

COLECCION G. M. BRUÑO

EUGENIO LEON

F. S. C.

HISTORIA UNIVERSAL

El Oriente, Grecia y Roma, Edad Media

OCTAVA EDICION

1959

Editorial Bedout -- Medellín.

Procuraduría de los Hermanos Cra. 50 Nº 53-37

A LOS PROFESORES

Muchos y muy buenos textos de Historia se han publicado en los últimos años en nuestra patria: uno más podría quizás sobrar. Con todo, nos hemos resuelto a publicar el resumen de nuestra enseñanza de muchos años para facilitar más y más el estudio de tan noble rama del humano saber y para insinuar y desarrollar en nuestros alumnos la afición a los estudios históricos.

“Maestra de la vida” han llamado la Historia, y lo es, siempre y cuando se ciñe a la verdad de los hechos. De cuatro siglos para acá, no pocas veces desgraciadamente, la Historia, aun en textos elementales ha resultado ser “una conspiración contra la verdad” y el vehículo de las falsas doctrinas que han llevado a la humanidad a las catástrofes que hemos presenciado.

Hemos procurado ante todo ser verídicos, y no será culpa nuestra si aparecen ciertas épocas, ciertos hechos, ciertos personajes algo distintos de lo que se suele representarlos en muchos textos y manuales de Historia. Lo repetimos: nos hemos ceñido a la verdad histórica y, en esto, hemos sido imparciales. Indiferentes, no; y si se nos tacharan nuestras apreciaciones, so pretexto que el maestro no debe influir en el ánimo de sus discípulos, contestaríamos que no somos de la Escuela de quienes pretenden que el Maestro ha de ser mudo testigo de las actividades de sus alumnos. Conformes con la tradición católica profesamos que el Maestro ha de enseñar, guiar los pasos de sus discípulos y formarlos para que ellos también puedan juzgar, con el andar del tiempo, los hechos y las personas.

Cada uno de los capítulos de la obra consta:

1º de un Cuadro sinóptico, que debe ser la base de la enseñanza, y estudiado cuidadosamente luego.

2º de un desarrollo proporcionado, el que no debe ser objeto de estudio, sino más bien de atenta lectura y capaz de suscitar nuevas explicaciones de parte del profesor.

3º de numerosas y copiosas Notas ilustrativas, las que, a la vez que hacen el texto más fluido y menos recargado, permiten traer a colación una multitud de datos interesantes que, verdaderamente, ilustran la trama de la Historia: palabras, anécdotas, hechos típicos de los grandes de la humanidad. En estas notas caben no pocas explicaciones y apreciaciones que se destacan del texto y lo vuelven más ameno.

4º de un Resumen, que en gracia de su brevedad debe, juntamente con el Cuadro sinóptico, ser estudiado de memoria.

Hemos procurado que los mapas, indispensables en un curso de Historia sean ante todo ilustrativos, así como los grabados que son principalmente documentarios y no meramente imaginarios.

Nos daremos por ampliamente recompensados de nuestros desvelos si con nuestro esfuerzo logramos despertar en nuestros alumnos el gusto por los estudios históricos y el aprecio por la civilización cristiana, que llevó a tanta grandeza a los pueblos occidentales; civilización hoy tan atacada por la multitud de las falsas doctrinas que la pretenden sustituir.

EUGENIO LEÓN

HISTORIA UNIVERSAL

NOCIONES PRELIMINARES

Historia, del verbo griego *historeo* que significa narrar, investigar, es la narración de cuanto ha sucedido en el tiempo. De otro modo, podemos definir la historia como la vida de la humanidad.

Tres son los factores de la historia: el *mundo* o sea el escenario; *Dios* y los *hombres* o sean los actores. (1)

1. — Divisiones de la Historia

La Historia se divide en *Sagrada* y *Profana*. *Historia sagrada* es la que narra las relaciones de Dios con los hombres e *historia profana* la que narra verídica y ordenadamente los acontecimientos importantes realizados en el mundo.

La Historia profana es *interna* si estudia las costumbres, leyes, instituciones, religión, etc. de los pueblos; es *externa* cuando trata de los personajes históricos, de las batallas, conquistas, tratados, etc.

2 — Fuentes de la Historia

Las fuentes de la Historia son principalmente:

1º la *Revelación*, o sea la comunicación de Dios con los hombres;

(1) — Sin quitar al hombre su libertad, la Providencia de Dios se vale de los acontecimientos humanos para llegar a sus fines: en este sentido se ha de decir que Dios es actor en el drama de la historia.

2º la *Tradicición*, o sea el relato de los hechos transmitidos de generación en generación;

3º los *Monumentos*, esto es los objetos destinados a recordar un suceso; v. gr. una inscripción, una estatua, etc.;

4º las *Narraciones*, Anales, Crónicas, o sean los relatos extensos de los hechos del pasado.

3 — Ciencias Auxiliares

Entre las ciencias auxiliares de la Historia señalaremos:

1º la *Geografía* que nos enseña el lugar donde se realizaron los hechos;

2º la *Cronología* (1) que nos dice cuándo sucedieron;

3º la *Cosmogonía* (2), ciencia que trata de averiguar el origen del mundo y cuyo documento más importante y verídico es el Génesis de Moisés, escrito unos 15 siglos antes de J. C.;

4º la *Arqueología* (3), cuyo objeto es el estudio de los monumentos antiguos;

5º la *Paleografía* (4) y la *Epigrafía*, ciencias que tratan de descifrar las inscripciones que multiplicaron los pueblos antiguos;

6º la *Numismática* (5) que colecciona y estudia las monedas y las medallas;

7º la *Crítica histórica*, ciencia que enseña a juzgar rectamente los hechos, en virtud de principios científicos;

8º la *Geología* (6) que escudriña las diversas capas terrestres para fijar aproximadamente la época de su formación y saca a luz los esqueletos fósiles, las armas, etc., lo que aumenta el caudal documentario de la prehistoria;

9º la *Paleontología*, cuyos esfuerzos procuran reconstruir el esqueleto de los monstruos antediluvianos, mediante las pocas osamentas encontradas.

De estas ciencias auxiliares, las más importantes son la Cronología y la Geometría, pues son ellas las que nos dicen cuándo y dónde han sucedido los hechos históricos. Por eso las han llamado los *dos ojos de la Historia*.

- (1). — De *cronos*, tiempo, y *logos*, discurso.
 (2). — De *cosmos* mundo y *gonos*, generación.
 (3). — De *arqueos*, antiguo.
 (4). — De *paleos*, antiguo y *grafos*, describo.
 (5). — De *numisma*, medalla.
 (6). — De *geo*, tierra y *logos*, discurso.

4. — Eras y Edades

Para computar el tiempo se parte de un acontecimiento notable que viene a ser el principio de una *era*. Así se dice, la *era de la Creación*, la de las *Olimpiadas*, la *era Cristiana*, la *Hégira* o sea la era musulmana, etc.

Por *Edad* se entiende un gran período de tiempo en el que la Historia de la humanidad presenta una de sus fases, como son v. gr. la infancia, la edad madura en un individuo.

5. — Las Diversas Edades de la Historia

Suele dividirse la Historia en *cinco edades* o fases principales, a saber la *Edad primitiva*, llamada también *prehistórica*, la *Edad antigua*, la *Edad media*, la *Edad moderna* y la *Contemporánea*.

Edad primitiva o *prehistórica* es aquella de la cual no se conservan monumentos escritos pertenecientes a la *Historia profana*.

La *Edad antigua* abarca el tiempo transcurrido entre la aparición de los primeros imperios y la caída del Imperio Romano de Occidente (476 d. de J. C.)

La *Edad media* se extiende hasta la toma de Constantinopla por los turcos otomanos en 1453.

La *Edad moderna* comprende hasta 1914, época de la primera Guerra europea y la *Contemporánea* hasta el día de hoy.

EDAD PRIMITIVA

CUADRO SINOPTICO

LA EDAD PRIMITIVA SEGUN MOISES COMPRENDE TRES PERIODOS

1º El de los primeros hombres.	que fueron Adán y Eva, creados por Dios. Entre sus hijos se cuentan Caín, Abel y Set. Caín edificó la primera ciudad a la que llamó Henoc, del nombre de su hijo. Lamec, otro de los descendientes de Caín engendró a Jabel, pastor nómada, Tubal, inventor del arpa y de la cítara, Tubalcaín, quien labró el cobre y el hierro. Entre los descendientes de Set, merece citarse a Enós, quien comenzó a invocar a Dios con ceremonias especiales.				
2º El diluvio	Noé y su familia se salvan del castigo universal, y de sus tres hijos Sem, Cam y Jafet proceden las grandes razas humanas. Los tres hijos de Noé tuvieron por principales descendientes:				
3º El de la dispersión	<table border="0" style="width: 100%;"> <tr> <td style="vertical-align: top; padding-right: 20px;"> 1º Sem Elam, poblador de la Suseria. Asur, poblador de la Asiria. Aram, padre de los Sirios. Lud, poblador de la Lidia. Arfaxad, padre de los Hebreos. </td> <td style="vertical-align: top;"> 2º Cam Etiopes. Kus, padre de los negros y Misraím, padre de los Egipcios. Fut, poblador del Africa septentrional. Canaan, poblador de Fenicia. Nemrod, fundador de Nínive. </td> </tr> <tr> <td colspan="2" style="text-align: center; padding-top: 10px;">3º Jafet</td> </tr> </table> Gomer, de quien salieron Ascenez, padre de los germanos y Rifat, padre de los Celtas. Magog, padre de los Escitas. Madai, padre de los Medos. Mosoc, padre de los Mongoles, de quien parecen descender los aborígenes de América. Javan, de quien salieron Dodanim, padre de los Helenos; Tarsis, poblador de lo que vino a ser la península ibérica, etc...	1º Sem Elam, poblador de la Suseria. Asur, poblador de la Asiria. Aram, padre de los Sirios. Lud, poblador de la Lidia. Arfaxad, padre de los Hebreos.	2º Cam Etiopes. Kus, padre de los negros y Misraím, padre de los Egipcios. Fut, poblador del Africa septentrional. Canaan, poblador de Fenicia. Nemrod, fundador de Nínive.	3º Jafet	
1º Sem Elam, poblador de la Suseria. Asur, poblador de la Asiria. Aram, padre de los Sirios. Lud, poblador de la Lidia. Arfaxad, padre de los Hebreos.	2º Cam Etiopes. Kus, padre de los negros y Misraím, padre de los Egipcios. Fut, poblador del Africa septentrional. Canaan, poblador de Fenicia. Nemrod, fundador de Nínive.				
3º Jafet					

Empieza una doble historia: la del pueblo escogido y la de los demás pueblos.

Esta comprende:

- 1º La Historia de los primeros imperios;
- 2º La de los pueblos dispersos.

Los pueblos dispersos son trogloditas o lacustres: sus monumentos son megalíticos..., dólmenes, cromlecs, menhires, ciclópeos, etc...

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Sin pretender hacer de Moisés un historiador y del Génesis un texto de historia hemos de reconocer la autoridad del primer escritor, cuyo recuerdo guarda la humanidad, así como la autenticidad y la veracidad de su obra, pues de ello abundan las pruebas.

Fuera de la Biblia no tenemos documentos escritos, ni monumentos, ni tradiciones auténticas para conocer la historia de estos tiempos primitivos. Cuanto se ha pretendido restituir y luego describir de ellos no pasa de conjeturas y suposiciones basadas en unos pocos fragmentos hallados en terreno cuaternario, conjeturas y suposiciones razonables unas, otras fruto de no poca imaginación y con fines tendenciosos.

1. — La Creación

La razón y la fe cristiana nos enseñan que el mundo fue creado por Dios y nos dice Moisés que todos los hombres descienden de Adán y Eva.

Nos dice la Biblia que el mundo fue creado en seis días o períodos de duración incierta, más o menos larga, pues la palabra *yom* puede tomarse por día o por época.

En cuanto a la manera como se produjeron los seres vivientes, plantas, animales, nos dice sencillamente: "Produzca la tierra hierba verde que dé su simiente... Produzca la tierra animales vivientes en cada género..."

2. — La Creación del Hombre

Respecto del hombre, sí dice claramente la Biblia: "Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra... Formó pues el Señor Dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro un soplo de vida y quedó hecho el hombre viviente con alma".

El primer hombre fue Adán y la primera mujer Eva. Creados perfectos en el cuerpo y en el alma, elevados a la vida sobrenatural, exentos de las miserias de la vida, de las enfermedades y de la muerte, Adán y Eva perdieron todos esos privilegios por su pecado.

3. — Los Descendientes de Adán

El primogénito de Eva, Caín, mató por envidia a su

hermano Abel. Sus descendientes inventaron algunas artes, pero pronto se fueron pervirtiendo de día en día.

En cuanto a los hijos de Set, se conservaron fieles a Dios por mucho tiempo; con todo, a la larga, unidos con los de Caín, merecieron unos y otros que Dios los hiciera desaparecer de la tierra por el castigo del diluvio.

Únicamente Noé y sus hijos alcanzaron salvarse y volvieron a poblar la tierra.

4. — Dispersión de los Pueblos

De Sem, Cam y Jafet proceden las tres grandes divisiones de la raza blanca.

Luego de darnos los nombres de los principales hijos de los patriarcas, Moisés se concreta a escribir la historia del pueblo escogido, que había de serlo Israel.

En cuanto a las razas que no cita el Génesis de un modo expreso, a saber las razas amarilla, negra y cobriza, tan solo encontramos una alusión en lo que dice de Adán que "engendró hijos e hijas", sin volver a mencionarlos.

Comienza pues una doble historia, la del pueblo escogido y la de los demás pueblos.

Esta última nos ofrece el estudio de los primeros imperios de que haga mención la historia profana, a saber el Egipto, Asiria y Caldea, los Fenicios, etc.

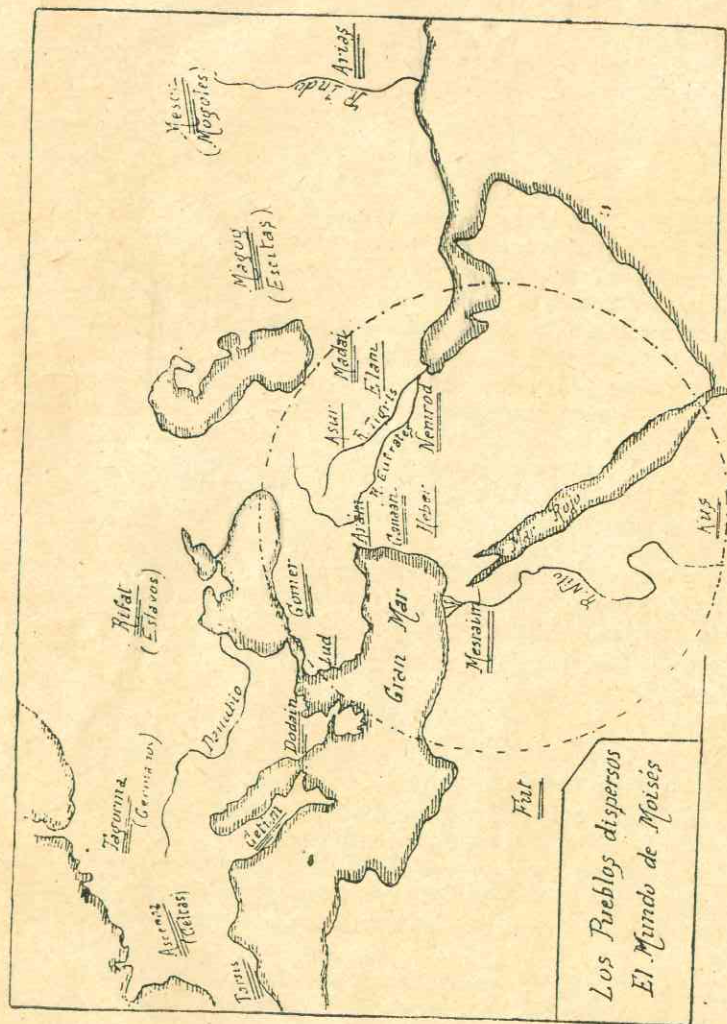
En cuanto a los pueblos propiamente dispersos, desaparecen, por decirlo así de la historia y son ellos los que han dado lugar a las llamadas edades de la piedra y de los metales, y a lo que comúnmente llaman la prehistoria.

5. — La Prehistoria

A mediados del siglo XIX, ansiosos los sabios de conocer a los hombres prehistóricos trabajaron para descubrir utensilios, armas, esqueletos, etc. de aquellos primeros hombres.

De los hallazgos se fue *deduciendo* lo que habría podido ser la vida y ocupaciones de aquellos antepasados sobre los cuales no existían documentos escritos, ni monumentos, ni tradiciones auténticas y fundaron la ciencia llamada *prehistoria*.

Podemos definir la *Prehistoria*, la ciencia que trata de investigar los tiempos de la humanidad de los cuales no tenemos fuentes escritas. Sería más exacto, quizás, llamarla la *Historia supuesta de la Humanidad dispersa*.



Los nombres de los descendientes de Sem van subrayados con una raya; los de Cam, con dos rayas y los de Jafet con tres.

6. — Objeto de la Prehistoria

La prehistoria se ha propuesto entre otros fines: 1º señalar con aproximación más o menos cierta la antigüedad del hombre y 2º procurar determinar las etapas de la civilización que atribuyen al hombre prehistórico. De ahí la división que llaman *Edad de la piedra* y *Edad de los metales*.

En cuanto a la antigüedad del hombre, la única fuente escrita que pudiera ilustrarnos no trae cronología alguna. Los descubrimientos realizados en Egipto y en Caldea dejan fuera de duda que unos 4.000 años antes de Cristo, existía en aquellos países una civilización adelantada; lo que supone la creación del hombre unos 10.000 años antes de Cristo, cuando menos. Por otra parte, son cálculos fantásticos aquellos que, sin prueba alguna, atribuyen al hombre una antigüedad de cien mil y más años.

Respecto a las dos Edades en que se dividen los tiempos prehistóricos hacemos notar que en la llanura de Sennar que parece ser la cuna de la humanidad, no dejaron nunca de cultivarse las artes primitivas a saber el *pastoreo*, atribuído por la Biblia a Abel; la *agricultura*, practicada por Caín; la *ganadería* iniciada por Jabel el padre de los que habitan en cabañas; el arte del *vestido* y el arte de *trabajar* "con el martillo toda especie de obras de *cobre* y *hierro*", cuyo primer artífice fue Tubalcaín. Y se observa que la civilización parece proceder de aquellas tierras siempre habitadas.

7. — Edad de la Piedra

Suelen dividir la Edad de la Piedra en dos períodos llamados *Paleolítico* —de *Palaiós*, antiguo y *lithos*, piedra— o de la piedra tallada, sin pulimentar y *Neolítico* —de *Néos*, nuevo— o de la piedra pulimentada.

Se servían los hombres de *silex* o sea un pedernal tallado como flecha; tenían además armas de marfil, de astas de ciervo y de reno, que pronto aprendieron a decorar con arte.

En la Europa occidental, principalmente en lo que debía ser España se caracteriza este período por las pinturas rupestres.

El conjunto de los objetos hallados en las tumbas demuestra una vida de cazadores y pastores.

En el llamado período neolítico se encuentran en las

sepulturas, cerámica ornamentada, objetos de *esparto*, v. gr. sandalias, sombreros, trozos de esteras, redes, etc. Se descubren los principios de la agricultura, cultivo de cereales, fabricación del pan, domesticación de algunos animales.

8. — Edad de Los Metales

Llamaron edad de los metales el tiempo en que los pueblos empezaron a usar el *cobre*, primero, luego el *bronce* compuesto de 9 partes de cobre por una de *estaño* y finalmente el *hierro*.

Dicen que unos 25 siglos antes de Cristo comenzaron los pueblos de Creta y de las islas Egeas a usar de los metales. En Grecia, fijan el uso del hierro en unos 12 siglos antes de nuestra era.

Es entre los Celtas y los Celtíberos donde la industria del hierro alcanzó mayor perfección.

9. — Costumbres de los Hombres Prehistóricos

Vivienda. — Los pueblos dispersos fueron primero *trogloditas* —del griego *troggle*, caverna— para defenderse de las fieras y luego del frío europeo. No tardaron en construir paredes con piedra seca y vivir en *chozas*, formando así los primeros *poblados*.

Hacia el fin de la edad de los metales, aparecen los *palafitos*, habitaciones lacustres construídas sobre estacadas. En 1854 se descubrió una ciudad lacustre en el lago de Zurich (Suiza), y algunas tribus de la Nueva Guinea estilan aun esta clase de viviendas.

Ocupaciones, Comercio. — Ya vimos que las ocupaciones de los hombres dispersos fueron la caza y la pesca, pues la primera necesidad de ellos era el alimentarse.

Poco a poco se hicieron sedentarios y se dedicaron al pastoreo y a la agricultura. Al volverse sedentarios tuvieron que organizarse en *tribus*, gobernadas por el padre de más edad o autoridad, tal como lo vemos en el período histórico para el *pueblo israelita*.

De los descubrimientos, se deduce que conocían el trigo, la cebada, el lino, el cáñamo; que tenían domesticados los perros, bueyes, cabras y carneros y que sabían tejer vestidos de lana.

Las incipientes industrias suponen un comercio, si bien muy rudimentario, no por eso menos activo, utilizando para

ello las costas del mar y los ríos. Por supuesto que el comercio primitivo no pasaba del *cambio* de unas cosas por otras.

10. — Religión de los Hombres Prehistóricos

Los monumentos *megalíticos* —del griego *me-gas*, grande, *lithos* piedra— a saber los *dólmenes*, *cromlechs*, *menhires* —que parecen ser monumentos fúnebres—, son como testigos mudos del culto que rendían a sus muertos los pueblos dispersos.

Confirma la creencia de aquellos pueblos en la supervivencia del alma el hecho de sepultar los cadáveres con armas, utensilios, adornos, víveres, etc., como para facilitar el viaje al otro mundo.

En cuanto al concepto inicial de la Divinidad, bien pronto se perdió y, en esto, la prehistoria está en completo acuerdo con las tradiciones del pueblo hebreo. Los hombres más forzudos, las fuerzas naturales, el fuego, el sol, vinieron a ser otras tantas divinidades.

Cualquier animal, vegetal o mineral que les recordaba algún antepasado, eran sagrados para aquellos pueblos, como lo son aun hoy para ciertas tribus africanas y constituían el *totem* (1).

Es de suponer pues que los pueblos dispersos, a semejanza de las actuales tribus africanas o americanas que no conocen el cristianismo, tenían sus danzas rituales a la salida del sol, en los plenilunios; sus bailes funerales cuando se moría alguno de la tribu; sus ceremonias mágicas, etc., prácticas todas muy propias de quienes, habiendo olvidado la revelación primitiva, atribuían vida, sentimiento e inteligencia a tantos seres o fuerzas naturales que les parecían de poder infinito.

(1). — La palabra *totem*, propia de los Pielrojas de Michigan —E. U.— designa el animal considerado entre las tribus indias de América del Norte, como el tronco y antepasado de la raza. Sin ser propiamente una divinidad ni un fetiche, el *totem* es sagrado para los individuos del mismo clan.

HISTORIA ANTIGUA

CAPITULO I — EL EGIPTO

PRIMERA PARTE - EL ORIENTE

CUADRO SINOPTICO

EL CONOCIMIENTO DEL ANTIGUO EGIPTO ABARCA EL ESTUDIO DEL

	Medio geográfico	{ País encajonado entre dos cordilleras "Un dón del Nilo" que lo riega y fertiliza. De clima sumamente seco y árido, pero sano
Medio social	Las personas	{ Divididas en clases sociales: El Faraón, los nobles, sacerdotes, guerreros, escribas. Los gremios: mercaderes, agricultores, etc. Los esclavos eran numerosos.
	El gobierno	{ Era teocrático y absoluto; Lo ejercía el Faraón, quien a su vez era juzgado a su muerte. Las leyes permitían no pocos actos delictuosos.
	Las costumbres	{ Eran sencillas; Comían y dormían al aire libre; La vestimenta era escasa.
Medio religioso y cultural		{ Los Egipcios eran sumamente religiosos. Los sacerdotes conservaban los dogmas fundamentales de la unidad de Dios, inmortalidad del alma, etc.
		{ El pueblo adoraba el sol, los hombres, los animales, las plantas, etc. Se desarrolló sobremanera el culto de los muertos. La ley moral era sobre todo negativa y relativamente pura.
		{ Entre las ciencias cultivadas por los Egipcios, además de la enseñanza elemental bastante generalizada, descuellan:
		{ La <i>geometría</i> para restablecer límites; La <i>hidráulica</i> para repartir las aguas del Nilo; La <i>química</i> , para descomponer cuerpos, lograr colores, etc.;
		{ La <i>medicina</i> , reducida a mero empirismo. La <i>arquitectura</i> , de grandes proporciones, sólida y sencilla; La <i>pintura</i> firme, pero sin sombra ni perspectiva; La <i>literatura</i> , de carácter netamente religioso.
Medio industrial	{ Los Egipcios conocían muchas de nuestras industrias: panadería, pastelería, carnicería, etc. Las mujeres egipcias eran maestras en tejer y bordar. Conocían el arte de la perfumería. No ignoraban la elaboración de los metales.	

Principalmente por el desarrollo de las ciencias y artes influyeron los Egipcios en la cultura de la humanidad.

I EL MEDIO GEOGRAFICO

1. — El Antiguo Egipto

Encajonado entre dos cordilleras, la *libica*, al Oeste y la *arábiga*, al Este, Egipto era un verdadero oasis en medio del desierto.

Los límites del *Egipto clásico de los Faraones* eran: al N. el Mar Interior; al E. el Mar Rojo y el Istmo de Suez; al S. Etiopía; al O. los Desiertos de Libia. El único río que lo baña es el *Nilo*, por lo que escribió Heródoto "*el Egipto es un don del Nilo*". En efecto, con su clima seco y árido, sus lluvias escasas e insuficientes, el Egipto lo recibe todo de las inundaciones del Nilo. (1)

2. — El Nilo

El único río que baña a Egipto es el Nilo, el mayor de los ríos conocidos por los antiguos. Penetraba en el antiguo Egipto por la isla y catarata *Elefantina*. Ignorando el origen de tan caudaloso río, los antiguos egipcios lo creían bajado del cielo; sin embargo, los reyes Tolomeos tuvieron el presentimiento que debía ser el desagüe de grandes lagos. En nuestros días se ha comprobado la verdad de esa conjetura y las expediciones de los exploradores del siglo XIX han demostrado que el Nilo es el desagüe de los lagos *Alberto y Victoria Nianza*.

3. — Plantas y Animales

El Egipto es el país de las plantas acuáticas, principalmente el *loto*, cuyas semillas se comen después de tostadas y molidas; y el *papiro*, cuya corteza formada de películas concéntricas se empleaba a manera de pergamino.

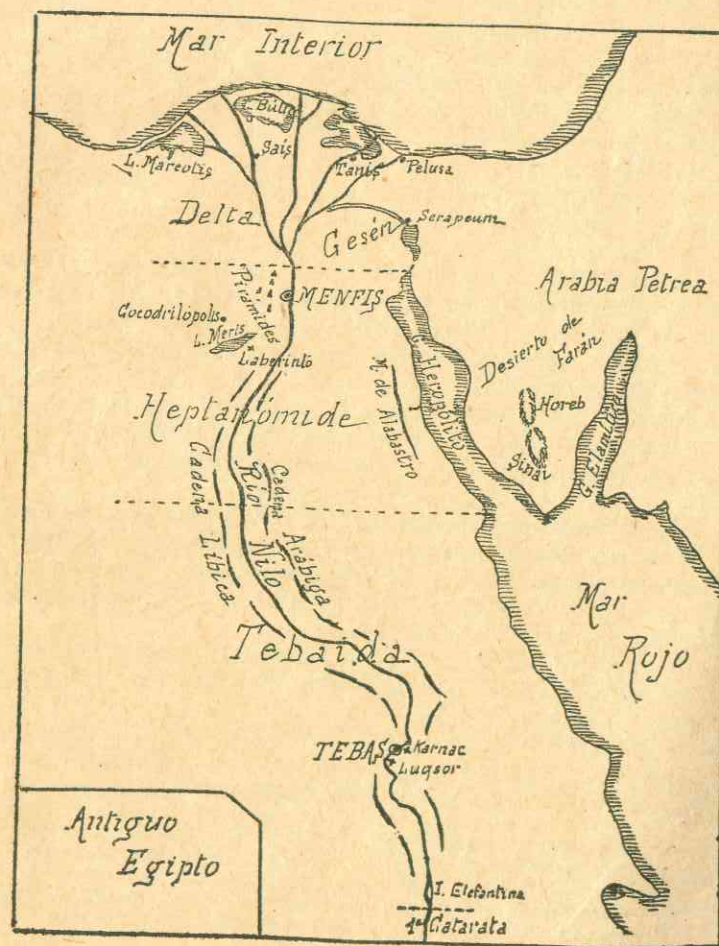
- (1). — Cada año, a mediados de Mayo, el Nilo queda reducido a la mitad de su anchura ordinaria. El viento del desierto ha cubierto la tierra con una capa de arena. El viento del norte barre este polvo. Las lagunas fangosas del río se enturbian más todavía; luego toman color verdoso y suben de nivel — *Nilo verde*—; y finalmente van enrojeciendo, mientras la crecida aumenta de día en día — *Nilo rojo*—. El país desaparece bajo las aguas: sólo las ciudades se levantan como islotes sobre la llanura inundada. Entonces, la alegría es general y se celebran fiestas. El Nilo vuelve a su cauce a fines de otoño, no sin haber dejado las tierras cubiertas con el fertilizador limo. A medida que se retiran las aguas se van haciendo las siembras, verdean los campos y las mieses maduran en cuatro meses, antes de que empiece a soplar de nuevo el viento del desierto.

Los egipcios conocían el buey, la cabra, el perro, el gato, el asno; abundaban los *cocodrilos* y los *hipopótamos* en las riberas del Nilo.

II. EL MEDIO SOCIAL: PERSONAS, GOBIERNO, COSTUMBRES

4. — Los Egipcios

En fecha remota, imposible de determinar con precisión, el valle del Nilo fue conquistado por tribus poderosas



y civilizadas que se agruparon en *nomos* o *distritos*, desalojando una raza anterior, negra probablemente. Los monumentos nos muestran aquellas tribus como de raza blanca, venida del Asia. La Biblia les da por padre a Misraím, hijo de Cam.

5. — Las Personas en Egipto

Si bien en Egipto no había castas, en el sentido moderno de la palabra, existía una jerarquía de las personas que formaban verdaderas *clases sociales*.

Ocupaba el primer puesto el *Faraón* (1). Lo respetaban y adoraban como a dios; debían prosternarse en su presencia; llevaba una diadema y se sentaba sobre un trono esculpido y adornado con almohadones de telas preciosas. Su gobierno era *absoluto* y *teocrático* (2).

Al Faraón seguían los *nobles*. Eran miembros de la familia reinante y de las antiguas dinastías; ocupaban los principales puestos en el gobierno y poseían grandes extensiones de territorio.

Los *sacerdotes* constituían un grupo numeroso, sin formar una casta como en otros pueblos antiguos; los nombraba el Faraón y estaban sujetos a reglas severas. Vivían de las rentas producidas por los grandes dominios ofrecidos a las divinidades.

Los *guerreros* eran más bien mercenarios, pues el antiguo Egipto no fue nunca un pueblo conquistador. Llegaron a ser unos 400.000 y vivían apartados de la demás gente.

Los *escribas* eran como los *personajes típicos* del Egipto. Eran empleados subalternos del gobierno, capataces, ingenieros, recaudadores de impuestos, etc. Debían saber leer, escribir y contar. Engreídos de su propio saber despreciaban al resto de la población.

El gremio de los artesanos lo constituían los *mercaderes*, los *agricultores*, los *pastores*, los *canteros*, *tejedores*, *barberos*, *hoteleros* del Nilo etc.

Ocupaban el último lugar los *esclavos*. Formaban las dos terceras partes de la población y llevaban una vida por demás miserable. Las mismas bestias recibían mejor trato.

- (1). — *Faraón*, del egipcio *Piraoui* —Doble casa grande—; el palacio de los faraones era doble, así como su corona, para significar que mandaban en el Alto y en el Bajo Egipto.
- (2). — *Teocrático*, del griego *theos*, Dios y *kratos*, fuerza: gobierno ejercido por individuos considerados como salidos de Dios.

6. — Gobierno y Legislación

Como ya lo dijimos el poder del Faraón era absoluto, pero después de muerto, el pueblo lo juzgaba a su vez y, de aquel juicio dependía el futuro de su memoria.

Ayudaban al Faraón 36 ministros o gobernadores que, más tarde, los griegos apellidaron *monarcas* —del griego *nomos*, división, *arkhém*, mandar— y que mandaban cada uno en su *nomos* o distrito.

La legislación del Egipto adolecía de muchos defectos: concedía a los padres derecho de vida y muerte sobre sus hijos, permitía el robo, la poligamia, excepción hecha de los sacerdotes, obligaba a los hijos a seguir la profesión de sus padres y exageraba el respeto hacia las prácticas tradicionales, lo que impedía todo espíritu de investigación.

7. — Costumbres de los Antiguos Egipcios

Ya en aquellos tiempos el egipcio se distinguía por su expresión bondadosa y algo melancólica. Eran anchos de hombros y estrechos de caderas, de miembros delgados, muy sobrios y sufridos.

En el trabajo y el combate, así como en ciertas actitudes hieráticas aparecen los hombres cubiertos con un paño que les ciñe las caderas; pero generalmente vestían ricas túnicas de telas finísimas.

Las casas eran bajas, construídas con adobes de paja y arcilla, con pocas ventanas al exterior.

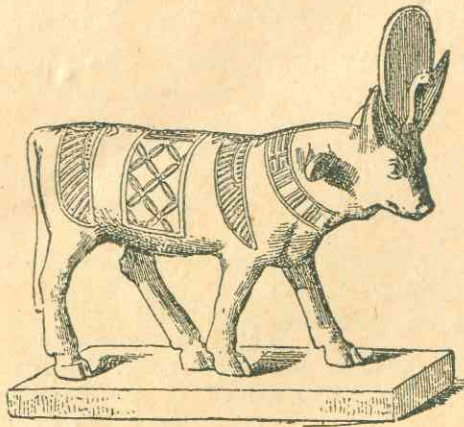
Las ocupaciones de los hombres eran la pesca, la caza, el cultivo, el pastoreo, las artes, la milicia.

A cuenta de las mujeres corrían la molienda del trigo, hilar, tejer, etc.

III. EL MEDIO RELIGIOSO Y CULTURAL

8. — La Religión de los Egipcios

Según testimonio de Heródoto, el pueblo egipcio era sumamente religioso. En un principio parece que no tenían sino un solo Dios, *Hor*, el *Muy Alto*, y los sacerdotes, al parecer, conservaron para sí el conocimiento de la unidad de Dios. Para ellos el Sér supremo, no sólo era único, pero aún más, no era posible representarlo en forma corporal.



El Buey Apis

En cuanto al pueblo, bien pronto los sacerdotes lo dejaron caer en la idolatría la más grosera. No sólo adoraban el sol con el nombre de *Ra*, pero le habían dado distintos nombres; invocaban a *Osiris* —el Sol, el Nilo, el fuego—; a *Isis*, la luna, la tierra; a *Set*, la noche; a *Horus*, el sol naciente.

Algunos animales eran también objeto de un culto especial: así el *Buey Apis* (1), el gato, enemigo de las

ratas que infectaban el país, etc. Hasta veneraban ciertas legumbres como la lechuga, los puerros y las cebollas.

9. — El Culto de los Muertos

En medio de la desviación de las creencias primitivas los egipcios conservaron más viva que cualquier otro pueblo la creencia en la vida futura, en el juicio y en la resurrección de los muertos. Sin duda estas creencias iban mezcladas con ideas extraviadas, como la *metempsicosis* o *transmigración de las almas*; como el creer en un *doble* del difunto que habitaba en la tumba mientras no se descomponía el cuerpo; con todo ayudaron al pueblo egipcio a conservar una moral bastante pura.

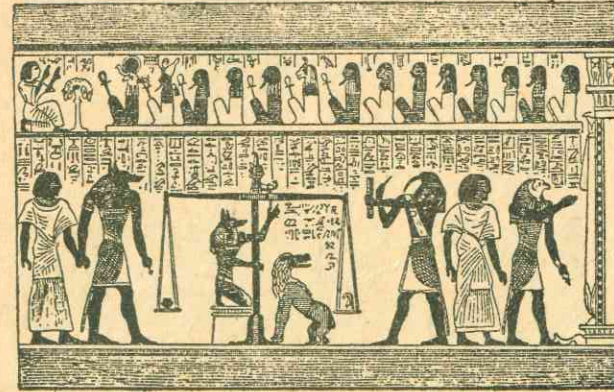
Dieron también desarrollo único al arte de los *embalsamamientos* y a la construcción de numerosos e importantes monumentos, de los cuales los principales son las *pirámides* y los *hipogeos*.

Hemos de añadir que mediante los muchísimos objetos

(1). — El *Buey Apis* era como la encarnación de *Osiris*; tenía que ser blanco con distintas señas; entre otras tenía que ostentar un águila en el lomo y un escarabajo debajo de la lengua. Le dedicaban espléndidos templos, le celebraban el natalicio. Cuando cumplía 25 años, los sacerdotes lo ahogaban suavemente, lo embalsamaban y le tributaban pomposos funerales, quedando el Egipto enlutado hasta hallar otro semejante.

y papiros hallados en las tumbas hemos podido conocer la vida y costumbres de aquel pueblo.

Los *embalsamamientos* eran de varias clases, según la riqueza y categoría del difunto. Por lo regular consistían primero en sacar el cerebro y los intestinos del muerto; llenar el vientre de mirra, canela y otras plantas aromáticas; dejar el cuerpo por 50 días en *salsosa* o carbonato de sodio, y luego fajarlo con telas untadas de goma. Las cajas donde guardaban las momias eran más o menos ricas; así la momia del rey *Tutankamen*, hallada en 1922, descansaba en 9 cofres encerrados unos en otros, el último de oro macizo. Todas ostentaban, sea cual fuere la riqueza del difunto, la imagen del cadáver, destinada a suplirlo si venía a desaparecer.



El peso de las almas

En el platillo de la izquierda, el alma o mejor el corazón que, según creencia egipcia, se debía juzgar; en el de la derecha, la verdad. A la derecha de la balanza, el Dios *Thot*, con cabeza de ibis, escribe el resultado de la operación en una tablilla de madera y pronuncia el veredicto en alta voz.

10. — Las Ciencias en el Reino de los Faraones

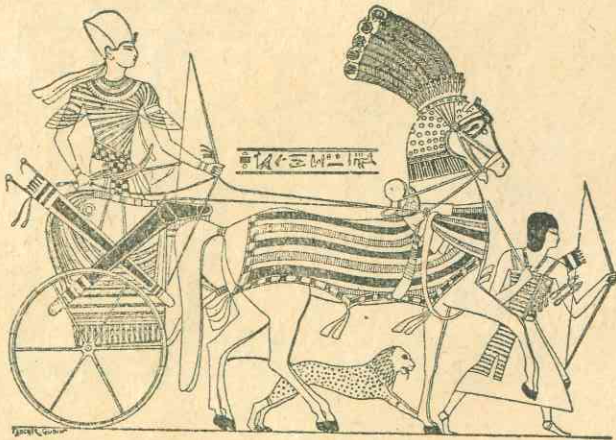
A una cultura elemental bastante generalizada, al juzgar por el sinnúmero de inscripciones que nos han dejado, los egipcios agregaron el conocimiento de no pocas ciencias.

Entre éstas figuraron la *geometría*, que les permitió levantar tantos monumentos y restablecer los límites de sus haciendas, borradas por las inundaciones del Nilo; la *hidráulica*, de cuyos principios se valieron para repartir las

aguas del río; la *química*, mediante cuyas aplicaciones descomponían los cuerpos y obtenían esmaltes, azul, cobalto y otras pinturas; la *astronomía* y la *medicina* no pasaron de conocimientos rudimentarios.

11. — Las Artes

Entre las artes cultivadas por los egipcios sobresalen la *Arquitectura*, sencilla y grandiosa, asombrosa más por la inmensidad de las masas que por la elegancia de las proporciones; la *escultura*, auxiliar de la primera y destinada a poblar de estatuas los templos, sus fachadas y las tumbas; la *pintura* de diseño firme, pero sin conocimientos de sombra y menos aún de perspectiva.



Carro egipcio

Entre los monumentos casi intactos aún de los egipcios merecen citarse las *pirámides* y templos ya nombrados de *Karnac* y de *Luqsor*, el templo de la isla de *Filoe*, el de *Ipsambul*, obra de Ramsés II.

Merecen citarse entre las obras de escultura los *colosos*, de unos 20 metros de alto, por lo general colocados a la entrada de los templos y las *estatuas* funerarias, de mayor interés que las de los colosos porque son verdaderos retratos. Entre ellas la más hermosa es la del *Escriba sentado*, hoy en el museo del Louvre.

12. — La Literatura

La literatura que ha llegado hasta nosotros tiene un carácter netamente religioso: son rituales para el culto de los muertos, himnos a Amón y a Osiris. Sobresale el *Libro de los muertos* que contiene invocaciones, himnos y plegarias que se suponen dichas por el alma en su viaje a la eternidad.

13. — La Escritura

Tres clases de escritura empleaban los egipcios: la *Jeroglífica*, constituida por signos que imitaban diversos objetos y expresaban ideas y sonidos; la *Hierática* o sagrada y la *Demótica*, o popular, usada en los negocios, etc.

Los descubrimientos del francés Champollión, el fundador de la ciencia llamada egiptología han permitido descifrar y leer los numerosos documentos hallados en las tumbas, ruinas de los templos, etc. y así conocer mejor la vida de los antiguos egipcios.

14. — Las Industrias

De los dibujos hallados se sabe que los egipcios conocían la panadería, la pastelería, la fabricación del vino, la carnicería, la industria del pescado.

Tenían telares y los productos, exportados en grande escala dieron fama a las mujeres egipcias. La limpieza de las telas, su tinte, sus diversos matices, su bordado no tuvieron secreto para los egipcios.

Muchos objetos encontrados en las tumbas atestiguan la habilidad de los artífices en obras de torno, en piezas de metal, en trabajos en oro finísimo.

No sin razón, los griegos consideraban a los egipcios como a sus verdaderos maestros.

IV. RESEÑA HISTORICA DEL EGIPTO

CUADRO SINOPTICO

El Egipto permaneció largo tiempo bajo el gobierno de los sacerdotes jefes de tribus y pasó luego a ser una monarquía cuya historia puede dividirse en cuatro épocas.

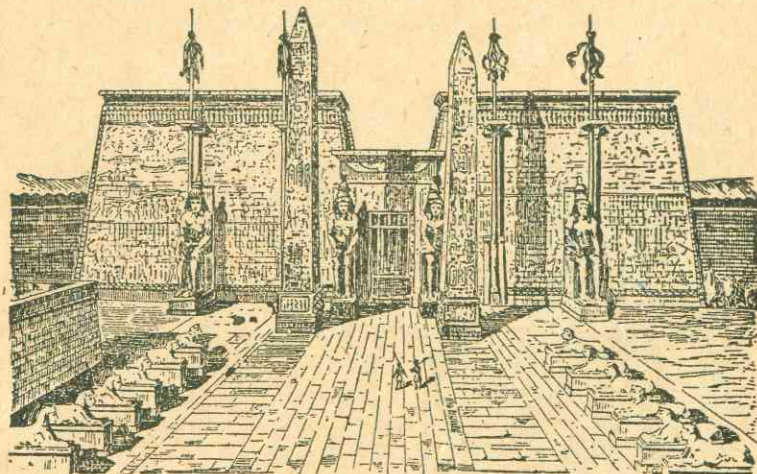
- a) *El primer imperio* ¿siglo 35 a. J. C.?
Menes o Manes funda la ciudad de Menfis, capital del imperio.
A este primer imperio pertenecen la *Esfinge de Gizeh* las pirámides de *Keops*, *Quefrén* o *Cefrenes* y *Micerino*.
- b) *El segundo imperio* ¿Siglo 20 a. J. C.? que tiene por capital a Tebas.
Sus monumentos principales son el *Laberinto* y el lago *Meris*.
La invasión de las *Hicsos*, tribus caldeas, acaba con el 2º imperio.
En tiempo de los Hicsos, *José* fue ministro del Faraón.
- c) *El tercer imperio* fundado por *Amosis*, libertador del Egipto.
Sobresale *Ramsés II* o *Sesostris*, el perseguidor de los Hebreos.
Se levantaban los obeliscos, el palacio de Karnac, etc.
- d) *Un largo período de decadencia*.
Los Etiopes con su rey *Sabacín* y luego los Asirios dominaron el país.
Lo liberta *Esaménito*, con la ayuda de piratas jonios (656-617).
Su hijo *Necao* emprende la construcción de un canal destinado a comunicar el Mar Interior con el Mar Rojo, pero no tiene éxito;
Lo vence Nabucodonosor (617-601).
Finalmente el Egipto pierde su independencia, conquistado por *Cambises*, hijo de *Ciro*, en 525 a. J. C.

15. — El Primer Imperio

Los egipcios creían que los dioses habían reinado en Egipto durante millares de siglos. A las dinastías divinas habían sucedido otras de semidioses. Por fin habían gobernado seres humanos, conocidos con el nombre genérico de *Faraones*.

El primer Faraón conocido fue *Menes*, quien fundó la ciudad de *Menfis*, primera capital del Egipto, 35 siglos antes de J. C. Impuso su autoridad a todo el país, reglamentó el culto de los dioses, y cambió la constitución del Egipto dando el poder a la casta de los guerreros.

En una vasta meseta situada al oeste de la ciudad de Menfis, se edificó la ciudad de los muertos, llena de sepulcros monumentales llamados por los griegos las *moradas eternas de los egipcios*. Las pinturas murales y las inscripciones que adornaban a aquellas tumbas han permitido reconstruir la vida de los antiguos egipcios.



Reconstitución del palacio de Lugsor

Dos obeliscos, agujas de piedra de una sola pieza, adornaban la puerta. El más alto de 23 metros de altura, se encuentra hoy en la plaza de la Concordia, en París. Al pie de los pilones o portadas se encuentran los colosos que cuidaban de la puerta del templo.

Allí los faraones Kufuí o *Keops*, (1) *Kaufra* o *Kefrén* y *Menkeri* o *Micerino*, de la 4ª dinastía, levantaron tres

- (1). — La pirámide de *Keops* es cuadrangular y tiene 145 metros de altura. Refiere Herodoto que 100.000 hombres, que se relevaban cada tres meses, trabajaron en su construcción durante 30 años. Casi toda la pirámide está construída con piedras pulimentadas, perfectamente unidas entre sí, de cerca de 10 metros de lado. Unos obreros trabajaban en las canteras de la cordillera arábiga y arrastraban las piedras hasta la orilla del Nilo; otros las pasaban al otro lado; otros las transportaban a la meseta y otros las colocaban en su lugar. Refieren las leyendas que el pueblo, exacerbado con tanto sufrir, no dejó que descansaran en sus pirámides *Keops* y *Kejrén*: Destrozó los cadáveres de esos faraones muertos.

pirámides gigantescas para su sepulcro. Allí se levantó la famosa *Esfinge* de Gizeh (1).

Desde los tiempos del primer imperio resulta notable la literatura egipcia. Ya existía un funcionario titulado el *Gobernador de la casa de los libros*. Dicen que de la época de la 12ª dinastía data un papiro considerado como el *libro más antiguo del mundo*.

16. — El Segundo Imperio



Momia de Sesostris o Ramses II

¿Siglo 30 antes de J. C? Dieron origen al segundo imperio los señores de Tebas en rebelión contra los de Menfis. Egipto gozó, en esta época, de gran prosperidad y sus faraones extendieron sus conquistas hacia Etiopía. Uno de ellos *Amenemer III* construyó el inmenso lago Meris, destinado a regularizar las inundaciones del Nilo y edificó junto al lago, el famoso *Laberinto* (2).

Hacia el año 2.300 y aprovechándose de las guerras civiles que asolaban a Egipto, algunas tribus caldeas, los *hicsos* o *pastores* lo invadieron por el istmo de Suez y poco a poco se adueñaron del territorio. Los vencedores adoptaron poco a poco las leyes, costumbres e instituciones de los

(1). — La *Esfinge* de *Gizeh* es una gigantesca estatua de unos 17 metros de alto y 39 de largo, labrada en la roca. Tiene cabeza humana y cuerpo de león. Atribuyen su construcción a la 3ª Dinastía.

(2). — *El Lago Meris y el Laberinto*. En la extensa llanura de Fayum, no lejos de El Calro, se han encontrado restos del lago *Meris*. El lago comunicaba con el Nilo por dos canales con sus represas: uno de ellos conducía las aguas sobrantes cuando la crecida era abundante; el otro iba vertiendo en el valle el agua restante a medida que se necesitaba.

El *Laberinto* era un magnífico conjunto de 12 palacios que comunicaban entre sí. Tenía unas 3.000 habitaciones, la mitad subterráneas. Era imposible a los extraños encontrar su camino en aquel dédalo.

vencidos. Tanis vino a ser su capital y la embellecieron con muchos monumentos. Bajo el reinado de uno de sus Faraones, *José*, hijo de Jacob, llegó a ser primer ministro y estableció su familia en la *tierra de Gesén*.

17. — El Tercer Imperio — Sesostris o Ramsés II

Amosis, Faraón de Tebas arrojó del país a los hicsos al cabo de unos 500 años; inauguró una nueva dinastía y dio tanto brillo al Egipto que de libertador fue elevado a la categoría de dios.

El más célebre de los faraones de ese tiempo fue *Ramsés II*, el Sesostris de los griegos. Sus victorias y conquistas son fabulosas en gran parte; pero cubrió de monumentos grandiosos todo el territorio de Tebas. En sus días se levantaron *obeliscos* (1) de granito —uno de ellos, el de Lucsor, adorna la plaza de la Concordia en París—, el palacio de *Karnac*, etc.

Después de él, el imperio, agotado, empieza a declinar. En el reinado de uno de sus sucesores, los Israelitas perseguidos salieron del Egipto bajo la *conducta* de *Moisés*.

18. — La Decadencia

Durante varios siglos, los reyezuelos del Delta, al frente de bandas mercenarias se disputaron la corona. Alguna vez la obtuvo el rey de los Etiopes Sabacón; pero vencido por los asirios, estos pusieron por faraón al rey de Saís.

El hijo de éste, llamado *Psamético*, libertó el país de la dominación asiria y reinó gloriosamente. A su muerte —611 a. J. C.—, su hijo *Necao* quiso llevar a cabo, pero sin mayor éxito, una obra emprendida siglos hacía, la del canal de ambos mares, el Mar Interior y el Mar Rojo. No fue más afortunado en sus conquistas: si bien venció al rey de Judá, Josías, fue vencido por Nabucodonosor en 601.

Finalmente el Egipto fue conquistado por *Cambises*, hijo de Ciro y rey de Persia, en el año de 525 a. J. C. Desde entonces hasta hace pocos años, el Egipto ha vivido sometido a la dominación extranjera.

(1). — Los *obeliscos* eran monumentos en forma de aguja piramidal; los más eran de una sola piedra —monolitos—. Adornaban la entrada de los templos, de los palacios e iban cubiertos de jeroglíficos.

RESUMEN

a) **El medio geográfico.** El Egipto antiguo era un país encajonado entre dos cordilleras, la Lábica, al Oeste, y la Arábica, al Este. Era un verdadero oasis. País de clima sumamente seco, pero sano.

Los antiguos decían que era un "dón del Nilo" que lo riega y fertiliza.

b) **El medio social.** Las personas eran divididas en clases:

- 1º El Faraón o rey, respetado y adorado como dios.
- 2º Los nobles, miembros de la familia reinante y de las antiguas dinastías.
- 3º Los sacerdotes nombrados por el faraón, sujetos a reglas severas.
- 4º Los escribas, quienes eran como los personajes típicos del Egipto, capataces, ingenieros, recaudadores de impuestos.
- 5º Los artesanos, formaban los gremios de mercaderes, agricultores, tejedores, canteros, bateleros del Nilo, etc.
- 6º Los esclavos, tratados como bestias; eran las dos terceras partes de la población.

El gobierno era teocrático y absoluto. Lo ejercía el Faraón, quien a su vez era juzgado a su muerte y de aquel juicio dependía el futuro de su memoria. Ayudaban al Faraón 36 Ministros, a quienes más tarde los griegos dieron el nombre de nomarcas o gobernadores de nomos o distritos.

Los padres tenían derecho de vida y muerte sobre sus hijos; las leyes permitían el robo, la poligamia; los hijos estaban obligados a seguir la profesión de sus padres, etc.

Las costumbres eran sencillas; comían y dormían al aire libre. El egipcio se distinguía por su expresión bondadosa y melancólica; era sobrio y sufrido.

c) **El medio religioso.** Los Egipcios eran sumamente religiosos.

Los sacerdotes conservaban los dogmas fundamentales de la unidad de Dios y de la inmortalidad del alma.

El pueblo adoraba el sol con el nombre de Ra, pero le habían dado distintos nombres. Invocaban a Osiris —el sol, el fuego, el Nilo—; a Isis, la luna o la tierra; a Horus, el sol naciente, etc.

Algunos animales, principalmente el Buey Apis, los gatos, los cocodrilos, eran objeto de gran veneración.

Se desarrolló sobremanera el culto de los muertos. La ley moral era sobre todo negativa y relativamente pura.

d) **El medio cultural.** Entre las ciencias cultivadas por los Egipcios, además de la enseñanza elemental bastante generalizada, descuella:

La geometría, para restablecer límites borrados por las inundaciones del Nilo;

La hidráulica, para repartir las aguas del río;

La química usual para descomponer cuerpos, lograr colores;

La medicina, que no pasó de mero empirismo.

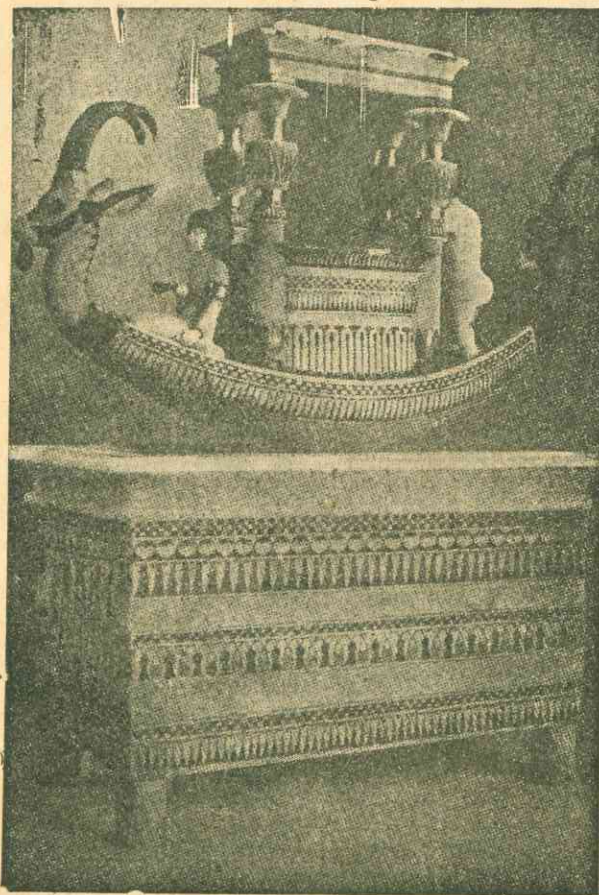
Cultivaron la arquitectura, de grandes proporciones, sólida y sencilla.

Entre las obras de la arquitectura egipcia merecen especial mención:

- 1º Las Pirámides —sepulcros de reyes— de las cuales háse dicho que son la eternidad hecha piedra.

Las más famosas son las de Queops —137 mts.—, de Quefrén —133— y de Micerino —94—;

- 2º La Esfinge de Gizéh. León de piedra con cabeza humana esculpida en piedra viva, de 19 ms. de alto por 54 de largo.
- 3º El lago Meris para reserva de las aguas del Nilo.
- 4º El Laberinto, con sus 3.000 salas comunicadas por estrechos corredores;



Barquilla funeraria hallada en el sepulcro de Tutankhamea.

- 5º Los palacios y templos de Karnac y Lucsor;
 - 6º Los colosos que adornaban los templos; los obeliscos etc.
- La pintura era de diseño firme, pero sin sombra ni perspectiva. La literatura fue de carácter netamente religioso.

e) El medio industrial y económico.

Los egipcios conocían muchas de nuestras industrias: panadería, pastelería, carnicería, etc.

Eran maestras en tejer y bordar las mujeres egipcias.

Conocían el arte de la perfumería.

Muchos son los objetos encontrados en las tumbas que atestiguan la habilidad de los artifices en obra de torno, en piezas de metal, en trabajos de oro finísimo.

f) Historia del Egipto.—El Egipto permaneció largo tiempo bajo el gobierno de los sacerdotes, jefes de tribus, y pasó luego a ser una monarquía, cuya historia puede dividirse en cuatro épocas.

a) El primer imperio.—35 siglos antes de J. C.?

Menes o Manes funda la ciudad de Menfis.

A este primer imperio pertenecen la Esfinge y las grandes pirámides de Queops, Quefrén y Micerino.

b) El segundo imperio.—20 siglos antes de J. C. que tiene por capital a Tebas.

Sus monumentos principales son el Laberinto y el lago Meris.

La invasión de los Hicsos, tribus caldeas, acaba con el 2º imperio.

En tiempo de los Hicsos, José fue ministro del Faraón.

c) El tercer imperio fundado por Amosis, libertador de Egipto. Sobresale Ramsés II o Sesostris, el perseguidor de los Hebreos.

Es el tiempo de los obeliscos, el palacio de Karnak etc.

d) Un largo periodo de decadencia. Los Etiopes con su rey Sacin, y luego los Asirios dominan el país.

Lo liberta Psamético, con la ayuda de piratas jonios (656-617 a. J. C.) Su hijo Neco emprende la construcción de un canal destinado a comunicar el Mar Interior con el Mar Rojo, pero no tiene éxito. Lo vence Nabucodonosor.

Finalmente el Egipto pierde su independencia, conquistado por Cambises, hijo de Ciro, en 525 a.J.C.

LECTURA

El Juicio de los muertos

Osiris está sentado en su trono y lo acompañan 42 jueces: delante de él una balanza; en uno de los platillos la espada de la justicia, en el otro el corazón del difunto. Anubis, el dios de la sepultura y del embalsamamiento pesa el corazón; Tot el secretario de los dioses apunta el resultado; en un rincón un canchero para ejecutar la sentencia.

Habla el difunto y proclama su inocencia en una confesión negativa: "Gran dios, Señor de la justicia, honor a Tí!

A Tí he venido y llego para contemplar tu hermosura. Te conozco a Tí; conozco los nombres de los 42 dioses que están contigo en la sala de justicia que viven de la sangre de los malvados en el día de la justicia.

Héme aquí: conmigo traigo la justicia, evité toda falta; no he cometido iniquidad alguna con los hombres; no he matado a mis parientes; no he dicho mentiras, ni traicionado a nadie, ni exigido de primicias de cada día más trabajo del ue hacía... No soy transgresor de las voluntades divinas; no soy embaucador ni tampoco hice lo que odian los dioses. A nadie he indispuerto contra su superior, ni he hecho sufrir hambre a nadie, ni hecho derramar lágrimas.

No he matado, ni mandado matar; no he sido causa de sufrimiento para nadie. No he robado las ofrendas en los templos, ni el pan de los dioses, ni las ofrendas para los muertos... Nada impuro he hecho en el santuario del dios; no soy adúltero. Tampoco he falseado la medida, ni acortado la medida de los campos, ni falseado el fiel de la balanza, ni quitado la leche de la boca del niño, ni molestado el ganado en sus pastos, ni desviado el agua, ni apagado el fuego... Soy puro, soy puro, soy puro". (1).

El difunto invoca luego a cada uno de los jueces y vuelve a repetir su confesión, afirmando que ha sido un buen Egipcio:

"Vosotros, oh dioses, os conozco y sé vuestros nombres... no digáis nada malo de mí, pero decid toda la verdad al Señor de todo cuanto existe, pues en Egipto he obrado según la justicia; no he injuriado a los dioses y el rey no tuvo qué ver conmigo... He dado pan al hambriento, agua al que tenía sed y vestidos al desnudo". Toma luego la palabra Tot y dice:

"Fulano ha sido pesado en la balanza y no han hallado falta en él; justo es su corazón, puras sus manos, exento de mal su cuerpo; en el medio está la aguja, no hay error" (2).

Escritos anticipadamente los manuscritos del Libro de los muertos, no traen nunca la condenación del difunto. Apenas breves alusiones dan a entender cuál era la suerte de los malos. Creían que los devoraban los jueces asesores o que los condenaban a entrar en el cuerpo de animales inmundos.

El capítulo 126 del mismo Libro de los muertos trae la idea de la purificación de ultratumba: presenta la figura de una fuente llena de agua, rodeada de llamas por todas partes y cuatro cinocéfalos que lo guardan, con la siguiente leyenda:

Entra con confianza, fulano: de tí apartamos todo mal y quitamos todo lo desordenado que haya en tí. Entra, pasa la puerta....

Christus, Hia. de las Religiones por H. Huby.

- (1). — Libro de los muertos, cap. 125, traducción Ermán, en *Egyptische religion*.
 (2). — Naville, *Papiro funerario de la 21ª dinastía*.

CAPITULO II LA MESOPOTAMIA

CUADRO SINOPTICO

EL ESTUDIO DE LA CIVILIZACION ASIRIO CALDEA COMPRENDE EL DEL

Medio económico	Industrias y comercio	Sobresalieron en la fabricación de los tejidos de lino, de lana y de seda; en la de las alfombras y joyas. En el arte del grabado en hueco —la <i>glítica</i> — no tuvieron rivales. Su comercio era muy activo; lo hacían en el interior, por vías terrestres y fluviales; en el exterior, por caravanas.	
		La civilización posterior les debe a los caldeos algunos descubrimientos en matemáticas y astronomía.	
	Medio religioso cultural	Religión	La religión de los Asirio-Caldeos era de <i>terror</i> . En un principio adoraban al Dios único, pero luego multiplicaron los dioses agrupados en <i>triadas</i> ; Eran muy supersticiosos; dados a la hechicería y a la astrología; No se hallan entre ellos altos ideales morales como en Egipto.
		Ciencias	La astronomía y las matemáticas fueron las principales. Se les debe el calendario y otros inventos. Les preocupó el curso de la luna. Escribían en adobes con un punzón triangular, lo que dio origen a la escritura cuneiforme.
Medio social	Razas Pobladoras	En un principio aparecen los <i>Sumerios</i> ; Más tarde invaden el país <i>Semitas</i> , al parecer procedentes de Arabia. Vencedores, se apropian la civilización de los sumerios.	
		Las personas	El <i>rey</i> , déspota y cruel; Los <i>funcionarios</i> , a la cabeza de los cuales van los sátrapas; El <i>pueblo</i> entregado a las artes y labores y los esclavos.
	Costumbres	La casta más influyente era la de los <i>sacerdotes</i> , a la vez <i>magos</i> , <i>brujos</i> y <i>médicos</i> . Si bien tenían las mismas costumbres en el vivir y en el vestir, los <i>Asirios</i> eran indómitos, crueles y guerreros, mientras los <i>Caldeos</i> eran pacíficos, trabajadores y religiosos.	
Medio geográfico	Formaban la <i>Mesopotamia</i> dos regiones regadas por el <i>Tigris</i> y el <i>Eufrates</i> : La <i>Asiria</i> , al Noroeste, región montañosa; La <i>Caldea</i> , al sureste, llanura rica en productos agrícolas. Ambas de clima variado: frigidísimo en las montañas, ardiente en las riberas, templado en las llanuras.		

I. EL MEDIO GEOGRAFICO

1. — El Tigris y el Eufrates

Separada del Egipto por el desierto de Arabia se encuentra una gran llanura bañada por dos ríos, el *Tigris* y el *Eufrates*. Ambos salen de los montes de Armenia, se apartan luego el uno del otro para formar el llano de *Mesopotamia*, así llamados por los griegos por hallarse entre dos ríos, y luego se juntan hoy con el nombre de *Chat-el-Arab*. La parte noroeste, vecina de los montes de Armenia, formaba la *Asiria*, país de climas extremos, bien que suavizado el calor del verano con la vecindad de las montañas; país áspero, con numerosos ríos encajonados en profundos desfiladeros.

El suelo de la Mesopotamia y el de Caldea era sumamente rico: el trigo y la cebada crecían en abundancia; gran cantidad de palmeras proporcionaban vino, vinagre, miel y muchos tejidos.

Esta diferencia de medio geográfico nos explica por qué los Asirios, no hallando en su tierra el necesario sustento, vinieron a ser un pueblo guerrero y cruel, mientras los Caldeos, entregados a las labores agrícolas, fueron sedentarios y pacíficos, si bien los ataques de sus vecinos les obligaron a defenderse en las numerosas guerras en las que se vieron envueltos.

La misma naturaleza del suelo deficiente en caliza, granito, mármol, etc. obligó a los moradores a acudir al adobe para sus construcciones, y por eso las ruinas de Nínive y de Babilonia no pasan de grandes montones de arcilla: ninguno de sus monumentos ha llegado hasta nosotros.

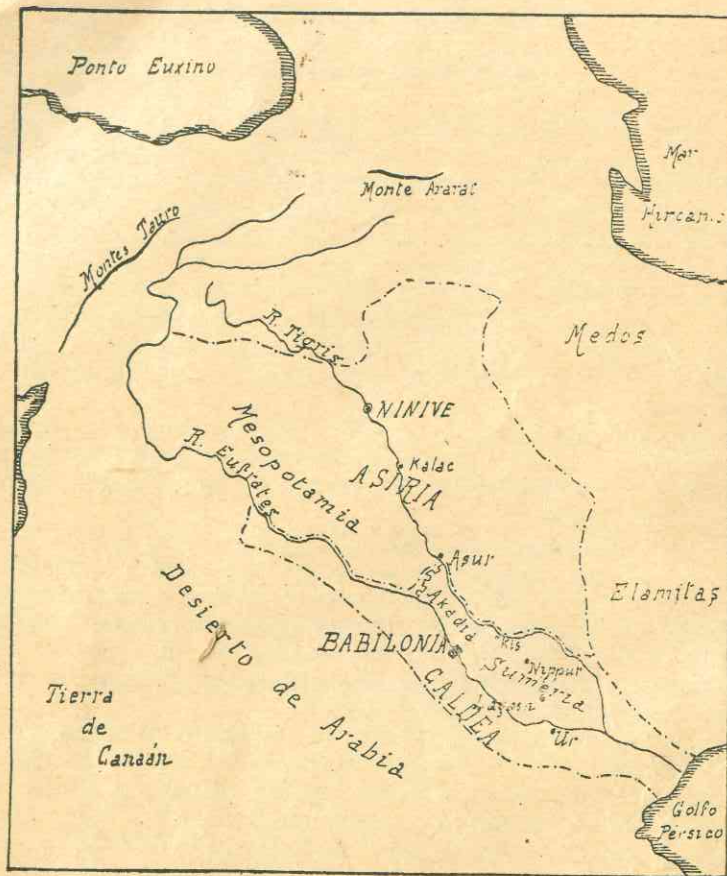
II. EL MEDIO SOCIAL

POBLADORES, LAS PERSONAS Y SUS COSTUMBRES

2. — Razas Pobladoras

El primer pueblo de quien hayan dado razón las excavaciones practicadas en Caldea en el pasado siglo, ha sido el pueblo *sumerio*, que algunos identifican como habitantes de *Acad*, en la Baja Caldea.

Vivían en ciudades, de las cuales la principal parece haber sido la de *Ur*; formaban pequeños estados independientes, gobernados por reyes.



Unos 30 siglos antes de J. C. vinieron *Semitas* de Arabia y mezclados con los *Asirios* procedentes de la tierra de Sennaar o Caldea, poblaron lo que debía llamarse Mesopotamia y más propiamente la Asiria (1).

3. — El Rey

Representante y servidor de su Dios, el rey se consideraba como el dueño absoluto de todo y de todos. En tiempo

(1). — Hijos de Cam fueron Cus.... Cus engendró también a Nemrod; éste comenzó a ser prepotente en la tierra.... y el principio de su reino

de guerra mandaba los ejércitos y en tiempo de paz gobernaba despóticamente.

Muchos de los reyes asirios fueron grandes cazadores de leones, de toros salvajes y asnos silvestres.

La principal ocupación de los reyes asirios y caldeos fue la edificación de ciudades famosas, como Nínive y Babilonia. A esta primordial ocupación se añadía la de construir y conservar los canales de riego que daban la fertilidad al país.

4. — Organización Social

En Asiro — Caldea existían diversas clases sociales con caracteres especiales. Así los *funcionarios*, cuyos cargos dependían de la voluntad del Rey, formaban una como aristocracia; los principales de ellos eran los *Sátrapas* o gobernantes de provincias.

La casta más influyente era la de los *sacerdotes*; eran a la vez magos o adivinos, brujos y médicos. Tenían acceso libre al rey. En cuanto a lo que llamamos *pueblo* vivía entregado a las labores del campo, a los oficios, artes y ocupaciones de la ciudad. Tampoco faltaban *esclavos* que se reclutaban entre los cautivos de las guerras, los delincuentes y los que consideraban como de raza inferior.

5. — El Ejército Asirio

Por primera vez en la historia aparece un *ejército* distribuido en tres secciones: la *caballería*, compuesta de lanceros y arqueros; la *infantería*, piqueros y arqueros, armados todos de espada corta, vestidos con una túnica de cuero cubierta de escamas de metal y con un odre de cuero que empleaban como flotador para atravesar los ríos; una *sec-*

fue Babilonia, y Arac, y Acad y Calanne, en tierra de Sennaar. De cuyo país salió Asur, el que fundó Nínive y las plazas de la ciudad y a Cale. Y también a Resén entre Nínive y Cale: esta es la ciudad grande "Gen X, 6-12".

Las inscripciones encontradas en los montículos de ruinas han puesto en claro la indudable identidad de los nombres de los lugares allí encontrados con los bíblicos.

Tampoco puede ponerse en duda que la *tierra de Sennaar* tan frecuentemente nombrada en la Biblia no guarde relación con los nombres de "Sumir" y "Acad", los cuales designan en los documentos babilónicos un pueblo y una ciudad de aquella región. Schuster — Holzammer, *Historia Bíblica*, P. 152.

ción de carros en la que cada unidad aparecía montada por tres hombres.

El ejército asirio contaba además con un verdadero cuerpo de ingenieros para los sitios.

6. — Costumbres de los Asirio—Caldeos

Caldeos y Asirios, pueblos de un mismo origen, adquirieron costumbres totalmente diversas por causa de la di-



Un sumerio. Estatuita de barro cocido

ferencia de medio geográfico en el que se establecieron. Los Asirios constituyeron un pueblo indómito y cruel; su ocupación fue la guerra. "Hice degollar delante de mí un gran número, leemos en una inscripción de un rey Asurnazipal, y tapicé la muralla con sus pieles; hice coronas con sus cabezas, guirnaldas con sus cadáveres. Mi corazón se dilataba

sobre las ruinas y en la saciedad de mi cólera encontré mi satisfacción". (1)

Por el contrario, los Caldeos fueron agricultores incansables en sus fértiles llanuras; dedicábanse a la cría de grandes rebaños de bueyes y de ovejas y eran mucho más pacíficos y humanos que los Asirios.

Con todo, ambos pueblos conservaron rasgos comunes en la habitación, de adobes, cuadradas, casi sin ventanas y con azoteas para dormir en el verano; en la agricultura; en el vestir, usando largas túnicas de lino con franjas y ricamente adornadas con preciosos bordados; en el culto, en fin como lo veremos en adelante.

7. — Legislación

El monumento más antiguo de la legislación caldea es el código de *Hamurabi*, uno de sus reyes, contemporáneo de Abraham —2.100 a. J. C.— Este código se encontró grabado en una hermosa estela de pórfido y trae leyes bastante severas y justas: así castiga el hurto, el falso testimonio, el sacrilegio con la pena de muerte. Recomienda el patriotismo, el valor, el amor a la verdad, cualidades indispensables a una raza guerrera, pero insuficiente para levantar el hombre al nivel moral que le corresponde.

8. — Religión Asirio—Caldea

En la religión asirio-caldea predominaba el terror. El mundo estaba lleno de espíritus *buenos* y *malos*; estos últimos eran causa de las enfermedades y desgracias.

En la Caldea se desarrolló la *hechicería* a la par que la *astrología*. Pretendían que todo hombre venía al mundo bajo la influencia de un astro y en ese preciso momento se decidía su destino. De la Caldea pasaron la hechicería y la astrología a los demás países.

En un principio no había sido así: habían tributado culto a un Dios único *Ilú* pero pronto cayeron en la idolatría

(1). — Por lo general los asirios se mostraban implacables con los vencidos, particularmente si trataban de recuperar su libertad: les sacaban los ojos, les cortaban la nariz, las orejas y los labios, les arrancaban las uñas y la barba; otras veces los empalaban o los desollaban vivos. El país sufría una sistemática destrucción: los árboles eran cortados, las mieses destruidas, las ciudades arrasadas y todas las riquezas repartidas entre el rey y sus guerreros.

y formaron varias tríadas de divinidades. Entre sus dioses los de más renombre fueron *Bel* o *Baal*, el creador o mejor el "organizador" del mundo, llamado también *Marduk*; *Anú* (rey supremo de los dioses) *Ea*, el dios del agua, quienes con *Bel* formaron una especie de trinidad; *Istar*, deidad femenina, la misma *Astarté* de la Biblia. Adoraron también a *Anor*, el padre de su linaje, el que vino a sustituir en Nínive al mismo *Bel*.



Los espíritus infernales
Según representábanlos los babilonios

Los dioses tuvieron altares, en los cuales se ofrecían sacrificios de animales y ofrendas de incienso, alimentos y bebidas; sus imágenes eran adoradas y llevadas en solemnes procesiones. En los documentos hallados se encuentran conjuros, himnos y salmos conmovedores, pero muy lejos de los del Antiguo Testamento. (1)

(1). — Por más antigua que sea la leyenda babilónica —unos 2.000 años antes de J. C.— e innegable su semejanza en muchos puntos con la cosmografía bíblica, las diferencias de fondo y forma son tan esenciales que se puede admitir aquella leyenda como fondo más puro y primitivo de las tradiciones de los prístinos tiempos. "En la Biblia, dice un Asiriólogo alemán Oettli, desaparece ese mundo de fantasmas.... Cuando de la epopeya babilónica se pasa al primer capítulo del Génesis, cree uno salir de las enmara-

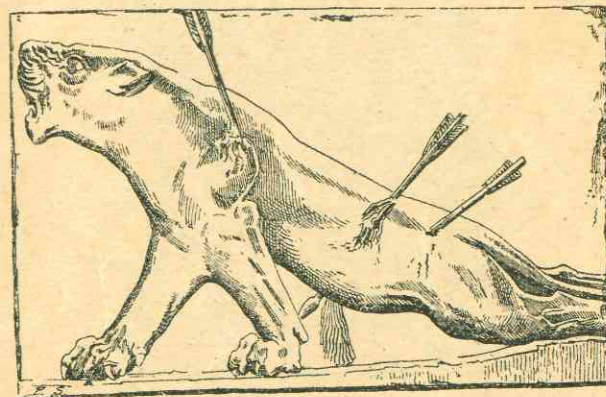
En cuanto al concepto de la vida parece que con la vida terrena cesa el castigo y el premio, por lo cual poco se preocuparon del culto a los muertos.

9. — Magia y Hechicería

Según creencias de aquellos pueblos los espíritus malos tomaban diversas formas para dañar a los vivos: era preciso pues defenderse de ellos y aprender la magia con sus conjuros.

La medicina era una brujería con sus filtros y talismanes, de suerte que el médico era un mago que, con sus operaciones ocultas, producía efectos contrarios a las leyes naturales.

Los hechiceros o encantadores invocaban al demonio para hacer el mal con sus hechizos o maleficios. Para con-



Leona herida
(Museo de Louvre)

ñadas fantasías de un *calenturiento*, para entrar en pura región de lucidez mental y espiritual reposo". Entre otras diferencias esenciales, van unas: En la Biblia, la Creación divina consiste en *sacar el mundo de la nada*, en tanto que los dioses babilónicos sólo pueden dar formas nuevas a la *materia preexistente*. En la cosmogonía bíblica, *Dios eterno se eleva majestuosamente sobre toda la Creación*, mientras que en la leyenda babilónica los dioses *nacen del caos* y tienen que luchar por la vida contra monstruos mitológicos.

trarrestar el maleficio, el brujo o mago bueno recitaba fórmulas contrarias.

10. — Ciencias

Los Asirios y Caldeos se dedicaron de modo especial al cultivo de las matemáticas y de la astronomía. El curso de la luna parece haberles preocupado de manera especial; descubrieron que 223 renovaciones de la luna integraban 19 años solares.



Toro alado con cabeza humana

Estaban generalmente tallados en un solo bloque de grandes dimensiones y decoraban las puertas en el exterior de los palacios.

Conocieron el movimiento retrógrado del sol y a ellos se debe el invento del Zodíaco; dividieron el día y la noche en 12 horas cada uno, la hora en 60 minutos y los minutos en 60 segundos.

Dividieron el círculo en 360 grados e inventaron la tabla de multiplicar, llamada de Pitágoras por haberla llevado éste a Grecia.

11. — Artes

La *arquitectura* fue el arte principal de los caldeo-asirios; muy notables fueron sus murallas, (1) anchas hasta para dar paso a tres carros de frente, sostenidas por fuertes paredes de ladrillos por ambos lados y rellenas de tierra; sus palacios, con sus jardines colgantes; sus templos, en forma de terrazas superpuestas con escaleras exteriores. La falta de piedra y el empleo del ladrillo con la tierra pisada hicieron que los monumentos asirios tuvieran menos duración que los egipcios y, por lo mismo, sus ruinas se presentan hoy bajo la forma de montecillos de tierra.

La *Escultura* produjo *toros alados*, de gran dimensión, que se hallaban a la entrada de los palacios y muchos bajo relieves, los que representaban *genios buenos*, con figura humana, largos cabellos y barbas cuidadosamente rizadas; *genios malos*, con cuerpo humano y cabeza de animal; escenas de guerra, animales, etc. La escultura asiria tiene más vida y energía que la egipcia.

Los asirios desconocían el papel y escribían sobre piedras y ladrillos, con un punzón triangular; así sus signos tenían la forma de cuña y cuneiforme se llama su escritura.

El desciframiento y estudio de la escritura cuneiforme ha dado origen a la asiriología, ciencia que estudia la historia asirio-caldea en los propios monumentos.

III. EL MEDIO ECONOMICO

12. — Las Industrias y el Comercio

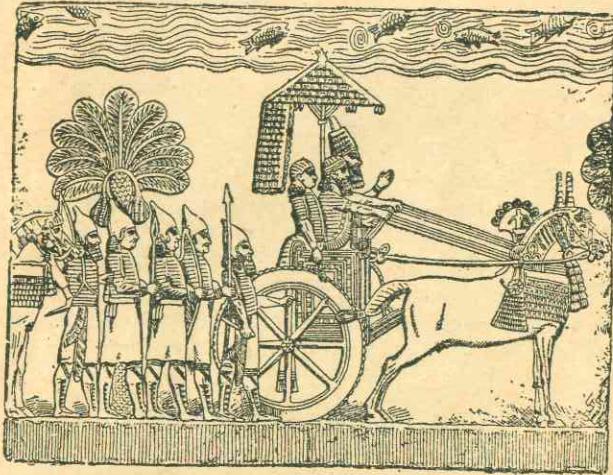
La industria asiria era muy variada: producía tejidos de lino, lana y seda muy apreciados; de no menor prestigio gozaban las alfombras de finos colores y rica ornamentación. Labraban joyas y fueron insuperables en la *glítica* —del griego *gluptos*, grabado— o sea el arte de grabar en hueco.

(1). — Una inscripción de Senaquerib nos enseña que los muros de Nínive tenían cerca de 360 estadios en redondo unos 24 kilómetros —el estadio vale al rededor de 200 pies— y algo como 65 metros de altura. Las de Babilonia eran por el estilo y dicen que formaban un cuadro de 24 leguas de perímetro, con 250 torres y 100 puertas de bronce macizo.

El comercio, si bien muy activo en las vías terrestres o en los ríos Tigris y Eufrates, no pasaba de cambios con los países vecinos de la Armenia y de la India.

IV. PERSONAJES PRINCIPALES

Muy oscuros son los orígenes y el desarrollo de los dos imperios Asirio y Caldeo. Los autores griegos recogieron no pocas leyendas, donde aparecen personajes fabulosos como *Nino*, *Semíramis* y más que todo *Sardanapalo*, tipo del prín-



El rey Teoglatatasar en su carro

cipe afeminado. Muy otra parece ser la verdad hallada en las muchas inscripciones encontradas y descifradas por los modernos asiriólogos. El *Sardanapalo* de los griegos no sería otro que *Asurbanipal*, gran constructor y guerrero.

Entre los reyes históricos de Nínive y Babilonia sobresalen:

Hamurabi, el legislador del imperio, a quien se le ha dado mucha importancia por haberse encontrado reciente-

mente una estela de pórfido que contiene todo un código de leyes minuciosas, encabezadas por un relieve que representa al rey en actitud de recibirlas de su dios.

Sargón (721-704 a. J. C.) vencedor de Sabacón, rey de Egipto, quien destruyó el reino de Israel, cuya ruina había sido iniciada por Salmanazar.

Senaquerib (704-681) vencedor de una poderosa coalición, pero vencido en Jerusalén en tiempo del santo rey Ezequías. Destruyó y quemó a Babilonia. (1)

Asurbanipal o *Sardanapalo*, gran constructor y fundador de una biblioteca de unas 40.000 tablillas, encontradas no ha mucho.

Entre los reyes de Babilonia mencionaremos a *Nabucodonosor*. (604-561). Hizo de Babilonia una maravilla, venció a Neco, rey de Egipto y consumó la ruina del reino de Judá.



Sargón ofreciendo libaciones

RESUMEN

a) El medio geográfico.

Formaban la Mesopotamia dos regiones regadas por el Tigris y el Eufrates:

La Asiria, al Noroeste, región montañosa;

La Caldea, al Sureste, llanura rica en productos agrícolas. Ambas de clima variado: frigidísimo en las montañas, ardiente en las riberras, templado en las llanuras.

Esta diferencia entre las dos regiones nos explica las diferencias de costumbres entre los Asirios y los Caldeos: los primeros guerreros y crueles, los segundos sedentarios y pacíficos.

b) El medio social. Razas pobladoras: En un principio aparecen

- (1). — Las inscripciones de los reyes asirios son cuando menos exageradas. Así Senaquerib se llama "rey poderoso, rey de las cuatro regiones, equitativo, fuerte, el primero de todos los soberanos que aniquiló a los impíos; y añade: "Tomé en mis manos el poderoso circo que me dio el dios Asur; amontoné los cadáveres de sus soldados como trofeos; mutilé a los que cogí vivos, como si fueran paja, y les corté las manos".

los sumerios pueblos de civilización bastante adelantada ¿30 siglos a. J. C.?; más tarde invaden el país los Semitas, al parecer procedentes de Arabia. Vencedores se apropian la civilización de los sumerios.

Las personas.

1º El rey, déspota y cruel.

2º Los funcionarios, a la cabeza de los cuales van los sátrapas o jefes de región.

3º El pueblo entregado a las artes y labores y finalmente los esclavos.

La casta más influyente era la de los sacerdotes, a la vez magos, brujos y médicos.

Si bien tenían las mismas costumbres en el vivir y en el vestir: habitaban casas de adobes, cuadradas, casi sin ventanas y con azoteas para dormir; vestían largas túnicas de lino, adornadas con preciosos bordados;

Los Asirios eran indómitos, crueles y guerreros, mientras los Caldeos eran pacíficos, trabajadores y religiosos.

Aparece el primer ejército conocido en la Historia, distribuido en tres secciones: la caballería, compuesta de lanceros y arqueros; la infantería, armada de espada corta, vestida con una túnica de cuero cubierta de escamas de metal; la sección de carros, montados por tres hombres. Contaba además con un verdadero cuerpo de ingenieros para los sitios.

c) **La religión.**—La religión de los Asirio-Caldeos era de terror. En un principio adoraban al Dios único, pero luego multiplicaron los dioses agrupados en tríadas. Entre sus dioses, los de más renombre fueron Bel o Baal "el organizador del mundo", llamado también Marduk; Istar o Astarté, deidad femenina y Asur, el padre de su linaje, quien vino a sustituir al mismo Bel.

Eran muy supersticiosos y dados a la hechicería y a la astrología. No se conocían entre ellos altos ideales morales como en Egipto.

d) **Ciencias.**—La astronomía y las matemáticas fueron las principales ciencias cultivadas por los caldeos.

Les preocupó el curso de la luna y a ellos se les debe el calendario.

Escribían en adobes con un punzón triangular, lo que dio origen a la escritura cuneiforme.

e) **Industrias.**—Sobresalieron en la fabricación de los tejidos de lino, de lana y de seda; en la de las alfombras y joyas. Su comercio era muy activo. Lo hacían:

En el interior, por vías terrestres y fluviales.

En el exterior, por caravanas.

f) Personajes principales.

a) Conocidos por las leyendas griegas:

Nino, hijo de Nemrod, fundador de Nínive.

Semíramis, viuda de Nino, a la que atribuyen la fundación de Babilonia.

Sardanapalo, el tipo del príncipe afeminado y glotón.

b) Conocidos por las inscripciones halladas en las ruinas de aquellas ciudades:

Sargón, el creador del imperio;

Hamurabi, su legislador, ¿25 siglos a. J. C.? cuyo código fue hallado en 1901, en las ruinas de Susa;

Asurbanipal, quien parece ser el verdadero Sardanapalo, gran constructor y autor de bibliotecas;

Senaquerib, vencido en Jerusalén;

Nabucodonosor, el más grande de los reyes de Babilonia, vencedor de Tiro y del reino de Judá.

LECTURA

Profecía contra Babilonia

"Sobre el monte cubierto de tinieblas plantad el estandarte, alzad la voz, tended la mano, y entren los caudillos por las puertas.— Yo he dado mis órdenes a los guerreros que tengo prevenidos, he llamado a mi ira a mis campeones llenos de alborozo por defender mi gloria... Todo el que se encuentre en la ciudad será muerto; y cuantos acudan a su socorro perecerán al filo de la espada. Sus niños serán estrellados delante de sus ojos, saqueadas sus casas y esclavizadas sus mujeres.

He aquí que levantaré contra ellos a los Medos y a los Persas, los cuales no buscarán plata, ni querrán oro, sino que matarán a saetazos a los niños... y aquella famosa Babilonia, gloriosa entre los demás reinos, de la que tanto se vanagloriaban los Caldeos, será, como Sodoma y Gomorra, arruinada por el Señor.— Nunca jamás será habitada ni reedificada por los siglos de los siglos; ni aún el Arabe plantará allí sus tiendas, ni harán en ella majadas los pastores, sino que guarecerán allí las fieras, y sus casas estarán llenas de dragones, y allí habitarán las avestruces, y allí retozarán los sátiros, los buhos, y cantarán las sirenas en aquellos lugares que fueron consagrados al deleite...

Y destruiré el nombre de Babilonia, y los residuos, y el retoño y su raza... Y la reduciré a manada de erizos, a lagunas de aguas estancadas y la barreré con escoba devastadora, dice el Señor de los ejércitos".

Del libro de las Profecías de Isaías, Cap. 13 y 14.

CAPITULO III — FENICIA

CUADRO SINOPTICO

Ocupaban una franja angosta, limitada por el Líbano y el mar Interior.

LOS FENICIOS, MERCADERES DE LA ANTIGUEDAD	Sus principales ciudades eran	<p><i>Sidón</i>, la capital primitiva; <i>Tiro</i>, que la suplantó más tarde; <i>Biblos</i>, la ciudad sagrada; <i>Berito</i>, llamada hoy Beirut; <i>Trípoli</i>, las tres ciudades.</p>
	Medio social	<p>Los fenicios formaban un ramal de la raza de Canaán; Entre ellos se distinguían los <i>aristócratas</i> y los <i>plebeyos</i>; A veces tuvieron un gobierno <i>monárquico</i>. Y otras un gobierno <i>republicano</i>, con un Senado y dos <i>Sufetes</i>.</p>
	Rasgos	<p>Formaban un pueblo <i>ingenioso</i> y <i>emprendedor</i>, los primeros navegantes. Fueron los fundadores del taller y de la fábrica; Más que todo fueron un pueblo <i>mercante</i> y <i>colonizador</i>.</p>
	Medio religioso y cultural	<p>Su religión fue grosera, inmoral y sanguinaria. Perfeccionaron un <i>alfabeto</i> recibido de los egipcios y lo extendieron por todas partes. Se les atribuye el invento de la <i>moneda metálica</i> y de la <i>moneda fiduciaria</i>. Sobresalieron en la industria de los tejidos, en la <i>tintorería</i>, por el color de púrpura cuyo secreto era de ellos, en la fabricación del vidrio y otras artes industriales.</p>

Entre los pueblos antiguos, los Fenicios aparecen como un pueblo mercante, desprovisto de todo sentimiento noble: en ninguna parte los libros bíblicos muestran tanta severidad contra el orgullo y el lujo, frutos de fraudulentos negocios.

I.—EL PAIS DE LOS FENICIOS

1. — Geografía

Fenicia no era otra cosa sino la falda occidental del Líbano: de Norte a Sur apenas contaba 8 leguas, no excediendo de una, de Este a Oeste.

La costa ofrece gran número de accidentes geográficos,

cos, golfos, bahías, islas pequeñas, circunstancia que favoreció la fundación de gran número de ciudades ribereñas.

Entre sus ciudades descollaban *Sidón*, cuyo nombre significa pesquería, convertida hoy en mísero villorrio; era la ciudad más antigua de Fenicia; *Tiro*, cuyo rey Hiram, contemporáneo de David y Salomón, llevó a su apogeo el poder fenicio; *Biblos*, célebre por las fiestas de Adonis, emporio de los aceites, sustancias aromáticas, etc. necesarios a los egipcios para sus embalsamamientos; *Beritos*, hoy Beirut muy importante por su comercio; *Trípoli* —las tres ciudades— compuesta por barrios fundados por los habitantes de Arad, Tiro y Sidón; finalmente *Arad* construída en una roca dentro del mar, de calles estrechas con casas de cinco a seis pisos.

II. EL MEDIO SOCIAL

LOS POBLADORES, SU ORIGEN, SU CARACTER

2. — El Pueblo Fenicio

Los fenicios formaban un ramal de la raza de Canaán; establecidos primitivamente a orillas del Golfo Pérsico, emigraron hacia el norte, fusionándose con los semitas que eran los primeros habitantes del Líbano.

Nunca llegaron a constituir un cuerpo de nación, sino más bien una confederación de ciudades independientes. Unas veces se gobernaron como monarquía moderada y entre sus reyes figura *Hiram*, quien puso su flota y gran número de obreros a la orden de Salomón para la construcción del templo de Jerusalén. Otras veces formaban una república gobernada por un Senado y dos magistrados llamados *sufetes*.

La preponderancia correspondió en primer lugar a *Sidón*, para luego pasar a Tiro, puerto principal, que ejerció durante cinco siglos una verdadera supremacía, respetando no obstante el gobierno local de las otras ciudades. Y si bien el Senado ejercía una autoridad despótica, como consultaba los intereses de la sociedad mercantil que presidía, estaban muy conformes con sus decisiones.

3. — Organización Social

La sociedad fenicia estaba dividida en dos clases: aristócratas y plebeyos, comerciantes enriquecidos los primeros.

No existía la poligamia, pero en cambio imperaban todas las prácticas inmorales de la época.

Eran esclavos las mujeres y niños robados por los navegantes y vendidos en pública subasta.

En cuanto al ejército lo formaba un cuerpo de mercenarios, de número siempre reducido, pues los fenicios preferían pagar tributos y sujetarse a sus conquistadores.

4. — Rasgos

Los fenicios eran ingeniosos y emprendedores. La cercanía del mar los convirtió en navegantes temerarios, grandes negociantes, activos colonizadores, ávidos de ganancia y *muy embusteros*. Verdaderos fundadores del taller y de la fábrica, destacáronse en el trabajo de los metales preciosos, en la fabricación del vidrio, de los tejidos, de los tintes, descollando en la púrpura, color rojo que sacaban de ciertas conchas.

Más que todo fueron un pueblo dedicado a la navegación. Sus buques, contruidos con los cedros y abetos del Líbano, de poco calado y quilla redonda, les facilitaban la navegación próxima a las costas. No dejaron por escudriñar rincón ninguno y subieron hasta las costas del actual Mar Báltico.

No contentos con negociar los diversos productos, fueron el primero de los pueblos antiguos que estableció colonias por doquier. Las tenían de tres clases:

1º Las *concesiones*, o simples terrenos donde depositaban sus mercaderías y lograban el acceso a los mercados del país.

2º Las *factorías*, establecidas en islotes muy fortificados.

3º Las *posesiones* verdaderas, como Creta, Tebas en Beocia, Gades, hoy Cádiz en España, etc.

III. RELIGION Y CULTURA

5. — Religión

Los antiguos tenían a los fenicios por un pueblo sin fe. En realidad, su religión, *cruel y sanguinaria*, era la adoración de las fuerzas naturales y era muy semejante a la de los Asirios. El padre creía aplacar a sus dioses sacrificando a sus hijos y entregándose a orgías monstruosas.

Las principales divinidades adoradas eran: *Baal*, señor de la fuerza, dios supremo; *Astarté*, la diosa del cielo; *Moloc*, el protector de los marineros, a quien se atribuían la invención del anzuelo; lo honraban, quemándole vivos a los primogénitos.

6. — Invenciones e Industrias

Si bien descuidaban las artes, pues lo que de ellos se conserva es de origen egipcio o asirio, se hicieron notables los fenicios por sus varios inventos.

Recibieron de los egipcios un *alfabeto* incompleto y muy complicado: lo simplificaron y lo llevaron a los pueblos con los que negociaban. Se les atribuye la invención de las máquinas de contar, de la *teneduría de libros*, la introducción de la *moneda metálica* y *fiduciaria*.

Destacáronse en la fabricación del *vidrio*, en el trabajo de los metales preciosos, en los *tejidos de algodón y lana* y en la *tintorería*, por el color de púrpura cuyo secreto sólo ellos conocían.



El Dios Baal
Los cuernos de carnero que lleva
representan la fuerza

IV. HECHOS NOTABLES

7. — Predominio de Sidón

Numerosas fábulas rodean los orígenes de Fenicia. Ya aparece Sidón como la principal de sus ciudades, unos 23 a 25 siglos antes de J. C. Durante la dominación egipcia los faraones encomiendan a Sidón el comercio exterior del Egipto y le abren sus puertos. Más tarde la destruyen los Filisteos y ocupa su puesto su rival, Tiro.

8. — Tiro ¿Siglo XIII a J. C.?

La historia de Tiro nos presenta la de las consabidas luchas entre la aristocracia y la plebe, que, rematan con el triunfo de la plebe, enriquecida por el comercio y la navegación. Nos recuerda los nombres de *Hiram*, el amigo de los reyes hebreos David y Salomón; de *Pigmalión*, el matador de su suegro *Sicarbaal* y de *Dido*, la viuda de la víctima. Esta última se vio obligada a huir a Africa donde fundó la fortaleza de *Birsa*, origen de *Cartago* (Siglo IX). Destruída una primera vez por Nabucodonosor después de un sitio de 13 años, fue tomada en 332 a. J. C. por Alejandro y desde entonces la Fenicia dejó de ser país independiente.

RESUMEN

a) *Fenicia* ocupaba una estrecha faja, limitada por el Mediterráneo al O. y el Líbano al E.

Sus principales ciudades eran:

Sidón, la capital primitiva;
Tiro, que la suplantó más tarde;
Biblos, la ciudad sagrada;
Berito, llamada hoy Beirut;
Tripoli, las tres ciudades.

b) *Medio social*.—Los fenicios formaban un ramal de la raza de Canaán.

Entre ellos se distinguían los aristócratas, navegantes ricos y los plebeyos. A veces tuvieron por gobernante a un rey; otras veces su gobierno era republicano, con un Senado y dos Sufetes o vigilantes.

Sus rasgos.—Los fenicios formaban un pueblo ingenioso y emprendedor; fueron los primeros navegantes: costearon todo el Mediterráneo y llegaron hasta el mar Báltico.

Fundaron el taller y la fábrica. Pero más que todo fueron un pueblo mercante y colonizador.

Sus colonias eran de tres clases:

- 1º Las concesiones o simples terrenos donde depositaban las mercaderías y lograban el acceso a los mercados del país.
- 2º Las factorías, establecimientos en islotes muy fortificados.
- 3º Las posesiones verdaderas como Creta, Tebas en Grecia y Gades en España, etc.

c) *Religión y cultura*.—Los antiguos tenían a los fenicios por un pueblo sin fe. Su religión fue grosera, inmoral y sanguinaria: el padre creía aplacar a sus dioses, sacrificando a sus hijos y entregándose a orgías monstruosas. Sus principales divinidades eran: Baal, Señor de la fuerza, dios supremo; Astarté, la diosa del cielo; Molok, el protector de los marinos; le honraban asando vivos a los primogénitos.

Perfeccionaron un alfabeto recibido de los Egipcios y lo extendieron por todas partes.

Se les atribuye el invento de la moneda metálica y de la moneda fiduciaria. Sobresalieron en la industria de los tejidos; en la tinto-

rería, por el color de púrpura, cuyo secreto era de ellos; en la fabricación del vidrio y otras artes industriales.

d) *Hechos notables*.—Unos 25 siglos a. J. C. ya se conocía a Sidón, como la principal de las ciudades fenicias. Fue destruída por los filisteos.

Tiro, hacia el siglo 13 a. J. C. ocupa el puesto de Sidón. Su historia nos recuerda los nombres de Hiram, el amigo de los reyes hebreos David y Salomón;

Pigmalión, el matador de su suegro Sicarbaal y de Dido, la viuda de la víctima.

Esta se vio obligada a huir al Africa, donde fundó la fortaleza de Birsa, origen de Cartago. (siglo 9º a. J. C.)

Destruída una primera vez por Nabucodonosor, después de un sitio de 13 años, Tiro fue tomada por Alejandro, en 322 a. J. C. y desde entonces desapareció la Fenicia como país independiente.

Entre los pueblos antiguos, los Fenicios aparecen como un pueblo mercante, desprovisto de todo sentimiento noble, lleno de orgullo y de lujo, fruto de fraudulentos negocios.

LECTURA

Vaticinios contra Tiro

“¡Oh Tiro, tú dijiste: Yo soy de una belleza extremada y situada estoy en medio del mar. Tus vecinos que te edificaron te embellecieron con toda clase de ornatos; construyéronte de abetos del Sanir; para hacer tu mástil trajeron un cedro del Líbano; labraron eincinas de Basán para formar tus remos; y de marfil de India hicieron tus bancos, tus magníficas cámaras de popa de materiales traídos de las islas de Italia. Para hacer la vela que pende del mástil, se tejió para tí el rico lino de Egipto con varios colores; el jacinto y la púrpura formaron tu pabellón.

Los habitantes de Sidón y los de Arad fueron tus remeros; tus sabios, oh Tiro, te sirvieron de pilotos.

Los de Tarsis que comerciaban contigo, henchían tus mercados con gran copia de plata, de hierro, de estaño y de plomo. Tú dabas tus géneros a muchas islas, y recibías en cambio colmillos de marfil y el ébano.

La tierra de Israel llevaba a tus mercados el más rico trigo, el bálsamo, la miel, el aceite y la resina... De Damasco te daban en cambio de tus muchas mercaderías, excelentes vinos y lanas de extraordinaria blancura... Tus naves ocupaban el primer lugar en el comercio marítimo; y fuiste populosa y opulentísima en medio del mar...

Por haberse engraido tu corazón, por eso te arrojé al suelo... Con tus injustos tráficoos se llenó de iniquidad tu corazón... Holladas se verán tus plazas por las pezuñas de los caballos, pasarán a cuchillo a tu pueblo y serán derribadas al suelo tus insignes estatuas.

Saquearán todos tus tesoros, pillarán tus mercaderías, y destruirán tus muros, y derribarán tus magníficos edificios, arrojando al mar tus piedras, tus maderas y hasta tu polvo.

Y te dejaré reducida a la nada, y no existirás, y te buscarán, y nunca jamás serás hallada. Esto dice el Señor”.

De las profecías de Ezequiel. Cap. 26.

CAPITULO IV — LOS HEBREOS

CUADRO SINOPTICO

La historia de los hebreos, comienza con Abraham y termina con la destrucción de Jerusalén por Tito, comprende cuatro períodos:

EN LOS TRES PRIMEROS LOS JUDIOS SON INDEPENDIENTES	Geografía	Pequeño país limitado por el Líbano, la Siria, la Fenicia, el desierto arábigo y el Mediterráneo; Recorrido de N. a S. por el Jordán; En la antigüedad, fértil y bien cultivado.	
	Los Patriarcas	Abrahán, descendiente de Sem, escogido de Dios como guardián de la primitiva revelación: es al tiempo, juez, jefe de guerra y sacerdote. Jacob, el padre de las doce tribus. José establece su pueblo en Egipto.	
		Moisés, guía del pueblo 1725 - 1605	lo liberta del cautiverio; lo educa durante 40 años en el desierto; lo lleva hasta la tierra de Canaán.
	Los Jueces 1400 - 1080	Josué conquista la tierra de Canaán y la divide entre las doce tribus; Sansón, el héroe popular en la guerra contra los Filisteos; Samuel consagra al primer rey, Saúl.	
Los Reyes 1080 - 586	Saúl 1080 - 1040	vence a los Filisteos e Idumeos; muere vencido en Gelboé; es un General de ejército.	
	David 1040 - 1001	acaba la conquista de la Tierra prometida; edifica a Jerusalén; extiende su reino hasta el Tigris y el Eufrates;	
	Salomón 1001 - 962	es un Rey conquistador. eleva el primer Templo a Dios; es causa del cisma por sus desórdenes; es el tipo del Soberano oriental.	
El Cisma 962 - 586	el reino de Israel, 962 - 718, destruido por Salmanasar; el reino de Judá, 962 - 586, que tiene algunos reyes notables: Josafat, Ezequías y Josías. Lo destruye Nabucodonosor, y el pueblo permanece 70 años en cautiverio		

En el último, viven bajo dominio ajeno. 586 a J. C. — 70 d. J. C.	Viven bajo la dependencia.	de los Persas	Zorobabel reconstruye el Templo; Esdras colecciona los libros sagrados.
		de los Griegos	Antíoco IV, Epifanio pretende destruir la ley de Moisés y Judas Macabeo devuelve la libertad a su nación.
		de los Romanos	quienes se adueñan del país, merced a las divisiones de los Judíos.

El pueblo hebreo, elegido de Dios para conservar la noción del Dios único y verdadero, desaparece como nación luego de rehusar reconocer a Jesucristo N. S. por Mesías: Tito destruye a Jerusalén en 70 y dispersa el pueblo.

I. LA PALESTINA

1. — Geografía

Palestina era un país estrecho, situado al sur de Siria, limitado al Este y al Sur por el desierto arábigo y al Oeste por el Mediterráneo.

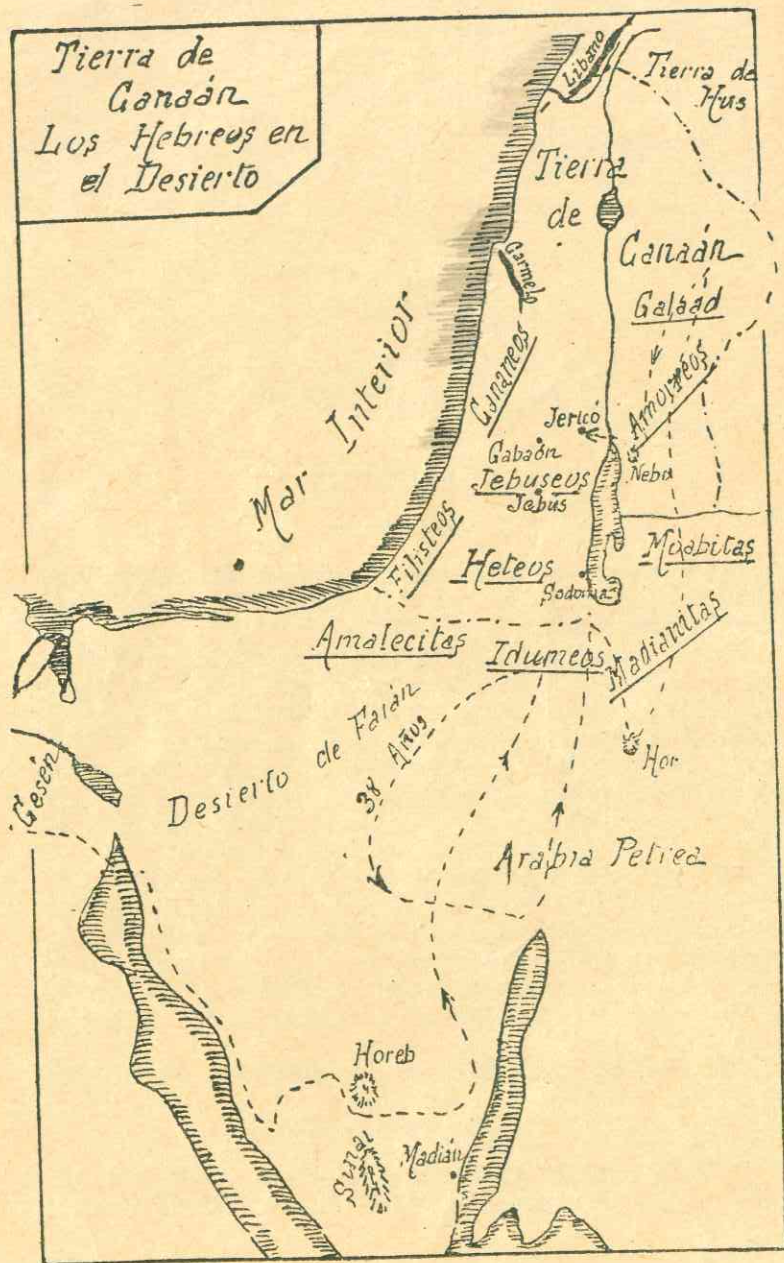
Un río principal, el Jordán, de unos 215 kilómetros de largo, desciende del Hermón, y atraviesa el país de Norte a Sur; forma varios lagos, siendo el principal el lago de Genezaret o mar de Tiberíades y desemboca en el Mar Muerto. Ese mar interior, situado a 400 metros bajo el nivel del Mediterráneo, tiene sus aguas cargadas de sal y de betún y sus orillas son, por lo mismo, inhabitables y desoladas.

Al oeste del Jordán, extendíase la fértil llanura de Galilea, dominada por el Tabor; al Sur se encontraba Judea, ostentando pintorescos valles y montes. Los alrededores de Jerusalén, hoy estériles, eran cultivados con esmero. El país producía abundantes cosechas de trigo, de uvas, de olivas, etc. No escaseaban las higueras, las granadas, las naranjas.

II. LOS CUATRO PERIODOS DE LA HISTORIA DE ISRAEL.

2. — Los Patriarcas

De raza semítica aparecen los Hebreos, luego de bajar de los montes de Armenia, establecidos en Ur de Caldea.



LOS HEBREOS

Eran pastores nómadas y vivían bajo tiendas como lo hacen todavía los árabes del desierto.

A la voz de Dios, su jefe *Abrahán* emigró hacia la *Tierra de Canaán* — así se llamaba entonces la Palestina — y vivió en *Hebrón*.

Su nieto, *Jacob*, padre de doce hijos que fueron los troncos de las 12 Tribus, se llamó más tarde *Israel* y, al fin de su vida, llevó toda su familia a Egipto, donde Faraón le dio la Tierra de Gesén. Cuatro siglos estuvieron los Israelitas o Hebreos en Egipto. Se multiplicaron extraordinariamente, hasta inquietar a los egipcios por su gran número, lo que causó una larga y despiadada persecución contra ellos. Escogido por Dios para sacar al pueblo de la esclavitud, *Moisés* lo hizo salir al desierto del Sinaí por el Mar Rojo; lo educó durante 40 años en el desierto, dándole de parte del Señor el *Decálogo* y una legislación que habría de darle su verdadera fisonomía de *Pueblo de Dios*. Finalmente los llevó hasta las puertas de la Tierra de Canaán, a la que no entró, habiendo muerto poco antes.

3. — Los Jueces — 1400-1080.

Muerto *Moisés*, la dirección del pueblo pasó a manos de *Josué*. Este emprendió vigorosamente la conquista del país, no sin encontrar mucha resistencia. Terminada que fue la conquista, el país fue repartido entre las doce tribus que siguieron rigiéndose por sus costumbres patriarcales. Formaban una como república federativa y si bien no eran todavía una nación, gozaban de una maravillosa unidad religiosa, merced a la creencia en el verdadero y único Dios y al mismo culto que le profesaban.

Al morir *Josué*, no se le designó sucesor y, durante unos cuatro siglos en los que "no había rey en Israel, sino que cada cual hacía lo que le parecía mejor", los ancianos se encargaron de la administración de cada tribu. Carentes de jefes, no tardaron los israelitas en abandonar al verdadero Dios y en levantar altares a las falsas divinidades. Cada vez castigados, clamaban al Señor y éste les mandaba jefes llamados *Jueces*, quienes después de libertarlos los seguían gobernando hasta su muerte. Los *Jueces* más notables fueron *Gedeón*, *Jefté*, *Sansón* y *Samuel*. Este último gobernó durante 60 años; antes de morir escuchó el clamor popular y escogió un rey para sucederle, en 1050 antes de J. C.

4. — Los Reyes — 1080 - 586

Envejecido Samuel, los Ancianos de Israel le pidieron "un rey, para que los gobernara, como tenían todas las naciones". El primer rey fue *Saúl*, que fue más que todo un jefe militar.

Entre los reyes que gobernaron a Israel durante 5 siglos, sea a toda la nación, sea a los dos reinos divididos de Judá y de Israel, descuellan *David* y *Salomón*.

David, el verdadero fundador de la monarquía Israelita, le dio por capital a *Jerusalén* y organizó el servicio del Tabernáculo y el ejército de Israel. Fue a la vez, rey y profeta.

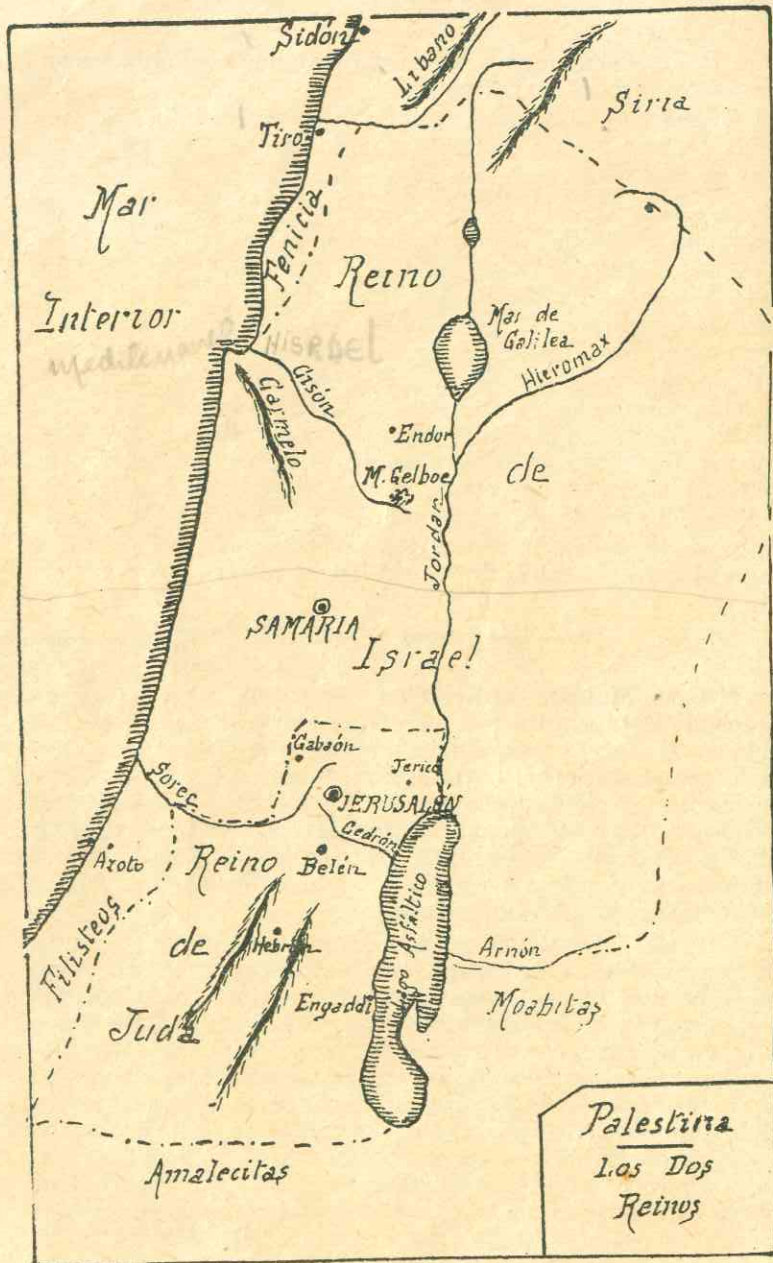
Salomón llevó al apogeo el poder de Israel; fomentó el comercio con las naciones vecinas; levantó el *Templo de Jerusalén*, entonces el único templo del Dios verdadero; construyó hermosos palacios; fundó la ciudad de Palmira, cuyas ruinas imponentes subsisten aun en el desierto al Oriente de Palestina. Verdadero tipo del monarca oriental, se dejó llevar de sus pasiones, hasta adorar a los ídolos, por lo cual Dios le anunció la división de su reino.

Dividido el reino en dos, el *reino de Israel* y el *reino de Judá*, ambos se apartaron repetidas veces de la Ley de Dios, hasta cuando fueron destruídos, el reino de Israel por *Salmanasar*, en 722 y el de Judá por *Nabucodonosor* en 587. Los restos del pueblo fueron llevados en cautividad a *Babilonia*, donde permanecieron setenta años.

5. — Bajo el Dominio Extranjero

Ciro, vencedor del imperio babilónico permitió a los Judíos el regreso a su patria. Muchos de ellos aprovechando su libertad volvieron a Judea, donde edificaron de nuevo los muros de Jerusalén y el *Segundo Templo*. En aquel tiempo, *Zorobabel* hizo de jefe del pueblo y el escriba *Esdras* coleccionó y ordenó los Libros de la Ley.

Desde entonces, los Judíos — así se apellidaban desde el cisma de las diez tribus —, si bien gozaron de cierta *autonomía religioso-política*, vivieron bajo la tutela de naciones extranjeras, primero la de los Persas, luego la de los Griegos con *Alejandro Magno*, para pasar bajo el dominio de los Tolomeos, reyes griegos de Egipto y el de los Seleucidas, de Siria. Vivían gobernados por el Sumo Sacerdote, según sus leyes y religión y pagaban tributo a los soberanos orientales.



Una cruel persecución, suscitada por *Antioco IV, Epifanes*, quien pretendía acabar con la fe y el culto tributado al verdadero Dios, motivó la sublevación de los *Macabeos*. Conducidos por *Judas Macabeo* y sus hermanos, los judíos vencieron a los enemigos de su fe y recobraron su independencia. Pero los descendientes de estos héroes entraron en luchas fratricidas y llamaron a los Romanos; estos les impusieron un rey extranjero, el idumeo *Herodes*, y muerto éste redujeron la Palestina a provincia romana hasta el año 70, después de Jesucristo. Una última sublevación en ese año fue motivo para que los Romanos destruyeran la ciudad y el templo de Jerusalén y dispersaran al pueblo Judío por toda la tierra.

III.—CIVILIZACION HEBREA

DE LA CIVILIZACION HEBREA ESTUDIAREMOS SUCESIVAMENTE

La religión

Los Hebreos eran ante todo el *pueblo elegido*. El dogma principal de su religión fue la *Unidad de Dios* manifestada por la *unidad del Templo*.

La organización social

Los Hebreos formaron una *república teocrática* durante cerca de cuatro siglos y luego una *monarquía hereditaria* hasta el cautiverio de Babilonia. No conocieron el sistema de castas; Ni la *esclavitud* propiamente tal, pues el esclavo podía recuperar su libertad el año sabático (cada 7 años); Ni los *tributos* hasta la época de los reyes. Los *castigos* eran severos y frecuente la pena de muerte por el fuego y la lapidación. Todo el pueblo recibía la *educación* y la *instrucción en el hogar*. Los niños aprendían a leer en la Biblia. La enseñanza era sobre todo religiosa, moral e histórica.

El desarrollo artístico

Las ciencias eran poco cultivadas; La ley de Moisés prohibía la *escultura*. La *música* era la más cultivada de las artes. La *literatura* ha seguido siendo hasta hoy la más sencilla y poética de todas las literaturas.

Las ocupaciones

La *agricultura* y el *pastoreo* fueron las principales ocupaciones de los hebreos hasta el tiempo de los reyes; Estos favorecieron el *comercio*, y hoy, los judíos son los más hábiles comerciantes y los banqueros del mundo.

En suma el pueblo hebreo aparece, si no como el pueblo más civilizado, materialmente hablando, de la antigüedad, a lo menos, sí, como *el pueblo más dichoso de aquellos tiempos*. Conservó a la humanidad las verdades y la moral que dan al hombre su verdadera superioridad.

6.—Creencias y Culto

Mientras los demás pueblos antiguos sin excepción se engolfaban más y más en la idolatría y en la corrupción de costumbres, los Hebreos mantuvieron en toda su fuerza la fe en *un solo Dios*, sér inmaterial y espiritual, *Creador del Universo*.

Los patriarcas, los jueces, los reyes no eran sino los delegados de *Jehová* —así llamaban a Dios— y gobernaban en su nombre.

El mismo Dios les había dado su Ley o Decálogo y con el Decálogo, cuantas prescripciones rituales y morales necesarias al desarrollo de su nación.

Además del *Sábado*, guardado con toda exactitud, celebraban las fiestas solemnes de la *Pascua*, en memoria de la salida del Egipto; la de *Pentecostés*, que recordaba al pueblo la promulgación de la ley sobre el monte Sinaí; la de los *Tabernáculos*, en la que los Israelitas vivían bajo tiendas, recordando los 40 años pasados en el desierto; la de la *Expiación*, cuyo ceremonial recordaba al pueblo sus pecados y la necesidad de lograr el perdón de ellos.

7.— El Templo

El Templo y el Altar eran únicos, simbolizando con ellos la unidad de Dios. Durante el viaje por el desierto y los siglos del gobierno de los Jueces, el pueblo Hebreo no tenía sino una tienda portátil o *Tabernáculo*, construída conforme al modelo dado por Dios a Moisés.

Salomón elevó el primer *Templo de Jerusalén*, sobre el modelo del Tabernáculo; comprendía diversos *atrios* destinados a los sacerdotes y al pueblo; el *Santo* donde estaba el altar de los perfumes, el candelabro de 7 brazos y la mesa de los panes de la Proposición y, finalmente, el *Santo de los Santos*, donde se encontraba el Arca de la Alianza y donde sólo el Sumo Sacerdote podía penetrar una vez al año, el día de la Expiación.

La tribu de Leví fue consagrada toda al servicio de Dios, pero sólo la familia de Aarón, hermano de Moisés podía ejercer las funciones sacerdotales. El jefe de la familia, Sumo Sacerdote, presidía la administración de la justicia; los demás *sacerdotes* eran los encargados de ofrecer los sacrificios y enseñar la ley. La principal ocupación de los *Levitas* era el canto de las alabanzas de Dios.

8. — Los Profetas

Para recordar la ley, a menudo olvidada por los mag-nates y el mismo pueblo, Jehová suscitaba de tarde en tarde *Profetas*, o sean varones ilustres, no tanto por su origen como por sus virtudes y por el espíritu divino que los ani-maba. Entre los Profetas se destacan *Isaías* y *Jeremías*, que predijeron la ruina de Jerusalén; *Daniel*, el animador de los Israelitas cautivos en Babilonia; *Elias*, quien fustigaba a los impíos reyes de Samaria y de Jerusalén.

El pueblo veneraba a estos virtuosos personajes, los grandes los temían y por su acción sobre la nación los pro-fetas conservaron, la verdadera religión, aun en medio de las mayores pruebas.

ORGANIZACION SOCIAL Y CULTURAL

9. — Rasgos Generales

Como ya lo dijimos, durante los primeros cuatro siglos de su permanencia en la Palestina, los Hebreos no forma-ban propiamente una *nación*, sino más bien una *república* teocrática. El verdadero Jefe de Israel era el mismo *Dios*, y los Jueces no eran más que sus delegados.

No conocieron el sistema de castas, pues no se lo per-mitía la vida errante de pastores que llevaron durante sig-los. Tampoco tuvieron esclavos propiamente dichos, ya que el esclavo formaba parte de la familia y podía recobrar su libertad cada siete años.

Grande era la autoridad del padre de familia, si bien no poseía el derecho de vida y de muerte; la condición de las mujeres era muy superior a la que tenían en los demás pueblos.

El niño era educado en el hogar: se le enseñaban los ru-dimentos de la religión, de las leyes del país y de la historia de la raza.

Una enseñanza algo superior se daba en las sinagogas o casas de oración.

Antes de los reyes, no pesaba tributo alguno sobre las tierras, y los propietarios no debían más que el diezmo y las primicias que Dios había señalado para los sacrificios y el mantenimiento de los sacerdotes y levitas. Con la mo-narquía, aparecieron los impuestos.

Se administraba justicia a las puertas de las ciudades:

los jueces debían ser levitas, sacerdotes o ancianos elegidos por el pueblo. Los asuntos se ventilaban con mucha calma y si la culpabilidad del acusado quedaba de manifiesto se le aplicaban escrupulosamente las penas señaladas en la ley, las que eran muy severas.

10. — Ciencias y Artes

Siendo Israel el pueblo de Dios, cultivó las ciencias y las artes que se relacionaban con la religión de Jehová.

Así sobresalió en la *música* para el servicio del culto y, más que todo, en la *literatura*: la Biblia supera a cuantos libros existen y existirán en cuanto a la belleza del estilo y a la nobleza de los sentimientos. Descuellan entre los au-tores *David*, *Salomón* e *Isaías*.

La ley de Moisés prohibía las imágenes de talla, por la inclinación de los Israelitas a la idolatría, por lo que la *escultura* no hizo ningún progreso entre ellos. Tuvieron que acudir a extranjeros para la construcción del Templo.

No descuidaron la *astronomía* y la *medicina*.

11. — Ocupaciones

Hijos de los Patriarcas, los Hebreos conservaron siem-pre gran afición para el pastoreo y la agricultura. Más tar-de, cuando la monarquía salomónica, dedicáronse a las artes de lujo, particularmente a la perfumería. Los reyes, principalmente Salomón, los iniciaron en el comercio y se volvieron tan hábiles en él después de la dispersión, que han venido a ser los *banqueros* de las naciones.

El pueblo judío, si bien aparece *menos adelantado que sus vecinos en civilización material*, los sobrepasa infini-tamente en cuanto a *civilización moral* y se presenta como el pueblo *más dichoso y más libre* de aquel tiempo: "En aquellos días cada cual hacía lo que le parecía mejor" Judic. 21, 25.

Su gloria propia, su contribución peculiar a la civili-zación actual es haber conservado las *verdades* primitivas y el *Decálogo*, base de la moral y de las relaciones de jus-ticia que han de reinar entre los hombres.

RESUMEN

Geografía.—*La Palestina es un pequeño país limitado por el Libano, La Siria, la Fenicia, el desierto arábigo y el Mediterráneo. Lo recorre de Norte a Sur el río Jordán.*

Stella Salcedo

En la antigüedad era una tierra fértil y bien cultivada. Llevó los nombres de Tierra de Canaán, Palestina, Tierra Santa y actualmente otra vez Palestina.

b) **La Historia de los Hebreos** comienza con Abrahán y termina con la destrucción de Jerusalén por Tito, en 70 después de J. C. Comprende 4 períodos:

1º **Los Patriarcas.**—2.000 a. J. C.?

Abrahán, descendiente de Sem, escogido por Dios, como guardián de la primitiva revelación. Es al tiempo juez, jefe de guerra y sacerdote.

Jacob, el padre de las doce tribus.

José, establece su pueblo en Egipto.

Moisés (1725-1605 a. J. C.) guía del pueblo; lo liberta del cautiverio (1645 a. J. C.). Lo educa cuarenta años en el desierto. Lo lleva hasta la tierra de Canaán.

2º **Los jueces.** 1400-1080.—Epoca en la cual los Israelitas no formaban aún una nación en la que gobernaban los ancianos de cada tribu.

Carentes de jefes, "cada cual hacía lo que le parecía mejor", abandonaron repetidas veces al verdadero Dios y fueron castigados cada vez por los pueblos vecinos. Clamaban al Señor y éste suscitaba jefes llamados Jueces, quienes después de libertarlos los gobernaban hasta su muerte. Los más célebres fueron:

Josué, quien conquistó la tierra de Canaán y la dividió entre las doce tribus.

Samuel, quien consagró como primer rey a Saúl.

3º **Los Reyes.** 1080-586.

Saúl 1080-1040, vencedor de los Filisteos e Idumeos, muere vencido en Gelboé. Es un general de Ejército.

David 1040-1001, acaba la conquista de la Tierra prometida, edifica a Jerusalén, extiende su reino hasta el Tigris y el Eufrates; es un rey conquistador.

Salomón 1001-962 eleva el primer templo al verdadero Dios; es el causante del cisma por sus desórdenes. Es el tipo del Soberano Oriental.

El cisma 962-586, Muerto Salomón se divide su reino en dos:

1º el reino de Israel (962-718), destruido por el rey de Asiria Salmanasar, y cuyos habitantes desaparecen de la historia.

2º El reino de Judá (962-586), que tiene algunos reyes notables: Josafat, Ezequías y Josías.

Lo destruye Nabucodonosor; el pueblo permanece 70 años en cautiverio, al cabo de los cuales recibe la libertad de manos de Ciro, rey de Persia.

4º **La dependencia del extranjero** 585 a. J. C. - 70 d. J. C.

Los Judíos —así se llamaban desde el cisma de las 10 tribus—, viven sucesivamente dependientes:

a) de los Persas. Zorobabel reconstruye el Templo y el escriba Esdras colecciona los libros de la Ley.

b) de los Griegos. Antíoco IV, llamado Epífanés, pretende destruir la Ley de Moisés y Judas Macabeo devuelve la libertad a su nación.

c) de los Romanos, quienes se adueñan del país, merced a las divisiones de los Judíos y lo reducen a Provincia Romana, no sin antes haberles impuesto un rey extranjero, el Idumeo Herodes.

En los últimos años de Herodes, nació en Belén, el Mesías anunciado siglos antes, Jesucristo Nuestro Señor, el Verbo de Dios hecho hombre, para redimir a los hombres y establecer la Iglesia Católica.

Los judíos se revelaron varias veces contra los Romanos. Una última sublevación fue motivo para que Tito, general romano, destruyera la ciudad y el templo de Jerusalén. El pueblo judío fue disperso por todo el mundo, y hasta hoy ha seguido en el mismo estado sin mezclarse con las naciones cristianas en medio de las cuales vive.

Civilización hebrea.

De la civilización hebrea estudiaremos sucesivamente:

1º la Religión.—Los Hebreos eran ante todo el pueblo elegido de Dios.

El dogma principal de su religión fue el de la unidad de Dios, manifestada por la unidad del Templo, primero, el Tabernáculo, segundo, y el Templo de Jerusalén.

2º la organización social.—Los Hebreos formaron una república teocrática durante cerca de cuatro siglos y luego una monarquía hereditaria hasta el cautiverio de Babilonia.

Volvieron entonces al gobierno teocrático, ejercido por el Sumo Sacerdote y el Sanedrín, bajo la dependencia del extranjero.

No conocieron la esclavitud propiamente tal, pues el esclavo podía recuperar la libertad el año sabático;

Ni los tributos, hasta la época de los reyes;

Los castigos eran severos, y frecuente la pena de muerte, por el fuego y la lapidación.

Todo el pueblo recibía la educación en el hogar, los niños aprendían a leer en la Biblia y la enseñanza era sobre todo religiosa, moral e histórica.

3º El desarrollo artístico.

Si la enseñanza elemental era general, las ciencias eran poco cultivadas y los hebreos no dejaron monumentos. La ley de Moisés prohibía la escultura. Descollaron en la música y en la literatura, la que es hasta hoy la más sencilla y la más poética de todas las literaturas.

4º Las ocupaciones. Fueron las principales la agricultura y el pastoreo. Los reyes favorecieron el comercio, y hoy los judíos son los más hábiles comerciantes y los banqueros del mundo.

En suma, el pueblo hebreo aparece, si no como el pueblo más civilizado materialmente hablando, de la antigüedad, al menos, sí como el pueblo más dichoso de aquellos tiempos. Conservó a la humanidad las verdades y la moral que dan al hombre su verdadera superioridad.

LECTURA

Los Profetas

De las grandes empresas de Salomón resultó una clase rica, en desacuerdo con los intereses del campo. Consumado el cisma, el antagonismo de Judá e Israel era profundo: mientras las tribus del Norte repartían su vida entre sus deuses religiosos, —pues el cisma no quebrantó del todo la unidad religiosa y el afán de los reyes de Israel era el impedir a su pueblo a que fuera adorar a Jehová, en su templo de Jerusalén— y el logro del sustento mediante la cría de ganado menor, el cuidado de las viñas, la pequeña agricultura, las del Sur conocieron las inquietudes de la riqueza, el afán de cul-

tura, el gusto por las grandes empresas, el lujo y hasta el olvido de la verdadera religión.

Para mantener pura la fe, Jehová dio a algunos hombres seguidores de su ley, la misión de anunciar su colera y recordar al pueblo sus deberes. Estos fueron los *Profetas*. La mayor parte eran hombres de humilde condición, que vivían retirados en el desierto y en las montañas. No siempre era de su agrado el ministerio profético: "¡Oh Señor! Tú fuiste más fuerte que yo, y te saliste con la tuya... todo el día, todos hacen mofa de mí... Así dije: No volveré a hablar más en nombre del Señor. Pero luego sentí en mi corazón como un fuego abrasador". (1) Así nos habla Jeremías. Otras veces huyen: "Anda y ve a Ninive, le dice el Señor a Jonás, y él, empero, tomó el camino de Tarsis, huyendo del Señor". (2).

Los Profetas probaban la verdad de su misión con signos y milagros: Jeremías se enfrenta a un falso profeta: "Oye tú Hananías: A ti el Señor no te ha enviado y has hecho que este pueblo confiase en la mentira... Morirás en este año, ya que has hablado contra el Señor. Y murió Hananías aquel año, en el séptimo mes". (3).

Cuando el espíritu de Dios pasaba a ellos, recorrían las tribus predicando penitencia y anunciando catástrofes; tales fueron *Isaius* y *Jeremías* que anunciaron la ruina de Samaria y de Jerusalén. Otros, como *Elias* y *Amos*, en Israel, censuraban públicamente a los reyes su impiedad y sublevaban al pueblo contra ellos. Así, Acab quiso agrandar su palacio comprando la viña que poseía Nabot junto a aquél. Nabot no quiso venderla porque era herencia de sus antepasados, pero Jezabel, la reina fenicia para agradar a su esposo, le imputó blasfemia y delito de lesa majestad. Nabot fue apedreado y la viña pasó al rey. *Elias* enfrentó a Acab con estas palabras: "Cometiste un homicidio y vas a usurpar la viña del muerto... En este lugar en que los perros lamieron la sangre de Nabot, en el mismo lamerán también tu sangre; y en cuanto a Jezabel. Los perros se la comerán en el campo de Jezrael". (4) Otros, en fin, como *Ezequiel* y *Daniel* animaron a los abatidos por la cautividad, anunciándoles el próximo triunfo del Eterno y la grandeza de su pueblo. Los judíos escuchaban con respeto a estos oradores populares que hablaban en nombre de Dios y hacían milagros. En cambio, los reyes, a quienes molestaba esa elocuencia, a veces los hicieron perecer en los suplicios: Manasés, rey de Judá y cuñado de *Isaius*, le quitó la vida a éste, haciéndole aserrar por medio del cuerpo.

Gracias a los profetas, sucedió que la religión del Eterno, lejos de desaparecer en las desgracias salió resplandeciente y engrandecida. Jehová no fue ya el Dios de un pequeño pueblo, sino Dios, el Dios universal que conduce los acontecimientos, y ante el cual tanto el fuerte como el débil son iguales. Así se formó esa disposición del alma que debía preparar el advenimiento del cristianismo.

- (1). — Jeremías, Cap. XX.
 (2). — Jonás, Cap. I.
 (3). — Jeremías, Cap. XXVIII.
 (4). — I Reyes, Cap. XXI.

CAPITULO V — LOS PERSAS

ESTUDIAREMOS SUCESIVAMENTE

el Medio Geográfico el Medio social y gobierno la Religión de los Persas	}	Forma el Irán una vasta extensión entre el Caspio, el Golfo Pérsico, la India y la Mesopotamia. Es un país de ardientes desiertos surcados por ríos y valles; de clima abrasador en el verano y glacial en el invierno. Es una tierra de cereales, de frutas y flores.
		Medos y persas pertenecían a la raza indoeuropea; eran arios. Caracterizados por la inteligencia, la nobleza de carácter, la humanidad de las costumbres. Entre ellos la autoridad paterna y la buena educación de sus hijos constituía la base de la familia. Con el tiempo vinieron a ser excelentes soldados. El gobierno era absoluto pero sobremanera justiciero. Ayudaban al rey los <i>sátrapas</i> , quienes eran como vireyes.
		La religión de los Persas era de elevada moral y dignidad. Poseían nociones bastante exactas sobre Dios y los Angeles. Adoraban la divinidad bajo símbolos. Los magos ofrecían sacrificios. Zoroastro o Zaratustra fundó una religión basada en el dualismo: lucha de Ormuz y Arhimán (siglo VII a. J. C.).

I. EL IRAN

1. — Geografía

El *Irán* es una vasta meseta que se extiende desde el Mar Caspio hasta el Golfo Pérsico, por una parte y por la otra desde el valle del Tigris hasta el Indo. Esta meseta es un gran desierto, alternativamente glacial y abrasador.

Sólo las montañas que rodean al Irán reciben las lluvias y ofrecen valles fértiles: allí se dan los cereales en abundancia, los pastos alimentan una raza de caballos magníficos.

Es la patria de casi todos los árboles frutales y es la tierra de las flores. Célebres fueron los campos de rosales situados al sur del Caspio y no lejos del valle del Tigris.

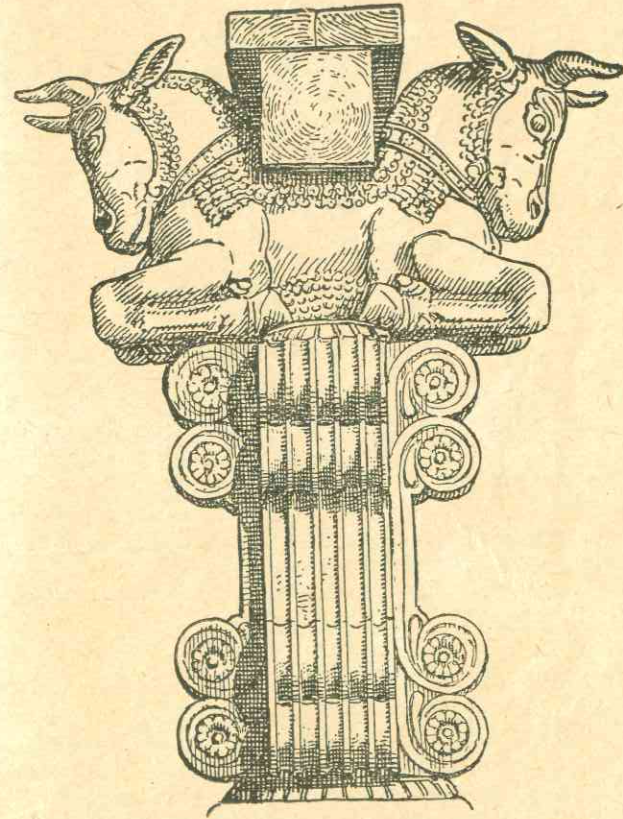
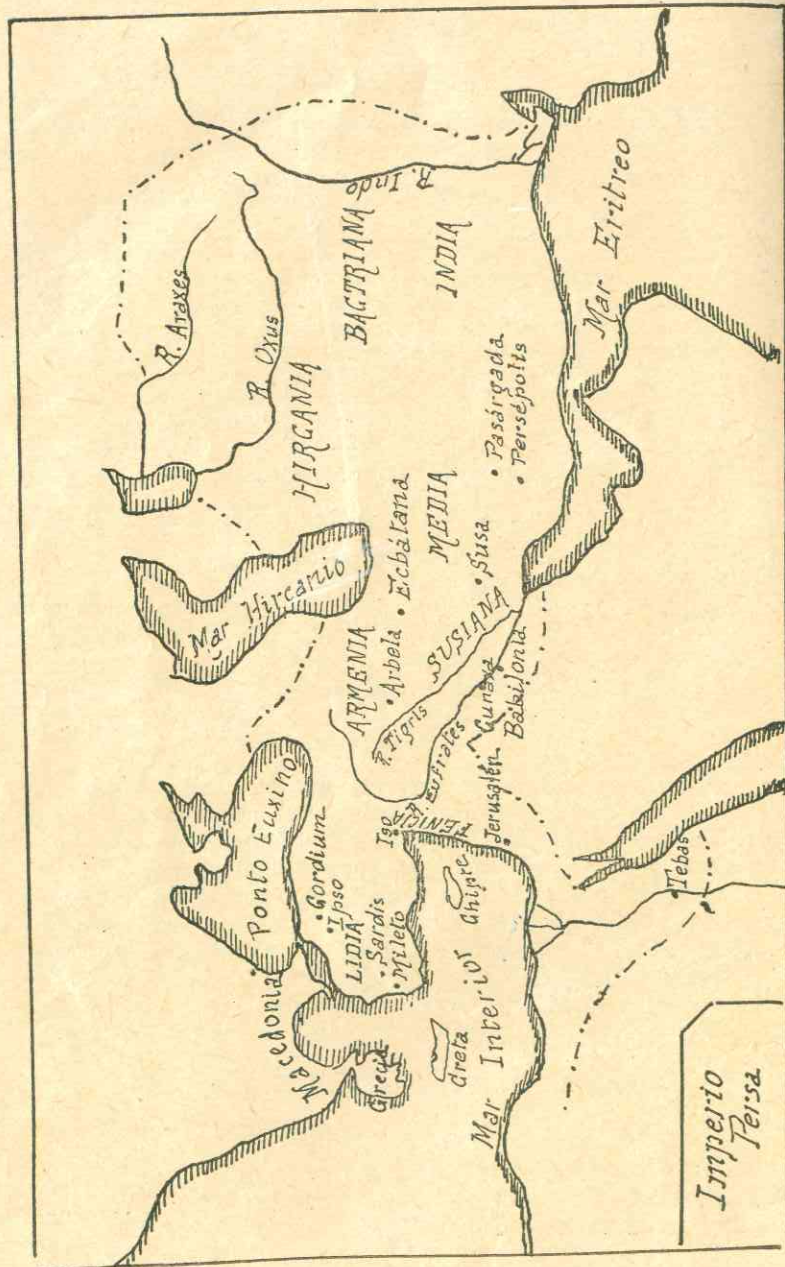
II. MEDIO SOCIAL: LA RAZA, SUS RASGOS

2. — La Raza

Medos y persas pertenecían a una misma raza, la de los arios o primitivos descendientes de Jafet. Procedían de la Bactriana, hoy Turquestán.

Tenían la piel blanca, nariz recta, cara oval, cabellos lisos y barba espesa.

En un principio habitaban los medos cerca del mar Caspio y eran ricos. Los persas vivían en la región más pobre que linda con el golfo Pérsico. Rudos campesinos, desmontaron los terrenos, apacentaron sus ganados y, con esa



Capitel de 2 metros de altura procedente del palacio de Artajerjes, en Susa

vida dura, se prepararon a ser los conquistadores de los imperios afeminados de Ninive y de Babilonia.

3. — Rasgos

Con la excepción del pueblo hebreo, el escogido de Dios, los persas parecen haber sido el pueblo más sano de su tiempo.

La familia era muy honrada; tenía sus fiestas de cumpleaños, las que se celebraban con grandes comidas.

La educación de los niños tenía por objeto hacer de ellos hombres honrados y buenos soldados. De los cinco a los veinte años aprendían los jóvenes tan sólo tres cosas: montar a caballo, tirar al arco y decir la verdad. Proverbiales eran los buenos modales entre los persas, así como la nobleza de su comportamiento y su espíritu hospitalario.

4. — Gobierno

El gobierno de los persas era monárquico. *Ciro* fue el fundador del imperio y un rey conquistador y *Dario*, apellidado el *Gran Rey* fue el organizador del mismo imperio. Al rey se le tributaban honores divinos; así, v. gr. nadie podía verlo sin su permiso so pena de muerte.

Tenían el imperio dividido en 23 *satrapías* o *gubernaciones*. A la cabeza iba un *sátrapa*, funcionario parecido a un virrey, quien tenía autoridad suprema en materia de justicia y de impuestos; con él iba un *secretario real* o *canciller*, encargado de vigilarlo y un *general*, comandante de las tropas con prescindencia del *sátrapa*.

Estos tres dignatarios se vigilaban mutuamente y recibían órdenes de la corte por medio de *correos*, muy bien organizados para este objeto.

5. — Religión

La religión de los persas fue la de más elevado nivel moral, entre todas las religiones antiguas, con excepción de la verdadera religión profesada por los Israelitas.

En un principio tenían nociones bastante exactas sobre el Dios único y los Angeles. Honraban a la divinidad mediante una vida sin mancha y tenían particular horror a la mentira. No tenían templos ni ídolos y adoraban la divinidad bajo símbolos, propiamente el del *fuego*.

Unos 7 siglos antes de J. C. un personaje misterioso llamado *Zoroastro* expuso la doctrina del dualismo en su libro, el *Zend Avesta*. Esta doctrina, llamada también *Maz-*

deísmo, reconoce dos divinidades: *Ahura-Mazdá* u *Ormuz*, el dios del bien y *Ahrimán*, el dios del mal. La lucha entre los dos ha de durar 12.000 años y terminarse con la victoria de *Ormuz*.

Los *magos*, o sacerdotes de aquella religión, ofrecían sacrificios de animales, encendían el fuego sagrado y pretendían conocer el porvenir.

Bajo la influencia de los magos se adulteró la religión y pronto se adoraron a diversos elementos, como el agua, la tierra, el aire, etc. Con todo conservaron los persas la creencia de un *premio eterno* para los buenos y de un *castigo horrible* para los malos.

III REYES MAS NOTABLES

Los Reyes más famosos de Persia son:

Ciro	}	quien pone fin al imperio de los Medos (561) conquista la Lidia sobre Creso, con la toma de Sardis (538). vence a Babilonia en 538 devuelve la libertad a los Judíos, en 536.
------	---	---

Cambises hijo de **Ciro**, conquistador del Egipto en 525.

Dario	}	quien somete los pueblos sublevados contra los persas; intenta varias expediciones contra la Escitia y la India; principia las <i>guerras médicas</i> , en las que fue vencido en <i>Maratón</i> (490); organiza el imperio persa, por lo que merece el título de <i>Gran Rey</i> .
-------	---	---

Jerjes	}	cuya flota sufre una derrota en <i>Salamina</i> (480) y cuyo ejército es vencido en <i>Platea</i> (479). Medio siglo más tarde, Alejandro destruye el imperio persa en <i>Arbeles</i> (330).
--------	---	---

6. — **Ciro**

Numerosas leyendas rodean la historia de **Ciro**; descontándolas, diremos tan solo que pertenecía a familia noble y comenzó su carrera haciéndose dueño del reino de los medos, a quienes obligó a reconocer la soberanía de los persas.

Atacó luego al rey de Lidia, *Creso*, famoso por sus inmensas riquezas. Vencido *Creso*, vino a ser el consejero y amigo de **Ciro**.

Desviando el curso del Eufrates, penetró en *Babilonia* por el mismo lecho del río.

Permitió a los judíos y demás pueblos deportados por Nabucodonosor el regresar a sus respectivos países.

Después de muchos triunfos encontró la muerte luchando contra unas tribus mesagetas que asolaban la parte norte del imperio.

Había sentado plaza de *bondadoso* y de *héroe caballeresco* (529).

7. — Cambises

Hijo de Ciro, sometió el Egipto y engreído con su victoria quiso hacerse dueño de toda el Africa conocida; pretendió adueñarse de Cartago, pero los fenicios rehusaron ayudarle; un ejército enviado para saquear el templo de



Los inmortales

(Friso de los arqueros. Museo del Louvre)

Fragmento de cerámica sacado del palacio de Artajerjes Mnemón, representa tres inmortales de la guardia real. Por los detalles se puede juzgar la perfección con que los persas ejercían el arte de la fabricación de los ladrillos esmaltados

Amón fue sepultado en las arenas del desierto, y una expedición que él mismo encabezó contra los etíopes fracasó lastimosamente.

Tales infortunios perturbaron la razón de Cambises: se puso a quemar templos y ciudades; hirió con su propia mano al buey Apis; hizo perecer gran número de egip-

cios; mandó secretamente dar muerte a su hermano *Esmerdis*.

Murió en el preciso momento en que un usurpador emprendía la conquista del trono (521).

8. — Darío

Darío, uno de los siete señores persas que derribaron al falso Esmerdis, comenzó por pacificar el imperio rebelado y vencer a los babilonios sublevados.

Se dedicó luego a organizar su vasto imperio, al que dividió en veinte satrapías o gobernaciones.

El *Gran Rey*, como lo llamaron, tuvo varias capitales: Ecbátana, Susa, Babilonia y sobre todo Persépolis.

Quiso ser un gran conquistador y comenzó las guerras médicas, pues su sueño era el imperio universal. Pasó el Bósforo, se dirigió hacia el Danubio para atacar a los Escitas, pero nunca pudo alcanzar a las tropas escitas. Quiso luego sojuzgar a Grecia, pero vencido en *Maratón*, volvió a Persia donde murió.

9. — Últimos Reyes de Persia

Muerto Darío, su hijo *Jerjes* quiso vengar sus afrentas; reunió un ejército numerosísimo que, pasado de nuevo el Bósforo, tardó siete días en desfilar delante de él. Vanos intentos: como se verá más adelante, Jerjes fue vencido en *Platea* no sin antes haber visto su flota destruída en *Salamina* (479 y 480). Siglo y medio más tarde desapareció el imperio persa, destruído por *Alejandro Magno*, vencedor de *Darío Codomano* en *Arbelas* (331).

RESUMEN

a) **El medio Geográfico.**—Forma el Irán una vasta extensión entre el mar Caspio, el Golfo Pérsico, la India y la Mesopotamia.

Es un país de ardientes desiertos, surcados por ríos, valles, de clima abrasador en el verano y glacial en el invierno. Una tierra de cereales, de frutas y de flores.

b) **Medio social y gobierno.**—Medos y persas pertenecían a la raza indoeuropea; eran arios, o sea los primitivos descendientes de Jafet. Eran nobles por la inteligencia, la nobleza de carácter, lo humano de sus costumbres.

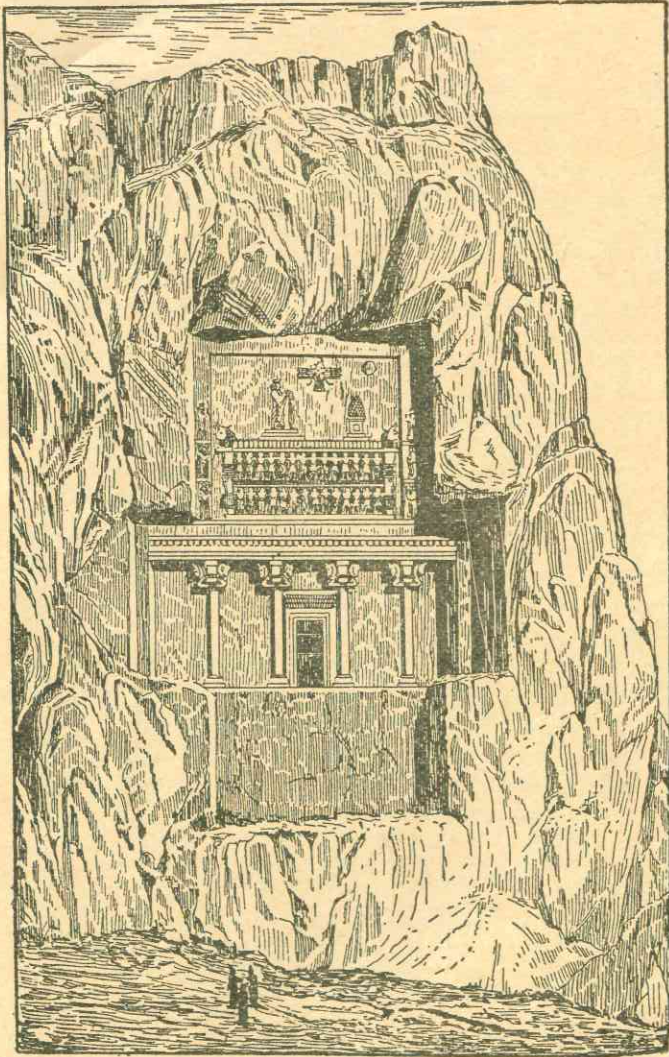
Entre ellos la autoridad paterna y la buena educación de los hijos constituían la base de la familia.

Con el tiempo vinieron a ser excelentes soldados.

El gobierno era absoluto, pero sobremano justiciero. Ayudaban al rey los Sátrapas, que eran como virreyes.

c) **Religión.**—La religión de los Persas era de elevada moral y dignidad. Poseían nociones bastante exactas sobre Dios y los Angeles, y varios de sus reyes adoraron al verdadero Dios.

Adoraban la divinidad bajo símbolos, particularmente el fuego,



Tumba de Darío en Pasárgada

mantenido sobre un altar, al aire libre; el sol; la luna. El Dios supremo era Ahursa-Mazdá u Ormuz, el autor de todo bien.

El culto consistía en sacrificios de animales ofrecidos por un mago o sacerdote.

En el siglo VII antes de J. C. apareció un personaje de vida legendaria Zoroastro, llamado también Zaratustra, quien fundó una religión basada en el dualismo o sea la lucha entre el dios bueno, Ormuz y el dios malo Arhimán, el autor de todo mal. Ambos tienen a sus órdenes genios y la lucha después de 12.000 años terminará con el triunfo del bien.

d) **Ciencias y artes.**—En su breve existencia el pueblo persa no tuvo tiempo de ocuparse sino de conquistas. Las ciencias y las artes tuvieron muy escasa importancia, y la literatura no ofrece más que el Zend-Avesta, código sacerdotal y exposición del dualismo de Zoroastro. Dejaron los persas grandes monumentos, según lo atestiguan las ruinas de Persépolis, mera imitación de Asirios y Caldeos.

Los principales reyes de Persia.

Ciro. Pertenece a familia noble y comenzó su carrera haciéndose dueño del reino de los medos a quienes obligó a reconocer la soberanía de los persas. Atacó luego al rey de Lidia. Creso, famoso por sus inmensas riquezas. Vencido Creso, vino a ser el consejero y amigo de **Ciro**.

Desviando el curso del Eufrates, penetró en Babilonia por el mismo lecho del río. Permitió a los Judíos y demás pueblos, víctimas de Nabucodonosor que regresaran a sus tierras.

A su muerte había sentado plaza de bondadoso y de héroe caballeresco, 529 a. J. C.

Cambises Hijo de **Ciro**, sometió el Egipto. Quiso adueñarse de todo el Africa conocida, pero fracasó en Etiopía y murió loco del pesar de su derrota. Antes había cometido crueldades sin cuento. 522 a. J. C.

Darío comenzó por pacificar el imperio rebelado y se dedicó luego a organizarlo en 20 Satrapías o gobernaciones.

El gran rey como lo llamaban quiso ser un gran conquistador y comenzó las guerras médicas así llamadas porque fueron la lucha de los Medos y demás asiáticos contra la Grecia.

Fue vencido en Maratón (490 a. J. C.) y volvió a Persia donde murió.

Jerjes, hijo de **Darío** quiso vengar a su padre. Juntó un ejército tan numeroso que empleó siete días en pasar el Bósforo. Con todo fue vencido por los Griegos en Salamina (480 a. J. C.) y tuvo que volverse a Persia.

El imperio persa fue destruido por Alejandro Magno en 330 antes de Jesucristo.

LECTURA

Las artes en la antigua Persia.

Los persas pasaron demasiado pronto de la oscuridad al poder y no tuvieron tiempo de crear un arte propio y original.

Tomaron de los asirios la arquitectura, la escultura y la decoración, no sin mezclar estas artes con artes egipcias y aún grie-

gas. No dejaron templos, ya que su culto se los prohibía, pero sí hermosos palacios.

Las ruinas de Persépolis, con sus terrazas, sus grandes escaletas y, entre ellas, la monumental, nos dan una idea de la grandeza de aquellos palacios. "La sala del trono, dice un sabio orientalista, era uno de los edificios más grandiosos y más vastos que el hombre haya construido hasta los días del cemento armado; 72 columnas sostenían el techo. Su superficie era de 7.300 metros cuadrados".

La columna persa, que tiene 19 ms., 42 de alto es muy elegante: es 13 veces más alta que ancha. Es curiosa por su enorme capitel, formado de varias volutas superpuestas y terminado por dos cabezas de toros adosados y arrodillados.

La decoración de los muros exteriores era muy rica en color: la formaban ladrillos esmaltados, invención asiria.

El museo del Louvre, en París, posee dos espléndidos trozos de este arte decorativo: el *friso de los arqueros* y el *friso de los leones*. Los leones, gris y verde, se destacan sobre fondo azul, y los arqueros sobre fondo amarillo, visten túnica blanca o amarilla, sembrada de flores, turbante verde, botas de cuero amarillo, arco amarillo, carcaj oscuro y pica con bola de plata. Los colores tienen brillo maravilloso y están conservados perfectamente.

Muy curiosa e instructiva también la roca de *Behistún*. Esta roca, de 456 metros de altura, está cortada a pico sobre el camino de Ecbátana a Babilonia. A partir de 100 metros del suelo está cubierta de inscripciones cuneiformes y de bajorrelieves. El principal representa el triunfo de Darío sobre los sublevados: puesta la corona y con el arco en la mano, el rey asienta el pie sobre un hombre echado en tierra. Delante de él una fila de nueve prisioneros, jefes rebeldes, con las manos atadas y la cuerda al cuello. Encima, la figura alada de Ormuz.

En suma los persas, si no inventaron nada, fueron hombres de gusto y supieron aprovechar juiciosamente los inventos de los demás.

Grecia
Territorio y Clima
Los Griegos Establecen Colonias

HISTORIA ANTIGUA

SEGUNDA PARTE - GRECIA

CAP. I — EL PAIS Y SUS HABITANTES

CUADRO SINOPTICO

Península situada al sur de Europa.

EL ESTUDIO DE LA GRECIA ANTIGUA EXIGE EL CONOCIMIENTO PREVIO DEL

Medio Geográfico	Configuración general	País pequeño, pero muy accidentado. Cúbrenle casi totalmente las últimas ramificaciones de los Balcanes. Existían bosques de cipreses, laureles y palmeras. El mar invitaba a la navegación.
	El clima	Variado, pero sin exceso. Rudo en el Norte, en las montañas y altiplanicies. Suave y cálido en las llanuras y al Mediodía. Tenía cultivos diversos, cereales, frutas, etc.
	Parte continental	Dividida en dos regiones por la <i>cordillera del Pindo</i> . Sus divisiones principales eran el Epiro, la Tesalia, la Etolia, la Beocia y el Atica. Sus ríos principales, el Arathos y el Peneo.
	Parte peninsular	Llamada en general el <i>Peloponeso</i> . Comprendía la Acaya, la Arcadia, la Mesenia y la Laconia. Entre sus golfos han de citarse el de Corinto, el de Egina y el de Argólida. Su río principal, el Eurotas.

(CONTINUACION)

Primeros pobladores

Muchas leyendas rodean los comienzos de Grecia.
 Los primeros habitantes decían ser autóctonos, esto es nacidos en el país.
 Con todo reconocían por antepasados a los *Pelasgos*, de quienes quedaban los monumentos llamados ciclópeos.
 Aparecen luego los *Helenos*, descendientes de *Helén*, hijo de *Deucalión* según las leyendas griegas.
 Las mismas tradiciones decían haber salido de *Helén* las principales tribus griegas: *jonios*, *dorios*, *aqueos*.
 Entre los pueblos extranjeros que poblaron la antigua Grecia aparecen: los fenicios, con *Cadmo*, fundador de Tebas,
 los egipcios, con *Cerops*, fundador de las aldeas que dieron origen a Atenas; y con *Dánao* establecido en la Argólida,
 los frigios, con *Pelops*, hijo de *Tántalo*, rey de Frigia, establecido en el Peloponeso.

Vínculos de unión

Los griegos no formaron nunca un estado, en el sentido político.
 Hallaron su mayor vínculo de unión:
 en su religión,
 en las *anficionias* o asociaciones de vecinos,
 y en los *juegos solemnes*.

Estudiar la historia griega es estudiar los orígenes de nuestra civilización, pues de ellos hemos heredado muchas de nuestras maneras de sentir y de pensar. Sus obras maestras han sido por muchos siglos las que han inspirado a los artistas. De ellos nos han venido el amor a la patria y a la libertad, si bien entre ellos estos sentimientos eran sólo de los hombres libres que formaban una pequeña minoría de sus habitantes.

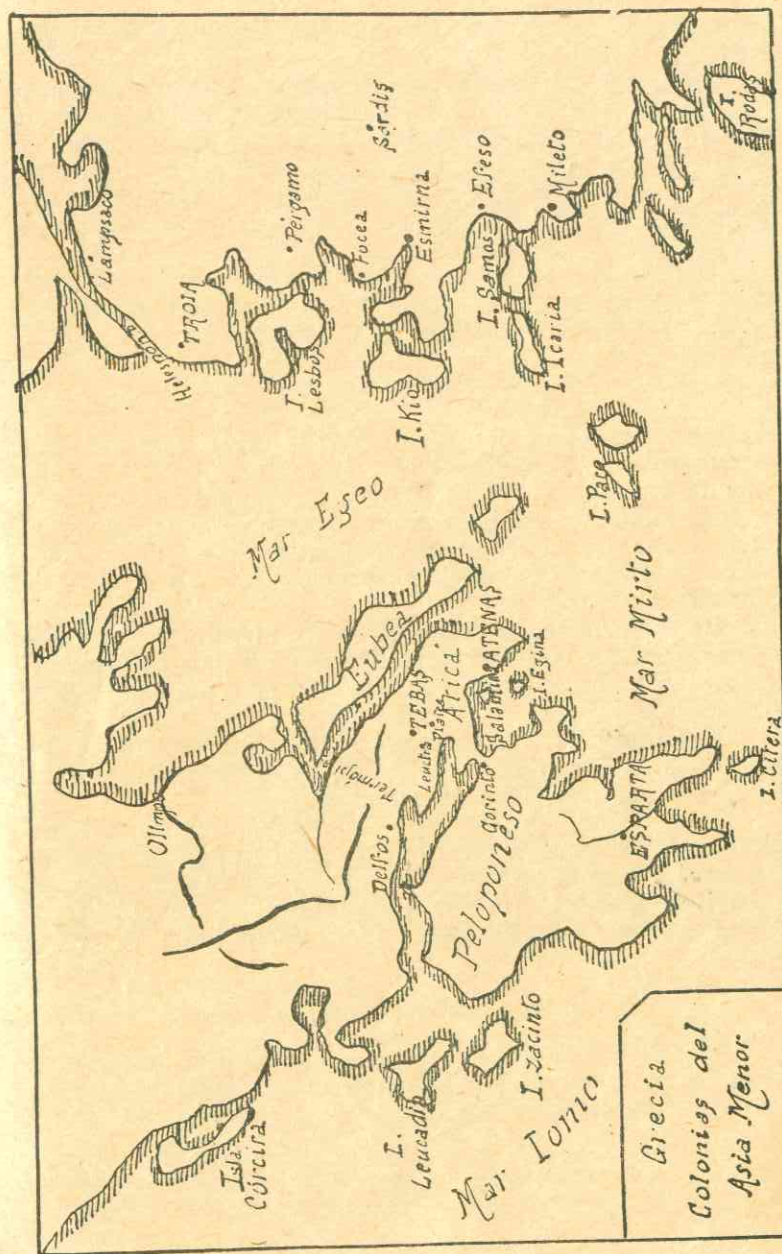
Hoy todavía los escritores aluden a las leyendas mitológicas y se habla del suplicio de *Tántalo*, de la *Quimera* y de otras muchas. El mismo racionalismo, causa de tantos estragos en las sociedades antaño cristianas, no es otra cosa que la fe exagerada en la razón humana, y de Grecia nos viene directamente; el socialismo de Estado ¿acaso no tuvo su cuna en Esparta?

1. — Configuración General

Grecia es una de las tres penínsulas que se destacan del continente europeo.

Rodeada al oeste por el mar *Jónico*, al este por el mar *Egeo*, la limitan al norte la *Macedonia*, hoy perteneciente a Grecia y al sur el mar *Mediterráneo*.

La península está dividida en dos partes por el golfo de *Corinto*, hoy de *Lepanto*, el que forma al mediodía otra



península, la *Morea*, que los antiguos llamaban el *Peloponneso*.

Escasa en extensión, Grecia, por sus costas sinuosas y recortadas, tiene un litoral equivalente al de las costas de España y Portugal. Por todas partes hay mar e islas: al oeste *Corcira* (Corfú) y las islas Jónicas; al sur, la isla de *Creta* (Candia); al este la isla de *Eubea* (Negroponto), y luego las *Cíclades* (dispuestas en círculo) y las *Espórades* (dispersas).

Esas islas y los numerosos golfos de la costa (1) contribuyeron de la manera más eficaz para que los griegos fueran un pueblo marítimo y comercial.

2. — Interior del País

País esencialmente montañoso, Grecia está dividida en numerosos y angostos valles, lo que favoreció la formación de pequeños Estados, muy celosos unos de otros.

En el Norte, un desfiladero encajonado entre las montañas y el mar, las *Termópilas*, conduce de los llanos feraces de Tesalia a la Fócide, comarca en que se alza a 2.400 m. el monte *Parnaso*.

De la Fócide se baja a la Beocia y luego a la pedregosa *Atica*, en la que están el *Pentélico*, famoso por sus mármoles y el *Himeto* no menos célebre por la reputada miel de sus abejas.

El istmo de Corinto separa a Grecia central del *Peloponneso*, en el que se alza la altiplanicie de Arcadia terminada al sur por la cadena de *Taigeto*.

Esta disposición del país ha tenido importancia capital en la historia de los Helenos: cada cantón, aislado de los demás, resultó el centro de un pequeño estado apegado a su independencia. Por eso, existieron las repúblicas de Atenas, de Esparta, de Tebas, etc.: jamás hubo un estado griego.

3. — Grecia Marítima

Otro elemento ha de tenerse en cuenta, al tratarse de los griegos: mientras por todas partes las montañas les cerraban el paso, no dejándoles espacio para extenderse, el

(1). — Los principales golfos griegos eran el de *Corinto* (hoy de *Lepanto*); el de *Mesenia*; el de *Laconia* (hoy de *Maratonisi*); el *Argólico* (hoy de *Nauplia*); el *Sarónico* (hoy de *Egina*); el *Pelásgico* (hoy de *Volo*).

mar les ofrecía camino por doquiera. Grecia está como envuelta por un sinnúmero de islas, unas, como la *Eubea* que parece continuación del continente; otras, como las *Cíclades*, esparcidas en el mar Egeo como piedras en el vado de un río, señalan el paso entre Europa y la costa asiática.

Y por cierto los griegos no desoyeron la voz de la mar que los llamaba: ya desde once siglos antes de J. C. habíanse esparcido por *Tracia* y el *Helesponto* y fundado ciudades como *Troya* y *Foce*a en el siglo XI a. J. C. y luego *Esmirna*, *Efeso* y *Mileto*.

Cuatro siglos después fundaron entre otras las ciudades de *Tarento* y *Siracusa*, en la Grecia Magna; de *Cirene*, en Libia; de *Catania*, en *Sicilia*; de Nápoles, en Campania; de *Marsella*, en las Galias y otras muchas.

4. — El Clima

A la influencia de las montañas y del mar es preciso añadir la del clima. En la región del norte se encuentran los cereales y los productos de Europa central; en los valles del sur y en las islas, la vid, la higuera, el olivo, el naranjo, el limonero y hasta la palmera. En ninguna parte el clima es bastante cálido ni bastante frío para estorbar la energía y la actividad del hombre. El cielo luminoso y el aire límpido también tuvieron feliz influencia en la clara y viva inteligencia griega.

5. — Los Primeros Habitantes

Al igual de los demás pueblos antiguos, el origen de los griegos está envuelto en muchas leyendas. Se decían ellos *autóctonos*, esto es nacidos en el mismo país, por más que designaban sus antepasados con el nombre de *pelasgos*, o antiguos.

Las excavaciones, emprendidas en 1870 por el arqueólogo alemán *Enrique Schliemann*, han dado a conocer ruinas que pueden ser las de *Troya* y más que todo las de *Creta*, foco de una brillante civilización, contemporánea del Antiguo Egipto —Siglo XV antes de Jesucristo.

Sin precisar los lazos que unían al pueblo cretense con otros pueblos antiguos, parece emparentado con los filisteos, llamados en la Sagrada Escritura *Cerethi* (cretenses) y, como la misma Escritura nos dice que los filisteos descendían de los egipcios, puédesse suponer que los cretenses

pertenecían a la raza que extendiéndose desde el Asia por el norte del Africa, penetró en Europa por el Sur.

Dos palacios: el de *Cnosos* y el de *Festos* ocupan el primer puesto entre las ruinas descubiertas hasta el día. Situados a orillas del mar, cuentan con un sinnúmero de salas, lo que dio probablemente lugar a la leyenda del *Labyrintho*; parecen haber sido la residencia del legendario rey *Minos*; cuanto se ha encontrado en ellos, escalinatas majestuosas, cerámicas de graciosas figuras con pinturas y relieves acabados, con escenas pintadas a lo vivo, nos da una idea grandiosa de aquella civilización.

A modo de reacción los pelasgos de Grecia levantaron ellos también palacios grandiosos como los de *Tirinto* y *Micenas* en la Argólida y *Vafio* cerca de Esparta. En el palacio de Micenas se encontraba la famosa *puerta de los Leones*, cuyo dintel está formado por una sillar de unos 5 metros de largo. En las sepulturas de los reyezuelos de aquella comarca se han hallado objetos preciosos de gran mérito artístico. A todos supera en belleza una taza encontrada en *Vafio*.

Son aquellos monumentos de gigantescas y colosales dimensiones, de los cuales las leyendas griegas decían ser obra de los *Cíclopes*. (1)

A los pelasgos siguieron los *Helenos*, que las mismas leyendas griegas decían ser descendientes de *Helén*, hijo de *Deucalión* (2) y de *Pirra*. Helén tuvo tres hijos de los que salieron las tribus helénicas: los *Jonios*, los *Dorios* y los *Aqueos*.

No faltaron colonias extranjeras que contribuyeron a poblar a Grecia. El fenicio *Cadmo* fue el fundador de *Tebas*, y de los fenicios aprendieron los griegos los primeros rudimentos de la navegación; *Cécrope*, personaje egipcio, pasa por ser el fundador de *Atenas* y se cree que enseñó la agricultura a los griegos; *Dánao*, al parecer del todo mitológico,

- (1). — Los *Cíclopes* eran, según las *fábulas* griegas, los hijos del cielo y de la tierra, de los cuales decían que tenían un solo ojo en medio de la frente. Los suponían ocupados en fabricar rayos para Júpiter en la fragua de Vulcano, en el monte Etna.
- (2). — *Deucalión*, al que hacían hijo de Prometeo, es algo como el *Noé* de la mitología griega. Sumergida la tierra en un diluvio, se refugiaron *Deucalión* y *Pirra* su esposa en una barca que se detuvo en el monte Parnaso. No habiéndose salvado sino ellos, volvieron a poblar la tierra arrojando piedras por detrás de los hombres. Cada piedra que arrojaba *Deucalión* se convertía en un hombre y de cada una de las que tiraba *Pirra* salía una mujer.

(1) y padre de las Danaides, hubiera fundado a *Argos*; *Pélope*, (2) no menos mitológico que el anterior, dio su nombre al *Peloponeso*. Todas aquellas fábulas no dejan de encerrar un fondo de verdad, imposible de separar de las muchas imaginaciones, obra de los poetas griegos.

6. — Vínculos de Unión

Los griegos no llegaron nunca a formar un *estado*, una *unidad política*, pero no les faltaron poderosos *vínculos de unión*.

El primero lo constituyó la *religión*. En un principio, adoradores de una sola divinidad solar, bien pronto multiplicaron sus dioses y con su viva y fecunda imaginación concibieron los griegos a sus divinidades como semejantes a los hombres, dotados de hermosas facciones; inmortales, gracias a un néctar divino, la *ambrosia*; poseedores de trajes, palacios, etc.; y, más que todo, con los vicios humanos agigantados.

Si bien en cada cantón existían tradiciones relativas a sus dioses, por sobre esta legión de divinidades menores, destacábanse los *doce dioses mayores*, por doquier conocidos con los mismos nombres, reverenciados en sus templos.

El *oráculo de Delfos*, renombrado en toda Grecia constituía quizá el mayor vínculo religioso. Crédulos como eran los griegos, se figuraban que los dioses, en premio del culto que se les tributaba, se servían de ciertos signos para dar a conocer los acontecimientos. El oráculo de Delfos con su *pitonisa* vino a ser tan respetado que nadie emprendía cosas sin consultarlo.

- (1). — *Dánao*, personaje mitológico, rey de Egipto y de Argos, padre de las Danaides. Estas, en número de 50, habían matado a sus esposos la misma noche de sus bodas y, en castigo, fueron condenadas en el Tártaro, a llenar de agua un tonel sin fondo. De ahí la expresión del *tonel de las Danaides* para significar una cosa que jamás se puede lograr.
- (2). — *Pélope*, según la mitología, nieto de Júpiter e hijo de Tántalo, rey de Libia. Este convidó a los dioses a un festín y, para probar la divinidad de sus invitados, mandó matar a su propio hijo para que se lo sirvieran. Pero Júpiter reconoció el horrible fraude, resucitó a Pélope y le puso un hombre de marfil para reemplazar el que se había comido sin darse cuenta la diosa Ceres. En cuanto a Tántalo, fue precipitado en los infiernos y sumergido en un río, sin que jamás pudiese acercarse su boca al agua ni coger las frutas que le brindaban árboles sembrados a la orilla. Era la sed y hambre eternas: Así nació la expresión *suplicio de Tántalo*, para expresar las ambiciones fracasadas.

Alrededor del mismo oráculo florecía la más importante de las *Anfictionías*, que constituían el segundo lazo de unión. Eran las anfictionías unas asociaciones de vecinos que se formaban alrededor de un templo para defender sus comunes intereses. Si bien se comprometían a defender los tesoros del templo, a no destruir ninguna ciudad coaligada, las asambleas de los anfictiones nunca tuvieron el poder exagerado que algunos les atribuyeron.

El tercer vínculo de unión lo constituyeron los *juegos solemnes*. Cada ciudad tenía los suyos, pero los más célebres a los que concurría toda Grecia eran:

1º Los *Juegos Olímpicos*, celebrados en la ciudad de Olimpo, en honor de Júpiter.

2º Los *Píticos*, celebrados en Delfos, en honor de Apolo.

3º Los *Istmicos*, celebrados en Corinto, en honor de Poseidón o Neptuno.

4º Los *Nemeos*, celebrados en Nemea, en honor de Hércules.

Los juegos de Olimpia, que tenían lugar cada cuatro años, eran como una *fiesta nacional*. Acudían de todas partes y se verificaban carreras, lanzamientos, luchas, etc., en las que los vencedores recibían una palma, una corona de laurel, un trípode, premios muy disputados. No faltaban *certámenes literarios* en que leían sus obras los poetas y oradores; *exhibiciones artísticas*; *ferias de mercaderías*, etc. Presidía todo aquello la famosa estatua de *Júpiter Olímpico*, obra del escultor Fidias.

RESUMEN

a) **La Hélade.** Grecia o Hélade es una península situada en el Mediterráneo oriental, al sur de Europa. Sus montañas, últimas ramificaciones de los Balcanes la dividen en un gran número de pequeños cantones. La gran extensión de sus costas y las islas innumerables que la unen a Asia, Africa e Italia, hicieron de los griegos un pueblo de marinos, comerciantes y colonizadores.

b) **Clima.** El clima de Grecia era muy variado; rudo en el norte y en las montañas; más suave en el sur y a orillas del Mar.

El suelo era bastante fértil. El cielo luminoso y el aire límpido tuvieron feliz influencia en la clara y viva inteligencia griega.

c) **Los primitivos habitantes.** Los griegos eran de raza aria, descendientes de Jafet. Habían olvidado su primera patria y decían ser autóctonos.

Los primeros habitantes habían sido los pelasgos o antiguos, de quienes quedan los monumentos ciclópeos, y de los que las leyendas griegas decían ser obra de gigantes que no tenían sino un solo ojo en la frente y que llamaron ciclopes.

Aparecen luego los Helenos, descendientes de Helén, hijo de Deucalión, según las mismas leyendas. De Helén salieron las tres principales tribus griegas: Jonios, dorios y aqueos.

d) **Pobladores extranjeros.** Entre los pueblos extranjeros que poblaron la antigua Grecia aparecen:

Los Fenicios con Cadmo, fundador de Tebas.

Los Egipcios con Cécrops fundador de las aldeas que dieron origen a Atenas.

Los Frigios con Pelops, hijo de Tántalo rey de Frigia, establecido en el Peloponeso.

e) **Vínculos de unión.** Los griegos no formaron nunca un estado en el sentido político.

Hallaron su mayor vínculo de unión:

1º En su religión.

2º En sus asociaciones de vecinos, llamadas anfictionías;

3º En los juegos solemnes, los que reunían a toda Grecia en determinadas ciudades, eran los siguientes:

Los Juegos olímpicos, celebrados cada cuatro años en honor de Júpiter Olimpo, en la ciudad de Olimpia;

Los Juegos píticos, celebrados en Delfos en honor de Apolo vencedor de la serpiente pitón;

Los Juegos meneos, celebrados en Menea, en honor de Hércules; y

Los Juegos ístmicos, celebrados en el Istmo de Corinto en honor de Neptuno.

De todos estos juegos los más famosos eran los juegos olímpicos.

CAP. II. — EL MEDIO RELIGIOSO

CUADRO SINOPTICO

Después de estudiar el medio geográfico y los orígenes de Grecia, estudiaremos

1º el medio religioso de Grecia

Los dioses

- Bien pronto multiplicaron las divinidades y les dieron formas humanas, y así la *jerarquía de los dioses* comprendió.
- a) Los *doce dioses mayores*, los que personificaban los elementos, las fuerzas de la naturaleza, las ideas nobles;
- b) Los *dioses menores*, los que representaban alguna parte de la naturaleza;
- c) Los *héroes* o semidioses, personajes divinizados que los griegos creían ser hijos de un dios y de un mortal.
- d) Las *divinidades infernales*, las que presidían la vida de ultratumba.
- e) Las *divinidades alegóricas*, las que representaban las ideas morales. "En la fecunda tierra hay treinta mil dioses", decía un autor griego.

El culto

El Culto fue sobre todo, como generalmente en la antigüedad, un conjunto de *ritos exteriores*. No había *casta sacerdotal*, sino *sacrificadores oficiales*, intendentes de los templos. Los sacrificios eran ofrendas de animales, frutas, y a veces *víctimas humanas*. La creencia en la inmortalidad del alma engendró el *culto de los muertos*, base del *culto doméstico*; El culto doméstico fue el regulador de las leyes que mantuvieron en su pureza la familia griega.

Los presagios

Eran signos con los que creían que los dioses anunciaban las desgracias. Los principales eran los *sueños*, el *vuelo de las aves*, los *temblores*, el *estornudo*, etc.

Los oráculos

Enseñaban el porvenir. El principal fue el de *Apolo en Delfos*. Al principio, de carácter religioso, se volvieron políticos.

2º Sus Leyendas

Son las principales: 1º la expedición de los *Argonautas*.
2º la historia de *Edipo*.
3º la guerra de *Troya*.
Y luego, los poemas homéricos: la *Ilíada* y la *Odisea*.

1. — Religión, Mitología

Pretendían los griegos que habían recibido sus dioses del Egipto y, en un principio adoraban el *Sol*. Pero, luego multiplicaron sus divinidades, dotándolas de formas humanas y atribuyéndoles las virtudes y los vicios de los hombres.

El conocimiento de las aventuras de los dioses griegos dio nacimiento a la *mitología*, o ciencia de los *mitos* o *fábulas* de los dioses.

Por haber sacado de la mitología no pocos temas artísticos y literarios los escultores y los literatos de todos los tiempos, es preciso tener de ella algunas nociones (1).

2. — Los Dioses Mayores

Por sobre la legión de dioses menores de cada comarca, ocupaban el primer puesto los doce dioses mayores, por doquier conocidos con los mismos nombres y venerados en todos los templos.

Personificaban los *elementos*, las *fuerzas de la naturaleza* y las *ideas morales*. Hélos aquí:

Júpiter o *Zeus*, el soberano del cielo, el padre de los dioses, el dueño de los hombres. Lo representaban con el cetro, el águila y el rayo.

Apolo o *Febos*, el dios del sol y de la luz, el inventor de las bellas artes. Le daban por atributo una lira.

Neptuno o *Poseidón*, el dios del mar; representaba la ira y aparecía armado de un tridente.

Marte o *Ares*, el dios de la guerra, la sangrienta personificación de la matanza, iba con el casco y la lanza.

Mercurio o *Hermes*, dios del comercio y de la elocuencia, el mensajero de los dioses; llevaba el *petaso*, casquete redondo con dos alas; el *caduceo*, varas con dos serpientes enroscadas y los *pies alados*.

Vulcano o *Hefastos*, dios del fuego y del metal, el herrero por excelencia, el obrero incomparable; lo representaban con el yunque y el martillo.

Luego venían las diosas:

Severas como *Juno* o *Hera*, protectora del matrimonio, la que iba en un carro tirado por pavos reales o como *Vesta* o *Hestia*, diosa del hogar doméstico;

(1). — Por ser de uso más frecuente los nombres latinos de las divinidades del Olimpo, los damos en primer lugar y, en adelante, los emplearemos únicamente.

Majestuosas como *Minerva* o *Palas Atenea*, diosa de la ciencia, de la sabiduría, de las artes. Protectora de Atenas, la representaban con el casco y la lanza;

Risueñas como *Venus* ó *Afrodita*, diosa de la hermosura y de los placeres;

Hurañas como *Diana* o *Artemisa*, diosa cazadora, representada bajo la forma de una doncella vestida hasta las rodillas y un arco en la mano;

Graciosas como la rubia *Ceres*, diosa de la agricultura; llamada *Demeter*, hacían de ella la hermana de Zeus y la representaban con un manojito de espigas en la mano.

3. — Los Dioses Menores

En grado inferior a los dioses mayores había una porción de divinidades secundarias, tales como

Baco, dios de la viña, siempre ebrio y montado en un asno; lo honraban en las *bacanales*;

Cibeles, quien representaba la tierra;

Pan, dios campestre, presidía a los faunos y sátiros, seres deformes, mitad *hombres*, mitad animales.

También el mar tenía sus divinidades: *Tetis*, esposa de *Océano*, iba acompañada de tres mil *ninfas*;

Tritón, hombre y pez, hijo de Neptuno.

Entre las ninfas, las más célebres eran las *Sirenas*, que moraban en escarpadas peñas desde las cuales atraían a los navegantes incautos con sus armoniosos cantares.

Otras ninfas más nobles, las *nueve Musas*, (1) las que personificaban las manifestaciones del entendimiento habitaban con Apolo el Parnaso (2).

4. — Las Divinidades Infernales

La imaginación de los griegos creó también divinidades infernales.

Plutón, dios de los infiernos iba rodeado por las *Eu ménides*, que los latinos llamaron *Furias* (3) y que eran los

- (1). — Las nueve Musas eran *Clio*, musa de la Historia; *Talia*, de la Comedia; *Melpómene*, de la tragedia; *Polimnia*, de la elocuencia; *Euterpe*, de la Música; *Urania*, de la Astronomía; *Erato*, de la poesía lírica; *Calíope*, de la Epopeya y *Terpsicore*, de la Danza.
- (2). — El *Parnaso*, montaña de Fócide, cuyo nombre ha llegado a ser sinónimo de poesía.
- (3). — Las *furias* vivían en el Tártaro: sus cabellos eran corona de serpientes, llevaban un puñal y sus ojos destilaban sangre.

ministros de su venganza; simbolizaban el remordimiento que persigue a los criminales. Lo acompañaban *Proserpina*, hija de *Ceres* y esposa suya, y las tres *Parcas* (1) que presidían el nacimiento y la muerte de los hombres.

Carón conducía en su barca las almas de los muertos, más allá del *Aqueronte*, río que rodeaba el palacio de *Plutón*. Custodiaba la entrada el *Cancerbero*, perro de tres cabezas.

Otros mitos, relativos a los infiernos, demuestran la creencia de los griegos en la otra vida: así, al *Tártaro* iban los perversos, mientras el *Elíseo* era la morada de los buenos.

5. — Las Divinidades Alegóricas

Tan aficionados eran los griegos a lo maravilloso que a las divinidades ya dichas, agregaron una multitud, puramente alegóricas, v. gr.: *Belona* personifica la guerra, lo mismo que Marte; la *Fama*, deidad de las cien bocas; la justicia que mantenía iguales los platillos de la balanza; *Psiquis*, personifica el alma inquieta y curiosa; la *Verdad* era una deidad hermosa; mas, para conocerla era menester sacarla del fondo de un pozo en que vivía.

6. — Los Héroeos

En grado inferior a los dioses, los griegos honraban también a ciertos hombres que suponían nacidos del enlace de un dios y una mortal y admitidos en el Olimpo.

Merecen citarse *Hércules*, (2) héroe tebano, dios de la fuerza, autor de doce trabajos famosos en la antigüedad;

- (1). — Representaban a las *Parcas* hilando la vida de los hombres: *Clotho* tenía la rueca, *Láquenis* daba vueltas al huso y *Atropos* cortaba el hilo.
- (2). — *Hércules*, el más célebre de los héroes de la mitología griega; desde niño, ahogó dos serpientes que Juno, esposa de Júpiter había mandado para que lo devorasen en su cuna. Una vez hombre, de estatura y fuerzas extraordinarias ejecutó por orden del oráculo de Delfos doce hazañas o trabajos célebres en la antigüedad. Encontró la muerte en los celos de su esposa *Deyanira*, la que para vengarse de él, fingió mandarle un regalo, el cual no era otro que la túnica envenenada del centauro *Neso*. Apenas se la vistió *Hércules* cuando sintió que lo quemaba un fuego devorador; no pudiendo resistir tales dolores atroces, él mismo levantó una hoguera en el monte *Etna* y así se dió muerte.

Teseo, (1) quien libertó a Atenas del tributo que pagaba al Minotauro;

Belerofonte, (2) quien montado en el caballo alado, *Pegaso*, mató a la *Quimera*, monstruo con cabeza de león, cola de dragón, cuerpo de cabra que arrojaba llamas por la boca;

Perseo, (3) quien cortó la cabeza de la *Medusa*;

Tántalo, rey de Frigia, condenado a padecer hambre y sed eternas, por haber servido a los dioses la carne de su hijo *Pelops*, en un festín.

Semejantes fábulas carecían de interés si no halláramos a cada instante en las obras de los grandes escritores esos nombres míticos que han llegado a ser proverbiales en nuestros pueblos modernos nutridos de literaturas antiguas, por lo que es preciso conocerlas.

7. — El Culto

El culto, entre los griegos, como generalmente en la an-

- (1). — *Teseo*, héroe griego, hijo de Egeo, rey de Atenas, cuyas hazañas tienen alguna semejanza con la de Hércules. Mereció la admiración de los atenenses por haberles librado del horrible tributo que pagaban cada año a Minos, rey de Creta: tenían que enviar anualmente cierto número de jóvenes y doncellas para ser devorados por un monstruo, mitad hombre, y mitad toro, el *Minotauro*. Guiado en el laberinto de Creta, construido por el arquitecto Dédalo, merced al hilo que le había entregado Ariadna, hija de Minos, mató al minotauro. Como había ofendido a Plutón, el dios infernal, fue condenado a permanecer eternamente sentado en los infiernos. Los historiadores griegos le atribuían la primera organización del Atica y la legislación primitiva de Atenas.
- (2). — *Belerofonte*, héroe mitológico, nieto de Sísifo, rey de Corintio, fue enviado a Yobates, rey de Licia, con cartas en que estaba grabada con signos misteriosos la orden de que le dieran muerte. Yobates lo mandó que venciera a la *Quimera*, con la intención de que encontrara la muerte. Ayudado por Minerva, la que le dio el caballo alado *Pegaso*, mató al monstruo. La expresión: *cartas de Belerofonte*, significa cualquier carta de recomendación engañosa.
- (3). — *Perseo*, hijo de Júpiter y de Dánas, quien fue expuesto con su madre en una arca entregada al furor de las aguas. El arca naufragó y Perseo vino a ser un terrible guerrero que protegieron los dioses dándole un casco, una égida o sea la piel de la cabra *Amalteya* que crió Júpiter y una espada maravillosa. Perseo triunfó de las Gorgonas, monstruos fabulosos que llevan en la cabellera serpientes entrelazadas y cambiaban en piedra todo cuanto encontraban. Perseo las sorprendió dormidas y cortó la cabeza a *Medusa*: luego la clavó en su égida y con ella petrificaba a sus enemigos, de ahí la expresión: *cabeza de Medusa* para significar una aparición que causa espanto y pavor.

tigüedad, consistía principalmente en ofrecer a los dioses comidas, pues se los representaban con sus cuerpos necesitados de alimento.

Los alimentos consistentes en la ofrenda de animales, frutos, a veces de víctimas humanas, así como las libaciones se realizaban en un altar colocado delante del templo, pues en el interior del mismo sólo se encontraba la estatua del dios.

A los sacrificios se añadían danzas, cantos y procesiones cuyo rito era preciso observar rigurosamente so pena de provocar la cólera del dios.

No había casta sacerdotal, pues quienes verificaban los sacrificios eran simples intendentes del templo, libres de renunciar su empleo. El verdadero sacerdote era el rey en la ciudad y el padre de familia en el hogar.

8. — El Culto Doméstico

Los griegos creían que los muertos, una vez en su tumba, seguían viviendo en lugares subterráneos donde su vida reflejaba pálidamente la que habían llevado sobre la tierra. Por eso colocaban alimentos sobre los sepulcros y los renovaban de tiempo en tiempo.

Algunos favoritos llegaban a la felicidad de los Campos Elíseos, (1) al paso que ciertos impíos debían experimentar atroces sufrimientos en el Tártaro.

Estas creencias engendraron el culto de los muertos, elemento primordial de la religión helénica. Y para tener siempre presente el recuerdo de los desaparecidos, en cada hogar levantaban un pequeño altar sobre el que ofrecían sacrificios.

El sacerdote era el padre y este culto doméstico vino a ser el punto central de la sociedad griega, pues en él descansaban las leyes de la propiedad, del derecho de primogenitura, de la prohibición del celibato, etc.

9. — Los Presagios y Oráculos

Los griegos no profesaban el culto como un reconocimiento de la *soberanía divina* sino como un intercambio de

- (1). — *Campos Elíseos*, morada fabulosa de las sombras virtuosas; en ellos acababan los sufrimientos y los pesares y las ondas del Leteo hacían olvidar todos los males de la vida y se conservaba la sombra en la edad en la que había sido más feliz.

beneficios. Así, en recompensa del culto esperaban protección y servicios.

Creían que los dioses les enviaban *avisos previos* para anunciarles desgracias futuras y estos avisos se llamaban *presagios*.

Los principales presagios eran los ensueños, el vuelo de las aves, las entrañas de los animales sagrados, los temblores, los eclipses, el estornudo, etc. Además creían que los Dioses se entendían con ellos por medio de los *oráculos*, respuestas de doble sentido que daban *sacerdotisas* en nombre del dios.

El más famosos de los oráculos era el de Apolo en Delfos, donde el dios hablaba por una *pitonisa*. (1)

En aquel tiempo de general superstición, la credulidad de los griegos pasó todo límite, hasta el punto de no emprender nada de consideración sin consultar con el oráculo, lo que vino a ser fuente de pingües beneficios para quienes explotaban la pública credulidad.

10. — Leyendas Nacionales

En un principio los griegos pusieron su viva y fecunda imaginación al servicio de la historia de sus dioses. Poco a poco las leyendas se fueron acercando a lo verosímil y los héroes eran hombres glorificados por su valor. Esa fue la *edad heroica*, el largo período de varios siglos, el de las grandes expediciones, en cuyo carácter maravilloso despuntan ya algunos acontecimientos verídicos.

Descuellan entre las leyendas griegas la *expedición de los Argonautas*, la fábula de *Edipo, rey de Tebas* y la *guerra de Troya*.

1. — Los Argonautas

Jasón, rey de Yolcos, en Tesalia se propuso atacar hasta en sus guaridas a los piratas que assolaban las costas de Grecia, y a un tiempo conquistar en la Cólquide (2) el célebre vellocino de oro, despojo de un carnero sacrificado a

(1). — El oráculo de Delfos daba sus respuestas por medio del aire que salía por una grieta de la caverna que había en el templo. Sentada en su trípode en la boca de la grieta, la pitonisa interpretaba lo que creían ser la voz del dios. Se demudaba su semblante, los ojos querían salirseles de sus órbitas, temblaba su cuerpo y transmitía las noticias de Apolo con agudos gritos y vocablos incoherentes.

(2). — País de Asia, al sur del Cáucaso.

los dioses. Mandó construir una nave llamada *Argos* y reunió alrededor suyo cincuenta guerreros famosos por su denuedo y, entre ellos, a *Orfeo* (1), quien con su lira y sus cantos había de disipar los enojos del viaje. La maga o hechicera *Medea* le ayudó para vencer a Grecia. Otros relatos mitológicos lo hacen morir errante y miserable.

12. — La Fábula de Edipo

Edipo, hijo de Layo, rey de Tebas y de Yocasta, fue expuesto al nacer en las rocas del Citerón. Unos pastores recogieron al niño y lo llevaron a Corinto, donde el rey Polybos lo adoptó como propio. Más tarde fue a consultar el oráculo de Delfos respecto de su origen y el oráculo le contestó: "Serás el asesino de tu padre, el esposo de tu madre y el origen de una raza detestable". Al alejarse se encontró en una encrucijada con su padre sin conocerlo; se fueron a las manos, pues cada uno quería paso y, en la refriega fue muerto Layo.

A la sazón, la *Esfinge* (2) assolaba la comarca. Creón, sucesor de Layo había ofrecido el trono y la mano de Yocasta a quien librara del monstruo a la comarca; adivinó Edipo el Enigma, fue coronado rey y se casó con su madre sin conocerla. Al saber por un oráculo lo que había pasado, Yocasta se quitó la vida y Edipo se arrancó los ojos. Ayudado, consolado y guiado por su hija Antígona, huyó de Tebas y más tarde se abrió lentamente la tierra para tragarse al desventurado anciano.

Ha habido quienes vieran en aquella fábula el desmoronamiento de la sabiduría egipcia en presencia de la cultura y filosofía griegas y en las múltiples pruebas de Edipo la larga y dolorosa lucha en que se consumió la vida helénica.

(1). — *Orfeo*, personaje mitológico, a quien acomodó la mitología un viaje a los infiernos para rescatar a su mujer Euridice muerta por una serpiente el día de su matrimonio. Encantó con su música a las deidades infernales, quienes le devolvieron a su esposa siempre que no volviera una sola vez la cabeza antes de salir del infierno. Orfeo infringió ese precepto, vio a su mujer por última vez y tornado sombrío y como insensible fue destrozado por las bacantes, sacerdotisas de Baco.

(2). — Los griegos hicieron de la *Esfinge* egipcia un animal misterioso, de cuerpo de león con cabeza de mujer. Refería la mitología que en los tiempos de Edipo había cerca de Tebas una esfinge que devoraba inmediatamente a quienes no descifrabán sus enigmas.

13. — La Guerra de Troya

¿Siglo XII a. J. C? Entre los sucesos más famosos de la antigüedad griega figura la *Guerra de Troya*, primera lucha de Grecia contra el Asia. Pudo ser una realidad, pero no en la forma fantástica como la narra Homero y en la que aparecen los dioses alternando en la lucha.

Cuentan que fue ocasionada por el agravio que *Paris*, hijo de Príamo, rey de Troya, hizo a *Menelao*, rey de Esparta cuando le robó a su mujer *Helena*, célebre por su belleza.

Toda la Grecia, dirigida por Menelao y *Agamenón*, rey de Argos, ayudados por el sabio *Néstor*, rey de Pilos; *Ulises*, sagaz rey de Itaca y principalmente el valeroso *Aquiles* (1).

La guerra duró diez años durante los cuales los griegos sitiaron la ciudad que defendía principalmente *Héctor*, (2) el más denodado de los hijos de Príamo.

Añade la fábula que, merced al ardid de un inmenso caballo de palo en el que se habían introducido los jefes griegos y que, imprudentemente, los troyanos entraron por una brecha, los griegos tomaron la ciudad y la destruyeron.

14. — Los Poemas de Homero: La *Ilíada* y la *Odisea*

La guerra de Troya y las aventuras de Ulises en el regreso a su patria proporcionaron argumento para los dos poemas más notables de Grecia, atribuidos a *Homero* (3), a saber la *Ilíada* y la *Odisea*.

La *Ilíada* es el relato de los combates librados ante Troya por los griegos: le sirve de marco la disputa entre *Aqui-*

- (1). — *Aquiles*, el más famoso de los héroes de la *Ilíada*. Mató a Héctor en el sitio de Troya e insultó su cadáver, arrastrándolo de los pies al rededor de los muros de Troya. Sin embargo entregó el cadáver a los ruegos y lágrimas de Príamo, padre de Héctor. Paris, informado por Apolo de que Aquiles tenía el talón vulnerable lo hirió en este punto con una flecha envenenada que le causó la muerte.
- (2). — *Héctor*, el más valiente de los jefes troyanos, hijo del rey Príamo mató a Patroclo, amigo íntimo de Aquiles, quien había salido a combate en lugar de éste; fue muerto a su vez por Aquiles.
- (3). — A Homero lo consideraron por mucho tiempo como al autor de la *Ilíada* y de la *Odisea* y siete ciudades se disputaban el honor de haberlo visto nacer. Su existencia se ha puesto en duda y no pocos afirman que los poemas homéricos no son sino el resumen de los cantos más populares de los antiguos y primitivos poetas cantores, ordenados y publicados por los diascerastros o gramáticos de tiempos de *Pisistrato*.

les y Agamenón. Con sus descripciones maravillosas, sus comparaciones hermosas, sus discursos rebosantes de vida, la *Ilíada* es un cuadro completo de la vida de los antiguos Griegos.

La *Odisea* relata el final de la guerra de Troya y refiere las aventuras que soportó *Ulises*, diez años errante por los mares, antes de regresar a su minúsculo reino de Itaca. Por la *Odisea* conocemos las costumbres patriarcales de aquellos llamados reyes en Grecia.

RESUMEN

a) Los dioses. En un principio los Griegos adoraban el sol. Bien pronto multiplicaron sus divinidades y les dieron formas humanas, y así la jerarquía de los dioses comprendió:

a) Los doce dioses mayores, los que personificaban los elementos, las fuerzas de la naturaleza, las ideas morales;

b) Los dioses menores, los que representaban alguna parte de la naturaleza;

c) Los héroes o semidioses, personajes divinizados;

d) Las divinidades infernales, las que presidían la vida de ultratumba. "En la fecunda tierra, dice un antiguo, hay treinta mil dioses".

b) Los dioses mayores eran los que adoraban en toda Grecia; eran seis dioses y seis diosas:

1º Júpiter, el soberano del cielo, el padre de los dioses, el dueño de los hombres. Los griegos lo llamaban Zeus.

2º Apolo, el dios del sol y de la luz, el inventor de las bellas artes;

3º Neptuno, el dios del mar;

4º Marte, el dios de la guerra;

5º Mercurio, el dios del comercio y de la elocuencia;

6º Vulcano, dios del fuego, el herrero incomparable.

Las diosas eran:

1º Juno, decían que esposa de Júpiter, protectora del matrimonio;

2º Minerva, diosa de la ciencia, de la sabiduría, de las artes;

3º Venus, diosa de los placeres prohibidos;

4º Diana la diosa de la cacería;

5º Ceres, la diosa de la agricultura;

6º Vesta, la diosa del hogar doméstico.

c) Los dioses menores. En grado inferior había una porción de dioses inferiores; he aquí algunos:

Baco, el dios de la viña, al que representaban siempre ebrio y montado en un asno.

Tritón, el hombre y pez a un tiempo;

Las Ninfas: las principales eran las Sirenas que moraban en escarpadas peñas, desde las cuales atraían a los navegantes incautos, con sus armoniosos cantos.

d) Divinidades infernales. Los griegos creían en la otra vida. Llamaban Elíseo la morada de los buenos y Tártaro, el lugar de castigo.

Plutón era el rey de los infiernos, quien iba acompañado por las Furias y por un perro de tres cabezas, el Cancerbero.

e) Los Héroes. Los griegos honraban también a ciertos hombres

famosos, que llamaban héroes y a quienes atribuían hazañas inverosímiles.

Los héroes más famosos fueron:

Hércules quien libró a Grecia de los monstruos dañinos que la infestaban; fue admitido entre los dioses después de sus doce trabajos;

Teseo, quien mató al Minotauro de Creta y libró a Atenas del horrible tributo de siete jóvenes y siete doncellas, los que habían de ser devorados por el monstruo;

Belerofonte montado en el caballo alado Pegaso, mató a la Quimera;

Tántalo, rey de Frigia, condenado a padecer hambre y sed eterna por haber servido a los dioses la carne de su hijo Pelops.

A la misma edad heroica pertenecen las leyendas de la expedición de los Argonáutas y de la guerra de Troya.

LECTURA

Los Doce Trabajos de Hércules

Entre los héroes de Grecia el principal fue Hércules, a quien las fábulas atribuían doce trabajos famosos en la antigüedad.

Tuvo, cuentan, que vencer a un león furioso, en los bosques de Nemea: Hércules lo mató estrechándolo entre sus brazos, luego lo despellejó y con su piel se hizo un vestido.

La hidra de Lerma tenía siete cabezas y cada vez que le cortaban una renacía inmediatamente. Hércules las aplastó de un solo golpe y acabó con el monstruo; luego envenenó sus flechas en la sangre de la hidra.

Alcanzó en una carrera que duró un año entero a una corza consagrada a Diana, la que tenía los cuernos de oro y las patas de bronce, y la llevó a su hermano Euristes.

Logró dominar a un terrible jabalí y alejó del lago Estinfalo, en Arcadia, a unas aves de rapiña tan numerosas que oscurecían la luz del sol.

Venció a las Amazonas, terribles guerreras que habitaban la Escitia. Treinta años hacía que las cuadras del rey Augias no habían sido objeto de ninguna limpieza e infectaban a todo Grecia. Hércules torció las aguas del río Alfeo y las hizo pasar a través de aquellas para que se llevaran todas las inmundicias.

Hizo pedazos a Diomedes, rey de Tracia, quien alimentaba sus caballos con carne humana y los sació con la carne del mismo rey.

Marchó a los campos de Iberia para matar a Gerón, otro bandido que alimentaba sus bueyes con carne de sus súbditos. Añade la leyenda que Hércules abrió el estrecho que separa a España de África y que llamaron después columnas de Hércules, por un templo erigido en ese mismo lugar en honor de él.

Se llevó las manzanas de oro del jardín de las Hespérides, guardadas por un dragón de cien cabezas.

Atacó a un toro furioso que arrojaba llamas por la nariz y desde Creta amenazaba a Grecia.

Por fin, bajó dos veces a los infiernos para libertar a su amigo Teseo, después de encadenar al Cancerbero, guardián del reino de Plutón.

En todas estas fábulas, así como en las leyendas inverosímiles de los héroes se ha de ver cuánto tuvieron que trabajar los primitivos habitantes de la Grecia, para sanear la tierra, libertarla de bandidos, suprimir los cultos sanguinarios de Fenicia y Egipto que parecen haber sido los de los primeros tiempos de Grecia.

CAP. III — LAS DOS CIUDADES

I. — ESPARTA

CUADRO SINOPTICO

Dos ciudades representan a Grecia y la personifican: Esparta y Atenas.

<p>ESPARTA, CIUDAD SOCIALISTA Y MILITAR</p>	<p>En tres clases se divide la población</p>	<p>a) Los Espartanos —conquistadores dorios y nobles aqueos—: unos 9.000. Sólo ellos eran ciudadanos.</p> <p>b) los Periecos —unos 30.000— dedicados al comercio y a la industria; formaban en la guerra el cuerpo de los hoplitas.</p> <p>c) los Ilotas, antiguos moradores de Helos, reducidos a la más abyecta esclavitud. Despreciados y temidos por los espartanos, eran unos 200.000.</p>
	<p>Su constitución</p>	<p>Esparta fue una oligarquía militar, organizada por Licurgo.</p> <p>Sus autoridades: dos reyes, más sacerdotes que gobernantes; un senado de 28 miembros vitalicios, de 60 años; una asamblea popular formada por los espartanos de 30 años; cinco éforos o vigilantes, que vinieron a ser verdaderos tiranos.</p>
	<p>Ciudad socialista</p>	<p>Por la comunidad y repartición uniforme de tierras; por la prohibición de la industria, del comercio y hasta de la moneda de oro; todo lo cual podían hacer sólo los periecos;</p> <p>por las leyes sociales que obligaban hasta de participar en comidas comunes;</p> <p>por la educación de los niños, declarados propiedad del Estado.</p>
	<p>Ciudad militar</p>	<p>La que no pasó de ciudad cuartel; en la que el ciudadano, soldado hasta los 50 años, profesaba un amor salvaje a su ciudad;</p> <p>donde las mismas mujeres recibían educación militar y en la que se despreciaba cualquier otra educación.</p>
		<p>Mezquinos fueron los resultados de esa organización; tan sólo alcanzó Esparta a ser maestra en el arte militar y a sentar su hegemonía por varios siglos, sin dejar monumento ninguno ni obras de arte ni de literatura. Fue, eso sí, la cuna del socialismo de estado y del comunismo.</p>

1. — Origen de Esparta

Los Dorios al establecerse en el Peloponeso habían encontrado una ciudad ya antigua, *Lacedemonia*. Los conquistadores sometieron a los *laconios* y los redujeron a la condición de *periecos* —que viven alrededor— con la obligación de cultivar las tierras y pagar tributo. Sin ser ciudadanos, tampoco eran esclavos; podían entregarse al comercio y a las industrias y formaban el cuerpo de los *hoplitas* o infantes.

En cuanto a los habitantes de la ciudad de *Helos*, quienes se habían defendido valerosamente, se les redujo a la más abyecta esclavitud; fueron los *ilotas* a quienes temían y despreciaban los espartanos y a los cuales trataban con suma crueldad.

Los dorios eran unos 9.000; los periecos, 30.000; en cuanto a los ilotas, alcanzaron hasta 200.000, a pesar de los malos tratos y de la inhumana cacería con la que los diezaban cada año los jóvenes espartanos para impedir su multiplicación.

2. — Constitución de Esparta. Licurgo

Para mantener su hegemonía, los espartanos encomendaron a *Licurgo* les diera unas leyes que los formaran en cuerpo de nación. Licurgo respetó bastante las costumbres dóricas: así dejó subsistir los dos reyes, si bien no les dejó más que sus atribuciones religiosas; votaban con los 28 ancianos que formaban la *Gerusia*, en quienes residía propiamente el gobierno. Continuaron las *Asambleas del pueblo*, compuesta de los ciudadanos que habían cumplido 30 años: su papel era de aprobar o desaprobado por un sí o un no, lo que se les proponía; se reunían cada mes, en luna nueva.

También Licurgo dejó subsistir los *Eforos* o vigilantes; encargados de vigilar la vida privada de los espartanos y la organización de la sociedad, atribuyéronse luego toda clase de poderes y vinieron a ser verdaderos tiranos, hasta tal punto que se les vio disponer la paz y la guerra, castigar a quien les pluguere sin tener en cuenta ni el Senado, ni los dos reyes.

Una de las reformas principales de Licurgo fue la repartición de las tierras en 9.000 lotes, uno para cada dorio. Aquellos lotes formaban patrimonios inalienables y, al extinguirse la familia, debían volver a manos del Estado. Fue este el primer intento de *socialismo estatal*.

3. — La Ciudad Social - Comunista

La repartición de las tierras fue el primer paso hacia la socialización de la ciudad. Las leyes que gobernaban la vida de los espartanos y regían todas las actividades completaron la obra. A los ciudadanos se les prohibió el comercio y las industrias, reservados a los periecos. Hasta el uso de la moneda de oro estuvo prohibida. No debían tener sino una ocupación, la *caza* o la *guerra*. Ni cultivaban sus tierras, ya que ese cuidado estaba encomendado a los ilotas.

Debían juntarse para comer y para comer las mismas viandas que señalaba la ley; en aquellas comidas públicas, de las que ni los reyes eran excusados, se servía por lo regular el *guisado negro*, mezcla de pedazos de carne mal sazonados.

Pero donde más se vio lo que hoy llamamos *comunismo*, fue en la educación de los niños, declarados *propiedad del Estado*.

4. — La Educación en Esparta

El Estado se encargaba del niño desde su nacimiento: si era robusto, lo devolvían a los padres hasta los siete años; si era deforme lo despeñaban en los abismos del Taigeto.

Llegado a los siete años, el niño empezaba a educarse en común, bajo la vigilancia del Estado. Exponíasele al frío, al calor, al hambre y a los malos tratamientos; varias veces al año los azotaban delante del altar de Artemisa y, más de una vez, murieron niños bajo el azote antes que dar muestras de dolor. Dormía el joven sobre juncos; procuraba robar cuanto necesitaba y le castigaban, no el robo, sino la falta de astucia, al dejarse sorprender.

Aprendía el canto, la música, el baile y se entregaba a toda clase de ejercicios físicos; en cuanto a la cultura intelectual era perfectamente nula.

A los diez y siete años era soldado y a los treinta debía casarse, con el fin de proporcionar ciudadanos al Estado. Tenía que seguir acudiendo a la comida pública, al campo de Marte y hasta a los lugares de conversación, donde se ejercitaba a la palabra breve, concisa, fina que recibió de los antiguos el nombre de *laconismo*.

5. — La Ciudad Militar

Semejante educación hizo de Esparta *un cuartel*, donde los ciudadanos profesaban un amor salvaje a su ciudad. Así fue como Esparta pudo mantener un ejército per-

manente de 6 a 9.000 hombres. El cuerpo principal lo formaban los *hoplitas* o infantes, armados con una espada corta y una lanza de dos metros.

Al iniciarse el combate formaban de a ocho en fondo, lo que se llamaba la *falange* y se lanzaban al ataque con la lanza en alto y un escudo delante del cuerpo.

Esta manera de combatir, desconocida en ese entonces, unida al heroísmo de que hacía gala el soldado espartano, sentó la superioridad del ejército de Esparta sobre las demás tribus helenas. Con razón podía decir cada soldado: "Mi espada, mi lanza y mi escudo, he aquí todo mi tesoro".

6. — Primeras Guerras de Esparta

Educados para la guerra, bien pronto los hijos de Esparta quisieron aprovechar sus fuerzas. Validos de una injuria que les habían hecho los *Mesenios*, entraron en el territorio de los ofensores y lo entregaron al saqueo y al degüello.

No tardaron en reaccionar los Mesenios y merced a un valeroso jefe, *Aristómenes*, resistieron durante once años. Humillados los Espartanos, pidieron un general a los Atenenses. Estos, sin duda para hacerles mofa, les enviaron al poeta *Tirteo*, cojo y raquítico, pero hombre de genio. Con sus cantos belicosos, reanimó a los espartanos y éstos vencieron.

La mayor parte de los Mesenios se dispersaron por Arcadia, mientras otros, con *Aristómenes* de jefe, pasaban a Sicilia, donde apoderados de la ciudad de *Zancle*, fundaron la colonia griega de *Mesina* (Siglo VI a. J. C.)

Envanecida Esparta con su triunfo quiso ser dueña de todo el Peloponeso: la conquista de la Arcadia y del Argólida le dio la preponderancia en la península y la presidencia de la *liga del Peloponeso*. (Siglo V).

RESUMEN

a) *Origen de Esparta.* Hacia el siglo XII a. J. C. los dorios se establecieron en el Peloponeso, hallaron una ciudad ya antigua, llamada Lacedemonia y un pequeño país llamado Laconia.

Después de luchas sangrientas quedaron dueños del campo los 9.000 dorios, llamados en adelante Espartanos, del nombre de Esparta, que dieron a su ciudad.

Los antiguos habitantes llamados Periecos cultivaban las tierras en nombre de los vencedores; eran unos treinta mil. En cuanto a los de Helos, quienes habían luchado con valor contra la invasión, los dorios los redujeron a la más abyecta esclavitud. Los Iotas —así los llamaron— alcanzaron a más de 200.000.

b) *Legislación de Licurgo.* Dicen que Licurgo pertenecía a la familia de los antiguos reyes de Lacedemonia. Mantuvo los dos reyes de Esparta, dejándoles tan solo autoridad religiosa. Estableció un senado de 28 miembros; una vez al mes se reunían los ciudadanos en la asamblea del pueblo, para contestar si o no a las propuestas del senado.

Licurgo dejó subsistir los Eforos o vigilantes. Repartió las tierras entre los 9.000 ciudadanos. Fue esto el primer intento de Socialismo estatal.

Luego a los ciudadanos se les prohibió el comercio reservado a los Periecos. La única ocupación permitida era la caza y la guerra.

Debían los ciudadanos juntarse para comer las mismas viandas y ni los reyes eran exentos de comer el guisado negro.

c) *La Educación en Esparta.* El Estado se encargaba del niño desde su nacimiento: Si era robusto, lo devolvían a sus padres hasta los siete años, de lo contrario lo despeñaban en los abismos del Taigeta.

A los siete años comenzaba la educación en común.

Los jóvenes dormían sobre juncos; procuraban robar cuanto necesitaban y les castigaban, no el robo sino la falta de astucia al dejarse sorprender. Se entregaban a toda clase de ejercicios físicos; en cuanto a la cultura intelectual era del todo nula.

A los diez y siete años eran soldados hasta los sesenta; a los treinta años debían casarse con el fin de proporcionar hijos al estado.

Semejante educación hizo de Esparta un cuartel. Dos virtudes conocieron: El respeto a los ancianos y un amor salvaje a su ciudad.

LECTURA

La vida doméstica en la Grecia primitiva

La Odisea muestra la sencillez de los usos y costumbres durante la paz. Los héroes tan fieros en los combates, parecen haber sido en sus palacios, granjas y castillos, dueños pacíficos, buenos campesinos que vigilaban personalmente el guisado y aderezo de las viandas, trataban bien a sus esclavos y trabajaban con ellos y para ellos. Ulises era albañil y ebanista; él mismo hizo las paredes de su habitación y fabricó la cama de madera de olivo taraceada de oro, plata y marfil. Nausicaa, hija del rey, iba con sus sirvientas a hacer la leña y lavar toda la ropa de la familia. La mujer era respetada como madre de familia y como intendente que cuida de todo en la casa, pero no debía entrometerse en las reuniones de los hombres. "Vuelve a tus habitaciones, dice Telémaco a su madre la reina Penélope, y ocúpate en tus labores, en tu huso y en tus telas. Ordena a tus sirvientas que acaben su tarea. Los discursos son cosas que están reservadas para los hombres y para mí que soy dueño de este palacio".

El extranjero era recibido con mucho cariño, con mucha dignidad y perfecta cortesía; era, como el mendigo, el enviado de Zeus; al extranjero que acababa de llegar se le festejaba con banquetes en los que había de referir sus aventuras y su despedida era motivo para obsequiarle colmándolo de regalos.

El traje, muy sencillo, nos es conocido por los consejos que da el poeta Hesíodo para el invierno. Se calzaban "con buenos trozos de cuero bien forrados de escarpines de lana". Se vestía una larga túnica. Con algunas pieles de cabrito cosidas con tendones de buey, se hacía un abrigo para los hombros y un capote para resistir el agua. "Procúrate también un gorro de lana, propio para envolver tu cabeza y preserva los oídos de la humedad", dice el mismo poeta.

II — ATENAS

CUADRO SINOPTICO

ATENAS, CIUDAD HUMANA, NOS OFRECE EL ESTUDIO:

- 1º Del medio ambiente { Península situada al S. de la Grecia continental; de suelo fértil, pero difícil de labrar, lo que invitaba al comercio y a la pesca.
Su población pelásgica se creía *autóctona*;
Muy hospitalaria al extranjero, por lo que la región se pobló de *Jonios*.
- 2º de los tiempos primitivos con los nombres de { *Cécrops*, fundador, según se cree, de las doce aldeas que dieron origen a Atenas;
Teseo, el héroe que libertó a Atenas del tributo que debía al Minotauro, el primer legislador de Atenas y organizador de las *Panateneas*;
Menelao, el guía de los atenienses en la guerra de Troya;
Codro, el último rey, quien se sacrificó por salvar el ejército.
Dracón, el reformador de la constitución ateniense;
Solón, su gran legislador.
- y de sus gobiernos primitivos, la *monarquía* y el *arcontado*.
a la vez *social* y *política*.
Socialmente { levantó las cargas que pesaban sobre el pueblo: las deudas y la esclavitud;
dividió el pueblo en cuatro *clases*, según la fortuna;
fomentó la agricultura, el comercio;
acogió a los extranjeros.
Políticamente { conservó el arcontado y el Areópago;
creó un *Senado* o Consejo de los Cuatrocientos y una *Asamblea del pueblo*.
- 3º de *Solón* y su obra
- 4º de *Pisistrato* el primer tirano de Atenas; el que levantó la ciudad a una posición destacada en el mundo griego.
y de *Clistenes*, el que reformó y perfeccionó la obra de Solón, instituyó los *estrategas* y estableció el *ostracismo*.
- 5º de su educación y costumbres { Los niños, que eran del padre y no del Estado, recibían educación intelectual y educación militar.
Los ciudadanos, de costumbres sencillas, podían ser:
a) *negociantes o industriales*: debían saber un oficio;
b) *gobernantes*: desempeñaban papel principal en la elaboración de las leyes;
c) *literatos y artistas*: de hecho, abundaban en los diversos géneros.
La holgazanería de los acomodados afeaba tan bellas perspectivas.

A pesar de este último rasgo, Atenas fue una ciudad humana y la maestra de la antigüedad.

7. — El Atica

El Atica era una península triangular situada en el extremo de la Grecia continental; la rodeaban tres macizos: el *Pantélico* (canteras de mármol), el *Himeto* (monte de miel) y el *Laurium* (minas de plata).

De clima seco y cálido, el suelo bien cultivado producía trigo, cebada, olivos, higos, uvas, en escasa cantidad, es verdad, pero de excelente calidad.

Compensaban esta relativa escasez la abundancia de minerales, la facilidad de la pesca y, más tarde, el comercio floreciente.

8. — Los Habitantes

La población se jactaba de ser *autóctona*, esto es salida de su propio territorio, pero sí era de origen pelásgico, esto es descendiente de los primeros inmigrantes. Un rasgo la caracterizaba: era muy hospitalaria para con los proscritos de las diversas regiones de Grecia; es así como los *Jonios* vinieron a mezclarse con la población primitiva y formaron un pueblo de carácter alegre, activo, propenso a las artes y a las ciencias, lleno de elegancia.

En un principio, dice Plutarco, la población estaba dividida en familias, las que ocupaban cada una un cantón, donde vivían independientes.

Hacia el siglo XVI a. J. C. el Egipcio *Cécrops* reunió todas estas poblaciones en 12 *confederaciones* o aldeas y Teseo las redujo a una sola ciudad, la de *Atenas*, puesta bajo la protección de *Palas Atenea* o *Minerva*.

A aquellos tiempos primitivos pertenecen los nombres de *Menelao*, rey de Atenas en los días de la guerra de Troya; el de *Codro*, el último rey, quien rechazó una invasión de los *Dorios* a costa de su vida. (Siglo XI a. J. C.)

Muerto *Codro*, los *eupátridas* (1) suprimieron la realeza y establecieron el *Arcontado*, so pretexto de que nadie era digno de suceder a *Codro*.

En un principio no hubo sino *un solo Arconte*, con carácter vitalicio y hereditario; tres siglos después el arcontado dejó de ser *perpetuo* para volverse *decenal*; luego, en el año 683 a. J. C. la duración del arcontado se re-

(1) — *Eupátridas*, los jefes de las familias nobles, convertidos en jefes guerreros, sacerdotes, propietarios del suelo.

dujo a un año y sus funciones se repartieron entre nueve ciudadanos.

9. — Dracón

En vista de los continuos abusos de los Eupátridas, los ciudadanos pidieron a Dracón, arconte en ejercicio, les redactase un código escrito. Dracón reglamentó toda la vida ciudadana, pero sus leyes resultaron tan severas que no las pudieron aplicar. Parecían escritas con sangre y no con tinta, pues la muerte era el castigo señalado para las menores faltas: declaraba Dracón que no conocía pena más suave para los menores delitos, ni pena mayor para los grandes crímenes. De ahí la expresión *leyes draconianas* para significar leyes demasiado severas.

10. — Solón

Descendiente del rey Codro y nacido en Salamina, a mediados del siglo VII a. J. C., se dedicó a viajes por Grecia, Asia Menor y Egipto con el fin de rehacer su fortuna y adquirir conocimientos.

Vuelto a Atenas se granjeó la benevolencia de los nobles y del pueblo con la reconquista de Salamina, a la sazón en poder de otra ciudad. Nombrado Arconte, reconcilió al pueblo con los dioses, mediante sacrificios extraordinarios, purificó la ciudad y luego derogó el código de Dracón, dejando subsistir, tan sólo las leyes contra los asesinos.



Solón
Legislador de Atenas, uno de los siete sabios de la Grecia
640-558 a. J. C.

Hecho lo cual formuló una nueva legislación a petición común de los nobles y del pueblo, les hizo jurar el observarla por 10 años y se ausentó del país.

11. — Legislación Social de Solón

La legislación de Solón fue a la vez *social* y *política*.

Comenzó por el "levantamiento de cargos", esto es devolvió la libertad a todos los *presos y esclavos por deudas* y fue reducido el monto de ellas.

Dividió luego los ciudadanos en *cuatro clases* según su fortuna: los de las tres primeras pagaban impuestos y eran soldados; podían llegar a todos los empleos. Los de la cuarta clase eran exentos de impuestos y servicio, pero tan sólo formaban parte de la Asamblea del Pueblo sin poder pretender a más.

Respecto a la familia, el padre perdió el derecho de vender a los hijos y éstos pudieron emanciparse al llegar a su mayor edad. La educación fue confiada a la familia hasta los diez y seis años, edad de ingreso al gimnasio público. En cuanto a la mujer permaneció, como antes, en el hogar, respetada y entregada a las ocupaciones propias de su casa.

Los esclavos habían de ser tratados con humanidad: no era lícito darles muerte ni maltratarlos y podían, si bien con dificultad, conseguir su libertad.

La *agricultura* recibió un poderoso impulso y, ante lo exiguo del territorio, el legislador favoreció el comercio y la industria. En aquel entonces, todo ciudadano debía aprender un oficio y se daba franca acogida al extranjero que traía algún conocimiento útil.

12. — Legislación Política

Solón conservó el *Arcontado* y el *Areópago*. Este último, constituido por antiguos arcontes y magistrados que se habían distinguido en sus funciones, quedó encargado de velar por la observación de las leyes, por la moral pública y privada y de juzgar los delitos de sangre. La reputación de sabiduría y de justicia del Areópago fue tal, que hasta reyes y pueblos extranjeros acudían a él en demanda de justicia.

Hasta el día de hoy la palabra Areópago es sinónimo de *asamblea augusta* y venerable.

Creó Solón un *Senado de cuatrocientos miembros*, mayores de treinta años, encargado principalmente de preparar y discutir las leyes que debían ser presentadas a la *Asamblea popular*.

Integrada por los ciudadanos de las cuatro clases, la Asamblea popular se reunía cada ocho días, votaba las leyes, elegía los magistrados y los funcionarios públicos, juzgaba a los generales después de las campañas y, más tarde

aplicaba el ostracismo. Para adoptar cualquier disposición era menester el voto de 6.000 ciudadanos. La votación se hacía levantando la mano.

13. — Pisístrato

El régimen liberal y democrático establecido por Solón no satisfizo ni a los nobles ni al pueblo, y siguieron los disturbios hasta cuando un ambicioso, *Pisístrato*, sobrino del propio Solón, se declaró *tirano* (1) de Atenas y usurpó el poder (561 a. J. C.) Respetó la legislación de Solón, contentándose con que los arcontes le fueran sumisos. Adornó a Atenas con suntuosos monumentos, atrajo a su corte a muchos poetas y artistas, los cuales emprendieron el embellecimiento del Acrópolis; y dio a la ciudad un puesto eminente entre las demás ciudades de Grecia.

A su muerte (527 a. J. C.) el poder pasó a sus dos hijos *Hiparco* e *Hipias*. Habiendo sido muerto el primero, Hipias se volvió iracundo e insoportable y tuvo que huir a Persia en 500.

14. — Clístenes

Entre los desterrados, vueltos a Atenas después de la huida de Hipias, se encontraba *Clístenes*, hombre de elevado carácter y de gran sagacidad. Perfeccionó la constitución de Solón, haciéndola más democrática: puso en manos del pueblo un arma poderosa, si bien peligrosa, para defenderse de cualquier tiranía, el *ostracismo* (2). El pueblo tuvo derecho para desterrar por votación y sin debate ni apelación a quien le pareciera sospechoso.

Además, concentró el poder ejecutivo en el Senado, anulando casi de esta manera el poder de los arcontes.

En cuanto al ejército lo democratizó, colocando el mando en manos de estrategas, generales de elección popular.

(1). — Por *tirano*, —del griego *turannos*, usurpador— los griegos entendían a todo magistrado o jefe que no había sido elegido por el pueblo. No era necesariamente cruel ni déspota.

"Los tiranos de aquel tiempo, dice Tucídides refiriéndose a Hipias hijo de Pisístrato, no tenían más mando y autoridad sobre sus súbditos que la que les daba el derecho y la justicia, y por eso, y porque los que a la sazón eran tiranos se ejercitaban en ciencia y virtud, sus mandos no eran tan envidiables ni tan odiosos al pueblo como lo fueron después". Guerra del Peloponeso. Libro VI Capítulo 10.

(2). — De *ostracán*, concha. Los votantes escribían en una concha el nombre de quien querían el destierro.

La naturaleza de los alimentos y la especie del vino que debían servirse estaban prefijados por el ritual de cada ciudad. Desviarse poco o mucho del uso observado por los antepasados, ofrecer un plato nuevo o alterar el ritmo de los himnos sagrados, era grave impiedad, de que la ciudad entera hubiese tenido qué responder ante los dioses.

Es justo añadir que, cuando los comensales habían satisfecho a la religión comiendo juntos los alimentos prescritos, podían comenzar, inmediatamente después, otro banquete más suculento y más en relación con su gusto. Este uso también era común a Esparta.

Fustel de Coulanges *La Ciudad antigua*.

CAP. IV — LA LUCHA CON ASIA

CUADRO SINOPTICO

LAS GUERRAS MEDICAS 500-449 a. J. C.

tuvieron por causas	remotas	1º la intolerancia de los persas con sus vecinos;
		2º el desarrollo y turbulencia de las colonias griegas del Asia menor;
tuvieron por consecuencias	próximas	1º la sublevación de Mileto;
		2º el incendio de Sardis.

En la primera, el ateniense *Milciades* vence a los persas en *Maratón* (490 a. J. C.) y luego muere víctima de la ingratitude de los suyos.

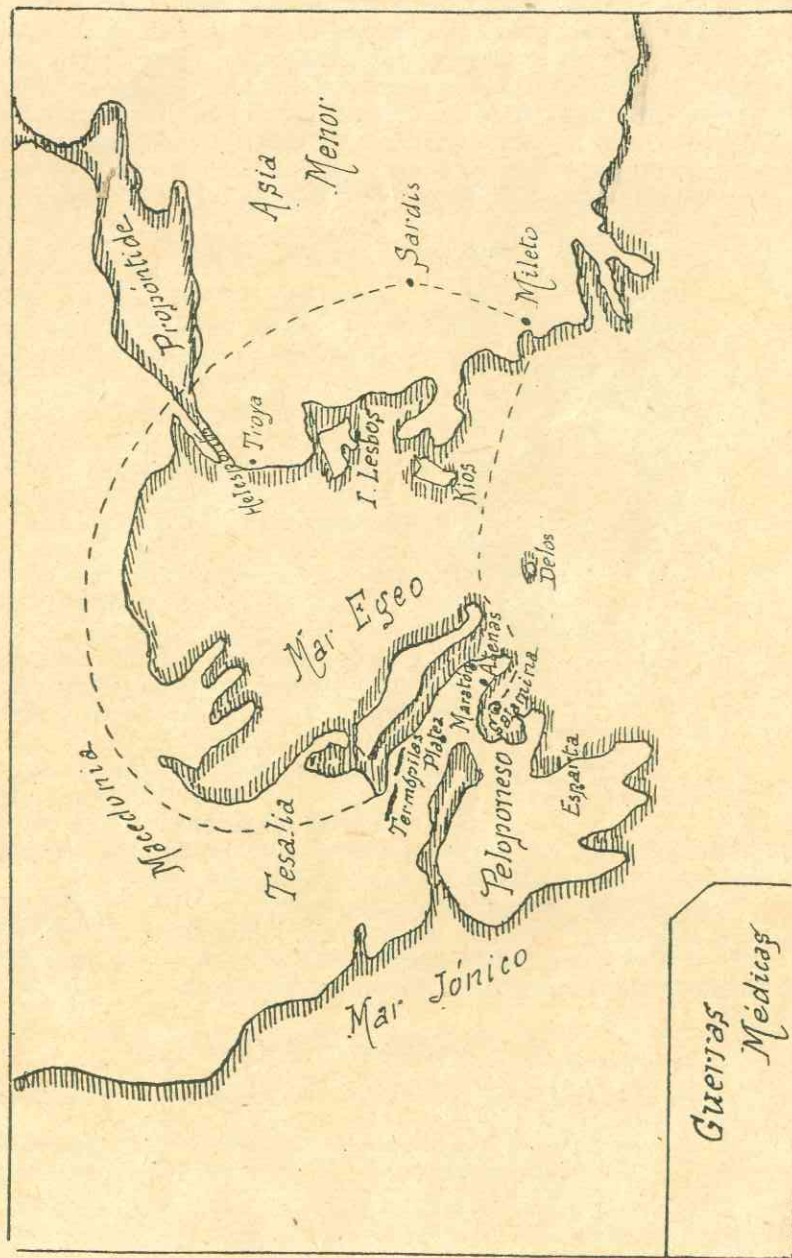
En la segunda, el espartano *Leonidas* se immortaliza en la defensa de las *Termópilas*;

el ateniense *Temistocles* destruye la flota de Jerjes en *Salamina*; (480);
el ateniense *Aristides* y el espartano *Pausanias* vencen a Mardonio en *Platea* (479).

En las últimas, se hizo notable *Cimón*, hijo de Milciades.
Finalmente los persas tienen que firmar la *paz cimónica* (449 a. J. C.)

1. — Sus Causas

Los griegos designaban a los persas con el nombre de *medos*, y de aquí el nombre de *guerras médicas* que se dio a la lucha empeñada por Grecia contra Persia, lucha que duró *medio siglo* (500-449 a. J. C.) Tres causas que podemos llamar remotas fueron las que determinaron la lucha: los persas, intolerantes como eran, no podían mirar con buenos ojos a vecinos no sujetos a su despotismo; además aquellos vecinos —las colonias griegas del Asia Menor— no dejaban de despertar la atención del gran Rey por sus riquezas y su política turbulenta. A esas dos causas hay que agregar las intrigas de Hippias el desterrado, deseoso de sacar venganza de Atenas, para llevar al soberano persa a una guerra que, pensaba, serviría sus rencores.



Las causas próximas fueron la rebelión de la ciudad de Mileto contra el sátrapa que le había impuesto Darío, sucesor de Ciro (1), y el incendio de Sardis, llevado a cabo por los de Mileto. A pesar del castigo y de la destrucción de Mileto, Darío no pudo olvidar la afrenta y cada vez que se sentaba a la mesa uno de sus esclavos tenía la orden de repetirle tres veces: "Señor, acuérdate de los atenienses".

2. — La Primera Guerra Médica



Miltiades general ateniense vencedor de los Persas en Maratón.

Darío comenzó por sujetar las colonias griegas y, luego de terminar sus preparativos, resolvió atacar a Grecia.

La primera expedición fracasó, porque una terrible tormenta destruyó la flota de los persas cuando estaban a vista del Monte Atos. Irritado sobremanera Darío, dispuso un nuevo ejército que sus capitanes Datis y Artabanes llevaron por el mar egeo hasta la isla de Eubea y de allí al Atica.

Llegó el inmenso ejército de más de 100.000 persas hasta la llanura de Maratón, a 6 leguas de Atenas. Allí los detuvo un ejército de 10.000 atenienses al mando de Miltiades, ayudados con unos 1.000 hombres de Platea. Miltiades alcanzó la más completa victoria: los persas tuvieron que refugiarse en sus bajeles y tornar otra vez al camino del Asia.

Los atenienses se mostraron muy ingratos con Miltiades: habiendo fracasado en una expedición contra la isla de Paros, fue condenado a pagar 50 talentos (2) y, no pudiendo pagarlos, se fue a morir en la cárcel.

3. — Temístocles y Aristides

En ese entonces descollaban dos grandes ciudadanos

- (1). — Ya en sus tiempos, el rey Ciro había impuesto su hegemonía a las ciudades griegas del Asia Menor, si bien les había dejado alguna libertad.
- (2). — El talento de oro valía 12.500 pesos oro; los 50 valían unos 250.000 pesos.

que en nada se parecían: Temístocles y Aristides. El primero, muy sagaz, ambicioso, lleno de amor a la gloria hasta llegar a decir que "los laureles de Miltiades le quitaban el sueño".

El segundo, sencillo, pobre, justiciero, nombrado administrador de las rentas públicas convenció de malversaciones a no pocos magistrados, entre ellos al mismo Temístocles, lo que le acarreó muchas enemistades.

Temístocles, en previsión de nuevo ataque de los persas, persuadió a los atenienses de la necesidad de construir 200 bajeles y de crear el puerto de Pireo, lo que no le pareció bien a Aristides. Entablada la lucha entre los dos jefes, Temístocles hizo que aplicaran a su rival la ley del ostracismo (1).

Los servicios que prestó Temístocles en la segunda guerra médica hicieron que se olvidara la mala acción cometida con Aristides.



Temístocles

vencedor de los Persas en Salamina

4. Segunda Guerra Médica: Jerjes

(480-479)

Darío murió sin haber logrado vengar su derrota de Maratón: su hijo Jerjes se encargó de ello, armó a unos 700.000 hombres y equipó una flota poderosa de 1.207 navíos. Llegada la primavera de 480 el ejército de tierra pasó el Helesponto, mediante un puente de barcas (2). Siete

- (1). — Heródoto afirma que entre los atenienses, ninguno como Aristides merecía el nombre de Justo. Cuéntase que el día de la votación, un hombre del pueblo que no sabía escribir se le acercó sin conocerlo y le rogó inscribiera su nombre en la concha. "¿Qué mal te ha hecho este hombre?", preguntó Aristides. "Ninguno, respondió el otro, ni siquiera le conozco; pero estoy cansado de oír que le llaman siempre el Justo".
- (2). — Cuéntase que una borrasca destruyó un primer puente de barcas. Presa de insensato furor, Jerjes mandó que le dieran 300 azotes al mar y que encadenaran las olas como para castigarlas.

días duró el paso del ejército delante de Jerjes, quien lo veía desfilar desde un trono magnífico.

Atravesada la Tracia sin resistencia ninguna, el ejército se internó en la Tesalia, mientras la flota costeara la península.

Al tener noticia del avance de hueste tan innumerable las ciudades griegas olvidaron sus rencillas y entregaron el mando de sus fuerzas a Esparta.

En vano, *Leonidas*, rey de Esparta, quiso detener al ejército del gran Rey en el paso de las *Termópilas*: la traición venció al valor y los persas, merced a la perfidia de un pastor, pudieron atacar a los griegos por la espalda y abrirse camino. Allí murieron gloriosamente Leonidas y sus 300 espartanos, (1) y Jerjes llegó a Atenas la que encontró vacía y redujo a pavesas.

5. — Salamina

Temístocles, abandonado de los espartanos, había aconsejado a los atenienses el refugiarse en sus buques. Tras muchas discusiones logró imponerse y pudo atraer la flota de los persas en el estrecho golfo de Salamina. Valiéndose de una estratagema, hizo creer a Jerjes que le era favorable y le aconsejó que atacara a los bajeles griegos. Estos, más livianos y más pequeños que las pesadas naves persas, maniobraron de tal suerte que pusieron el desorden entre el enemigo y los buques del gran Rey se destruyeron a sí mismos. Al llegar la noche 50.000 persas habían muerto en las aguas y Jerjes, avergonzado, huyó cobardemente, pasando el Helesponto en una barca de pescador.

(1). — La batalla de las *Termópilas* nos pinta, a lo vivo, a los espartanos en la guerra. Alguno observó que los dardos lanzados por los bárbaros eran tantos que oscurecían la luz del sol: "Mejor, contestó Leonidas, así combatiremos a la sombra". A otro que decía: "Los persas están juntos a nosotros", respondió: "Dí que nosotros estamos junto a ellos". Jerjes le ofreció hacerle rey de Grecia si se sometía; Leonidas le mandó contestar: "Mejor la muerte por Grecia antes que ser el amo de mis compatriotas". Por último, a la orden de rendir las armas contestó el jefe lacedemonio: "¡Ven a tomarlas!"
Posteriormente se grabó en la roca esta lacónica inscripción: "Viajero, ve y dile a Esparta que aquí yacemos 300 por obedecer a sus leyes".

Tal fue la jornada de *Salamina*, obra de Temístocles (480 a. J. C.) (1).

6. — Platea

Quedaba en Tesalia un ejército de 300.000 persas al mando de *Mardonio*. Llegada la primavera, el ejército griego en el que se contaban muchos lacedemonios, mandados por su rey *Pausanias*, empeñó la lucha cerca de *Platea* y derrotó las tropas de Mardonio, quien encontró la muerte en la refriega. La victoria fue completa y Grecia quedó libre. (479 a. J. C.)

7. Tercera Guerra Médica. Cimón

(466)

Si la victoria de Platea cerraba el ciclo de las invasiones bárbaras en Grecia, no por eso habían terminado las guerras médicas. Los griegos, a su vez atacaban a los persas. La poderosa escuadra ateniense recorría el mar Egeo, mandada por *Cimón*, hijo de Milciades. Este alcanzó una gran victoria naval en la embocadura del *Eurimedón*.

Después de múltiples peripecias y de un injusto destierro debido a ardid de Esparta, Cimón volvió a su empresa contra Persia. Tras señalados éxitos, murió sitiando a *Citium* en la isla de Chipre.

La escuadra que traía su cadáver venció a los persas en la segunda batalla de Salamina (449 a. J. C.)

8. Fin de las Guerras Médicas. Paz de Cimón

(449)

Artajerjes, quien había sucedido a su padre Jerjes en 471, completamente desanimado después de tantos reveses, firmó por fin la paz en *Citium*, paz que se llamó de Cimón, en honor del jefe desaparecido.

Quedaban libres las colonias griegas del Asia y el gran Rey se obligaba para siempre a retirar sus naves de los ma-

(2). — Varios años más tarde, Temístocles recibió la consabida recompensa de un pueblo ingrato: el ostracismo. Se refugió en Persia; aunque recibido con agasajos, se envenenó para no verse obligado a tomar las armas contra su patria.

res griegos y alejar sus tropas de la costa a una distancia de tres días de marcha. No podían ser más humillantes estas condiciones para el monarca oriental. *Era el triunfo de la inteligencia sobre la fuerza bruta, el de la libertad sobre el despotismo*, triunfo debido principalmente al patriotismo de los griegos, a su amor a la libertad y a su respeto a la ley, como a su vigor físico y al genio de jefes como Milcíades, Temístocles y Cimón.

Para la civilización, trascendental fue el triunfo griego, pues salvó la cultura helénica. Para Atenas no lo fue menos, porque la colocó en su verdadero puesto, el primero, entre todas las ciudades de Grecia.

RESUMEN

a) *Las guerras médicas fueron la exteriorización de la lucha entre Grecia y Persia.*

Tuvieron por causas 1ª la intolerancia de los persas para con las colonias griegas del Asia menor; 2ª la riqueza y turbulencia de estas mismas colonias. La causa próxima fue el incendio de Sardiz por los griegos de Mileto.

b) *Primera guerra médica.* La primera guerra médica comenzó por un fracaso de la flota persa a vista del Monte Atos. La victoria de Maratón alcanzada por Milcíades puso en huida a los Persas, que tuvieron que refugiarse en sus bajeles y volverse al Asia.

c) *Segunda guerra Médica.* Jerjes. Darío murió sin haber logrado vengar su derrota de Maratón: su hijo Jerjes se encargó de ello. Armó a unos setecientos mil hombres y mil doscientos navíos. Siete días duró el paso del ejército delante de Jerjes, sentado en un trono magnífico.

Llegó sin resistencia hasta el desfiladero de las Termópilas, donde fue detenido por Leonidas rey de Esparta y sus 300 espartanos, quienes murieron hasta el último.

Merced a la traición, Jerjes llegó hasta Atenas; la encontró vacía y la incendió.

Temístocles, fingiéndose amigo de Jerjes, lo atrajo con su flota al estrecho de Salamina donde lo derrotó. A la tarde 50.000 persas habían muerto en las aguas. (480 a. J. C.).

Jerjes huyó avergonzado; en cuanto a Temístocles, varios años después recibió el premio que Atenas solía dar a los héroes que la servían: el destierro.

Un año después de Salamina (479 a. J. C.) un ejército persa que se encontraba aún en Grecia fue derrotado en Plataea y así Grecia quedó libre de nuevas invasiones persas.

d) *Últimas guerras médicas.* Varios años aún duró la enemistad entre persas y griegos. En este período se distinguió Cimón hijo de Milcíades. Obligó al gran rey a firmar la paz.

Las colonias griegas del Asia Menor quedaron libres;

El Gran Rey se obligaba para siempre a retirar sus naves de los mares griegos;

Era el triunfo de la inteligencia sobre la fuerza bruta.

LECTURA

Muerte de Leonidas

"El primer aviso que tuvieron los Griegos que se hallaban en Termópilas, fue el que les dio el adivino Megistias, quien, observando las víctimas sacrificadas, les dijo que al asomar la aurora les esperaba la muerte. Llegáronles después unos desertores, que les dieron cuenta del giro que hacían los Persas, aviso que tuvieron aún durante la noche. En tercer lugar, cuando iba ya apuntando el día, corrieron hacia ellos con la misma nueva sus centinelas diurnos bajando de las atalayas.

Entrando entonces los Griegos en consejo sobre el caso, dividiéronse en varios pareceres: los unos juzgaban no convenía dejar el puesto, y los otros porfiaban en que se dejase; de donde resultó que, discordes entre sí, retiráronse los unos y separados se volvieron a sus respectivas ciudades, y los otros se dispusieron para quedarse a pie firme en compañía de Leonidas.

Corre no obstante, por muy válido, que quien les hizo marchar de allí fue Leonidas mismo, deseoso de impedir la pérdida común de todos; añadiendo que ni él, ni sus Espartanos allí presentes podían sin faltar a su honor dejar el puesto para cuya defensa y guarda habían venido. Esta es la opinión a que mucho me inclino, que como viera Leonidas que no se quedaban los aliados de muy buena gana, ni querían en compañía suya acometer aquel peligro, él mismo los aconsejaría que partiesen de allí, diciendo que su honor no le permitía la retirada, y haciendo la cuenta de que con quedarse en su puesto moriría cubierto de una gloria inmortal y que nunca se borraría la feliz memoria y dicha de Esparta.

Consultando los Espartanos el oráculo sobre aquella guerra en el momento que la vieron emprendida por el Persa, respondiéronle la Pythia, que una de dos cosas debía suceder: o que fuese la Lacedemonia arruinada por los bárbaros, o que pereciese el rey de los Lacedemonios...".

"Entre tanto Jerjes al salir el sol hizo sus libaciones, y dejando pasar algún tiempo a la hora que suele la plaza estar llena ya de gente, mandó avanzar, pues así se lo había avisado Epialtes, puesto que la bajada del monte era más breve y el trecho mucho más corto que el rodeo y la subida. Ibanse acercándose los bárbaros salidos del campo de Jerjes, y los Griegos conducidos por Leonidas, como hombres que salían a encontrarse con la muerte misma, se adelantaron mucho más de lo que antes hacían, hasta el sitio más dilatado de aquel estrecho, no teniendo ya como antes las espaldas con la fortificación de la muralla. Entonces, pues, viniendo a las manos con el enemigo fuera de aquellas angosturas los que peleaban en los días anteriores contenidos dentro de ellas, era mayor la liza y caían en más crecido número los bárbaros. A esto contribuía no poco el que los oficiales de aquellas compañías, puestos a las espaldas de la tropa con el látigo en la mano, obligaban a golpes a que avanzase cada soldado, naciendo de aquí que muchos caídos en la mar se ahogasen, y que muchos más, estrujados y hallados los unos a los pies de los otros, quedasen allí tendidos, sin curarse en nada del infeliz que perecía...".

“En el calor del choque, rotas las lanzas de la mayor parte de los combatientes espartanos, iban con la espada desnuda haciendo carnicería en los Persas. En esta refriega cae Leonidas, peleando como varón esforzado, y con él juntamente muchos otros famosos Espartanos, y muchos que no eran tan celebrados, de cuyos nombres como de valientes campeones procuré informarme...”

Pero muerto ya Leonidas, encendióse cerca de su cadáver la mayor pelea entre Persas y Lacedemonios, sobre quienes le llevarían, la cual duró hasta que los Griegos, haciendo retirar por cuatro veces a los enemigos, le sacaron de allí a viva fuerza”.

Heródoto. *Los 9 libros de la Historia*. Libro VII, 219-225.

CAP. V — PERICLES Y SU OBRA

CUADRO SINOPTICO

PERICLES (499-429 a. J. C.)	Su personalidad	Hijo de Jantipo, vencedor de los persas en Micala; nieto de Clístenes; dotado de las más hermosas cualidades del cuerpo y del espíritu; educado en el comercio de los filósofos de su tiempo; orador insigne con temperamento de jefe; procuró formarse hasta lograr que lo reconocieran por jefe.
	Sus reformas	Las anteriores a 444 fueron obra del partido popular; el Areópago quedó reducido a su papel de corte de justicia; los <i>Hiliastas</i> se encargaron del control de las leyes; el mismo pueblo manejó los asuntos del Senado y de los arcontes; poco a poco se introdujeron los <i>salarios</i> .
	Sus éxitos	Estableció relaciones con las potencias extranjeras; se manifestó previsor y moderado en su política exterior.
	Su muerte	La democracia subsistió nominalmente, pero Atenas tuvo un gobierno, el de su primer ciudadano. Merced al juicioso empleo del <i>Tesoro de Delos</i> , hizo de Atenas la más hermosa ciudad del mundo. Atenas fue fortificada y el Pireo ensanchado. En ese tiempo florecieron las artes y las letras, de tal manera que justamente se consideró como el <i>apogeo de Atenas</i> .

Al V siglo antes de J. C. dieron el nombre de siglo de Pericles porque este grande hombre llevó a su apogeo la cultura helénica.

El siglo de Pericles fue notable por	Las bellas artes	La <i>arquitectura</i> luce los tres órdenes dórico, jónico y corintio; su obra principal es el <i>Partenón de Atenas</i> . La <i>escultura</i> alcanza un alto grado de perfección; la representan <i>Fidias</i> y <i>Praxiteles</i> . Su obra maestra es la estatua de Minerva. La pintura es inferior a las anteriores: <i>Zeuxis</i> la representa.
	Las letras	Con un gran poeta lírico: <i>Píndaro</i> , el cantor de los juegos públicos; y tres grandes trágicos: <i>Esquilo</i> , el poeta del terror y creador del drama. <i>Sófocles</i> , el poeta de lo patético. <i>Eurípides</i> , el poeta del amor. La <i>Historia</i> es dignamente representada por Heródoto, llamado el Padre de la Historia y <i>Tucidides</i> , el más grande de los historiadores antiguos. La <i>Elocuencia</i> , por <i>Temístocles</i> y <i>Pericles</i> . La <i>Filosofía</i> , por <i>Anaxágoras</i> , el propio maestro de Pericles y, dicen unos del mismo Sócrates; <i>Pitágoras</i> , el que se dio a sí mismo el nombre de filósofo.

I — LA OBRA DE PERICLES

1. Personalidad de Pericles

De regia estirpe, hijo de Jantipo, vencedor de los persas en Micala y nieto de Clístenes, tipo casi ideal de la belleza helénica, de buena presencia, insigne orador, dotado de un amor sin medida a la religión, a las artes y a la patria, logró crearse una personalidad de extraordinarios relieves y ser el amo absoluto de Atenas durante veinte años.

Educado en el comercio de los filósofos, particularmente de *Anaxágoras*, quien pasa por el fundador del *teísmo filosófico*, (1) reconoció que si bien la democracia era el go-

bierno que convenía a Atenas, también la turbulenta ciudad necesitaba de un jefe y se propuso ser ese jefe.

Con suma prudencia logró convencer a los atenienses que su reserva no era arrogancia, que su origen noble no entrañaba peligro para el pueblo y que en él nada semejante había con el tirano Pisístrato. Lo consiguió y Atenas depositó en él una confianza sin límites.

2. Reformas de Pericles

En un principio, Pericles se disimuló tras el partido popular y es bastante difícil distinguir entre sus propias ideas y los cambios entonces efectuados.



Pericles
según un busto antiguo que pasa
por ser de los más auténticos

(1). — *Teísmo filosófico*, la creencia en un Dios personal y en su Providencia, demostrada por la razón.

El Areópago perdió su derecho de vigilancia y reducido a no ser sino una corte de justicia; el pueblo tomó para sí las atribuciones de los arcontes y el tribunal de los *Helias-tas* (1) cobró gran importancia. Se distribuyeron dinero y víveres entre las clases pobres y, poco a poco, se introdujeron los salarios para los magistrados, soldados, miembros de la Asamblea.

Desterrado Tucídides en 444, Pericles se vio libre de su mayor adversario. Subsistió de nombre la democracia, pero Atenas tuvo un gobierno, el de su primer ciudadano. Su vida sencilla, consagrada enteramente al deber, su extremada pulcritud en el manejo de los dineros públicos, su excesiva parquedad en los discursos le crearon tal popularidad que, según testimonio del propio Tucídides "no tuvo necesidad de halagar las pasiones populares".

En todo moderado, evitó las guerras inútiles y estableció relaciones con los pueblos extranjeros.

3. Sus éxitos

Desconfiado de la semi-amistad de Esparta, Pericles quiso que Atenas fuera verdaderamente la reina de Grecia. Empezó por levantar de nuevo las fortificaciones y ensanchar el Pireo, uniéndolo con la ciudad por una muralla. Hizo trasladar a Atenas el tesoro común de la *liga de Delos* (2) y con él pudo terminar el teatro de Baco, construir el *Odeón*, el *Partenón*, la escalera y los pórticos de los *Propíleos*. *Fidias*, su íntimo amigo dirigió estos trabajos y colocó en la cima de la Acrópolis dos admirables estatuas de Minerva. Atenas vino a ser tan hermosa que un contemporáneo escribía: "Quien no desea ver a Atenas es un insensato; lo es igualmente quien la ve y no la admira; más insensato aún quien después de haberla visto y admirado, la abandona". (3)

(1). — *Helias-tas*, miembros de un tribunal especial que juzgaba de los delitos a la salida del sol; recibían por cada reunión un sueldo de 3 óbolos-centavos.

(2). — *Liga de Delos*, liga formada por los aliados de Atenas.

(3). — Tantos trabajos no se habían llevado a cabo sin murmuraciones: Un día preguntó Pericles al pueblo si opinaba que, de verdad, gastaba mucho, a lo que contestaron: "Sí, mucho". — "Pues, en ese caso, contestó él, yo solo sufragaré los gastos mas en cambio es justo que sólo mi nombre se grave en todos los monumentos". Al oír esto, los atenienses orgullosos de tantas obras excelentes le replicaron que dispusiera a su antojo del tesoro público.

El tiempo de Pericles fue verdaderamente la edad de oro de Atenas, en la que *nadie tuvo que vestirse de duelo por culpa del gobernante*, y con mucha razón se ha llamado este siglo el *Siglo de Pericles*.

4. Su muerte

El pueblo ateniense, siempre inconstante, se cansó con su ídolo y empezó a ensañarse en los amigos de Pericles. Bien pronto un demagogo, *Cleón*, lo acusó ante el pueblo y, condenado a pagar una multa, se vio sustituido en el poder. Este primer paso le costó caro a Atenas: se le retiraron sus aliados.

A poco tiempo empezó la *Guerra del Peloponeso*; repetidas veces Esparta asoló los alrededores de Atenas y la peste se sumó a tantas calamidades. Pericles, llamado de nuevo por sus conciudadanos para gobernarlos, fue también víctima del azote y su muerte colmó los males. (429 a. J. C.)

II — EL SIGLO DE PERICLES

Al siglo V a. J. C. se le dio el nombre de *Siglo de Pericles*, porque este grande hombre llevó a su apogeo el nombre y el brillo de Atenas. Es indudable que la maravillosa reunión de escritores, arquitectos, escultores y pintores no se debió a Pericles; pero lo cierto es que tuvo lugar en su tiempo, en medio de la gloriosa paz que él mantenía y que su protección fue muy eficaz y ejerció benéfica influencia en aquel movimiento intelectual y artístico.

5. Las Bellas Artes en Atenas

De las bellas artes, dos florecieron muy especialmente en Atenas: la *Arquitectura* y la *Escultura*. Despojándose de los caracteres de grandeza exagerada que tuvo en Egipto y en los imperios asiáticos, la arquitectura se volvió más humana. Produjo tres modelos que han venido a ser los prototipos de lo que se ha llamado la arquitectura clásica, a saber el orden *dórico*, más severo; el *jónico*, más elegante y el *corintio*, lleno de riqueza y magnificencia.

Descuellan entre los monumentos mandados edificar por Pericles el *Partenón*, templo de Minerva, situado en lo alto del Acrópolis, de mármol blanco, sostenido por majestuosas columnas dóricas. Sus ruinas son la admiración de

los viajeros; el *Odeón*, teatro destinado a la música; los *Propileos*, que eran como el vestíbulo del Partenón; el *Erecteón*, de estilo jónico, destinado para conservar los tesoros de la ciudad.

Fidias, el célebre escultor, amigo de Pericles, labró para el Partenón una colosal estatua de *Minerva* (1) y, más tarde un *Júpiter Olímpico*, prototipo de belleza y majestad.

De los pintores, poco sabemos, pues se perdieron sus obras. Contemporáneo de Pericles fue *Zeuxis*, quien dejó fama del mejor de los pintores griegos.



El Partenón

Estado actual de las ruinas del Partenón

6. Las Letras

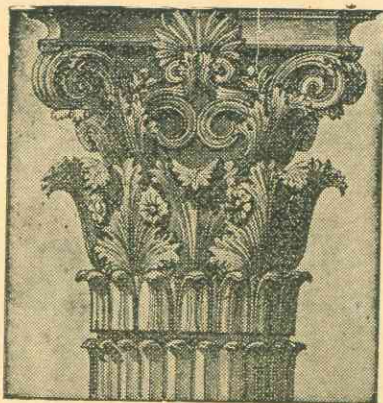
Por la tradición y por las ruinas que de ellas subsisten, conocemos las obras maestras de los artistas: no así la literatura griega, la que permanece aún, siendo modelo de los grandes escritores.

En los siglos VI y V a. J. C. brillan los nombres de: *Píndaro*, el príncipe de los poetas líricos. Sus *Odas*, célebres por la majestad del estilo, la energía en la expre-

(1). — La Minerva de Fidias tenía más de 12 metros de altura y llevaba en una mano una Victoria alada de 2 metros, con ropaje y alas de oro. El rostro, los pies y las manos eran de marfil y la túnica de oro. Las pupilas de los ojos eran 2 piedras preciosas combinadas con el marfil.

sión, la pompa del relato, cantan los atletas vencedores en los juegos sagrados.

Esquilo, Sófocles y Eurípides, los creadores de la tragedia. En las tragedias de Esquilo, de las que conocemos tan sólo siete, los dioses y el destino manejan todos los asuntos humanos. Esquilo es el padre de la tragedia griega, de profundo sentimiento religioso y gran pensador.



Capitel Corintio

Sófocles hizo adelantar la tragedia griega, buscó el principio de la acción en la voluntad humana y dio al lenguaje mayor naturalidad y soltura. Con Eurípides, triunfa la habilidad en describir las pasiones, pero deja ver una sofística escéptica y frívola.

Aristófanes, el más célebre de los cómicos de Atenas; sus comedias son sátiras políticas o literarias.

7. La Historia

Está dignamente representada por:

Heródoto, llamado el *Padre de la Historia*: había viajado mucho y refiere, sin el suficiente criterio, gran parte de las leyendas de los pueblos que había visitado. Cuando habla de acontecimientos contemporáneos es digno de fe. *Tucidides*, el más grande de los historiadores griegos; autor de la *Historia de la guerra del Peloponeso*, obra de un testigo imparcial, de composición hábil, relato rápido y animado y magnífico discurso.

8. Oradores y Filósofos

Ningún pueblo como el ateniense se dejó seducir por la elocuencia. Con frecuencia bastaba un discurso para resolver la paz o la guerra, para decidir de la condenación o

de la absolución de un ciudadano. Merced a sus dotes oratorias pudieron ejercer tanta influencia *Temístocles*, *Pericles* y más tarde *Demóstenes*, quienes fueron los grandes oradores de Grecia.

La filosofía nace en el siglo VII a. de J. C. *Tales de Mileto* fue el primer filósofo célebre (624-548); *Pitágoras* (580-500?) trajo de la India la doctrina de la *Metempsicosis* (1); *Anaxágoras* enseñó el teísmo filosófico, llegando al concepto del Dios único.

Con todo los grandes filósofos no brillaron sino después de Pericles.

RESUMEN

a) **Personalidad de Pericles.** De raza real, tipo de la belleza helénica, orador insigne, dotado de un amor sin límites a la religión, a las artes y a la patria, logró crearse una personalidad de extraordinarios relieves y ser el amo absoluto de Atenas durante veinte años.

b) **Reformas de Pericles.** Luégo de lograr la confianza sin límites de los atenienses, Pericles inició poco a poco sus reformas. Hizo del Areópago una corte de justicia; poco a poco se introdujeron los salarios para los magistrados, los soldados, los miembros de la Asamblea del pueblo.

Evitó Pericles las guerras inútiles y estableció relaciones con los pueblos extranjeros.

Fortificó la ciudad en previsión de una guerra con Esparta.

Convirtió a Atenas en la ciudad más hermosa de Grecia.

Construyó el Partenón, el Odeón, la escalera y el pórtico de los Propileos.

Fomentó la agricultura y el comercio. El Pireo llegó a ser el puerto comercial más importante de la Grecia.

c) **Los enemigos de Pericles; su muerte.** A pesar de su vida sencilla, de su extrema pulcritud en el manejo de la hacienda pública, de la gloria y poder dado a Atenas, Pericles no dejó de tener sus enemigos. Condenado a pagar una multa, se vió sustituido en el poder. Esta ingratitud le costó cara a Atenas, pues sus aliados se le retiraron y los Espartanos comenzaron a asolar sus alrededores.

Entonces volvieron a llamar a Pericles para que los gobernara, pero víctima de la peste, murió al poco tiempo.

El tiempo de Pericles fue verdaderamente la edad de oro de Atenas, en la que nadie tuvo que vestir de duelo por culpa del gobernante.

d) **El siglo de Pericles fue notable por el desarrollo de**

1º las Bellas artes y

2º las Letras.

(1). — *Metempsicosis*, creencia en el paso de las almas de un cuerpo a otro. Aquella creencia, muy general en la India, el Egipto y la Grecia inducía a los hombres a renunciar del uso de la carne, por temor de alimentarse con la carne de otro humano transmigrado en un animal. De hecho la abstinencia de carne es una de las leyes fundamentales de los brahmanes y lo era de la filosofía de Pitágoras.

Bellas artes. La Arquitectura trabajó con proporciones más humanas que hasta entonces y los monumentos griegos han quedado hasta hoy modelos acabados de buen gusto.

La obra maestra de la arquitectura griega es el Partenón o templo de Minerva.

La escultura representada por Fidias y Praxiteles nos dio la estatua de Minerva y otras muchas.

Zeuxis es el pintor de batallas; ninguna de sus obras se conserva.

Bellas letras. Brilla la poesía y ocupan puesto preferente Píndaro el cantor de los juegos públicos y Sófocles, Esquilo y Eurípides, los tres grandes trágicos del drama ateniense.

Representan dignamente la Historia, Heródoto, llamado el padre de la Historia y Tucídides el más grande de los historiadores antiguos.

La elocuencia tiene sus representantes en Temístocles y Pericles.

La Filosofía nos ofrece los nombres de:

Anaxágoras, maestro de Pericles y de Sócrates, quien proclamó en Atenas que el mundo es obra de una inteligencia eterna;

y de Pitágoras, el que se llamó a sí mismo "El Filósofo".

La Filosofía ateniense brilló más aún un siglo más tarde al aparecer los nombres no superados de Sócrates, Platón y Aristóteles.

LECTURA

Loables costumbres de Pericles

"Mientras tuvo el gobierno durante la paz, administró la República con moderación; la defendió con toda seguridad y la aumentó en gran manera. Después, cuando vino la guerra, conoció y entendió muy bien las fuerzas y poder de la ciudad.

Mas después de su muerte, que fue a los dos años y medio de comenzada la guerra, conocióse mucho mejor su saber y prudencia, porque siempre les dijo que alcanzarían la victoria en aquella lucha si se guardaban de pelear con los enemigos en tierra, empleando todo su poder por mar, sin procurar adquirir nuevo señorío, ni poner la ciudad en peligro, todo lo cual hicieron al contrario después de su muerte. En cuanto a las otras cosas no tocantes a la guerra los que tenían el gobierno obraban cada cual según su ambición con gran perjuicio de la República y de ellos mismos, porque sus empresas eran tales que cuando salían bien, redundaban en honra y provecho de los particulares antes que del común; y si salían mal el daño y pérdida era para la República.

Fue causa de este desorden que, mientras Pericles tuvo el poder junto con el saber y prudencia, no se dejaba corromper por dinero; regía al pueblo libremente, mostrándose con él tan amigo y compañero, como caudillo y gobernador. Además, no había adquirido la autoridad por medios ilícitos, ni decía cosa alguna por complacer a otro, sino que, guardando su autoridad y gravedad, cuando alguno proponía una cosa inútil y fuera de razón, lo contradecía libremente, aunque por ello supiese que había de caer en la indignación del pueblo, y todas cuantas veces entendía que ellos se atrevían a hacer alguna cosa fuera de tiempo y sazón, por locura y temeridad, antes que por razón, los detenía y refrenaba con su autoridad y gravedad en el hablar. Al mismo tiempo cuando los veía medrosos sin causa los animaba. De esta manera, al parecer, el gobierno de la ciudad era en nombre del pueblo; mas en el hecho todo el mando y autoridad estaba en él".

Tucídides. *Historia de la Guerra del Peloponeso.*

CAPITULO VI — DECADENCIA DE GRECIA

CUADRO SINOPTICO

LA DECADENCIA DE GRECIA	comenzó con la guerra	{	que tuvo por causa principal la envidia y mala fe de Esparta, celosa de la prosperidad y riqueza de Atenas	}	la Guerra de los 10 años (431-421);
			cuyos hechos		la expedición a Sicilia, al mando de Alcibiades;
			notables fueron		la derrota de Atenas en Egos Potamos (405);
					su ruina y el gobierno de los Treinta Tiranos;
					su liberación por Trasíbulo.
					Continuó con las repetidas traiciones de Esparta y sus brotes de tiranía.
					Remató con el tratado de Antálcidas (387) ruina y deshonor de Grecia.
					Y proporcionó a Tebas unos días efímeros de hegemonía, con Pelópidas y Epaminondas.

I — GUERRA DEL PELOPONESO

(431-404)

1. Causas de la guerra

Por sus riquezas, por su poderío, por sus numerosos aliados, Atenas era verdaderamente la reina de Grecia. Recelosa Esparta, más de una vez había mostrado su mala fe en las guerras médicas. Se dio al fin a la tarea de concitar contra Atenas a los principales pueblos del Peloponeso. Grecia quedó pues dividida en dos ligas: Esparta tuvo por aliadas casi todas las ciudades del Peloponeso y Macedonia; Atenas contó con el apoyo de las islas y de la Tracia.

Esta situación dio por resultado una guerra civil, que duró cerca de 30 años, debilitó a ambas rivales y fue el principio de la decadencia de Grecia. La conocen en la historia con el nombre de Guerra del Peloponeso. (431-404).

2. La guerra de los diez años

(431-421)

Por una contienda entre Corcira y Corinto comenzó la guerra; bien pronto asoló a Atenas una peste terrible, en la que encontró la muerte el propio Pericles.

No habiendo en Atenas quien lo reemplazara se intro-

dujo un gran desorden en la ciudad; los espartanos asolaron repetidas veces los alrededores y todo el Atica; la lucha presentó una serie de triunfos y descabros de parte y parte. En 421, los atenienses, escuchando los consejos de su general Nicias, pactaron con los espartanos una tregua de 50 años que duró poco tiempo.

3. Alcibíades

En efecto, había en Atenas un joven deseoso de continuar la lucha: era *Alcibíades*, sobrino de Pericles, criado en casa de éste. Soñaba con ser el dueño de Atenas como lo había sido su tío. Joven, elegante, afeminado, no quería aspirar sino a divertir a los atenienses con sus locuras y extravagancias. (1)

Se hizo popular gracias a sus liberalidades; daba espectáculos y juegos públicos, y en breve cobró tal influencia que convenció a los atenienses de la necesidad de emprender una expedición a Sicilia, con el pretexto de proteger las colonias jonias de aquella isla, dominadas por la poderosa ciudad doria de Siracusa. Le confiaron el mando de la expedición.

4. Expedición a Sicilia

Los atenienses armaron una magnífica escuadra de 134 galeras y pusieron a Alcibíades a su cabeza. Bien pronto fue llamado a Atenas el propio Alcibíades, acusado de haber mandado derribar y mutilar las estatuas de Mercurio que adornaban la ciudad. Como el sacrilegio se castigaba con la muerte, Alcibíades huyó a Esparta y no se avergonzó en convertirse en consejero de los lacedemonios y hacer armas contra su patria.

Mientras tanto la flota y el ejército, mal dirigidos, fracasaron; el ejército ateniense tuvo que rendirse y sus infelices soldados perecieron trabajando, bajo un sol de fuego, en las canteras siracusanas. Los espartanos aprovecha-

(1). — Se presentaba en las plazas arrastrando largas capas de púrpura. Tenía un perro hermoso por su corpulencia y le hizo cortar la cola que era su mejor adorno. Y como le decían que la gente murmuraba de él, contestó riendo: "Era eso lo que quería; mientras hablan de mi perro, no dirán de mi cosas peores". Después de su traición, no se quedó en Esparta: muy luego regresó a Atenas vencedor de los Espartanos en 5 batallas, pero pronto tuvo que desterrarse a Tracia, donde más tarde pereció a manos de los Persas.

ron para volver a comenzar la guerra del Peloponeso. (413 a. J. C.)

5. Derrota y ruina de Atenas

Los atenienses eran dueños del mar y durante largo tiempo estuvo indecisa la guerra. Pero, en 404, su mejor general, *Conón*, se dejó sorprender y derrotar en las costas de Tracia, no lejos del río *Egos Potamos*, donde el espartano Lisandro logró capturar y destruir casi toda la flota ateniense.

Al punto, Lisandro corrió a Atenas y bloqueó el Pireo; el hambre llegó a ser terrible y Atenas hubo de capitular. Tuvo que entregar sus galeras y ver destruidos gran parte de sus murallas y el puerto de Pireo.

Humillación mayor: vio sus instituciones suprimidas por el mismo Lisandro y el gobierno entregado por él a treinta ciudadanos adictos a Esparta, los que la historia ha llamado los *Treinta Tiranos*.

6. Los treinta Tiranos. Trasíbulo

No duró mucho tiempo el gobierno de los Treinta Tiranos. Sus mismos excesos, las innumerables proscripciones, la repartición que hacían entre sí de los bienes de sus víctimas levantaron los ánimos y *Trasíbulo*, refugiado en Tebas, armó algunos compañeros y con ellos atacó la ciudad de Atenas, la libertó de aquella repugnante tiranía e hizo proclamar una *amnistía* o *ley de olvido*. En recompensa recibió una corona de olivo.

La democracia ateniense no supo respetar su triunfo y bien pronto lo manchó dando muerte a *Sócrates*, el más ilustre de los sabios de Grecia, en 399 a. J. C. (1)

(1). — Hijo de un escritor, Sócrates impelido por su afición de la filosofía, pasó su vida enseñando a la juventud. Sin tener lo que llamamos escuela, reunía en torno suyo a sus discípulos. De él la



SOCRATES

Su vida fue un verdadero apostolado. No enseñaba en escuelas. Se le veía donde quiera que se agrupaban las multitudes, y todo le era pretexto para enseñar; su dialéctica, o método de enseñanza consistía en la conversación, la interrogación o ironía.

II — ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

7. Traiciones de Esparta

En un principio, después de restablecer su hegemonía, Esparta pareció tomar a pechos el volver a luchar contra los persas. Facilitó a *Ciro el Joven* unos 14.000 mercenarios griegos, con los cuales este príncipe intentó derrocar a su hermano Artajerjes Mnemón. Vencido *Ciro* y muerto en la batalla de *Cunaxa*, los griegos reducidos a 10.000 hombres emprendieron, bajo el mando de *Jenofonte*, (1) la retirada famosa en la antigüedad con el nombre de *retirada de los Diez Mil*, al través del imperio persa.

Fue poco después, cuando Esparta, temerosa de perder su hegemonía, firmó el vergonzoso tratado de *Antálcidas*, del nombre del general espartano que lo firmó; tratado que entregaba definitivamente las colonias griegas del Asia Menor al Gran Rey y que manifestaba a las claras cuán decadente era el *patriotismo griego*. Sacrificaron los intereses patrios en aras de sus envidias y de sus odios.

8. Grandeza efímera de Tebas. 379-362

Mientras Atenas no podía levantarse de su ruina y cuando Esparta traicionaba los intereses de los Griegos, se levantaba una tercera ciudad, Tebas, merced a dos hijos suyos que la libertaron y vengaron de ominosa esclavitud, *Pelópidas* y *Epaminondas*.

Unidos ambos por un entrañable amor a su ciudad, comenzaron por libertarla del yugo de Esparta, la que había conquistado a Tebas por sorpresa.

No contentos con esto, *Pelópidas* formó el batallón sa-

célebre máxima: "*Conócete a tí mismo*", entendiéndolo por ella el conocimiento del alma y de sus facultades. Para él, la filosofía era la ciencia del bien, y su vida un verdadero apostolado. Combatía acremente a los sofistas, por lo cual se atrajo la enemistad de no pocos.

Acusado de impío y corruptor de la juventud, lejos de tratar de ablandar a sus jueces, les exigió como castigo el ser condenado a vivir en el Pritaneo por el resto de sus días. Esa jactancia lo perdió: condenado a beber la cicuta, murió Sócrates con todo el valor de que era capaz un pagano a quien no hicieron falta sino las luces de la revelación cristiana.

(1). — *Jenofonte* (444-355), discípulo de Sócrates, ilustre historiador y general ateniense; dejó además de sus obras históricas, las *Pláticas de Sócrates* y la *Apología* del mismo.

grado, de 300 hombres educados al estilo espartano y, muy en breve, se atrevió *Epaminondas* a presentar batalla a Esparta en el campo de *Leuctra* (371 a. J. C.) y consiguió una victoria que dio la supremacía a Tebas. Entró luego en el Peloponeso y se presentó frente a Esparta, la que se salvó debido a la energía y talento de su viejo rey *Agésilao*. Con todo, no se retiró *Epaminondas* sin antes volver a fundar la ciudad de *Mesena*, dejada como flecha en el flanco de su enemiga.

Pocos años después, en 362, muerto ya *Pelópidas*, *Epaminondas* quiso dar otro gran golpe a Esparta y empeñó contra los lacedemonios una encarnizada batalla cerca de *Mantineia*, donde si bien vencieron los tebanos, su jefe encontró la muerte. Y como alguno de sus amigos se mostraba consternado por este suceso, *Epaminondas* le dijo, antes de morir: "Acuérdate que dejó dos hijas inmortales: *Leuctra* y *Mantineia*".

Con la muerte de *Pelópidas* y *Epaminondas*, Tebas volvió a caer en la oscuridad, no sin haber arruinado a Esparta, la que había aniquilado a Atenas. Así decayeron, una tras otra las principales ciudades de Grecia, mientras se formaba al norte un potente reino, la *Macedonia*, que llegó a avasallar a aquellas ciudades envidiosas y colocarlas en un mismo nivel: la *servidumbre*.

RESUMEN

a) **Guerra del Peloponeso.** Atenas era verdaderamente la reina de Grecia. Envidiosa Esparta, fomentó una liga, llamada del Peloponeso, la que fue la causa de una guerra de treinta años, que debilitó ambas ciudades y fue principio de la decadencia de los griegos.

b) **Alcibiades**, sobrino de *Pericles*, soñando con ser el amo de Atenas, se hizo popular con sus liberalidades. Convenció a los Atenenses de la conveniencia de llevar la guerra a Sicilia donde había colonias Jónicas, amenazadas por la ciudad doria de *Siracusa*.

Por culpa de *Alcibiades*, acusado de sacrilego por haber derribado las estatuas de *Mercurio* y pasado luego al servicio de los Lacedemonios, la expedición fracasó y Esparta aprovechó el desastre para atacar a Atenas.

c) **Ruinas de Atenas.** Larga fue la contienda: duró nueve años con diversos contrastes, hasta cuando *Lisandro* logró capturar y aniquilar la flota Ateniense en *Egos Potamos*.

Lisandro acudió a Atenas, la sitió y la tomó por hambre. No sólo destruyó las murallas y el puerto de *Pireo*, sino que suprimió las libres instituciones de la ciudad y entregó su gobierno a treinta tiranos.

Pronto libertada por Trasíbulo, Atenas manchó su libertad recuperada, condenando a muerte a Sócrates a la sazón el mejor de sus hijos.

d) **Traiciones de Esparta.** Al restablecer su hegemonía, Esparta fingió defender a Grecia. Pero pronto firmó con los Persas el vergonzoso tratado de Antálcidas, que entregaba las colonias griegas del Asia Menor al Gran Rey.

e) **Grandeza de Tebas.** Merced a la guerra del Peloponeso y a las traiciones de Esparta, se levantó por un momento una tercera ciudad griega: Tebas, merced a dos de sus hijos, Pelópidas y Epaminondas.

Unidos ambos por el amor a su ciudad, la libertaron de la esclavitud en que la tenía la misma Esparta.

Vencedor Epaminondas en Leuctra —317 a. J. C.—, llevó la guerra hasta frente a Esparta, la que jamás había visto el humo de un campamento enemigo. El viejo Rey Agesilao salvó su ciudad.

Pocos años después, muerto ya Pelópidas, Epaminondas emprendió otra guerra: venció a los espartanos en Mantinea, pero dejando allá la vida. Muertos los dos héroes, Tebas volvió a su oscuridad, no sin haber arruinado para siempre a Esparta, causante de tantas desgracias.

LECTURA

Discurso de Alcibiades a los Atenienses

Varones atenienses: me conviene ser caudillo y capitán de esta armada —la expedición a Sicilia— más que a otro ninguno y quiero comenzar mi discurso por este punto y no por otro, porque creo que Nicias ha querido aludir a él y porque con esto y sin esto me compete dicho cargo por ser digno y merecedor de él, pues las cualidades que me dan fama y estima entre los hombres, si redundan en gloria de mis antepasados y mía, traen honra y provecho a la República. Los griegos que se hallaron presentes a los juegos y fiestas de Olimpia, viendo mi suntuosidad y magnificencia, tuvieron y estimaron nuestra ciudad por más rica y poderosa, donde antes la tenían en poco y pensaban fácilmente poderla sojuzgar: pues entonces, como todos saben, me hallé en aquellas fiestas con siete carros triunfales muy bien adornados, lo cual ningún particular había podido hacer hasta entonces, y así gané el primer premio de la contienda y aún el segundo y cuarto, y en los demás hice tan gran aparato y usé tanta magnificencia como convenía a tal victoria. Todas estas cosas son muy honrosas, y muestran a las gentes que las ven el poder y riqueza de la tierra y ciudad de donde es natural el que las hace.

Y aunque estos hechos y otros semejantes, por los cuales yo soy tenido y estimado en esta ciudad, engendran gran envidia a los otros ciudadanos contra mí, serán siempre señal de poderío y riqueza para los extraños y venideros en mi opinión los pensamientos del que procura por estos medios a su costa hacer honra y provecho no solamente a sí mismo, sino también a su patria, no deben ser tenidos por dañosos y perjudiciales a la República. Ni menos por malo el que tiene tal presunción de sí mismo que no quiere ser igual a los otros,

sino antes excederles en todo y por todo, pues los ruines y malaventurados no hallan persona que les quiera tener compañía en su miseria, y siempre son menospreciados. Si estando en prosperidad y felicidad los tenemos en poco, no les debe pesar por ello, sino esperar a hacer lo mismo con nosotros cuando se vieren en tal estado.

Aunque yo sé muy bien que las tales personas que exceden en honra y dignidad a otros son muy envidiadas, mayormente de sus iguales, y también en alguna manera de los otros contemporáneos, mas esto es sólo en vida, que después de su muerte la fama y renombre que han ganado es de tal eficacia para los venideros, que muchos se glorifican de haber sido sus parientes y deudos, y aun algunos que no lo son dicen serlo. Muchos otros se tienen por honrados de llamarse vecinos y moradores de la tierra y ciudad de donde aquellos son naturales, no por cierto por haber sido estos tales malos y ruines, sino antes buenos y provechosos a la República. Por lo cual, si he procurado imitar a tales personas virtuosas y seguir sus pasos, y por ello he vivido particularmente más honrado que los otros, mirad si por esta causa en los negocios de la República me he portado más ruínamente que los otros ciudadanos.

Recordad que estando todo el poder de los peloponesos unido contra nosotros, sin vuestro peligro ni a vuestra costa, obligué a los lacedemonios a que un día junto a Mantinea aventurasen todo su estado en una batalla, en la cual, aunque lograsen la victoria, el peligro en que se vieron fue tan grande, que desde entonces no han osado venir contra nosotros. Y esta mi mocedad y poco saber que parecía, según razón y natura no poder resistir entonces al poder de los peloponeses, hablando de veras dio tal muestra y crédito de mi valor, que al presente no debéis temer sea dañosa a la República, antes mientras yo tengo esta osadía en mi mocedad, y Nicias la buena fortuna y cualidades de gobierno que tiene, podéis usar de las condiciones del uno y del otro según os pareciere más conveniente a vuestro bien y provecho.

Tucídides. *Guerra del Peloponeso*, Libro VI, c. VI.

CAPÍTULO VII — ALEJANDRO MAGNO

CUADRO SINOPTICO

Mientras Grecia se despedazaba a sí misma e iba camino de la ruina, Macedonia crecía y se hacía temible.

TRES NOMBRES SOBRESALEN	1º	Filipo II	Creador de la grandeza de Macedonia; llevó sus fronteras hasta las Termópilas; iniciador de la <i>Falange</i> ; Admitido por su astucia en la familia griega, después de las <i>guerras sagradas</i> ; Vencedor de Grecia en Queronea (338 a. J. C.).
	2º	Demóstenes	El mayor de los oradores de la antigüedad; El adversario de Filipo en sus arengas denominadas las <i>Filípicas</i> .
	3º	Alejandro Magno	Hijo de Filipo; el hombre más extraordinario de la Antigüedad; El conquistador del imperio de los Persas; Vencedor en el <i>Gránico</i> (334) en <i>Yso</i> y en <i>Arbelas</i> ; (331 a. J. C.). Muerto a los 33 años; mezcla de grandeza y de crueldad. No logró fundar nada estable, pues sus generales se disputaron sus conquistas.

Del imperio de Alejandro nacieron los tres *reinos griegos* de:

Egipto con los *Tolomeos*.

Siria con los *Seleucidas*.

Macedonia con *Antípater*.

1. Macedonia

Al norte de Grecia se extendía un país ancho, feraz, bien regado, lleno de bosques maderables, a propósito para ser el centro de un gran Estado. Ese país era *Macedonia*. Lo habitaba un pueblo semibárbaro, si no por sus orígenes pues era de raza helénica, al menos por sus costumbres.

2. Filipo

El que iba a sacar a Macedonia de su oscuridad fue *Filipo II*. Cuando joven había sido llevado a Tebas, como rehén de Pelópidas. Allí había estudiado las ciencias griegas y particularmente el arte de combatir. Vuelto a su país

creó la *Falange* (1) imitación del batallón sagrado de los Tebanos.

Bien pronto fue admitido con su pueblo en la familia griega por haber vencido a los focidios y a los locrenses, acusados de haber cultivado sacrilegamente unos terrenos de Apolo los primeros, y los segundos por haberlos imitado.

3. Demóstenes

Mientras Filipo acrecentaba su poderío, *Demóstenes*, el mayor de los oradores griegos, lo combatía con sus famosas *Filípicas*. En vano trataba de despertar el adormecido patriotismo ateniense; mejor éxito tenían los oradores a sueldo que Filipo mandaba para protestar de sus sentimientos amistosos. (2)

Demasiado tarde lo creyeron los atenienses y la derrota de *Queronea*, en Beocia vino a manifestarles las verdaderas intenciones del rey de Macedonia.

Sin embargo, Filipo se mostró conciliador y generoso; reunió a todos los griegos en Corinto, les declaró que su única ambición era la de ser nombrado jefe de los griegos contra los persas y, en el acto, fue aclamado generalísimo.

No tuvo tiempo de ejecutar sus vastos designios; vuelto a Macedonia fue asesinado en 336.

- (1). — Formaban la falange 16.000 hombres, formados en 16 filas de a 1.000 hombres de frente. Las 6 primeras filas iban armadas con picas de 6 a 7 metros de largo, ofreciendo así al enemigo un muro erizado con una selva de picas.
- (2). — Demóstenes quedó huérfano siendo muy niño y confiado a codiciosos tutores que le quitaron parte de sus bienes. Cuando llegó a mayor edad hubo de pleitear contra ellos, sus ensayos fueron infelices. Un cómico, amigo suyo, lo animó, demostrándole que su descalabro había de atribuirse a una pronunciación defectuosa acompañada de ademanes desmañados. Corrigió la primera subiéndole cuestras a la carrera, mientras declamaba largos trozos de poesía. Se encerraba, la cabeza medio afeitada, en un gabinete subterráneo donde pasaba meses seguidos formándose la voz y ejercitándose a la acción: "¿Cuándo haréis, atenienses, decía a sus compatriotas, lo que exige la salvación del estado? ¿Queréis continuar siempre como hasta aquí recorriendo la plaza pública y preguntándoos ¿Qué hay de nuevo?" Puede haber nada más nuevo que un macedonio vencedor de Atenas y dominador de Grecia? — ¿Ha muerto Filipo? pregunta uno; y le responden: "No, pero está enfermo". Lo mismo da uno que otro, porque aunque muriese surgiría muy pronto otro Filipo. El que hoy existe más que a su propio valor debe su engrandecimiento a vuestra indolencia".

4. Alejandro

Veinte años tenía a la muerte de su padre. A su natural bravura, elevación de espíritu y gran inteligencia unía las ventajas de una educación perfecta, recibida de *Aristóteles*, uno de los filósofos más eminentes de la Grecia. Sobresalía en los ejercicios físicos como en los intelectuales. En presencia de su padre domó un caballo que nadie podía montar, y Bucéfalo —así era el nombre del animal— fue el inseparable compañero del joven en todas sus expediciones.



Demóstenes

384 - 322

El más célebre de los oradores atenienses. Durante quince años luchó contra Filipo en Macedonia que quería esclavizar a Grecia, lo que dio lugar a sus inmortales *Filípicas*.

Después de reñido sitio, Alejandro se apoderó de *Tiro*, visitó a *Jerusalén* y el templo de Amón en Egipto. Los egipcios lo recibieron como a libertador y en una de las desembocaduras del Nilo fundó la ciudad de *Alejadria*, la que debía llegar a ser una de las más ricas del mundo antiguo.

Poco después supo Alejandro que Darío reunía otro ejército; en seguida salió de Egipto y, una vez más, hizo triunfar la firmeza y la disciplina de los macedonios en *Arbelas* (331 a. J. C.)

Corrió el rumor de que Alejandro había muerto en una primera expedición contra los bárbaros del norte. Se sublevó Grecia, pero no tardó en acudir Alejandro; destruyó a Tebas respetando sólo la casa y familia de *Pindaro*. Atenas se sometió y fue perdonada.

5. Conquistas de Alejandro

Después de la sumisión total de Grecia, Alejandro se dispuso a invadir el Asia y vengar las injurias sufridas por los Persas a los Griegos.

La victoria del *Gránico* (334) le abrió las puertas del Asia Menor. Avanzó luego orillando las costas y cerca de *Iso* (333) dispersó a un ejército de 500.000 hombres que había reunido el rey de los Persas *Darío III Codomano*. Todo el campamento cayó en poder del vencedor, con la madre, la esposa y los hijos de Darío, con quienes se mostró noble y generoso.

Vencedor Alejandro, ocupó las capitales del imperio persa, *Babilonia*, *Susa*, *Persépolis* y *Pasárgadas*, pero no pudo alcanzar al rey Darío con quien proponíase ejercer su nativa generosidad: un sátrapa, queriendo agraciarse con el rey macedonio dio muerte a su antiguo señor.

6. Grandezas y ruinas de Alejandro

Apellidado *Magno* por sus hazañas, Alejandro lo mereció por no pocas acciones generosas.

A su madre, la colmó de ricos presentes, pero nunca toleró que se mezclara en los negocios del Estado. Acusada ella por un alto oficial quien escribió a Alejandro una carta alusiva, contestó el rey después de leerla: "Antípater ignora que diez mil cartas como ésta se borran con una lágrima de mi madre".

En otra ocasión su médico fue acusado de hacerle traición. Ese mismo día Alejandro estuvo a punto de perder la vida por haber tomado un baño en un torrente helado, el *Cidno*: al tiempo de tomar el brebaje con que pretendía aliviarle el médico, le mostró la carta acusadora. Conmovido con aquel rasgo, contestó el médico: "Mi salvación ha dependido siempre de la vuestra; pero hoy más que nunca, vuestra curación me justificará del crimen que me atribuyen". Y después de tres días de incesantes cuidados, Alejandro se presentó a su ejército y fue a dar las gracias a su médico salvador.

Pero luego, engreído por tantos éxitos, Alejandro se entregó a la violencia y a la crueldad e irritó a los macedonios con su fausto oriental. Hizo asesinar a Parmenio, uno de sus mejores generales; mató con sus propias manos a su amigo Clito, su salvador en la batalla del Gránico y condenó a muerte indignamente al filósofo Calístenes, quien se había burlado del fausto y de las exageradas pretensiones del príncipe. Excesos y tachas que la gloria no puede hacer perdonar.

7. Muerte de Alejandro

Había llegado Alejandro hasta el valle del *Indo*: allá se detuvo porque sus soldados se negaron a seguirle. Volvió pues a Susa y a Babilonia, donde continuó su obra comenzada de unir la raza griega con las razas del Asia; pero vivía en medio del lujo más insensato, de los más increíbles desór-

denes, tanto que la naturaleza atropellada se dio por vencida y una muerte prematura acabó con el conquistador: tenía 33 años. Como le preguntaban a quién entregaba su imperio: "Al más digno", contestó. (323 a. J. C.)

8. Desmembración del Imperio de Alejandro

Los generales de Alejandro se disputaron el poder durante varios años, hasta que en el año 301 se formaron tres reinos independientes: *Egipto, Siria y Macedonia*.

Ptolomeo, hijo de *Lagis*, había sido el más prudente, contentándose con Egipto, sin mezclarse en las querellas de sus antiguos conmlitones: tan sólo defendió su reino.

Fue el fundador de la dinastía de los *Lagidas*, la cual elevó el Egipto a un alto grado de poderío. Hizo de Alejandría la ciudad sabia de la antigüedad.

Seleuco fundó en el Asia central y occidental un imperio que duró hasta el año 64 antes de J. C. El hecho más notable de la historia de los *Seleucidas* fue la sublevación de los judíos, guiados por *Judas Macabeo* en su lucha por sacudir una odiosa e impía opresión, a la que los había reducido Antíoco IV.

En cuanto a Macedonia, volvió a recaer en su oscuridad y solamente ofrece el nombre de *Pirro*, vencedor varias veces de los romanos.

9. Los últimos fulgores de Atenas

Mientras Grecia decadente era presa de las luchas civiles primero, para caer luego bajo el dominio de los reyes de Macedonia, las *letras, las artes y las ciencias* continuaban a darle un brillo incomparable.

El IV siglo a. J. C. fue principalmente el de la *Filosofía*. *Platón* (429-347) fue el más ilustre de los discípulos de *Sócrates*. Demostró la superioridad del espíritu sobre la materia, la existencia de un mundo invisible, verdadera patria de nuestras almas, mundo divino de la verdad eterna. Tan sublimes doctrinas las expuso en sus *Diálogos*, obra maestra de dialéctica potente y sutil a la vez, donde vuelve a vivir Sócrates, pero idealizado y transfigurado. Si bien en su *República* cayó en los errores del comunismo, rectificó sus teorías en su libro de las *Leyes*.

Aristóteles, nacido en Estagira (Macedonia), discípulo de Platón, enseñó en el *Liceo*, como su maestro había enseñado en los jardines de *Academo*. Fue preceptor de Ale-

jandro Magno; creador de la *Lógica* y de la *metafísica* y una de las inteligencias más vastas que ha producido la humanidad. Numerosísimas fueron sus obras en las que no cae en los errores de Platón (384-332).

Ambos filósofos dieron en sus obras como un *prefacio humano del Evangelio*.

Zenón, (360-265), fundador de la secta de los *estoicos*, negó la existencia de un Dios distinto del mundo y la inmortalidad del alma. Afectaba una insensibilidad contranatural y pretendía hacer que el hombre practicara la virtud por amor a la misma virtud. En cuanto a *Epicuro*, es un puro materialista, para quien el placer es el fin supremo del hombre. Si coloca el placer en el cultivo del espíritu y la práctica de la virtud, sus secuaces han hecho de la palabra epicúreo el sinónimo de voluptuoso.

10. Las Artes y las Ciencias en los últimos siglos de Grecia

Tampoco le faltó a Grecia el prestigio de las artes en este último período. Pintor y amigo de Alejandro, *Apeles* hizo varios retratos del héroe. De alguno de ellos dijo el rey: "Hay dos Alejandro: uno de ellos, el hijo de Apeles es inimitable" (1).

Polibio, el amigo de Escipión el Africano, escribió el relato de las primeras guerras púnicas con el estilo de un hombre de Estado, mientras *Erastóteles* iniciaba la *Geografía científica*.

Por ese mismo tiempo *Euclides* escribía en Alejandría sus *Elementos de Geometría*, y *Arquímedes* estudiaba la medida del círculo, de la esfera, del cilindro, establecía el principio de física que lleva aún su nombre y asombraba al mundo con sus inventos.

(1). — Cuéntase que un día, tratando Apeles de reproducir el paso del caballo de Alejandro, el rey hizo algunas críticas; pero el caballo estaba allí y, puesto delante del cuadro, relincho como si estuviera viendo un caballo vivo. Entonces dijo Apeles: "¡Oh rey, páreceme que ese caballo entiende más de pintura que tú!"



Aristóteles
384 - 322

El primero de los filósofos griegos. Maestro y amigo de Alejandro. Fue una de las inteligencias más vastas que haya producido la humanidad y el oráculo de los teólogos de la Edad Media.

11. Lo que debemos a Grecia

Aunque el brillo de Grecia no fue sino de pocos siglos, en tan corto lapso de tiempo enseñó al mundo muchas y muy grandes cosas.

Los griegos han sido los maestros de la humanidad en *literatura, historia y filosofía*; el afán de los monjes en la edad media era de salvar y reproducir tantas y tan magnas obras. En *arquitectura y escultura* supieron hallar proporciones tan perfectas y labrar estatuas de tan peregrina belleza que, hasta el día de hoy, sus monumentos y obras maestras inspiran aún a los artistas.

Mucho se ha hablado del *patriotismo* de los griegos: dieron, si se quiere, bellos ejemplos de patriotismo, pero patriotismo estrecho y reducido a la ciudad, por lo cual nunca pudieron constituir una nación.

También se nos ha presentado a los griegos como el prototipo de un *pueblo libre*: es cierto, si se cuentan los ciudadanos que siempre fueron en corto número. Pero, la gran muchedumbre eran esclavos. En Atenas los trataban con humanidad: con todo, ignoraron lo que era la libertad.

Pueblo humano, maestro de la humanidad, le faltó la luz del Evangelio. Pero, a la base de nuestra cultura occidental siempre quedan los eternos modelos humanos que nos dejó Grecia.

RESUMEN

a) *Macedonia era un país habitado por un pueblo semibárbaro, al Norte de Grecia. Dos de sus reyes debían sacarla de su oscuridad: Filipo, educado en Tebas en calidad de rehén de Pelópidas y creador de la Falange y su hijo Alejandro.*

Filipo, con sus intrigas y a pesar del gran orador Demóstenes, se hizo admitir en la familia helena y nombrar jefe de los griegos en una proyectada guerra contra los persas.

La muerte no le dejó tiempo de ejecutar sus grandes designios.

b) *Alejandro tenía 20 años a la muerte de su padre. Educado por Aristóteles, a una gran cultura añadía el sobresalir en los ejercicios físicos.*

Comenzó por sojuzgar a Grecia rebelada: Tebas fue destruida y Atenas tuvo que humillarse ante su joven vencedor.

c) *Conquistas de Alejandro. En 334, Alejandro pasó a Asia. La primera victoria fue la del Gránico (334). En Iso (333) dispersó un formidable ejército de 500.000 hombres: hasta la madre, la esposa y los hijos de Darío III cayeron en manos del vencedor.*

Pasó luego Alejandro a visitar a Jerusalén y al Egipto. Volvió luego sobre sus pasos y en Arbelas (331) la firmeza y la disciplina de los Macedonios derrotó al número que era la única fuerza de los persas.

Entró en Babilonia, pero no pudo alcanzar al Rey Darío, muerto por un sátrapa que quería agraciarse con Alejandro.

Había llegado hasta el Indo: allá sus soldados se negaron a seguirle; volvió pues a Babilonia. Cuando empezaba su soñada obra de unir la raza griega con las del Asia murió víctima de sus excesos a los 33 años de edad, sin dejar heredero de sus conquistas.

d) *Grandeza y ruindades de Alejandro. Apellidado Magno por sus hazañas, Alejandro lo mereció también por no pocas acciones generosas. Supo a veces perdonar a sus enemigos. Pero bien pronto engreído por sus éxitos se entregó a la violencia y a la crueldad. Hizo dar muerte a sus mejores amigos que le tachaban sus excesos y al fin de su efímera carrera se había entregado a un lujo desenfrenado y vivía en medio de increíbles desórdenes.*

e) *Los últimos fulgores de Atenas. Mientras se desmoronaba el imperio de Alejandro y se formaban los reinos independientes de Egipto, Siria y Macedonia, Atenas despedía sus últimos fulgores.*

Florecieron entonces Platón (429-347) y Aristóteles (384-332), los más ilustres filósofos griegos, los que dieron en sus obras un como prelude humano al Evangelio.

De esta manera remató Grecia la serie de sus glorias que hicieron de ella la maestra de la humanidad en Literatura, Historia, Filosofía como también en las Artes, sobre todo en Arquitectura y Escultura.

LECTURA

El Caballo Bucéfalo

Un tesaliano de nombre Filónico trajo el caballo Bucéfalo para venderlo a Filipo en trece talentos y yendo a una llanura para probarlo, pareció áspero y enteramente indómito, sin admitir jinete ni sufrir la voz de ninguno de los acompañantes de Filipo, sino que a todos se les alborotaba. Desagradóle a Filipo, y ordenó que se lo llevaran por ser indómito e indócil; pero Alejandro que estaba presente: "¡Qué caballo pierden, dijo, sólo por no tener conocimiento ni firmeza para manejarle!" Filipo al comienzo llamó; mas habiéndolo repetido, doliéndose de ello muchas veces: "Increpas, le replicó, a los que tienen más años que tú, como si supieras o pudieras conducir mejor el caballo"; a lo que repuso: "Este ya se ve que lo llevará mejor que nadie". "Si no salieres con tu intento, prosiguió el padre ¿cuál ha de ser el castigo de tu audacia?" — "Por Júpiter, dijo, pagaré el valor del caballo". Echáronse a reír y de acuerdo con la cantidad, partió al punto adonde estaba el caballo, tomólo por las bridas y, volviéndole, le colocó frente al sol, pensando, según se cree, que el caballo, por ver su sombra, que caía y se movía junto a sí, era por lo que se asustaba. Lo palmoteó y le halagó por un momento, y notando que tenía fuego y bríos, se quitó poco a poco el manto, arrojándolo al suelo, y de un brinco montó en él sin tropiezo. Tiró un poco al principio del freno, y sin castigarle ni aun tocarle le hizo estarse quieto. Cuando ya vio que no ofrecía peliero, aunque hervía por correr, le soltó rienda, y le agitó usando de voz fuerte y aplicándole los talones. Filipo y sus acompañantes tuvieron al principio mucho recelo y permanecieron en silencio; pero cuando se volvió con facilidad y soltura, mostrándose satisfecho y alegre, todos los demás prorrumpieron en gritos de aclamación; mas del padre se cuenta que lloró de gozo, y que besándole en la cabeza luego que descendió: "Busca, hijo mío, le dijo, un reino semejante a tí, porque en la Macedonia no cabes".

Plutarco, *Vidas Paralelas*.

HISTORIA ANTIGUA

TERCERA PARTE — ROMA

CAPITULO I — PRIMEROS TIEMPOS DE ITALIA

1. — El País

Italia es una de las tres penínsulas que, al sur, rematan el continente europeo. Bañada por tres mares, el *Adriático* al E., el *Jónico* al S. y el *Tirreno* al O.; atravesada de norte a sur por los *Apeninos*, ramal de los Alpes, afecta la forma de una bota.

En las pendientes abruptas de los Alpes que la limitan al N., se escalonan los pastos, luego los olivos, las higueras y las viñas. Las llanuras templadas del Po producen trigo, arroz, maíz, aceite y vinos.

El clima de Italia es templado; corto el invierno en el Sur de la península y abrasadores los calores desde mayo: Italia es el país del sol.

Numerosos ríos, principalmente en el Norte, riegan el país: citaremos al *Po*, que desciende de los Alpes y al *Tíber* que baña a Roma, ambos de aguas turbias y al *Rubicón*, impetuoso torrente, de históricos recuerdos.

Por su diversidad de climas y paisajes, bajo un cielo puro y brillante, por sus variados productos, Italia sería un país encantador sin las fiebres y las erupciones volcánicas.

2. — Primitivos Habitantes

Al principio de los tiempos prehistóricos, Italia estaba habitada por pescadores y cazadores, descendientes de Jafet, sin duda.

Llegaron luego los *pelasgos*, o antiguos, hermanos de los mismos pelasgos de Grecia ¿Año 2000 antes de J. C? De ellos descienden al parecer los habitantes del *Samnio*,

de los *Abruzos*, de la *Campania*, de la *Umbria*, y de *Lacio*, esto es los habitantes de la actual Italia central y meridional.

3. — Los Etruscos: Civilización y Religión

Hacia el siglo ¿XI? antes de J. C. aparecen los *Etruscos*, pueblo misterioso, sin parecido con los griegos ni con los latinos, de quienes se dice ignorar la procedencia y cuya lengua, de la que quedan miles de inscripciones, no ha podido ser descifrada. Llegaron por mar y se establecieron en lo que se llamó más tarde Etruria o Toscana, al norte del Lacio.

Su civilización con su religión sombría y feroz se parecía mucho a la de los fenicios. En vez de vivir en aldeas fundaron prósperas ciudades, las que conservaban su independencia y eran gobernadas por un rey, a la vez sacerdote y jefe.

Fueron buenos agricultores, hábiles en la fundición, piratas famosos que rivalizaron con los fenicios y los cartagineses, y sobre todo buenos arquitectos que utilizaron el arco y la bóveda, tan empleados luego por los romanos.

Sobresalieron en las artes decorativas, y si bien se mostraron originales en los bronceos, cerámicas y utensilios domésticos, en la mayor parte de los objetos encontrados se nota la influencia griega.

En religión, para aplacar a los espíritus maléficos ofrecían víctimas humanas; las víctimas debían primero luchar entre sí; los vencedores se salvaban, al paso que los vencidos eran sacrificados.

Sus sacerdotes se dividían en *augures* y *arúspices*. Los primeros adivinaban el porvenir observando el curso de los astros, el viento, el rayo, el vuelo de los pájaros; los segundos vaticinaban en los templos examinando las entrañas de las víctimas.

4. — Los Latinos

Al cabo de unos tres siglos empezó a decaer el poder de los Etruscos y volvieron a ser independientes varias tribus antiguas. Entre ellas estaban los *latinos*, pobladores del *Lacio*, pueblo pastor y agricultor y los *sabinos*, rudos montañeses, de vida patriarcal, celosos de su libertad. Los latinos se reunían cada año cerca de *Alba Longa*, para ofre-

cer sacrificios a su dios principal *Júpiter latino*, el mismo Zeus de los griegos.

RESUMEN

Italia y sus primeros habitantes.

a). *Situada en el centro del Mediterráneo, la Italia se divide en dos regiones muy distintas: la Italia continental llamada Galia Cisalpina y la Italia peninsular llamada Italia por los antiguos.*

b) **Primitivos habitantes.** Al principio de los tiempos prehistóricos Italia estaba habitada por pescadores y cazadores.

Llegaron luego los pelagos o antiguos hermanos de los pelagos de Grecia. Eran descendientes de Jafet, hijo de Noé.

De ellos descienden al parecer los habitantes del Samnio, de los Abruzos, de la Campania, de la Umbria, de la Sabina y del Lacio. Año 2.000 a. J. C. ¿?

c) **Los Etruscos.** Hacia el siglo XI antes de J. C. llegaron los Etruscos pueblo misterioso, sin parecido con los griegos ni con los latinos, de quienes se ignora la procedencia y se desconoce la lengua.

Llegaron por el mar y se establecieron en lo que se llamó Etruria o Toscana, al norte del Lacio.

Su civilización se parecía mucho a la de los fenicios.

a) **Los Latinos.** Al cabo de unos tres siglos comenzó a decaer el poder de los etruscos y volvieron a ser independientes varias tribus antiguas. Entre éstas estaban los latinos, establecidos en el Lacio, pueblo pastor y agricultor, y los sabinos, rudos montañeses de vida patriarcal, celosos de su libertad.

CAPITULO II — ROMA Y SUS PRIMITIVAS INSTITUCIONES

CUADRO SINOPTICO

División de la Historia Romana: 754 antes de J. C. — 476 después de J. C.

La historia romana se divide en tres grandes épocas:

- 1º Fundación de Roma y los Reyes (754-509 a. J. C.)
- 2º La República y la conquista del mundo (509 a. J. C.- 30 a. J. C.)
- 3º El Imperio (30 a. J. C. - 476 después de J. C.)

EL ESTUDIO DE ROMA PRIMITIVA ABARCA

- a) la historia de la Fundación de Roma.
- b) los hechos principales del desarrollo de la ciudad en tiempo de los reyes;

- 1º los *Patricios y Plebeyos*;
- 2º la *Familia romana*;
- 3º la *Religión romana*, y
- 4º las *costumbres* de aquellos tiempos.

1. — Fundación de Roma: 21 de abril de 753

La leyenda la atribuye a los dos hermanos *Rómulo* y *Remo* (1). Se dice que en el *Palatino*, la más eminente de un grupo de siete colinas volcánicas situadas no muy lejos

(1). — Las pintorescas leyendas que campean alrededor de la fundación de Roma contienen sin duda un fondo de verdad, difícil de sacar de las mismas. Según aquella leyenda *Rómulo* y *Remo* nietos de *Numitor*, rey desterrado de *Abalanga* hubieran sido arrojados al Tiber, de orden de *Amulio*, hermano de *Numitor*. Las aguas los depositaron al pie del Capitolio, donde fueron amamantados por una loba, hasta cuando el pastor *Fáustulo* los recogió y encomendó su crianza a su mujer. Ya hombres, se dedicaron a la caza y en cierta ocasión, habiéndose enfrentado con los pastores de *Numitor*, éste los hizo comparecer ante su presencia, los reconoció inmediatamente y con ayuda de ellos dio muerte a *Amulio* y recuperó el trono de *Albo*. En premio, *Rómulo* y *Remo* recibieron una porción de tierra a orillas del Tiber, en donde resolvieron fundar una ciudad.

de la desembocadura del Tíber, resolvieron fundar una ciudad. Para darle nombre se acogieron a la práctica de consultar el vuelo de los pájaros. La suerte favoreció a Rómulo, quien trazó los límites de la ciudad; le dio la forma cuadrada, de unos 450 mts. de lado y el nombre de *Roma quadrata*. Nadie podía pasar por encima del surco que trazaba con un arado, bajo pena de muerte, y como Remo lo desafió, Rómulo no vaciló en darle muerte. Era el 21 de abril de 753 antes de J. C.

Pobló Rómulo su ciudad con fugitivos y aventureros, a quienes dio por mujeres a las *Sabinas* que mandó raptar en unas fiestas.

Dividió la población en las tres tribus de *romanos*, *sabinos* y *etruscos*, las que dieron origen a los *patricios* o sea a la clase reputada noble.

Rómulo desapareció misteriosamente, arrebatado por un furioso temporal según el historiador Tito Livio, más probablemente asesinado por los jefes de las principales familias, cansados con su altanería.

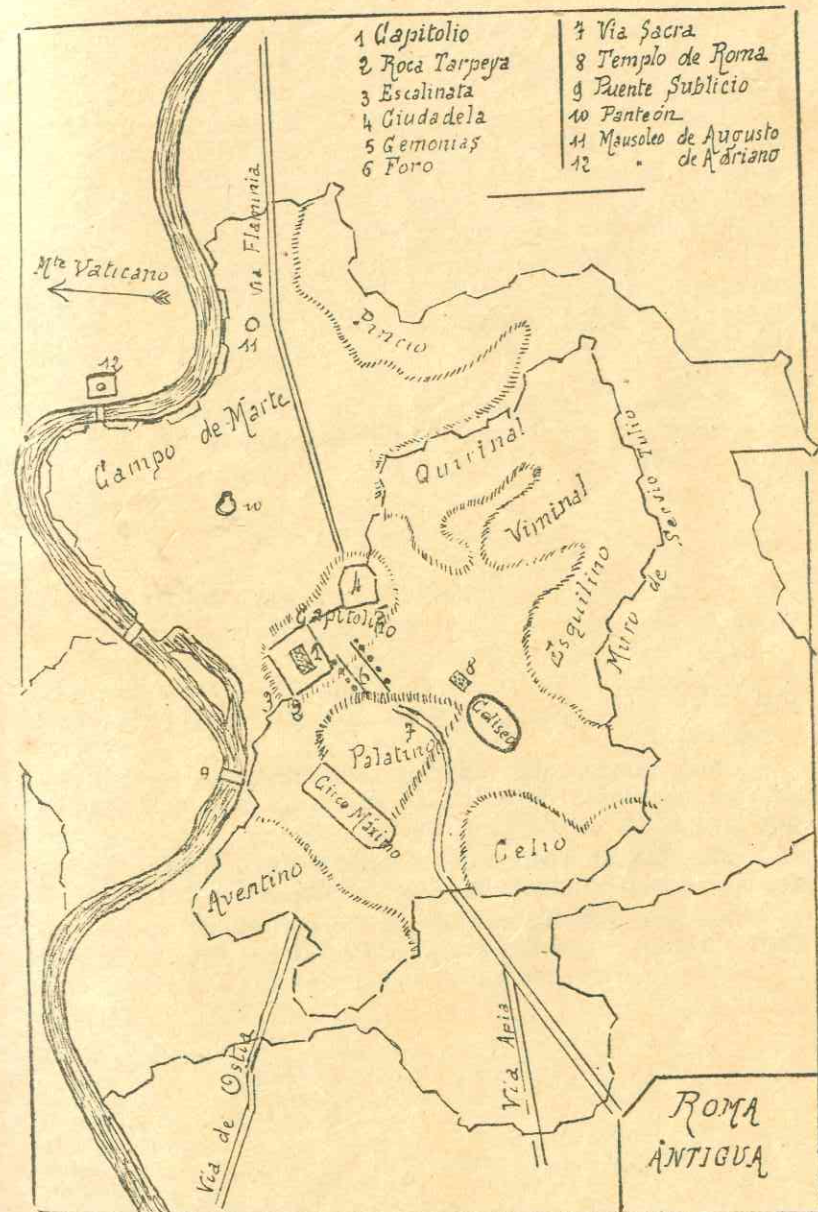
✱ 2. — Algunos Reyes de Roma

Entre los reyes de Roma citaremos a: *Numa Pompilio*, de origen sabino, quien reglamentó el culto, reformó el calendario, hizo florecer la paz y construyó el templo de *Jano*, cuyas puertas se cerraban durante la paz y estaban abiertas durante la guerra (1).

Tulio Hostilio, romano de nacimiento, rey belicoso; venció a los de Alba Longa mediante un combate singular en el cual el último de los *Horacios* venció a los tres *Curia-cios*, campeones de Alba (2). Esta última ciudad fue destruída y sus habitantes llevados a Roma.

Anco Marcio fundó el puerto de Ostia, construyó el primer puente de madera sobre el Tíber y edificó la cárcel Mamertina.

- (1). — Cuenta la mitología que Jano, hijo de Apolo vino a establecerse en el Lacio; recibió el don de leer en el porvenir; se le representaba con dos caras y una llave para abrir el porvenir.
- (2). — En una guerra con los de Alba, se convino para evitar derramamiento de sangre en confiar la suerte del combate a tres campeones de cada ejército. Los romanos eligieron a los tres hermanos Horacios y los albanos a los tres hermanos Curia-cios. Eran primos hermanos y uno de los Curia-cios estaba prometido a su prima Camila. Desde un principio cayeron muertos dos Horacios y heridos los tres Curia-cios. El joven Horacio fingió la huida; después se vol-



Plano de Roma en tiempo de los Reyes

Tarquino Prisco o el Antiguo, etrusco, emprendió grandes construcciones, entre ellas la *Cloaca máxima* de 800 metros de largo y que subsiste aún después de 25 siglos.

Introdujo en Roma muchas costumbres de su patria, entre otras el uso de la capa real; la *silla curul* para los senadores; la *túnica pretexta* orlada de púrpura para los jóvenes patricios; el *anillo* para los caballeros; la *bula de oro* en el cuello para los niños nobles.

Servio Tulio organizó el ejército e hizo construir una muralla para rodear las siete colinas de Roma. Perekó degollado por su hija y su yerno en las gradas del Senado: su misma hija, Tulia, hizo pasar su carro sobre el cadáver de su padre.

Tarquino el Soberbio, el asesino de Servio, fue un tirano cruel; lo expulsaron los nobles y así se fundó la *República* (509 a. J. C.) *

3. — Patricios y Plebeyos

Las tres tribus primitivas —*romanos, sabinos y etruscos*— formaban la casta de los *Patricios*.

Los *patricios* constituían primitivamente el *pueblo romano*. Sólo ellos tenían derechos; eran los únicos propietarios; sólo ellos tenían religión; sólo ellos podían casarse legalmente.

Cada familia patricia formaba una *gens* —gente—, esto es la reunión de todas las ramas de la misma familia que tenían un antepasado común.

Los *clientes* eran hombres libres pero pobres que se ponían bajo la custodia y el patronato de los patricios.

Los *plebeyos* eran refugiados o emigrados de las ciudades vecinas, vencidos, etc... Carecían de culto, de hogar, de patria, de derechos políticos y sociales, hasta no poderse

vió bruscamente y mató sucesivamente a los Curtacios que, desiguales de fuerzas por sus heridas, lo perseguían uno tras otro. Así triunfó Roma, gracias a sus Horacios. Como volvía el vencedor, salióle al encuentro su hermana Camila increpándolo por la muerte de su prometido. Encendido en ira la mató el hermano, diciendo: "Así ha de perecer toda romana que lllore a un enemigo". Según la ley, el asesino debía morir; pero el pueblo le perdonó y fue tan sólo condenado a pasar bajo el yugo con la cabeza velada.

casar con los patricios. En suma, no formaban parte del pueblo romano: eran la *plebe*.

En cuanto a los esclavos, ni eran personas: eran *cosas*.

4. — La Familia Romana

La familia era la base de la sociedad romana. Era su jefe el *Paterfamilias* o sea el hijo mayor de la rama primogénita. Alrededor de él se agrupaban las ramas segundas, los clientes y los esclavos.

El *paterfamilias* era a la vez *jefe* y *sacerdote*. Verdadero rey en su familia tenía derecho de vida y muerte sobre los suyos. Los hijos se independizaban sólo con la muerte de su progenitor. La mujer estaba sujeta a la autoridad del esposo, pero era la reina del hogar y se la respetaba profundamente.

Así constituida, la familia era un pequeño estado que podía comprender muchos centenares de personas y que tenía *usos* y *religión* propios.

Diez *gentes* o familias constituían la *Curia* o familia grande. Había un total de treinta curias, las que formaban la *Asamblea del pueblo*.

La reunión de los 300 jefes de gentes constituían el *Senado*.



5. — La Religión Romana

Los romanos eran *politeístas* y ningún pueblo tuvo mayor número de dioses: les contaron hasta 30.000. La religión romana *no ofrecía verdades que creer, ni preceptos morales que cumplir*: se reducía a *ceremonias minuciosas y oraciones* de las cuales nada se debía omitir. Tampoco el culto de los romanos era de adoración, sino más bien un *contrato* entre el dios y los hombres; aquél era el *patrono* y éstos los *clientes*.

Cada familia tenía sus dioses particulares y, como religión principal, el *culto de los difuntos*.

En primer lugar se adoraba al dios *Lar*, alma del primer ascendiente y luego los *manes*, o sean las almas de los demás muertos.

En cada casa había un altar ante el cual ardía una lámpara y, alrededor, los *penates*, estatuillas que representaban los genios protectores de la familia.

Antes de cada comida, el padre vertía sobre el altar al-

gunas gotas de vino y unas partículas de alimentos: esto se llamaba libación.

En Roma como en Grecia existía una verdadera jerarquía de dioses. Los principales eran *Júpiter*, el Zeus de los griegos, dios del cielo; *Marte*, dios de la guerra; *Neptuno*, del mar; *Jano*, dios de la paz; *Mercurio*, del comercio; *Saturno*, de la siembra; *Ceres*, dios de las cosechas y de las mieses; *Liber*, de la viña; *Apolo*, de la música; *Diana*, diosa de la caza; *Venus*, de los jardines, etc. Existía el culto de los *genios*, divinidades protectoras de los hombres y de las cosas y también el culto de los *Héroes*.



Templo llamado de Vesta

Templo circular, que data de los Antoninos y que nos da una idea de lo que debió ser el templo de Vesta; con el fuego sagrado siempre encendido era para el pueblo romano lo que el altar doméstico para cada hogar.

Las divinidades romanas no tenían la mitología que ostentaban los dioses griegos, pues al romano tan sólo le importaba lograr la protección del dios, sin preocuparse de sus antecedentes. Tampoco investigó el origen del mundo ni el destino del hombre, ni representaba a sus dioses por imágenes.

Más tarde, bajo la creciente influencia griega, la religión romana dio forma humana a sus dioses. (1)

(1). — Los romanos eran más supersticiosos aún que los griegos; así, si tronaba mientras el pueblo deliberaba en los comicios, la asamblea se disolvía en seguida. Si los pollos sagrados no querían comer, no comenzaban empresa ninguna; un ratón que se encontraba en el camino era signo de mal agüero. Si nacía un pollo con tres patas, el Senado se reunía para deliberar sobre este presagio.



Puente Nomentanum

Los sacrificios se llamaban *víctimas*, cuando eran animales mayores; *hostias*, cuando eran pequeños.

Durante mucho tiempo los dioses romanos exigieron sacrificios humanos. Los sacerdotes desempeñaban papel importante por lo complicado del culto. A su cabeza iban quince pontífices presididos por el *pontífice máximo* (1). Redactaban el calendario, fijaban los días *faustos* y *nefastos*.

Los *flámines* eran los sacerdotes de los dioses magnos.

Las *vestales*, en número de seis, mantenían el fuego sagrado, pues Roma como cualquier hogar tenía un altar y templo común: el de la diosa *Vesta*. Las vestales hacían voto de castidad por los 30 años que debían permanecer en su ministerio.

6. — Costumbres de Roma Antigua

Los romanos primitivos eran un pueblo ignorante, triste y rudo, pero enérgico, amante del trabajo y del orden; pueblo altivo y belicoso.

La agricultura era el único arte digno. El padre de familia trabajaba la tierra con sus esclavos, mientras la matrona hilaba con sus mujeres.

En un principio, Roma estaba formada de cabañas que cubrían las siete colinas: ni había calles.

(1). — El *Pontífice máximo* era el sacerdote particular de año, juez y árbitro de las cosas divinas y humanas y elector de las vestales. *Pontífice*, el que hace puentes.

RESUMEN

a) **Fundación de Roma.** 21 de abril de 753.

La leyenda la atribuye a los dos hermanos Rómulo y Remo, en el Palatino la más eminente de un grupo de siete colinas volcánicas situadas no muy lejos de la desembocadura del Tíber.

Rómulo pobló la ciudad con fugitivos y aventureros a quienes dio por mujeres a las Sabinas.

b). **Los Reyes después de Rómulo.**

Numa Pompilio, de origen sabino, reglamentó el culto, reformó el calendario e hizo florecer la paz y construyó el templo de Jano.

Tulio Hostilio, romano de nacimiento, fue un rey belicoso; venció a los de Alba Longa mediante el combate singular en el cual el último de los tres Horacios —romanos— venció a los tres Curiacios, campeones de Alba.

Anco Marcio fundó el puerto de Ostia.

Tarquino Prisco, o el antiguo, emprendió grandes construcciones, entre ellas la Cloaca Máxima.

Servio Tulio organizó el Ejército e hizo construir una nueva muralla para rodear las siete colinas de Roma.

Tarquino el Soberbio, último rey, fue un tirano cruel; lo expulsaron los nobles y así se fundó la república —509—.

c) **Patricios y Plebeyos.** Las tres tribus primitivas —romanos, sabinos y etruscos— formaban la casta de los Patricios.

Los patricios constituían solos el pueblo romano.

Cada familia patricia formaba una gens —gente— esto es la reunión de todas las ramas de la misma familia que tenían un antepasado común.

Los clientes eran hombres libres pero pobres que se ponían bajo la custodia y el patronato de los patricios.

Los plebeyos eran refugiados, o vencidos, o extranjeros domiciliados en Roma.

Los esclavos eran considerados como cosas.

d) **La familia romana.** La familia era la base de la sociedad romana. Era su jefe el Paterfamilias o sea el hijo mayor de la rama primogénita.

El paterfamilias era a la vez jefe y sacerdote.

Así constituida la familia era un pequeño estado que podía comprender muchos centenares de personas y que tenía usos y religión propias.

Diez gentes o familias constituían la Curia o familia grande. Había un total de treinta curias, las que formaban la asamblea del pueblo. La reunión de los 300 jefes de gente constituían el senado.

e) **Religión.** Los romanos eran Politeístas; tuvieron hasta más de 30.000 divinidades.

La religión romana no ofrecía verdades que creer, ni preceptos morales que cumplir: se reducía a ceremonias y oraciones, esto es a un culto.

Cada familia tenía sus dioses particulares y como religión principal el culto de los difuntos.

En cada casa había un altar ante el cual ardía una lámpara y al rededor los penates, estatuitas que representaban los genios protectores de la familia.

Antes de cada comida, el padre vertía sobre el altar algunas gotas de vino y unas partículas de alimentos. Esto se llamaba libación.

Los dioses principales eran Júpiter, el dios del cielo; Marte, el de la guerra; Mercurio, el del comercio; Neptuno, el del mar; Vulcano, el del fuego; Ceres, la diosa de las cosechas; Vesta, la diosa del fuego sagrado, etc.

Había los genios, divinidades protectoras de los hombres y los Héroes, etc.

Los sacrificios se llamaban víctimas cuando eran animales mayores; hostias cuando eran pequeños.

Los sacerdotes desempeñaban papel importante por lo complicado del culto. A su cabeza iban quince pontífices, presididos por el pontífice máximo. Redactaban el calendario y fijaban los días faustos y nefastos.

Las vestales, en número de seis, mantenían el fuego sagrado.

f) **Costumbres.** Los romanos primitivos eran un pueblo ignorante, triste y rudo, pero enérgico, amante del trabajo y del orden.

La agricultura era el único arte digno.

LECTURA

El culto de los muertos en la antigüedad

El culto de los muertos no se parecía en nada al que los cristianos tributan a los santos. Una de las primeras reglas de aquel culto era que cada familia sólo podía rendir culto a los muertos que le pertenecían por la sangre. Los funerales sólo debían celebrarse por el pariente más próximo. Cuanto a la comida fúnebre que en seguida se renovaba en épocas determinadas, sólo la familia tenía derecho de asistir a ella y se excluía severamente al extraño. Se creía que el muerto sólo aceptaba la ofrenda de manos de los suyos, sólo amaba el culto de sus descendientes. La presencia de un hombre que no pertenecía a la familia turbaba el reposo de los Manes. Por eso la ley prohibía que el extranjero se acercase a una tumba.

Tan necesario era que estas comidas fúnebres las ofreciesen los descendientes del muerto y no otros que se suponía que los Manes pronunciaban frecuentemente en su mansión este voto: "Que nazcan sucesivamente de nuestra descendencia hijos que nos ofrezcan en toda sucesión de los tiempos el arroz cocido con leche, la miel y la manteca clarificada".

Sáquese de aquí que en Grecia y en Roma, como en la India, el hijo tenía el deber de hacer las libaciones y sacrificios a los Manes de su padre y de todos sus abuelos. Faltar a este deber era la impiedad más grave que podía cometerse, pues la interrupción del culto hacía decaer a una serie de muertos y destruía su felicidad. Tal negligencia no era menos que un verdadero parricidio, multiplicado tantas veces como antepasados había en la familia.

Si al contrario, los sacrificios se realizaban siempre conforme a los ritos, y los alimentos se depositaban en la tumba los días prescritos, el antepasado se convertía entonces en un Dios protector. Hostil a los que no descendían de él, rechazándolos de su tumba, era para los suyos bueno y propicio.

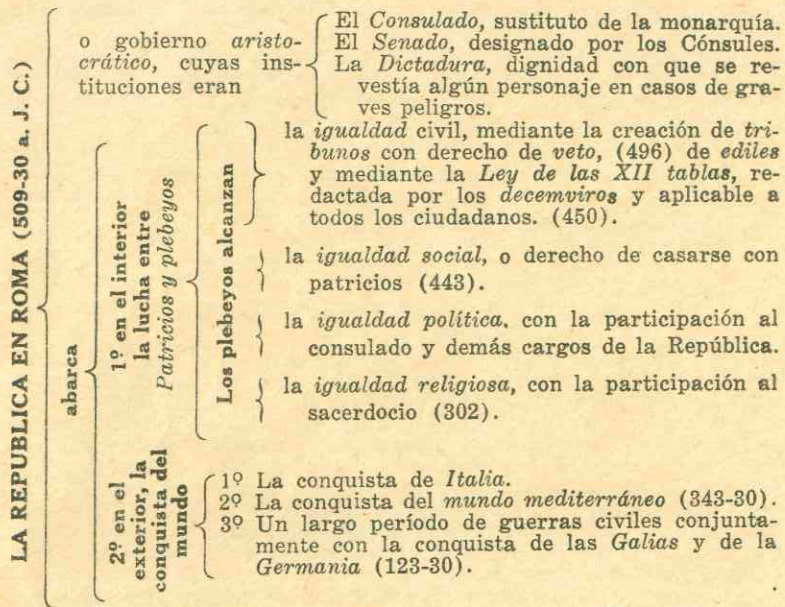
En tiempo antiquísimo la tumba estaba en la misma propiedad de la familia, en el centro de la habitación, no lejos de la puerta, "para que los hijos, nos dice Eurípides, encontrasen siempre a sus padres al entrar o salir y le dirigiesen una invocación".

Fustel de Coulanges. *La Ciudad antigua*, Libro I, Cap. IV.

CAPITULO III — LA REPUBLICA

I — NUEVAS INSTITUCIONES Y LUCHA DE CLASES

CUADRO SINOPTICO



1. — Los Primeros Tiempos de la República

Triunfante la revolución contra Tarquino el Soberbio, la monarquía dejó de existir; en su lugar, ejercieron el poder dos Cónsules, Junio Bruto y Tarquino Colatino.

No tardaron en reaccionar los amigos del monarca y varios ataques a Roma vinieron a turbar la paz. El de mayor recuerdo fue el de Porsena, rey de Clusio, por las leyendas heroicas que los historiadores romanos relatan con exagerada complacencia (1). A pesar de varios intentos para recuperar el trono por parte de Tarquino, el antiguo sobe-

(1). — Así cuentan que los hijos del Cónsul Junio Bruto habiendo conspirado para restablecer la monarquía, su propio padre los condenó a muerte y presenció el suplicio de ellos. Un romano, Horacio Publico, defendió solo el estrecho puente Sublicio, invadido por los etruscos: dio tiempo a los romanos de cortar el puente; luego se arrojó al río, y bajo una lluvia de saetas atravesó el Tiber a nado sin abandonar sus armas. En el com-

rano tuvo que darse por vencido y se afianzó la República (1).

2. — Nuevas Instituciones de Roma

Abolida la monarquía fue preciso modificar algunas instituciones: así, el Consulado vino a sustituir la dignidad real. Los Cónsules eran anuales; tenían derecho de vida y muerte sobre los ciudadanos; iban precedidos por doce lictores que llevaban las fasces, es decir un haz de varillas, para indicar que los Cónsules podían hacer azotar a los ciudadanos y, entre las varillas una segur, señal del derecho de vida y muerte. Los Cónsules eran elegidos de entre los patricios, pues en aquel entonces sólo los patricios eran el pueblo.

Mandaban el ejército, presidían el Senado y la asamblea del pueblo, proponían las leyes y celebraban los sacrificios de la ciudad.

El Senado quedó lo que era en tiempo de los reyes; sólo que, en adelante, sus miembros fueron designados por los Cónsules.

Una nueva magistratura fue establecida para ser empleada en los casos de los grandes peligros interiores y exteriores, la Dictadura.

El Dictador, revestido de poder absoluto, duraba seis meses en sus funciones; lo designaban los Cónsules y los Senadores.

Hubo dictadores que se hicieron célebres en el desempeño de su cargo, como Cincinato y Camilo; los hubo que abusaron, como Mario y Sila y los hubo benévolos como Julio César.

bate perdió un ojo por lo que lo apodaron Cocolos, el tuerto. Otro, Mucio, penetró en la tierra de Porsena para matarlo, pero equivocadamente mató al secretario. Apresado e interrogado, dijo a los etruscos que si se apresuraban a firmar la paz, otros trescientos brazos se levantarían para matarlo. Y para castigar su error, puso la mano derecha en las brasas de una pira y dejó que se carbonizara sin manifestar el menor sufrimiento. Porsena lo dejó libre e hizo la paz. Desde entonces Mucio fue apodado Escévola, esto es, el zurdo.

(1). — República, de res, cosa y pública. Entre los romanos designaba el Estado, no la forma de gobierno.

3. — Lucha de Clases

a) Igualdad Civil

La revolución llevada a cabo contra la monarquía favoreció tan solo a los patricios, ya que todos los honores y derechos fueron a parar a sus manos.

En cuanto a los plebeyos, por lo común pequeños propietarios o artesanos, apenas los patricios los miraban como a hombres.

Así, patricios y plebeyos formaban como dos pueblos hostiles y no tardó a estallar la lucha, lucha que había de durar dos siglos, hasta conseguir perfecta igualdad entre los dos partidos.

Varias veces los patricios lograron amedrentar al pueblo con el uso de la dictadura hasta que, cansados los plebeyos con muchas promesas no cumplidas, se retiraron de la ciudad y se establecieron en el monte Sacro (493 a. J. C.)

Se alarmó el Senado y resolvió despachar a uno de sus miembros, *Meneo Agripa*, con el fin de calmar al pueblo. Lo logró, pero los plebeyos exigieron se les concediera magistrados de su orden, llamados *tribunos*, (1) y se les perdonaran las deudas que tenían contraídas con los patricios.

Continuó la lucha y bien pronto, el Senado se vio obligado a reconocer a las *Asambleas por tribus* —en las que se votaba por *cabeza*, con gran ventaja para la plebe más numerosa que los patricios— el derecho de votar leyes llamadas *plebiscitos* (471).

Pocos años más tarde los tribunos obtuvieron que se enviaran a las ciudades griegas hombres encargados de estudiar sus leyes y luego redactar las que debían regir a Roma en adelante. Aquellos magistrados se llamaron *decenviros* y publicaron la *Ley de las Doce Tablas* (2).

(1). — *Tribuno*, magistrado del pueblo para defender los derechos del mismo pueblo. En un principio fueron *dos*; carecían de poder para obrar, pero tenían todo poder para impedir.

Les bastaba la sola palabra "*veto*" —prohibo— para que no se adoptara una ley. Si un ciudadano era llevado a la cárcel, bien podía apelar al tribuno y éste, con su veto, hacía que el acusado quedara en libertad hasta el día de la sentencia; hasta a las expediciones militares se podía oponer el tribuno con el *veto*.

Sin armas, indefenso, el tribuno atravesaba muy tranquilo las filas de los patricios irritados: era *inviolable* y quien llevaba la mano sobre él podía ser muerto impunemente.

(2). — La *Ley de las XII Tablas*, así llamada porque fue expuesta en el Foro, grabada en doce planchas de bronce, se apartaba de la

Si bien la nueva legislación prohibía todo matrimonio entre patricios y plebeyos, al menos establecía perfecta *igualdad civil* entre los dos bandos.

b) Igualdad Social.

Los tribunos no se conformaron con la nueva legislación; no cesaron hasta derribar la barrera que les impedía el matrimonio con los patricios. El tribuno *Canuleyo* exigió la abolición del artículo que vetaba la mezcla de sangre y el Senado tuvo que ceder con la condición de que los hijos pertenecieran a la categoría del padre (443).

c) Igualdad Política.

Aún les faltaba a los plebeyos poder ocupar todos los cargos públicos, entre ellos el *Consulado*. Durante años el Senado se obstinó en no ceder; prefirió despojar al Consulado de toda dignidad efectiva: intentó quitarle la facultad de administrar justicia y no dejarle sino la mera apariencia; estableció el cargo de *Censor* (1), reservado a los Patricios.

Vana resistencia: después de muchos disturbios, a veces sangrientos, la plebe logró conquistar el cargo que más apetecía, con todos sus honores y, desde el año 336 a. J. C. se vio "al plebeyo vestir manto de púrpura y andar precedido por *licttores*; gobernó la ciudad y comandó las legiones".

d) Igualdad Religiosa.

Al conquistar la igualdad social los plebeyos habían logrado conseguir el *matrimonio religioso*, único legal en Roma, pero todavía les faltaba ejercer las funciones sacerdotales. Nuevas luchas les costó este último triunfo. No fue sino en 302, cuando consiguieron que la mitad de los pontífices y de los augures fueran escogidos de entre ellos. Ya era perfecta la unión de las dos clases.

legislación ateniense. Constituía un progreso, pues antes de ella, los jueces juzgaban a su antojo, pero era dura como los romanos de aquel tiempo. A los deudores insolventes v. gr., bien podían descuartizarlos vivos sus acreedores; el padre podía vender hasta tres veces a su hijo; podía condenarlo a muerte: en vida del padre el hijo nunca alcanzaba la mayor edad, etc....

(2). — El *Censor* era el encargado de levantar el censo de los ciudadanos y le pertenecía la fundación principal del antiguo Consulado, a saber la *lustración* o *purificación* de la ciudadanía en general.

RESUMEN

Primer período. Primeras luchas.

a) **Los Cónsules.** Después de los Reyes, el gobierno de Roma estuvo en manos de dos Cónsules anuales, quienes tenían derecho de vida y muerte sobre todos los ciudadanos romanos.

A la caída de los reyes, Roma se encontraba a la cabeza de una confederación latina que comprendía 30 pueblos. Varias veces se vio atacada por los vecinos y hasta por sus propios ciudadanos.

Estas luchas nos recuerdan los nombres de Tarquino el Soberbio, quien quería recobrar el trono; el cónsul Junio Bruto, quien condenó a muerte a sus propios hijos; de Mucio Escévola, defensor de Roma

b) En 494 a. J. C. los plebeyos, descontentos de los patricios se retiraron al monte Sacro, y obtuvieron el Tribunado con la inmunidad personal de los tribunos.

c) Igualdad de los plebeyos con los patricios.

Los plebeyos lograron 1º que se les juzgara por las mismas leyes que a los patricios —452 a. J. C.— 2º Que se permitiera los matrimonios entre ambas clases. 3º que se les admitiera al consulado y finalmente al sacerdocio —300 a. J. C.—

II — CONQUISTA DE ITALIA

4. — Primeras Guerras — Cincinato y Camilo

Roma creció lentamente. Se extendió primero en el Lacio, y en los doscientos cuarenta años que gobernaron los reyes, sólo pudo adueñarse de Alba Longa, de Ostia y de la desembocadura del Tiber.

Iniciáronse las verdaderas guerras de conquista con la fundación de la República; Roma, atacada en un principio por los etruscos, pasó pronto a la ofensiva.

La lucha fue primero con los *ecuos* y los *volscos* y duró casi un siglo, no por lo arduo de la empresa sino porque en aquellos tiempos los ciudadanos abandonaban las operaciones militares para luego entregarse a sus negocios. Así nos hablan de un sitio de *Veyes* que hubiera durado 10 años. Estas luchas nos recuerdan los nombres de *Cincinato* y de *Camilo*. El primero había sido cónsul; el Senado lo nombró dictador en la guerra contra los *ecuos*. Cincinato hizo suspender los negocios, cerrar las tiendas, reunió a todos los hombres aptos para llevar las armas y venció a los enemigos. Tras un triunfo espléndido que le tributaron, y a los 16 días de su cargo, volvió a la cabaña y a las tierras de donde lo habían sacado para confiarle la dictadura.



Camilo (1) venció a los *veyanos* y estableció la *paga* de los soldados, lo que fue la base de la grandeza del ejército romano, porque así se pudo retener a los ciudadanos en el ejército por mucho tiempo (390).

5. — Los Galos en Roma

Los Galos habían penetrado en el valle del Po, que se llamó de su nombre *Galia Cisalpina*. En 390, la poderosa tribu de los *Senones*, en guerra con los etruscos, reclamaba tierras a los de *Clusio*. Estos pidieron socorro a los romanos y, los *Fabios* (2) enviados de árbitros, se hicieron jefes de los sitiados, lo que provocó la ira de los bárbaros. Los galos pidieron satisfacción a Roma y esta se negó a darla. Volviendo sus iras contra una ciudad cuyas grandezas conocían por la fama, los senones penetraron hasta Roma; después de siete meses de sitio tomaron el *Capitolio*, a pesar de la defensa de *Manlio* (3) y no sin antes haber pasado a cuchillo a los senadores. Los romanos tuvieron que pagar un rescate de mil libras de oro, pues a pesar de la defensa del *Capitolio* habían tenido que rendirse por hambre. El *breno* o jefe de los galos se complació en humillar a los de Roma y como éstos se quejaban de que los vencedores empleaban pesas falsas, el jefe galo puso en el platillo su pesada espada al grito de "¡Ay de los vencidos!" Para

- (1). — Engreído por su triunfo *Camilo* se atrajo la indignación popular y, después de otra victoria sobre los *jaliscos*, fue desterrado. Al partir, invocó la maldición de los dioses sobre Roma ingrata y a poco tiempo fue llamado para librar a la ciudad de la furia de los *Galos*.
- (2). — La *gens Fabia* gobernó a Roma durante siete años, en que todos los cónsules habían sido *Fabios*; esto le pareció mucho a la plebe y logró la expulsión de la poderosa familia. Estaban, a la sazón, los romanos en nueva guerra con los de *Veyes*. Los *Fabios*, olvidando la injuria hecha, fueron a establecerse con sus clientes frente a *Veyes* y de allí salían a asolar las tierras enemigas. Eran 300 patricios y más de 4.000 clientes. Un día fueron sorprendidos por los *veyanos*: la lucha duró un día y todos fueron exterminados. De toda la familia no quedó más que un niño, que se había dejado en casa porque era demasiado pequeño para combatir.
- (3). — *Manlio*, despertado por el graznido de los gansos consagrados a *Juno*, llegó primero a las murallas, derribó a los más atrevidos de los asaltantes, dio tiempo a que llegaran sus compañeros y salvó así al *Capitolio*. Le dieron el sobrenombre de *Capitolino*. Ocho años después, acusado falsamente de aspirar a la monarquía, *Manlio* fue condenado a muerte y precipitado de lo alto de la roca *Tarpeya*, contigua al *Capitolio* que había salvado.

ocultar su derrota, los romanos inventaron la especie de que *Camilo* hubiera alcanzado a los galos, causándoles gran mortandad y recuperando el oro. (1)

6. — Guerra contra los Samnitas

Los *Samnitas*, campesinos de los *Abruzos*, eran pequeñas tribus belicosas, muy bravas y semisalvajes, emparentadas con los *sabinos*. Con el tiempo se hicieron numerosos y bien pronto comenzó una serie de guerras entre ellos y *Roma*. La lucha duró, con interrupciones y varios contrastes desde el año 343 hasta el de 290.

Alguna vez vencido en el célebre desfiladero de las *Horcas Caudinas*, el ejército romano tuvo que capitular y pasar por debajo del yugo, lo que era la mayor humillación en aquel entonces. Pero luego el mismo ejército alcanzó nuevas victorias e hizo frente a los etruscos y a los galos, atraídos por los *samnitas* a su partido.

El *Samnio* fue asolado de orden del Senado y la mayor parte de los *samnitas* que no habían sucumbido en *Aquilonia* (293) fueron degollados o vendidos como esclavos. El heroísmo de los *samnitas* merecía mejor suerte.

7. — Guerra Contra Tarento — Pirro

Roma prosiguió sus conquistas y no tardó en hacerse dueña de las colonias de la *Magna Grecia*, mientras la victoria del lago *Vadimón*, en *Etruria*, extendía sus fronteras hasta el *Rubicón*.

Sólo la orgullosa *Tarento* se negó a obedecer a *Roma*; por el contrario, en 282, los *tarentinos* echaron a pique algunas embarcaciones romanas que habían ido en busca de víveres, se negaron a dar satisfacción y llamaron en su auxilio al ambicioso *Pirro*, rey de *Egipto*.

Este venció a los *Romanos* en *Heraclea* y en *Ausculo* 280 y 279 a. J. C., pero con pérdidas tántas que el mismo *Pirro* exclamó: "Otra victoria como esta y estoy arruinado". De aquí el dicho de "*victoria pírrica*", hablando de batallas que debilitan por igual a vencedores y vencidos.

- (1). — Lo cierto es que las incursiones de los galos se sucedieron con mucha frecuencia y atemorizaron a *Roma*. Era tal el terror que inspiraban que tan pronto como las avanzadas los señalaban, el senado declaraba el tumulto, esto es proclamaba que la Patria corría grave peligro; se suspendían los negocios y todo mundo tomaba las armas.

Finalmente Pirro fue vencido por los romanos en *Be-nevento* —275 a. J. C. y tuvo que volverse a su tierra, donde pereció a consecuencia de una teja que le tiró desde una azotea una vieja en el sitio de Argos. Libres de tan temible adversario, los romanos aniquilaron a todos los aliados de Pirro y terminaron la conquista de Italia meridional. Eran dueños de la península, desde el estrecho de Mesina hasta el Rubicón.

RESUMEN

a) Cincinato y Camilo.

Entre los enemigos de Roma, los Ecuos y los Veyanos fueron los más porfiados. En estas luchas descuellan los nombres de Cincinato, a quien nombraron Dictador. Este armó todos los ciudadanos aptos para la guerra, venció a los enemigos, y a los 16 días volvió a su campo del cual lo habían sacado; y de Camilo, quien estableció la paga de los soldados, lo que fue la base de la grandeza del ejército romano.

b) Los Galos en Roma. Los Galos habían penetrado en el valle del Po, que se llamó de su nombre Galia Cisalpina. En 390 penetraron hasta Roma. Después de siete meses de sitio tomaron el Capitolio, a pesar de la defensa de Manlio; los senadores fueron pasados a cuchillo. Los romanos tuvieron que pagar 1.000 libras de oro.

c) Guerra contra los Samnitas. Los Samnitas, campesinos de Abruzos, eran pequeñas tribus belicosas, muy bravas y semisalvajes. Fueron menester tres guerras para someterlos.

d) Guerra contra Tarento. Las ciudades de la Magna Grecia dedicadas al comercio se habían sujetado a Roma: sólo Tarento, orgullosa de su poder, se negó a ello.

Los tarentinos llamaron en su auxilio a Pirro, rey de Epiro, quien era un especie de soldado mercenario que se vendía al mejor postor. Este venció a los romanos en *Heraclea* y *Ausculo* —280 y 279 a. J. C.— pero con tantas pérdidas que se vió más debilitado que los mismos vencidos.

III — LAS GUERRAS PUNICAS

8. — Guerras Púnicas 264-146 a. J. C.

Dueña de Italia, Roma se encontró frente a la poderosa república de *Cartago*. Era inevitable la lucha entre dos grandes ambiciones, la del *lucro*, personificada en la república mercantil de Cartago y la del *mundo*, representada por Roma. Fue una lucha memorable que duró cerca de 120 años, de 264 a 146 a. J. C. La historia la designa con el nombre de *guerras púnicas*, porque los romanos llamaban *phenus*, que significa fenicio, a los cartagineses, descendientes de los fenicios.

Tres fueron las guerras púnicas:

- a) En la primera los romanos, vencedores de *Amílcar Barca*, se hacen dueños de Sicilia.
- b) En la segunda, triunfan de *Aníbal*, vencedor en varios encuentros, luego vencido por *Escipión el Africano*.
- c) En la tercera, *Escipión Emiliano* destruye a Cartago.

9. — Primera Guerra Púnica 264-241

Empeñóse la guerra con motivo de *Sicilia*, que los romanos disputaron a los cartagineses, y su acto inicial fue el apoderarse a traición de un jefe cartaginés.

Mesina y *Siracusa* abrazaron el partido de Roma.

Uno de los hechos de mayor trascendencia de esta guerra fue la transformación de Roma en *potencia marítima*. Hasta entonces había luchado en tierra: para atacar a Cartago era preciso construir naves: un buque encallado en el estrecho de Mesina les sirvió de modelo a los romanos. En breve construyeron veinte galeras y el Cónsul *Duilio Nepote* imaginó proveerlas de puentes movedizos y de garfios, llamados cuervos para facilitar el abordaje y proporcionar alguna estabilidad a los legionarios que luchaban cuerpo a cuerpo.

Un primer choque en *Mile* —Sicilia— fue un primer triunfo y no tardó el cónsul *Régulo* en plantar sus tiendas a dos leguas de Cartago. Con todo, el principal teatro de esta primera guerra fue Sicilia y no el Africa, pues Régulo vencido por el espartano *Jantipo*, a quien habían llamado los cartagineses, vió su ejército disperso y él mismo preso en Cartago, donde permaneció cinco años.

Enviado a Roma a proponer la paz, Régulo (1) aconsejó a sus compatriotas que continuaran la guerra.

- (1). — *Régulo* empeñó su palabra de que volvería a Cartago si fracasaba en su misión. Llegado a las puertas de Roma se negó a entrar en ella, y hasta rehuyó las caricias de su esposa e hijos, diciendo que ya no era ciudadano romano sino esclavo cartaginés. Lejos de aconsejar a los romanos que entraran en negociaciones, los disuadió que para libertarlo a él entregaran gran número de soldados cartagineses. En vano le apremiaron para que se quedara; quiso cumplir con la palabra dada y regresó a Cartago, donde le esperaba la muerte. Cuentan leyendas no muy verosímiles que los cartagineses le cortaron los párpados y lo expusieron a los rayos ardientes del sol. Luego lo metieron en un tonel erizado de puntos de hierro y lo hicieron rodar de lo alto de una colina.

Mientras tanto, *Amílcar Barca*, uno de los mejores generales cartagineses mantenía en jaque a las tropas romanas de Sicilia (1). Empero, una victoria naval cerca de las islas *Egates* dio a los romanos el imperio de los mares y Cartago prefirió negociar la paz a seguir luchando.

Los cartagineses se comprometieron a evacuar la *Sicilia*, que vino a ser la primera provincia romana y a pagar 3000 talentos. Veinte y tres años (264-241) había durado la primera guerra púnica.

10. — Segunda Guerra Púnica — Aníbal



Aníbal
Vencedor de los Romanos
en Cannas.

Mientras Roma se hacía dueña de *Cerdeña* y *Córcega* y sus legiones recorrían las regiones del Po, ocupadas por los *galos*, Cartago trataba de resarcirse con la conquista de *Iberia*. De la propia *Iberia* iba a aparecer un hombre que la fama ha colocado entre los más grandes capitanes de la antigüedad: *Aníbal*. (2)

Tan pronto como fue nombrado jefe de los ejércitos cartagineses Aníbal tomó las dos ciudades de *Elmántica* (Salamanca) y *Sagunto*, adictas a los romanos; esta fue incendiada totalmente, antes de que los romanos pudieran salvarse.

- (1). — Durante seis años los romanos sufrieron una serie de reveses. Supersticiosos como eran, los atribuían a la cólera de los dioses. Alguna vez, el senado había enviado al cónsul Apio Pulcher a adelantar la lucha. Antes del combate, vinieron a anunciar que los pollos sagrados no comían. "Echadlos al mar; que beban", contestó el cónsul. Asustados por semejante impiedad, los soldados ni trataron de resistir al enemigo y toda la flota fue destruída.
- Aníbal o Haníbal, hijo de Amílcar Barca se había educado en los campamentos; a los nueve años, en un sacrificio a los dioses, su padre Amílcar le hizo jurar odio eterno a los romanos. El niño juró, y el hombre cumplió su juramento.
- (2). — Sirvió luego a las órdenes de Asdrúbal, distinguiéndose por su denuedo y su prudencia. Era el mejor jinete y el más bizarro infante; en nada se distinguía de sus iguales sino por sus armas y por su caballo; incansable, soportaba por igual el frío y el calor; la vigilia y el sueño dependían de sus ocupaciones, no que fuera de día o de noche. Tal era el jefe que, a los veintinueve años, iba a provocar a los romanos y comenzar la segunda guerra púnica.

En seguida, pasó Aníbal el Ebro con un ejército de cincuenta mil hombres, atravesó los *Pirineos*, y cruzando el sur de las *Galias* llegó al *Ródano*. Desafiando las aguas torrenciosas de este último río lanzó dos puentes por donde pasaron los hombres, los caballos y los elefantes. Entró luego a internarse en los Alpes; en doce días los atravesó y se vio a las orillas del Po. Alcanzó una primera victoria a orillas del *Tesino*, y otra en las márgenes del *Trebia*. Los galos acudieron entonces en tropel a reforzar su ejército.

Cerca del lago *Trasimeno* deshizo por tercera vez las legiones romanas. En *Cannas* perecieron cuarenta y cinco mil romanos (1) y uno de los oficiales de Aníbal le ofreció llevarlo en cinco días para hacerlo "cenar en el Capitolio". Pero el cansado ejército de Aníbal pedía reposo y llevado a la rica *Campania* se entorpeció en las delicias de *Capua* (216 a. J. C.)

La invencible constancia de Roma la salvó (2). Mientras Aníbal entregado a sus propias fuerzas no cesaba de hostigarla durante más de diez años, el Senado formaba un nuevo ejército, aniquilaba un ejército que Asdrúbal, (3) hermano de Aníbal le traía de *Iberia* y finalmente en la persona de *Publio Escipión*, llevaba otra vez la guerra al *Africa*.

Los cartagineses llamaron entonces a Aníbal, quien abandonó a Italia diez y seis años después de haber pasado los Alpes. El héroe fue vencido en *Zama* (202 a. J. C.) y Cartago tuvo que pedir la paz.

- (1). — Aníbal mandó a Cartago un celemín de anillos de oro, botín quitado a los caballeros romanos muertos; ofrecimiento vano: los *Hannones*, facción rival de los *Barcas* detenían el poder y rehusaron mandar los refuerzos que pedía Aníbal: "Si es vencedor, no necesita refuerzos, dijeron; si vencido, no los merece".
- (2). — Cuando el cónsul *Terencio Varrón*, de oficio carnicero y quien por su presunción había sido el causante de la derrota de *Cannas*, volvió a Roma, confuso y abatido, el Senado y el pueblo fueron a recibirlo a las puertas de la ciudad; y luego que hubo silencio, los magistrados y principales senadores le dieron las gracias por no haber desesperado de Roma en calamidad tan grande.
- (3). — Asdrúbal no pudo reunirse con su hermano; fue detenido y muerto a las orillas de *Matauro*. El cónsul *Claudio Nerón* ordenó que arrojaran la cabeza de Asdrúbal en el campamento de Aníbal, quien supo por aquel sangriento trofeo la llegada y muerte de su hermano. "Ahí reconozco la fortuna de Cartago", exclamó el héroe; y tuvo que concentrar las pocas fuerzas que le quedaban al sur de Italia.

Duras fueron las condiciones:

1º Cartago debía entregar todos sus buques, máquinas de guerra y elefantes.

2º Se comprometían a evacuar otra vez a Sicilia y renunciaban a la Iberia.

3º No debían emprender guerra ninguna, sin permiso de Roma. Diez y siete años había durado la segunda guerra púnica.

11.—Nuevas Conquistas de Roma



Escipión el africano
Vencedor de Aníbal en Zama.

Vencedora por segunda vez de Cartago, Roma se quedó con derecho a ser dueña del mundo y, en adelante hizo la guerra *por mera ambición y por buscar lujo y riquezas*.

Para hacerse con la *Macedonia* que era el principal de los estados griegos, el cónsul *Flaminio* se declaró protector de los demás pueblos, venció a Felipe V en *Cinocéfalos* (107 a. J. C.) y arruinó por completo su reino. Volvieron a encenderse las rivalidades entre las ciudades griegas; desaparecieron en 183, dos de los principales enemigos de Roma, *Filopémenes* (1), a quien apellidaron el último

de los griegos y *Aníbal* (2), el héroe cartaginés. Verdad que en este mismo año había muerto *Escipión el Africano*, (3)

- (1). — *Filopémenes*, cuyas principales virtudes fueron la sencillez y el patriotismo era jefe de la liga de los aqueos que pretendía contener la caída de Grecia. Caído en manos de un enemigo suyo, jefe de los mesenios, éste le hizo beber la cicuta.
- (2). — Después de la derrota de Zama, Aníbal intentó levantar el ánimo de los cartagineses por lo que los romanos les exigieron que se lo entregaran. Iban a cometer esta infamia, cuando Aníbal se refugió primero en la corte de Antíoco rey de Siria y luego en la de Erusias, rey de Bitina. Como este último, traicionando la amistad, iba a entregarlo a los romanos, Aníbal tomó un veneno, diciendo: "Libremos a Roma de sus terrores".
- (3). — Escipión se había granjeado los odios de los romanos por su orgullo; había rehusado el consulado vitalicio, pero ejercía en nombre de sus victorias una verdadera dictadura. Acusado de peculado, por no haber dado cuenta de las cantidades inmensas recibidas de Antíoco de Siria, después de la derrota de éste, hizo traer sus registros y dijo al pueblo: "*Las cuentas están ahí, pero*

el vencedor en Zama, pero no se habían acabado los hombres grandes en Roma y el cónsul *Paulo Emilio* (1) se preparaba a triunfar de *Perseo*, hijo de Filipo V en 168. El desgraciado monarca vino a adornar el carro del triunfador y murió en un oscuro calabozo, dos años después. *Macedonia fue declarada provincia romana este mismo año de 168*.

En cuanto a *Grecia*, sufrió la misma suerte en 146. Pero si Roma triunfó por las armas, la vencida Grecia se vengó y dejó a sus vencedores la herencia de su civilización y también la de su decadencia moral.

12.—Otras Conquistas en Occidente

Mientras Roma se adueñaba del Oriente, no descuidaba sus conquistas en Occidente. *Publio Escipión*, el futuro vencedor en Zama, se apoderaba de Iberia y pronto las posesiones de Cartago en España se redujeron a la sola ciudad de *Gades* (Cádiz).

Quedaba por someter la región ocupada por los Galos en Liguria y en las orillas del Po y asegurar el paso hacia España. De tiempo atrás los Galos eran el terror de Roma y fue menester una primera serie de expediciones que duraron diez y siete años (238-221) (2) terminadas por

no las veréis". Luego las rasgó a la vista del pueblo. "*No daré cuenta de cuatro millones de sestercios, añadió, cuando he hecho entrar en el tesoro doscientos millones*".

Otro día lo atacaba Catón: "*Romanos, les dijo, en día como éste vencí en Africa a Aníbal. Venid conmigo al Capitolio para agradecer a los dioses y pedirles os concedan jefes que se me parezcan*". Todo el pueblo le siguió dejando solos a los tribunos y al heraldo que le había citado.

Pero al fin se cansó con tantos odios y se retiró a su casa de Littermo. No perdonó a los romanos su ingratitude. Pidió que le sepultaran en el lugar de su destierro y mandó que grabase en su sepulcro estas amargas palabras: "*Patria ingrata, no guardarás mis huesos*".

- (1). — *Paulo Emilio* era otro de esos viejos patricios, odiosos al pueblo por su arrogancia. Se había distinguido en las guerras de España y de Liguria, pero el pueblo lo había rechazado para el consulado. Cuando, al fin fue elegido, declaró que a nadie debía nada, puesto que se le había nombrado por creerlo necesario, y rogó al pueblo que no se mezclase en nada de lo que tocaba a su cargo, sino el hacer en silencio cuanto él considerase útil para el éxito de la guerra. Después de tan franca e insultante declaración, se fue para Macedonia, de la que volvió para celebrar un triunfo que duró tres días.
- (2). — Con esta ocasión Roma se manchó con una maldad tan atroz como impía. Habiendo proclamado el *tumulto*, consultaron los li-

un degüello de los más selectos prisioneros galos en el triunfo del cónsul *Marcelo* (222) y varios años después (200, 192, 163) nuevos combates acabaron con *las continuas resistencias* de esta raza brava. Fue cuando se declaró provincia romana la *Galia cisalpina*.

Mucho más tarde, los romanos pasaron a establecerse en el valle del *Ródano* y fundaron las dos ciudades de *Aix* (122) y de *Narbona* (118) organizando así en el sur de la propia *Galia* la provincia *narbonense*.

13. — Tercera Guerra Púnica — Destrucción de Cartago

Cartago se había levantado de sus ruinas y *Catón el Censor*, enviado de árbitro entre aquella y el viejo rey de Numidia, *Masinisa*, (1) había vuelto, lleno de odio contra la aborrecida rival de Roma. Desde entonces terminó todos sus discursos por la frase tan famosa como injusta: "*Es preciso destruir a Cartago*".

No tardó Roma en obrar: valiéndose de una guerra entre *Masinisa* y los cartagineses para mandar un ejército de ochenta mil hombres para tomar la ciudad. Exigió luego se le entregaran todas las armas que había en Cartago y se quemaran las naves. Una vez desarmados los cartagineses, Roma les anunció que iban a destruir su ciudad y transportarlos a ellos a diez millas del mar.

Indignados con tanta felonía los cartagineses recobraron valor y se armaron otra vez; fabricaron armas; derribaron las casas para construir naves con las vigas; las mismas mujeres ofrendaron sus cabellos para hacer cables y, mientras los bloqueaban los romanos, ellos perforaban rocas para dar paso a la flota.

Dos años duró el sitio de Cartago dirigido por el joven

bros sibillinos y creyeron leer en ellos que los galos tomarían dos veces posesión del suelo. Los sacerdotes, en súplicas de sangrienta burla, hicieron enterrar vivos en el circuito de la ciudad, en medio del mercado de los bueyes a *dos galos*, un hombre y una mujer, diciendo cínicamente que la raza representada por esa desgraciada pareja *acababa de tomar posesión del suelo*.

(1). — *Masinisa* era un Númide que Roma había hecho colocar cerca de Cartago para que la impidiera levantarse después de la segunda guerra púnica. Durante medio siglo no cesó de hostigar a los cartagineses, usurpándoles territorios, a pesar de las fingidas represiones del senado romano. En la última guerra, Roma llevó la perfidia hasta enviar embajadores para obligar a los cartagineses a deponer las armas si resultaban vencedores de *Masinisa* o para animar al mismo *Masinisa* si le favorecía la fortuna.

Escipión Emiliano, al cabo de los cuales dieron los romanos el asalto a la ciudad. Seis días y seis noches duró, hasta que treinta mil hombres refugiados en la ciudadela con su jefe *Asdrúbal* se rindieron al jefe romano (1).

La ciudad fue incendiada, su asiento declarado malvado, sus habitantes dispersos por toda Italia y su territorio convertido en provincia romana, la *provincia de Africa*. Era en el año de 146 a. de Jesucristo.

RESUMEN

a) **Guerras púnicas.** Las guerras sostenidas entre Roma y Cartago se llamaron púnicas, del vocablo latino *phenus* que significa fenicio; los cartagineses descendían de los fenicios.

La causa fue el choque del poderío marítimo de Cartago con la creciente expansión de Roma.

La ocasión fue el disputarse entre Roma y Cartago la posesión de Sicilia. El pretexto fue una querrela entre *Siracusa* y los *Mamertinos* de Mesina ayudados por los Romanos.

b) **Hubo tres guerras púnicas:**

En la primera los romanos se hacen dueños de Sicilia.

En la segunda triunfa *Aníbal*, vencedor en varios encuentros, luego vencido por *Escipión el Africano*.

En la tercera, *Escipión Emiliano* destruye a Cartago.

c) **Conquista de Macedonia** 168 a. J. C. La causa de las guerras púnicas había sido el choque de dos ciudades rivales. Pasada la segunda, Roma hizo la guerra por mera ambición y por buscar lujo y riquezas.

Para hacerse con la Macedonia que era el primer estado griego, Roma se declaró protectora de Grecia y Egipto. En vano lucharon contra Roma los reyes macedonios *Filipo V* y *Pereio*. Vencidos, su país fue aislado y declarado provincia romana.

d) **Conquistas en Occidente.** Para asegurar sus comunicaciones con España, los romanos se hicieron dueños de la *Galia Cisalpina* y del sur de las *Galias*. Los españoles se defendieron heroicamente, hasta cuando su jefe *Viriato*, murió asesinado. La toma de *Numancia* —123 a. J. C.— provocó la sumisión de los españoles.

LECTURA

Costumbres de los Cartagineses

Los hijos de buena familia eran educados en los templos desde los tres hasta los doce años; aprendían desde los doce a los veinte lo concerniente a la industria y a las labores, y a los veinte principiaban los ejercicios militares. Después debían escoger su profesión: el sacerdocio, el tráfico, el comercio, la navegación o la guerra. Muy

(1). — Indignada la mujer de *Asdrúbal* le gritó: "*Vete, el más vil de los hombres; adora el triunfo de tu vencedor y recibe el premio de tu cobardía*". Y matando a sus dos hijos se precipitó ella en las llamas que devoraban la ciudad. Así entendían el patriotismo aquellas gentes.

pronto prevaleció la lengua griega; y maestros griegos enseñaban la filosofía en Cartago.

De la lengua cartaginesa no hay ningún monumento; solamente Plauto al fin del *Paenulus* introduce un mercader de aquella nación que habla en su lengua vulgar, y un intérprete traduce sus frases al latín.

Si se exceptúan algunas inscripciones, poco se ha encontrado en aquellas ruinas que manifieste el estado de las artes en Cartago. Háblase con admiración de algunos de sus monumentos, de un escudo de plata con el retrato de Asdrúbal; sin embargo, las columnitas votivas son de estilo griego y se acuñaban en Sicilia las únicas monedas que en Cartago se usaban.

La religión adquirió en Cartago un sello de avaricia y melancolía hasta rayar en crueldad. Los sacrificios humanos tenían lugar en tiempos determinados.

En alguna derrota se creyeron castigados por su Dios *Melcarte*, porque hacía días que escaseaban los presentes enviados a Tiro y porque, en vez de niños bien nacidos, inmolaban niños comprados. Enmendaron su falta sacrificando doscientos de las primeras familias y se ofrecieron espontáneamente trescientos hombres.

Habiéndoles acometido la peste durante el sitio de Agrigento fueron arrojados al mar muchos hombres para calmar a Neptuno. Aníbal, que estaba haciendo la guerra en Italia, cuando se le anunció que su hijo había sido designado para el holocausto anual, exclamó: "*Yo preparo a los dioses sacrificios que les serán más aceptos*".

En vano Darío y Gelon impusieron por condición a los Cartagineses que cesasen de ensangrentar los altares: la superstición continuó, sobrevivió a la pérdida de la gloria y de la independencia, resistió a los decretos imperiales, y aun en el siglo III después de Jesucristo duraba todavía, aunque en secreto.

De diversos Autores Antiguos.

CUADRO SINOPTICO

LA DECADENCIA DE LA REPUBLICA	1º tuvo por causas	a) Las grandes riquezas de Roma	Se forman grandes fortunas. La misma ciudad perdió su pristina sencillez y se asemejó a las ciudades griegas, llenándose de monumentos. Desapareció la clase media y aumentó el número de los pobres.
		b) Su gran corrupción	El lujo invadió todas las esferas sociales; hombres y mujeres abandonaron sus costumbres sencillas; se transformaron las modestas habitaciones en viviendas suntuosas; las diversiones se volvieron crueles y sangrientas; se multiplicaron los centros de corrupción y los romanos se entregaron a toda clase de desórdenes. A manera de consecuencia, la incredulidad cundió en los espíritus.
	2º suscitó intentos de reformas	3º abrió la puerta a una serie de guerras civiles.	Escipión el Africano defendió con energía las antiguas tradiciones; Catón el Censor intentó la reforma de las costumbres, pero fue impotente y él mismo se degradó antes de morir. Los Gracos intentaron reformas sociales, pero perecieron en motines suscitados por sus rivales.

I — LA VIDA EN ROMA EN EL SIGLO III a. J. C.

1. — La Vivienda

Los primeros latinos habitaban cabañas de tierra, sin ventanas y con una abertura cuadrada en el techo, para recibir las aguas.

Los etruscos y los romanos construyeron la cabaña de piedras, le dieron la forma cuadrada, una sola puerta y la llamaron *atrio*. En el centro había un estanque llamado *impluvio*.

En esta habitación estaba el altar de los lares o genios protectores de la casa, el hogar, la cocina y la cama de los padres encima de un estrado.

Más tarde se le agregaron las *alas* o pequeñas habitaciones, el *tablino* o cuarto de trabajo del padre y el *peristilo*, o galería que rodeaba el patio.

La casa romana vino a ser una fábrica de piedra y ladrillos unidos con una argamasa célebre por su solidez. Los muros iban revestidos de yeso y pintados de colores. Tenía poca luz exterior, pues no conocían el uso de los ventanales de cristal.

2. — La Ciudad

Los romanos vivían poco en la casa; antes bien andaban siempre en lugares públicos: el *Foro*, sitio donde se reunía el senado y donde se celebraban las asambleas del pueblo; el *Capitolio*, centro religioso de la ciudad; el *Circo máximo*, lugar destinado a los juegos públicos; el *Campo de Marte*, situado en los extramuros donde tenían lugar las funciones militares.

Una curiosidad de Roma era el empeño de la administrados *acueductos*, los que a veces tenían hasta sesenta kilómetros de tubería, y para sanearla, mediante una *red de alcantarillas*. Ambas fábricas fueron invento de los romanos.

3. — El Vestido

Los hombres vestían calzoncillos, una larga camisa llamada *túnica* y la toga, distintivo de los ciudadanos y que era como una capa de mucho vuelo.

Las mujeres vestían también un vestido largo con mangas, ceñido con un cinturón; el tocado era para ellas cosa muy importante. En casa, hombres y mujeres usaban *sandalias* y para salir se ponían el *calceo*, ajustado con correas y que dejaba descubiertos los dedos de los pies.

4. — La Familia

Hasta el II siglo antes de J. C., la familia romana continuaba siendo lo que era tiempos atrás. El *paterfamilias* era dueño absoluto de su casa (1).

En la ciudad se ocupaba de los negocios públicos — política — y por la tarde iba a los *baños*, que eran la cita de los ociosos. Sólo algunas procesiones religiosas y algunos juegos del circo alteraban a veces la monotonía del año.

(1). — Todo cuanto decimos de la familia y demás costumbres sólo se aplica a los ciudadanos. Los extranjeros, los libertos y menos aun los esclavos no tenían familia.

La *matrona* era la señora del hogar, cuidaba del gobierno de la casa y aparecía con el esposo en público; tomaba parte en las comidas y recepciones, en las ceremonias y en los juegos; en suma gozaba de gran influencia.

El hijo recibía el apellido del padre una semana después de su nacimiento, el *día de la purificación*. Era criado y educado por su madre hasta su entrada a la escuela donde aprendía a leer, a escribir y a contar; los azotes eran frecuentes.

La música y la gimnasia eran artes de lujo. La enseñanza literaria comprendía el estudio de la *Ley de las Doce Tablas*, el de los poetas griegos y de los escritores latinos.

A los diez y siete años, ante el altar de los lares, tocaba la *toga pretexta* por la viril y era declarado mayor de edad.

5. — Las Comidas

Había dos comidas por la mañana; el desayuno al levantarse y el almuerzo hacia la hora de sexta; pero la principal comida era la *cena*, a la hora de nona. En ella se comía la *polenta*, o puches de maíz; más tarde hubo hasta tres servicios y gran consumo de vino; andando el tiempo las comidas nocturnas fueron verdaderas orgías.

La comida se servía en el *triclinio*, comedor amueblado con lechos dispuestos alrededor de una mesa en forma de herradura.

Comían acostados y apoyándose en el codo izquierdo.

6. — El Matrimonio

Cuando los patricios eran los únicos ciudadanos no existía sino el matrimonio religioso presidido por el sacerdote de Júpiter. Las ceremonias consistían en un sacrificio, en la comida de una torta de cebada a medio moler y en la llevada de la esposa a casa del esposo.

Los divorcios, rarísimos en los primeros siglos de Roma se fueron multiplicando escandalosamente en los últimos tiempos de la República y en los días del Imperio.

7. — Los Funerales.

El culto de los muertos era el primer culto del hogar romano y, por eso mismo, eran muy pomposos los funerales. Hecho el tocado fúnebre, el cadáver era puesto en una

cama de respeto, en el atrio. En el entierro se le llevaba a descubierto hasta el Foro, donde se pronunciaba la oración fúnebre y luego a la hoguera donde era incinerado, pues los romanos no solían enterrar a los muertos.

Recogidas las cenizas en una urna, las llevaban a una tumba. Los ricos tenían sus tumbas a las veras de los caminos más transitados. Los pobres alquilaban un sitio en los *columbarios*, edificios construídos con este fin.

8. — Los Esclavos

Lo que más afea la civilización romana fue el gran número de esclavos —*novecientos mil*, dicen en la sola Roma, un siglo antes de J. C.— y la manera bárbara de tratarlos. Acaudalados propietarios poseían hasta *diez y veinte mil esclavos*.

Los compraban en el mercado, donde los exponían con un cartelón que indicaba su origen, su edad, sus cualidades.

Los esclavos campesinos llevaban vida horrible; mal alimentados, desnudos, sometidos a faenas abrumadoras, los azotaban, les ponían grilletes en los pies; los empleaban en dar vueltas a la muela de los molinos de trigo.

Cuando un esclavo era condenado a muerte, lo crucificaban.

9. — Instituciones Públicas

Toda la actividad política de Roma estaba concentrada en el *Foro*, plaza rectangular situada entre el Capitolio y el Palatino. En el Foro —nombre que significa mercado, se reunía el *Senado* en un palacio llamado la Curia. El Senado se componía de 300 a 600 miembros escogidos por los Censores. Lo presidía un Cónsul o un Pretor. Los decretos del Senado se llamaban *Senado-consulta*.

Aparentemente las leyes se votaban todavía en las asambleas del pueblo o Comicios; en realidad eran los magnates y los ricos quienes gobernaban la república.

Los grandes magistrados de Roma, *Cónsules* y *Tribunos*, seguían siendo los de tiempos atrás.

Los *Censores* —eran dos— estaban encargados del censo; distribuían los ciudadanos en clases y escogían a los Senadores.

Los *Pretores* administraban la justicia.

Los *Cuestores* eran magistrados de hacienda; admi-

nistraban el tesoro de Roma y vigilaban las cuentas de las provincias y de los ejércitos.

Los *Ediles* vigilaban el aseo y ornato de la ciudad; organizaban juegos y eran los encargados de abastecer de trigo la ciudad. Ya en aquel tiempo aparecen los *Procónsules* o gobernadores de provincias; eran antiguos Cónsules y ejercían un poder poco menos que absoluto, del cual abusaron muchísimas veces.

10. — La Religión

A su religión primitiva, Roma agregó el culto de los dioses de los pueblos vencidos. Esa costumbre vino a ser un medio de gobernar a esos mismos pueblos.

Los dioses griegos fueron los primeros en penetrar en Roma; los siguieron los dioses del Egipto, *Isis* y *Serapis*; el culto de *Mitra* —el dios Sol— venido de Oriente y el de *Cibeles*, la diosa de la tierra, madre de Júpiter y demás dioses.

Pero, más se multiplicaban los dioses, menos se creía en ellos, y los romanos más ilustrados fueron los primeros en profesar el *escepticismo* más absoluto.

Junto con aquel escepticismo, crecía una espantosa corrupción de costumbres y una pasión desenfadada por el dinero.

Roma estaba madura para los trastornos políticos y las guerras civiles, preludio de la dictadura.

RESUMEN

a) **La vivienda.** Los primeros latinos habitaban cabañas de tierra, sin ventanas y con una abertura cuadrada en el techo.

Los etruscos y los romanos construyeron la cabaña de piedras, le dieron forma cuadrada y una sola puerta. En esta habitación estaba el altar de los lares o sean los genios protectores de la casa.

b) **La ciudad.** Los romanos vivían poco en la casa; antes bien andaban siempre en lugares públicos: el Foro, sitio donde se reunía el senado y donde se celebraban las asambleas del pueblo; el Capitolio, centro religioso de la ciudad; el Circo Máximo, el Campo de Marte. Dos novedades hubo en Roma, desconocidas de las ciudades antiguas, numerosos acueductos y una red de alcantarillas.

c) **El vestido.** Los hombres vestían colzoncillos, una larga camisa llamada túnica y la toga.

Las mujeres vestían también un vestido largo con mangas, ceñido con un cinturón.

d) **La familia.** El paterfamilias continuaba siendo dueño absoluto de su casa, con derecho de vida y muerte.

La matrona era la señora del hogar, cuidaba del gobierno de la casa y aparecía con el esposo en público.

El hijo recibía el apellido del padre una semana después de su nacimiento, el día de la purificación.

e) **El matrimonio.** Cuando los patricios eran los únicos ciudadanos, no existía sino el matrimonio religioso presidido por el sacerdote de Júpiter. Las ceremonias consistían en un sacrificio, en la comida de una torta de cebada a medio moler y en la llevada de la esposa a casa del esposo.

f) **Los funerales.** El culto de los muertos era el primer culto del hogar romano y por eso mismo eran muy pomposos los funerales. Los romanos no solían enterrar a los muertos: los incineraban en una solemne ceremonia en el Foro.

g) **Los esclavos.** Lo que más afea la civilización romana es el gran número de esclavos —900.000, dicen en la sola Roma, un siglo antes de J. C.— y la manera bárbara de tratarlos.

Los esclavos campesinos llevaban vida horrible. Cuando un esclavo era condenado a muerte, lo crucificaban.

h) **Instituciones públicas.** Toda la actividad política de Roma estaba concentrada en el Foro, —nombre que significa mercado— se reunía el Senado en un palacio llamado la Curia.

El Senado se componía de 300 a 600 miembros escogidos por los Censores. Lo presidía un Cónsul o un Pretor. Los decretos del Senado se llamaban Senadoconsulto.

Aparentemente las leyes se votaban en las asambleas del pueblo o comicios; en realidad eran los magnates y los ricos quienes gobernaban la República.

Los grandes magistrados de Roma eran: los Cónsules, los Censores, los Pretores, los Cuestores, los Ediles y los Tribunos.

Las 17 provincias eran gobernadas por Precónsules, antiguos cónsules. Ejercían estos gobernadores un poder poco menos que absoluto, del cual abusaron muchísimas veces.

e) **La Religión.** A su religión primitiva, Roma agregó el culto de los dioses de los pueblos vencidos. Esa costumbre vino a ser un medio de gobernar a esos mismos pueblos. Los dioses griegos fueron los que primero penetraron en Roma.

Poco a poco los romanos dejaron de creer en sus dioses y cayeron en un perfecto escepticismo religioso.

11. — Riqueza de Roma

Roma había vencido a sus rivales, Cartago y el mundo Griego. No tardaron sus víctimas en tomar represalias, inoculando a la República sus mismos vicios y corrupción.

Los tributos impuestos a las provincias sometidas llevaron a Roma abundancia de oro: aparecieron grandes fortunas, pues los patricios se posesionaron del botín recogido y se repartieron los territorios conquistados, primero como arrendatarios del Estado y bien pronto como dueños absolutos. Así se formaron los *latifundios*, que absorbieron totalmente a la pequeña propiedad.

La clase media desapareció, forzada a vender sus tierras para comprar armas y fue a sumarse a la de los pobres. Encargaron el laboreo a los esclavos quienes, trabajando día y noche, rendían más que los obreros libres. Las tierras fueron habilitadas para el pastoreo ya que los trigos de Sicilia, Cerdeña y Africa resultaban más baratos.

12. — Corrupción de Roma

A la riqueza siguió la corrupción y desapareció la antigua sencillez. Grecia sobre todo ejerció gran influencia en este proceso: a la sazón le representaban, no los grandes



El Foro de Trajano, en Roma

héroes del pasado sino una turba de retóricos vanos y materialistas, de filósofos escépticos, de maestros degenerados. Y eran estos hombres a los que los Escipiones, los Paulo Emilios y tantos más escogieron como maestros. No tardaron en dejarse sentir las consecuencias.

Se vistieron los romanos a la moda de los griegos, imitaron su suntuosidad en los festines y reputaron como bárbaro y grosero cuanto se apartaba de la civilización helénica; hasta de su propia lengua abominaron y tuvieron a gran honra el hablar con pureza el griego.

Las camas de bronce, los tapices preciosos, el oro y el marfil adornaron las antes sencillas casas romanas y la ciudad se vio repleta de estatuas y obras maestras traídas de Grecia.

Al mismo tiempo nació la pasión de los espectáculos. Hubo combates de gladiadores para distraer los ocios de los

ciudadanos y se multiplicaron las termas y los sitios de corrupción para satisfacer innobles pasiones, y ni los magistrados respetaron la decencia pública.

La vanidad femenina reclamó su parte en tanta degradación. Ya no quisieron las matronas seguir hilando y gobernando su casa, sino salir a la calle para solicitar la abrogación de una ley que limitaba su lujo. Exigían, dice Plutarco, un enjambre de esclavas, unas para rizarles el cabello, otras para arreglar los pliegues de su manto; éstas para presentar los perfumes, aquéllas, para derramarlos sobre su cuerpo. . .

La molicie y la vanidad hicieron tantos estragos en las mujeres que muchos hombres prefirieron entregarse al libertinaje en vez de casarse para sostener el lujo de mujeres infieles.

13. — Catón ensaya una Reforma

Catón parecía entonces el hombre capaz de curar tantas llagas. Se le consideraba como modelo de sobriedad y de valor (1).

Elevado al cargo de Censor, empezó por degradar a los senadores que se habían deshonrado con crímenes y luego atacó el lujo, estableciendo como una especie de impuesto sobre los adornos, los vestidos y los esclavos de las matronas opulentas. Suprimió los surtidores de los palacios; hizo demoler las casas que sobresalían de las demás.

Pero Catón no poseía las virtudes que en ese momento eran precisas. Mofaron su austeridad, tachándola de avaricia, acusación que él mismo se encargó de probar, entregándose a la usura en los últimos años de su vida. Más que todo le faltaban fuertes, elevadas y sólidas creencias religiosas y su intento de reforma se perdió en el oleaje de vicios que sumergía la República.

14. — Los Gracos

Catón había ensayado una reforma moral, los Gracos intentaron una reforma social.

Tiberio y Cayo Graco habían recibido de su madre

(1). — No bebía más que agua; tan sólo pedía vinagre cuando tenía una sed ardiente; nunca llevó un vestido que costara más de cien dracmas —unos quince pesos— ni gastó más de treinta ases —medio peso— en sus comidas. Amo duro y sin piedad, trataba a sus esclavos como bestias de carga, y los vendía cuando viejos, para no alimentar, decía él, bocas inútiles.

Cornelia la educación más adecuada para hacer de ellos grandes ciudadanos. (1).

Cuando Tiberio fue elegido tribuno del pueblo, propuso un reparto de las tierras conquistadas entre los ciudadanos, de modo que cada uno tuviese una propiedad suficiente para vivir. Pero esa ley era muy difícil de aplicar. Tiberio irritado por la resistencia de los ricos se dio a la violencia y fue asesinado.

Diez años más tarde, Cayo hizo suyos los proyectos de su hermano y entre otras leyes hizo votar la ley *frumentaria* que ordenaba vender el trigo al pueblo a bajo precio y mandó construir graneros públicos para prevenir la escasez.

Tuvo la misma suerte de su hermano: acosado por sus rivales no quiso defenderse y fue muerto por su esclavo. Su cabeza fue pagada a precio de oro.

Era ese el preludio de las guerras civiles.

RESUMEN

a) **La decadencia de Roma.** — Siglo II a. J. C. — tuvo por causa principal sus grandes riquezas y su gran corrupción.

El pueblo romano se componía de un número reducido de grandes familias enriquecidas desmesuradamente por la guerra y la expoliación, y de multitud de proletarios, la mayor parte libertos y clientes.

b) **Los dos Gracos.** Eran nietos de Escipión el Africano, el vencedor en la 2ª guerra púnica e hijos de Cornelia.

Educados en el amor al pueblo, Tiberio, el mayor, propuso las leyes agrarias: por las cuales se repartían a los pobres de Roma las tierras o *ager publicus*. Irritado por la resistencia de los ricos, Tiberio, acudió a la violencia y fue asesinado. —132 a. J. C.

Diez años después, Cayo, el menor, propuso la ley *frumentaria*, por la cual se vendía trigo a los plebeyos a ínfimo precio y la ley de *civitate* que otorgaba la calidad de ciudadano romano a todos los pueblos latinos. No tuvo mejor suerte que su hermano, pues se hizo dar muerte por un esclavo para no caer vivo en manos de sus enemigos. —121 a. J. C.—

Entonces la corrupción llegó a límites extremos entre aquellos nobles y el bárbaro Yugurta pudo escarnecer a Roma comprando magistrados y diciendo: "Ciudad en venta, que sólo aguarda quien la compre".

(1). — Cornelia era hija de Escipión el Africano y educó a sus hijos con tanto cuidado que en breve se hicieron admirar por sus cualidades y las gracias de su espíritu. A una matrona que ostentaba delante de ella sus collares y brazaletes, le dijo mostrándole sus hijos: "He ahí toda mi compostura y mis adornos". A menudo les decía: "Siempre me llaman la hija de Escipión ¿no me llaman alguna vez la madre de los Gracos?"

III. LAS GUERRAS CIVILES: MARIO Y SILA

CUADRO SINOPTICO

La lucha en que perecieron los Gracos fue el prelude de las *Guerras civiles* en las que figuran en primer término *Mario* y *Sila*.

ENCABEZAN LAS GUERRAS CIVILES:

MARIO 105 - 86

SILA 88 - 78

- Soldado ignorante, teniente de Metelo en la guerra contra *Yugurta*, rey de Numidia;
 nombrado cónsul por sus intrigas para luego sustituir a su jefe; se hace dueño de *Yugurta* a quien envía a Roma, donde lo hicieron morir de hambre (106).
 Vence luego a los *teutones* en *Aquae Sextiae* (102) y a los *cimbros* en *Verceli* (101).
 Nombrado cónsul seis veces, tropieza con un rival, el patricio *Sila*.
 Tiene que huir, pero vuelve a Roma y decreta sangrientas *proscripciones*.
 Muere en 86, víctima de sus desórdenes.
- Se levanta, merced a la rápida conclusión de la guerra de los aliados;
 Vence a *Mitridates*, rey del Ponto (83).
 Decreta nuevas *proscripciones* y devuelve el poder al partido aristocrático.
 Abdica después de *tres años de poder absoluto* (79) no sin antes haber llenado la Italia con 100.000 legionarios suyos, magníficamente recompensados.
 Muere en 79, víctima también de sus desórdenes.

15. — Mario

Cayo Mario era un rústico ciudadano de Arpino; tosco e inculto, nadie presagiaba que aspirara algún día a ejercer los más altos cargos de la república. Lo llevó de teniente el cónsul *Metelo*, en la guerra que Roma había declarado a *Yugurta*, rey de Numidia; abusando de la confianza del cónsul, lo desacreditó ante el ejército y pronto se fue a Roma, donde el pueblo lo aclamó cónsul a su vez.

Vuelto al Africa suplantó a su antiguo protector, activó la lucha ayudado por un ejército que lo había recibido con entusiasmo, se apoderó de *Yugurta* y se lo llevó a Roma para adornar su triunfo (1).

- (1). — A *Yugurta* los romanos lo trataron inhumanamente: queriendo los lictores apoderarse pronto de sus alhajas le arrancaron los dos lóbulos de las orejas y lo echaron desnudo en el *Tulianum*—horrible calabozo debajo de la cárcel *Mamertina*—. Asegúrase que el infortunado, ya perdida la razón exclamó: “¡Por *Hércules*: cuán frías son vuestras estufas!” Murió de hambre al cabo de seis días.

16. — Los Cimbros y Teutones — Primeras Invasiones

Mientras celebraba Roma el triunfo de Mario, se supo de la invasión de innumerables bárbaros venidos del norte, los *Cimbros* y *Teutones*. Luego de destruir varios ejércitos romanos se fueron para España.

Roma, consternada, nombró de nuevo cónsul a Mario, cargo que este conservó por tres años. No menos grosero y temible que los bárbaros a quienes iba a combatir, aguardó a éstos que volvían de Iberia, cerca de *Aquae Sextiae*; lo favoreció la inexplicable resolución de los bárbaros de dividirse en dos bandos y aniquiló a los teutones. (103). (1)

Apresuróse Mario a pasar a Italia, a donde habían llegado los cimbros: se le presentaron cerca de *Verceli*, donde sufrieron una sangrienta derrota. (102) (2)

17. — Contrastes de Mario. Las Proscripciones

Mario, vencedor de *Yugurta*, de los teutones y de los cimbros, recibió pomposos honores. *Seis veces cónsul*—lo que no se había visto nunca—, *primer personaje de la república*, concibió el proyecto de ser su amo. Pero no tardó en tropezar con su rival, el patricio *Sila*.

Este, habiendo terminado rápidamente la guerra de los aliados—*sublevación de los pueblos italianos*— pudo contar con un ejército. Dueño de Roma a fuego y sangre, puso a precio la cabeza de Mario.

Después de llamar en vano a los soldados en socorro suyo, Mario tuvo que huir y embarcarse para el Africa (3),

- (1). — Tan enorme fue la matanza que la tierra de la llanura, abonada por tantos cadáveres, vino a ser de una fertilidad prodigiosa en el campo de batalla.
- (2). — Ignorantes de la suerte de los teutones, los cimbros se presentaron a Mario pidiéndole tierras para ellos y para sus hermanos: “No os cuidéis de vuestros hermanos, contestó el cónsul; ya están en la tierra que les hemos dado y donde estarán para siempre”. Y como los cimbros amenazaban a Mario con severos castigos a la llegada de sus hermanos, con mucha ironía les respondió: “Pues han llegado ya y os conviene saludarlos antes de marcharos”.
 Y les trajeron los jefes teutones cargados de cadenas.
- (3). — En su huida, Mario tuvo que esconderse en los pantanos de *Minturnas*, donde le descubrieron entre los juncos y cubierto de lodo. Los magistrados lo metieron en un calabozo y, como nadie quería matarle enviaron a un cimbro para degollarlo. Al verlo, Mario le lanzó un mirada terrible y le gritó: “¡Y te atreverás, miserable, a dar muerte a *Cayo Mario*?” El bárbaro retrocedió y

pero Sila habiendo salido de Roma para guerrear contra Mitridates, regresó aquél y se vengó terriblemente: comenzaron las *proscripciones* y durante cinco días Roma se vio envuelta en un mar de sangre. Los satélites de Mario pasaban a cuchillo en el acto a todo aquel a quien Mario no devolvía el saludo.

Gracias al terror, logró hacerse nombrar cónsul por séptima vez pero murió el mismo año, víctima de sus desórdenes. (86 a. J. C.).

18.—Proscripciones y Dictadura de Sila (83-78).

A la muerte de Mario, sus partidarios continuaron dominando la ciudad por el terror; a los tres años Sila, vencedor de Mitridates, vengó con atroces represalias a sus partidarios, víctimas de Mario. Comenzó por hacer degollar en el circo a seis mil samnitas que se le habían atravesado, camino de Roma.

Todos los días aparecían en el Foro nuevas listas de proscritos: unos por partidarios de Mario, otros por su hermosa casa, aquellos por sus jardines, varios por sus hermosos baños. (1).

El mismo Sila se declaró dictador y durante tres años gobernó despóticamente. Modificó la Constitución para favorecer a los nobles y devolverles su antiguo poderío. Y cuando hubo reconstruido a su modo el mundo, quiso sor-

huyó gritando: "No puedo dar muerte a Mario". Los habitantes, conmovidos, facilitaron su huida.

Llegado que hubo al Africa, el pretor Sextilio le prohibió, con un licitor, pisar su provincia. El ilustre fugitivo, sumido en su dolor, guardó largo rato sombrío silencio. Hablándose apremiado el licitor para que contestara, exclamó: "Dile al que te envía que has visto a Mario fugitivo sentado en las ruinas de Cartago".

- (1). — Publicaba Sila nuevas listas de proscritos cada día. Y los proscritos no tenían derecho a la piedad y conmiseración de nadie. Al que se hacía culpable de este acto de humanidad, se le castigaba con la muerte, fuese hermano, hijo o padre del proscrito. Un joven romano, Metelo, asustado de semejante tiranía se atrevió a preguntarle a Sila hasta dónde llevaría sus venganzas: "No lo sé", respondió el bárbaro. — "A lo menos, repuso Metelo, dínos a quiénes quieres sacrificar". — "Así lo haré" dijo Sila; y al día siguiente aparecieron nuevas listas.

Otro, llamado Quinto Aurelio, leyendo por curiosidad los nombres de los proscritos del día: "¡Desgraciado que soy! me persigue mi casa de Alba!" Apenas dio algunos pasos cuando fue asesinado.

prenderlo y abdicó la dictadura (79). Bien podía hacerlo, luego de dispersar por toda Italia ciento veinte mil legionarios a quienes había hecho propietarios. Murió, también víctima de sus excesos, en 78 (1).

RESUMEN

a) **Mario.** Era un soldado ignorante, teniente de Metelo en la guerra contra Yugurta, rey de Numidia. Nombrado Cónsul, logró por sus intrigas sustituirse a su jefe.

Venció luego a los Teutones en Aquoe Sextioe —102— y a los Cimbros en Vercelli —101—. Ambos pueblos bárbaros procedían de las orillas del Báltico.

Elegido cónsul hasta por 6 veces seguidas, tropezó con un rival, el patricio Sila; éste adquirió un ejército y dominó a la República por haber concluido rápida y felizmente la guerra de los Italianos.

Desterrado Mario, logró pasar a Africa y bien pronto, volvió a la cabeza de un ejército, sitió a Roma por hambre, la tomó y, durante cinco días hizo una horrible matanza de nobles.

b) **Sila.** Vencedor de Mitridates, rey del Ponto, volvió Sila y recibió del Senado el título de Dictador perpetuo y se dio a la tarea de vengarse decretando nuevas proscripciones.

Después de reformar la constitución en pro de los nobles y del Senado, Sila abdicó la dictadura y murió al año siguiente. —78 a. J. C.

- (1). — Sus excesos le causaron horrible enfermedad. Su cuerpo se le caía a pedazos y murió roído por innobles insectos que nacían de la podredumbre. Y para mostrar hasta donde Roma había perdido su antigua dignidad, las damas llevaron a los funerales del dictador aromas para llenar doscientos diez canastos y se hicieron con cinamomo e incienso dos estatuas de tamaño natural, la una que representaba a Sila y la otra a un licitor con los haces.

IV. LOS TRIUNVIRATOS

CUADRO SINOPTICO

LOS TRIUNVIRATOS 60 30

LOS TRIUNVIRATOS FUERON DOS:

El 1er. Triunvirato se compuso de: Pompeyo, César y Craso—60; Dictadura de César—43

Pompeyo, teniente de Sila, a quien éste había saludado con el título de *grande*, termina la guerra de *Sertorio*, partidario de Mario; limpia las costas de Italia de los *piratas* que las infestaban; logra conquistar el Asia, arrebatando a *Luculo* sus triunfos sobre *Mitridates*; *Julio César*, de una de las familias más antiguas de Roma, joven ambicioso, escapado de las proscripciones de Sila y de los piratas, forma el *primer triunvirato* con *Pompeyo* y *Craso*, a la sazón el más rico de los Romanos. César toma la *Galia*, Pompeyo la *España* y *Craso* la *Siria*; César emprende la conquista de toda la *Galia*, la que duró 7 años (58-51); se enfrenta con Pompeyo, a quien vence en *Farsalia* (48). Pompeyo refugiado en Egipto encuentra la muerte y César, dueño del mundo se hace nombrar *dictador perpetuo*, Padre de la Patria y Emperador; no abusa de su poder; procura atraer a sus enemigos con la clemencia; se propone fomentar la agricultura y embellece a Roma, pero es asesinado, víctima de una conjuración capitaneada por *Bruto* y *Casio* (15 de marzo de 44).

El 2º Triunvirato lo formaron: Octavio, Antonio y Lépido; Octavio, dueño del mundo—30.

Octavio, sobrino de César, en un principio enemigo de *Antonio*, luego reconciliado con él, forma con éste y *Lépido* el *segundo triunvirato*. Octavio abandona a *Cicerón* a la venganza de *Antonio*, y empieza nuevas proscripciones; Octavio y *Antonio* vencen al partido republicano en *Filipos* (42) y separando a *Lépido*, se reparten el mundo; *Antonio* gobierna el Oriente y *Octavio* el Occidente. Mientras *Octavio* muda repentinamente de conducta y fomenta la prosperidad pública, *Antonio* seducido por *Cleopatra*, Reina de Egipto, intenta entregarle el imperio. Declarada la guerra entre los dos rivales, *Antonio* es vencido en *Accio* (31), se da la muerte, así como *Cleopatra*; *Octavio* reduce a Egipto a provincia romana, cambia su nombre por el de *Augusto*, y en vez de la república, establece la *monarquía* (30 a. de J. C.).

19. — Pompeyo

Sila dejaba tras sí un joven a quien había saludado con el título de *Magnus* —el Grande—; ese joven era Pompeyo.

Había terminado la guerra de *Sertorio* (1) y, cuando volvía de España, tropezó con los restos de los *gladiadores* (2) y los exterminó.

Otro tanto hizo con los *piratas* (3) que infestaban las costas de Italia: investido de plenos poderes por el Senado, en tres meses limpió los mares y persiguió a los piratas hasta sus guaridas de Asia.

Inmensa fue su gloria y parecía el hombre que iba a salvar a la República.

Fue entonces, cuando para que su fama tuviera más realce, quiso ir a dar el golpe de gracia a *Mitridates*, ya vencido por el procónsul *Luculo*. (4).

Lo hizo tan bien que el Asia Menor quedó reducida a provincia romana y sometió el pequeño reino judío a la autoridad de Roma. (5)



Pompeyo

Llamado *El Grande*. General romano que conquistó triunfos arrebatándose los a *Craso* y a *Luculo*. De sentimientos moderados, vanidoso e irresoluto, lo que causó su perdición y su muerte.

- (1). — *Sertorio*, general romano, partidario de Mario y que luchó en España contra Sila; lo comparaban con Aníbal. Fue muerto a traición en un festín.
- (2). — Los *gladiadores* y numerosos esclavos, al mando de uno de ellos *Espártaco*, se habían sublevado y habían hecho temblar a Roma. Fueron vencidos por *Craso* y la carnicería fue horrible. Pompeyo destruyó con suma facilidad los restos del ejército de *Espártaco*. lo que no le impidió escribir al Senado: "*Craso ha derrotado a los rebeldes; pero yo he extirpado las raíces de la rebelión*" y recibió el triunfo.
- (3). — Los *piratas* eran unos bárbaros que infestaban el mar Mediterráneo: tenían arsenales, puertos y pilotos muy diestros y sus robos les proporcionaban con qué vivir en el lujo.
- (4). — Pompeyo obró con *Luculo* conforme lo había hecho con *Craso*: ya iba de huida el viejo monarca del Ponto "*cuando, dijo el mismo Luculo, llegó Pompeyo y se arrojó sobre cuerpos que otros habían deshecho y triunfó gracias a los golpes que habían dado otros*".
Luculo regresó a Roma y se hizo célebre por su lujo. Tendido en lecho de púrpura, servido en vajillas adornadas con piedras preciosas, tenía en sus festines coros de músicos y de danza. Cierto día, se disculpaba su mayordomo por haberle servido no tan bien como de costumbre, ignorando que tenía convidados: "*Ignorabas acaso, le contestó el amo, que Luculo cenaba esta noche en casa de Luculo?*"
- (5). — Mientras Pompeyo actuaba en Asia, un intrigante de costumbres licenciosas, *Catilina*, pretendió adueñarse del poder, y saquear a

20. — César

Al regresar del Asia, Pompeyo hubiera podido ejercer el poder supremo: prefirió respetar las instituciones y contentarse con ser el *primer personaje de la República*.

A poco tiempo vio surgir un rival que no tuvo los escrúpulos suyos y cuya ambición desmesurada no advirtió sino muy tarde, *Julio César*.

Julio César se decía descendiente de uno de los primeros reyes de Roma, Anco Marcio y, a pesar de su origen no le había repugnado aliarse con el plebeyo Mario. Sacerdote de Júpiter a los diez y seis años, se enfrentó a Sila que quería repudiarse a Cornelia su esposa. Las vestales lograron su perdón del omnipotente dictador: "Vos lo queréis, les dijo Sila, consiento en ello; pero en este joven cuya vida me pedís, hay más de un Mario".

César disfrazó su ambición con la máscara de la liandad y buscó la amistad de *Pompeyo*, entonces el más glorioso de los romanos y la de *Craso*, el más rico de ellos.

21. — El Primer Triunvirato

Un año antes de alcanzar el Consulado, César había logrado, mediante la aprobación del Senado, unirse con *Pompeyo* y *Craso*. Se repartieron el mundo romano: César se hizo dar el proconsulado de las *Galias*; a *Craso*, le dieron el gobierno de Siria, deseoso como era de esquilmar el Oriente y aumentar sus riquezas; en cuanto a *Pompeyo*, a quien se había dado el gobierno de España y Africa, se quedó en Roma ejerciendo la dictadura (60 a. J. C.).

El rico *Craso* partió para Oriente; por donde pasaba

Roma. "La República, había dicho, es un cuerpo robusto, sin cabeza; se la dará". Le salió al encuentro *Cicerón*, el más grande de los oradores romanos, quien lo denunció ante el Senado en sus famosas *catilinarias*. Con sus discursos, logró *Cicerón* la pena de muerte para los cómplices de *Catilina*, quien había huido de Roma.

Un ejército salió tras él y sus secuaces y lo derrotó; el mismo *Catilina* murió en la refriega y *Cicerón* fue proclamado *Padre de la Patria*.

Empero no faltaron enemigos para acusar a *Cicerón* de no haber acatado las formas legales en sus sentencias de muerte y, al terminar su consulado le impidieron pronunciar la arenga de costumbre, a lo que accedió el gran orador, exclamando: "¡Juro que he salvado la República!" Aclamaciones frenéticas le contestaron.

Esa fue lo que llamaron en la historia, la *Conjuración de Catilina*.

dejaba huellas de sus latrocinios y saqueos, hasta cuando fue derrotado por los Partos, en *Carras* —Mesopotamia— No tardó en perecer asesinado.

César partió para las *Galias*, (1) donde Roma no poseía más que la *Narbonesa*, con el propósito de conquistar todo el país y formar un ejército suyo, para futuras empresas.

La *Guerra de las Galias* duró ocho años, de 58 a 50 a. de J. C. En ocho campañas venció primero a los *Helvecios* que querían entrar al país de los *Secuanes* y *Eduos* y después a los *Germanos*, que habían atravesado el Rin y avasallado a varios pueblos del este de las *Galias*.

Sucesivamente vencedor de los *Belgas*, de los *Venetes*, creía César haber acabado su conquista, cuando una formidable rebelión lo obligó a dejar apresuradamente a Roma, donde había ido a celebrar el triunfo.

Vencido delante de *Gergovia*, César puso sitio a *Alesia*, donde se había encerrado el más valiente de los jefes galos, *Vercingetórix*. Después de hazañas sin par, de parte y parte, el galo, para salvar a sus compatriotas se presentó a César y arrojó sus armas a los pies del procónsul (52 a. J. C.). Este lo envió a Roma, donde lo tuvieron encerrado en un calabozo durante seis años, para hacerle figurar luego en el triunfo de su enemigo y ser degollado en seguida.

Con todo, César no abusó de la victoria y trató con bondad a los pueblos conquistados, dejándoles sus tierras. Los galos, a su vez, adoptaron muy pronto la civilización y costumbres romanas.

22. — Guerra Civil

Mientras César conquistaba las Galias, en Roma ocurrían graves desórdenes y se iba perdiendo el prestigio de Pompeyo. Los tribunos se vieron obligados a abandonar la ciudad y a buscar refugio entre las legiones de César. Este pasó los Alpes, vaciló un momento antes de pasar el *Ru-*

(1). — Con el nombre de *Celtas*, que los romanos llamaban *Galos*, se designaban más de trescientas tribus rivales. Altos, robustos, valientes, los galos habían conquistado fama de buenos guerreros. Sólo dos vicios les impedían derrotar a los romanos: su permanente *desunión* y su falta de *constancia*, por lo que se desalentaban ante el menor revés.

La religión del pueblo era un politeísmo del estilo del de los griegos y romanos; la de los druidas era más elevada, pero la manchaban con sacrificios humanos ofrecidos a su dios supremo *Teutates*.

bicón (1): "La suerte está echada", exclamó al vadearlo: sesenta días después era dueño de Italia y Pompeyo había huído a Grecia con el Senado.

Antes de perseguirle, César prefirió ir a España a destruir las mejores legiones de Pompeyo acampadas en este país y luego se encaminó a Grecia. Alcanzó a su enemigo en *Farsalia* (47 a. J. C.) donde dispersó las tropas que habían acompañado a Pompeyo en su huída. Este intentó refugiarse en la corte de Tolomeo XII; los ministros del egipcio engañaron a Pompeyo y lo hicieron perecer en presencia de su esposa. Algún tiempo después, César castigó a los asesinos.

23. — Dictadura y Muerte de César

César, vuelto a Roma, celebró cinco triunfos, prodigó los espectáculos, los juegos, los repartos de trigo, y así mantuvo en la obediencia un pueblo degenerado que sólo pedía "pan y juegos".

Empero, lejos de parecerse a Sila y Mario en lo de las proscripciones, quiso atraer a sus enemigos con la clemencia. Si, por una parte admitió los títulos de dictador vitalicio, imperator, tribuno, censor y sumo pontífice, por otra trató de justificar un poder tan grande. Fomentó la agricultura, estableció numerosas colonias, reformó el calendario y hermoseó a Roma.

Meditaba proyectos mucho más grandes; su ambición lo perdió por haber manifestado el deseo de restablecer la realeza.

El día 14 de Marzo de 44, cuando César se presentaba al Senado, los conjurados que habían resuelto salir de él, cayeron sobre el grande hombre. Al principio trató de defenderse, pero al ver entre los conjurados a su mismo hijo adoptivo, Marco Junio Bruto, se cubrió el rostro con su toga y se fue a caer al pie de la estatua de Pompeyo.

(1). — La vacilación de César tenía por motivo la ley que declaraba enemigo del estado a todo gobernador de provincia que atravesara el Rubicón a mano armada.



Julio César
Según un busto antiguo.

RESUMEN

Primer Triunvirato. Formaron el primer triunvirato:

1º Pompeyo, teniente de Sila, a quien éste había saludado con el título de Grande. Era noble, rico y bravo;

2º Craso, vencedor como Pompeyo de los esclavos, rico, quien bien pronto pereció luchando contra los Partos del Asia —53 a. J. C.—

3º Julio César, de noble familia, sobrino de Mario, joven ambicioso quien se había escapado de las proscripciones de Sila y de los piratas. César nombrado procónsul de la Galia Cisalpina y luego Transalpina, emprendió la conquista de las Galias Céltica y Bélgica.

Se enfrentó luego con Pompeyo, quien huyó a Grecia. César venció en Farsalia. Pompeyo huyó a Egipto, donde fue asesinado.

César nombrado Dictador Perpetuo no abusó de su poder; procuró atraer a sus enemigos con la clemencia, fomentó la agricultura y embelleció a Roma. Acusado de querer restablecer la monarquía, pereció asesinado en pleno senado el 15 de Marzo de 44 a. J. C.

24. — Segundo Triunvirato

Muerto César, el pueblo se levantó contra sus asesinos. Marco Antonio, teniente del dictador, se apresuró a tomar los papeles de éste, leyó el testamento por el cual Julio César legaba sus jardines al pueblo, conmoviendo hondamente a la multitud mostrándole la toga ensangrentada de la víctima. El pueblo corrió a quemar las casas de los asesinos, quienes huyeron precipitadamente a Grecia.

Pensaba Marco Antonio quedar dueño de Roma cuando se le presentó Octavio, (1) sobrino de César, a quien éste había nombrado su heredero. No hubo más que hacer sino formar un *segundo triunvirato*, compuesto de ambos y de *Lépido*, a la sazón gobernador de la Narbonesa, quien había reconocido a los dos adversarios después de una breve lucha. (43 a. J. C.).



Cicerón

El más elocuente de los oradores romanos; no tuvo igual por la riqueza de la imaginación, la flexibilidad del ingenio, la habilidad de la dialéctica, la pureza, riqueza y armoniosa elegancia de su prosa.

(1). — Octavio, de 19 años, pequeño, cojo, asustadizo, disimulaba bajo tan mezquina apariencia una ambición desenfrenada. Supo lisonjear al Senado, ganarse la voluntad de Cicerón a quien llamaba "padre mío" y hacerse al ejército de Julio César con buenas dádivas.

Se repartieron las provincias y, ante todo, se dieron sangrientas prendas sacrificándose mutuamente sus parientes y amigos. Octavio tuvo la villanía de entregar la cabeza de Cicerón su protector, a los dioses de Antonio (43 a. J. C.) (1).

25. — Nuevas Proscripciones

Persuadidos los triunviros que César había caído por exceso de blandura, renovaron las proscripciones de Sila. El primer edicto contenía estas terribles palabras: "*Que nadie oculte ni haga evadir a un proscrito; quien lo haga será desterrado. Que nos traigan sus cabezas: al hombre libre, se le darán veinticinco mil sestercios; al esclavo, diez mil, con la libertad y el derecho de ciudadanía en lugar de su amo*".

Perecieron trescientos senadores y dos mil caballeros, en medio de atrocidades que recordaban los peores tiempos de la República (2).

26. — Fin de la República

Pasadas las proscripciones, los triunviros se acordaron que tenían que acabar con el partido republicano que estaba refugiado en Grecia; gracias al valor de Antonio

En cuanto a Antonio, entonces cónsul, si era un general valeroso, se mostraba muy vulgar en sus modales, gran bebedor y amigo de frecuentar las tabernas.

- (1). — Cicerón, cuyo nombre había figurado en las primeras listas de proscritos, huyó con intención de refugiarse en Grecia. Fuese por turbación o perplejidad volvió a bajar a tierra, diciendo: "*Quiero morir en esta patria que tantas veces he salvado*". Alcanzado por el tribuno militar Popilio Lena, a quien había salvado enantes la vida, sus esclavos quisieron defenderle, mas él les dijo: "*No, que no haya más sangre derramada que la que piden los dioses*". Y sacando la cabeza fuera de la litera: "*Acércate veterano, gritó a Popilio, y muestra que sabes herir*". Dicen que sus últimas palabras fueron: "*Causa causarum, miserere mihi —Causa de las causas, ten piedad de mí—*".

La cabeza del gran orador, con la mano que había escrito contra Antonio le fueron presentadas a éste y luego a Fulvia su mujer, la cual se divirtió pinchando con un alfiler de oro la lengua antes tan elocuente.

- (2). — Entre mil horrores la Historia nos trae la siguiente: Un joven iba a vestir la toga viril; al momento de ir al templo anuncian que ha sido proscrito, y todos lo abandonan. Huye, va a refugiarse a casa de su madre y ésta le cierra la puerta en la cara!

los republicanos fueron vencidos en *Filipos* y sus jefes *Bruto* y *Casio* se quitaron la vida (1).

Los triunviros se repartieron el mundo: a *Lépido* no le dejaron sino el *sumo pontificado* de Júpiter; *Antonio* se quedó con el Oriente y *Octavio* con el Occidente.

Mientras Octavio mudaba repentinamente de conducta y fomentaba la prosperidad pública, Antonio, en Oriente se entregaba a toda clase de vicios; los pueblos lo veían ebrio, haciendo de Baco, rodeado de mujeres y jóvenes nada recomendables. Se dejó seducir por la reina *Cleopatra*, de Egipto, se entregó a ella y hasta pretendió entregarle el imperio.

Octavio, ocultando su ambición bajo la máscara de una guerra nacional, hizo decretar por el Senado una expedición contra Antonio y Cleopatra. Vencidos en Accio (31 a. J. C.), las naves de Cleopatra se deslizaron en fuga y Antonio siguió detrás, abandonando sus defensores. Bien pronto se presentó Octavio en Alejandría a reclamar a Antonio; éste, al verse traicionado por la falaz reina de Egipto, se atravesó con su espada. Cleopatra intentó en vano seducir a Octavio: éste dispuso que fuera llevada a Roma para adornar su triunfo, pero la orgullosa reina se hizo picar de un áspid, lo que le ocasionó la muerte.

Octavio redujo al Egipto a *provincia romana* y quedó de *único dueño del mundo* con el título de *Emperador* (30 a. J. C.).

RESUMEN

El segundo Triunvirato lo formaron:

- 1º Octavio, sobrino de Julio César,
2º Antonio, antiguo lugarteniente de César y
3º Lépido, a la sazón gobernador de la Narbonesa.

Octavio, de 19 años, pequeño, cojo, asustadizo, disimulaba bajo tan mezquina apariencia una ambición desenfrenada. Supo lisonjear al Senado, ganarse la voluntad de Cicerón y hacerse al ejército de Julio César con buenas dádivas.

- (1). — En Filipos, Octavio dio muestras de cobardía y, temblando por su vida, fingió estar enfermo en el momento de la batalla, lo que no le impidió mostrarse cruel después. A un condenado que le pedía los honores de la sepultura, le contestó: "*Los buitres se encargarán de dártela*". Un padre y un hijo solicitaban su perdón: al hijo se le prometió la vida si degollaba a su padre: lo hizo y luego Octavio lo obligó a degollarse a sí mismo. Bruto no era de mejor condición moral: "*Virtud, eres una mentida palabra*", exclamó al matarse. Así eran quienes pretendían el imperio del mundo.

Antonio, entonces cónsul, era un general valeroso, pero muy vulgar en sus modales, gran bebedor y amigo de frecuentar las tabernas.

Lépido, desempeñó un puesto insignificante en el triunvirato hasta cuando lo depuso Octavio para hacer de él el Sumo Pontífice de Júpiter.

La víctima más ilustre de las nuevas proscripciones fue el propio Cicerón, vilmente entregado por Octavio al odio de Antonio.

Pasadas las proscripciones, Octavio y Antonio vencieron al partido republicano en Filipos —42 a. J. C. y se repartieron el mundo: Antonio se quedó con el Oriente y Octavio con el Occidente.

La paz no duró mucho: Octavio, ocultando su ambición bajo la máscara de una guerra nacional hizo decretar una expedición contra Antonio quien se había entregado a Cleopatra. Vencido Antonio y Cleopatra en Accio (31) ambos se dieron la muerte, y el Egipto quedó reducido a provincia romana.

LECTURA

La muerte de César

Habiendo César hecho un sacrificio se desapareció el corazón del animal, cosa que se consideró terrible agüero, porque por naturaleza ningún animal puede vivir sin corazón. Aún hay muchos de quienes se puede oír que un agorero le anunció esperarle un grave peligro en el día del mes de marzo que los Romanos llaman los Idus. Vino el día, y caminando César al Senado saludó al agorero y como burla le dijo: "Ya han llegado los Idus de Marzo"; a lo que repuso con sumo reposo: "Han llegado, sí, pero no han pasado". El día antes lo tuvo a cenar Marco Lépido, y estando escribiendo unas cartas, como solía, recayó la conversación sobre cuál era la mejor muerte, y César anticipándose a todos, opinó: "La no esperada". Acostado después con su mujer, repentinamente se abrieron todas las puertas y ventanas de su pieza, y turbado con el ruido y la luz, porque hacía luna clara, notó que Calpurnia dormía profundamente, pero que entre sueños, prorrumpía en voces mal pronunciadas y en sollozos no articulados, y era que le lloraba teniéndole muerto en su regazo.

Cuando fue el día suplicó a César que si había arbitrio no fuera al Senado, sino que lo dejara para otro día... César, a lo que parece, sospechó algo por cuanto, no habiendo visto antes en Calpurnia señal ninguna de superstición mujeril, la observaba entonces tan condolida: y cuando los agoreros, después de haber hecho varios sacrificios, le dijeron que las señales no eran gratas, resolvió enviar a Antonio con la orden de que se disolviera el Senado...

Entre tanto, Decio Bruto, por sobrenombre Albino, en quien César tenía mucha confianza, como que fue por él nombrado heredero en segundo lugar, pero que con el otro Bruto y con Casio participaba en la conjuración, recelando que si César pasaba de aquel día la conjuración se descubriese, comenzó a burlarse de los agoreros y a hacer temer a César que podría dar razón de quejas al Senado contra sí, pareciendo que lo miraba con burla...

Al entrar César, el Senado se levantó, haciéndole honor; pero de los socios de Bruto, unos se habían puesto detrás de su silla y otros le habían salido al encuentro como para participar con Tulio Cimbro en las súplicas que le hacía por un hermano que estaba des-

terrado. Sentado ya, se negó a oír ruegos, y como instasen con ímpetu se les mostró indignado, y entonces Tulio, cogiéndole la toga con ambas manos, la sacó del cuello, que era la señal de ataque...

Los que estaban prontos para esta muerte, todos tenían las espaldas desnudas, y hallándose César rodeado de ellos, atacado por todos y llamada su atención a todas partes, no sabía a donde dirigir el rostro y los ojos; porque entraba en el convenio que todos habían de participar y como gozar de aquella muerte, por lo que Bruto le causó una herida en la ingle. Algunos cuentan que antes había luchado, agitándose acá y allá, y gritando; pero que al observar a Bruto con la espada desnuda, se echó la ropa a la cabeza y se entregó a los golpes, viniendo a caer, fuese por casualidad o porque le llevasen los matadores, junto a la base sobre que descansaba la estatua de Pompeyo, que quedó manchada de sangre; de modo que parecía haber presidido el mismo Pompeyo el suplicio de su enemigo.

Plutarco, *Vidas paralelas, Cayo Julio César.*

CAPITULO V — EL IMPERIO

30 Antes de Jesucristo — 476 Después de Jesucristo

CUADRO SINOPTICO

El período del Imperio romano (30 antes - 476 después de J. C.) abarca	1º el gobierno de los Doce Césares (30 antes 96 después de J. C.); los principales son:	Augusto, el fundador del Imperio, organizador del fisco, el protector de las artes; Tiberio, famoso por sus crueldades; Calígula, loco furioso; Nerón, monstruo de crueldad, incendiario de Roma, primer perseguidor del cristianismo; Tito, apellidado "Delicias del género humano".
	2º el gobierno de los Antoninos (96-180) príncipes buenos, por lo regular.	Trajano, político, administrador prudente, buen general; Adriano, gran viajero; Antonio, el más honrado de los emperadores romanos. Marco Aurelio, emperador filósofo, enemigo del cristianismo.
	3º El reino de los soldados (180-284), los que nombran y degüellan a los emperadores. La restauración del Imperio en tiempo de Diocleciano. La conversión del Imperio al cristianismo con Constantino.	

4º La División del Imperio después de Teodosio, en Imperio de Occidente que cae bajo los golpes de los bárbaros en 476, y en Imperio de Oriente que subsiste hasta 1453.

Bajo el reinado de Augusto había tenido lugar el acontecimiento más importante de la Historia, el Nacimiento de Jesucristo y, en tiempo de Tiberio la fundación de la Iglesia Católica.

1. — Octavio Emperador

Octavio se mostró sumamente hábil y aparentó en un principio no desear el poder. Evitó todo cuanto pareciese monarquía y conservó íntegras las formas de la República. Aceptó tan sólo un nombre nuevo, el de *Augusto*, para hacer olvidar las crueldades de Octavio.



Octavio Augusto
Según una estatua del Museo Vaticano.

Bien pronto hizo que el pueblo y el Senado le confiriesen todas las dignidades de la República. Así ostentó los títulos de

Emperador — general victorioso— que le daba autoridad sobre los ejércitos;

Tribuno, por el cual era inviolable;

Censor, lo que le permitía nombrar a los senadores;

Sumo Pontífice, o jefe de la religión;

Príncipe, o sea el primero y el jefe del Senado.

Aquellas eran las apariencias; en realidad el poder de Augusto era absoluto. Por medio de *Prefectos*, — *Prefecto del Pretorio*, *Prefecto de la Ciudad*, *Prefecto de los Serenos* o de policía, el Emperador lo dirigía todo. Un *Consejo del Príncipe* administraba el Imperio, distribuido en *provincias imperiales* y *provincias senatoriales*.

2. — Gobierno de Augusto

El gobierno de Augusto fue benéfico; hizo reinar el orden y la paz y que se administrara buena justicia.

Procuró con muy poco éxito moralizar la ciudad y devolverle sus antiguas creencias religiosas. Pero las clases dirigentes habían dejado de creer en los dioses y nada era capaz de poner freno a la pública deshonestidad de los grandes. Empezó inmensas obras, carreteras, puertos, etc.; en aquel tiempo Roma se embelleció extraordinariamente y vino a resultar una ciudad de mármol por sus numerosos palacios y monumentos. En las provincias no se cometían tantos abusos y los gobernadores estaban estrictamente vigilados para que no ocurrieran las antiguas tropelías.

El pueblo batía palmas porque las guerras civiles se habían acabado. Así fue que honraran a Augusto, lo idolatrarán y le erigieron templos como si se tratara de un dios.

3.— El Siglo de Augusto

Realzaba también la gloria de Augusto la protección que dispensaba a las letras y a las artes, por lo que se ha dado a aquel siglo el nombre de *Siglo de Augusto*.

Ya en los tiempos últimos de la República habían brillado Cicerón, el más insigne orador romano; César, el autor de los *Comentarios* —relación de sus campañas—. Sin igualarlos, *Salustio* había escrito la historia de Yugurta y de la conjuración de Catilina.

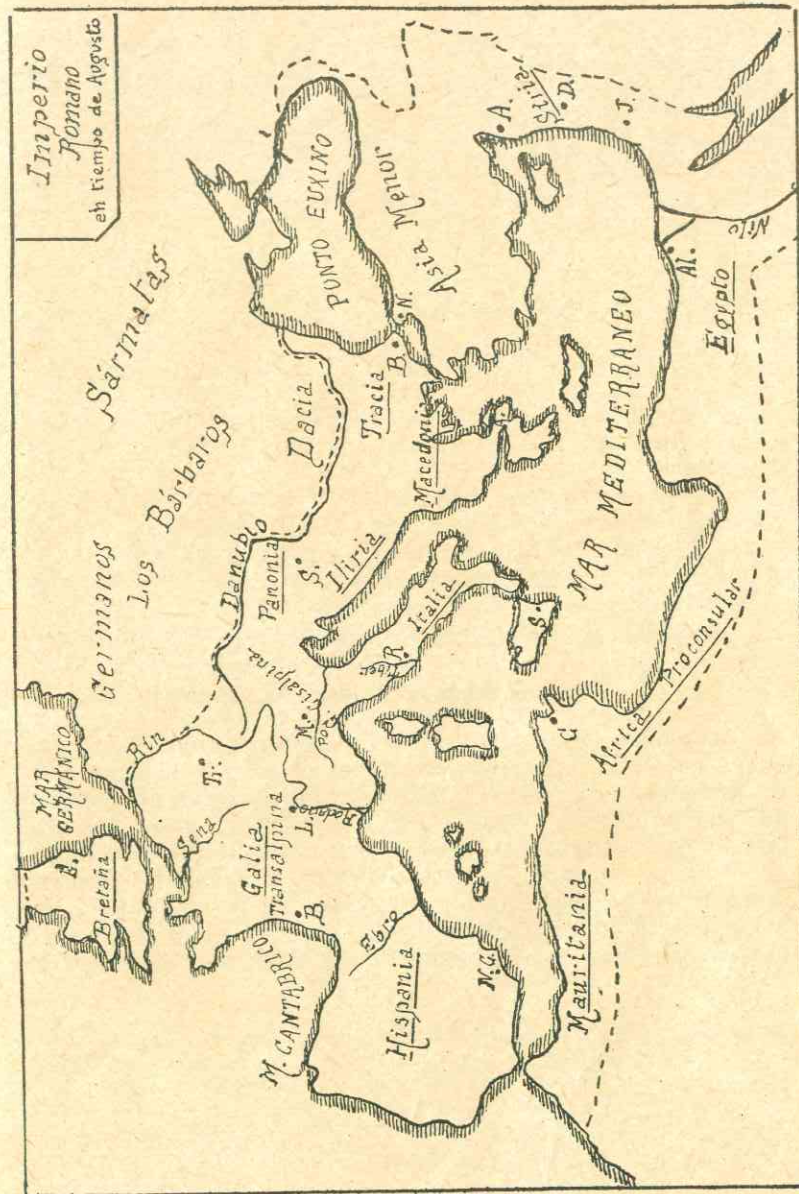
Lo que brilló principalmente en tiempo de Augusto fue la poesía, representada por *Horacio* y *Virgilio*, quienes tuvieron por protector a *Mecenas*, (1) confidente y ministro del príncipe.

Horacio (2) cantaba en sus *odas* los placeres campestres; en sus *sátiras* y *epístolas* manifestaba nobles sentimientos y en su *Arte poética* daba reglas al gusto literario.

Virgilio (3) honró las faenas del campo en sus *Geórgicas* y *Bucólicas*; en su *Eneida* dio a los romanos su poema nacional.

La Historia se juntaba con la poesía para celebrar la grandeza romana y *Tito Livio* trazaba sus progresos en una relación noble y majestuosa, pero falta de crítica.

- (1). — *Cayo Mecenas*, nativo de Arezzo, pertenecía a una noble familia etrusca refugiada en Roma desde tiempos remotos. Después de ayudar a Octavio a adueñarse del poder, le inculcó las ideas de clemencia y de moderación que transformaron al feroz proscriptor. Inmensamente rico, Mecenas prefería las ocupaciones literarias, las excelentes comidas con convidados escogidos a la pompa de la vida pública. Fue amigo y protector de Virgilio y de Horacio; gracias a él, Augusto restituyó al primero los bienes que le habían confiscado y perdonó al segundo después de la batalla de Filipo. Se suele emplear el nombre de Mecenas, hablando de algún generoso protector de las artes.
- (2). — *Horacio*, célebre poeta latino (62-8 a. de J. C.); carácter independiente y sin ambición, hacía consistir la felicidad en el uso moderado de los bienes de la vida. Sus poesías son modelos de delicadeza y de buen gusto.
- (3). — *Virgilio* (70-19 a. J. C.) el más célebre de los poetas latinos, de alma dulce y sensible, de una perfección absoluta en sus obras. En la *Eneida*, imitación de la *Odisea* narra las aventuras de Eneas, el tronco heróico de los romanos, su arribo al Lazio, su casamiento con Lavinia, etc. La piedad para con los dioses y el amor patrio domina esta hermosa obra.



4. — La Era Cristiana

Unos años antes de la muerte de Augusto, estando el universo en paz, cerrado el templo de *Jano* (1), nació en Belén de Judá *Jesucristo, Dios eterno hecho hombre*. Es el mayor de los acontecimientos históricos, el que señala el comienzo de la *Era Cristiana*: la civilización antigua iba a dejar el puesto a la civilización tan humana a la vez y tan elevada: la *civilización cristiana*.

Habían de pasar cuatro siglos, durante los cuales la nueva religión, atrocemente perseguida, iba a difundirse a pesar de las persecuciones por todo el mundo romano, hasta sentarse en el trono imperial en la persona de *Constantino*.

5. — El Imperio Romano al fin del Reinado de Augusto

El Imperio romano había avasallado los antiguos reinos e imperios conocidos, y comprendía todo el mundo civilizado entonces.

Tenía por límites, al O., el *Océano Atlántico*; al N., el *Rhin*, el *Danubio*, el *Ponto Euxino* (Mar Negro) y el *Cáucaso*; al E., el *Mar Hircanio* (Mar Caspio) y el *Eufrates*; al S., el *Mar Eritreo* (Golfo de Omán), *Arabia*, el *Golfo Árábigo* (Mar Rojo) y los *desiertos de Africa*.

Su población pasaba de cien millones de habitantes.

6. — Últimos Años y Muerte de Augusto

Augusto había mantenido la paz; con todo tuvo que guerrear contra las tribus germanas de allende el *Rhin*. *Varo*, teniente suyo, fue atraído por los bárbaros en los bosques de Germania y sus legiones exterminadas. El golpe fue tremendo para Augusto: "*Varo, Varo, devuélveme mis legiones!*" se le oía repetir. Este desastre, con muchos pesares domésticos, amargó sus últimos días. Murió de 76 años, en Nola, el año 14 *después de J. C.* (2). El Senado le decretó honores divinos, estableciendo así el *culto de los Emperadores*.

- (1). — *Jano*, personaje mitológico, el más antiguo rey del Lacio. Lo representaban con dos caras, alusión a su prodigiosa facultad de tener presente a un tiempo lo porvenir y lo pasado. Numa Pompilio le levantó un templo como a *dios de la paz*. Aquel templo, abierto durante la guerra se cerraba en tiempo de paz.
- (2). — Cuando Augusto sintió acercársele la hora, pidió un espejo, mandó que le hicieran el tocado y preguntó a sus amigos: "*¿Desempeñé bien mi papel? Aplaudid!*".

7. — Los Primeros Sucesores de Augusto

Son dignos de mencionar, más por sus crímenes que por su gobierno y atención prestados al imperio:

Tiberio (14-37), en un principio administrador honrado, desprendido de los honores y luego, cruel y sanguinario. Entre sus víctimas se cita a *Seyano*, su antiguo favorito y cómplice.

Bajo su reinado sufrió *pasión y muerte* *Nuestro Señor Jesucristo*.

Calígula (37-41) cuyo reinado fue una serie ininterrumpida de extravagancias y crímenes, fruto, dicen, de una enfermedad que le hizo perder la razón. (1)

Claudio (41-54), príncipe débil, embrutecido por la bebida y entregado a estudios arqueológicos, dejó que sus dos mujeres sucesivas, *Mesalina* y *Agripina*, deshonraran el trono por sus vicios. Murió envenenado por la propia *Agripina*.

Nerón (54-68). Monstruo de crueldad había comenzado bien; pero bien pronto mostró su verdadera índole: hizo envenenar a su hermano *Británico*; intentó ahogar a su madre *Agripina* y luego la mandó degollar, así como a su mujer *Oc-tavia* y a *Séneca*, su maestro.

Se creía un gran artista, declamaba versos en los teatros, guiaba coches en las carreras.

Un día Roma fue presa de las llamas y corrió la voz de que el emperador había sido el incendiario. Para disculparse y a la vez divertirse, ordenó la *primera persecución contra los cristianos* (2).



Nerón

- (1). — Entre las locuras de Calígula se ha hecho célebre su amistad con su caballo *Incidado*. Le hizo construir una cuadra de mármol, una artesas de marfil en la que el animal comía avena dorada; tenía arneses de púrpura, collares de perlas. El emperador convidaba a los senadores a cenar en la habitación del cuadrúpedo y le formó casa con esclavos y muebles. Hasta manifestó su intención de nombrarle cónsul!
¡Y esas extravagancias las soportaban los afeminados descendientes de los antiguos romanos!
- (2). — "Y así Nerón para divertir esa voz —de que el incendio había sido voluntario— y descargarse dio por culpados de él y comenzó a castigar con exquisitos tormentos a unos hombres aborrecidos del vulgo por sus excesos, llamados comunmente *cristianos*. El autor de este nombre fue Cristo, el cual, imperando Tiberio, ha-

RESUMEN

a) **Octavio Emperador.** Octavio se mostró sumamente hábil y aparentó, al principio no desear el poder.

Aceptó tan solo un nombre nuevo, el de Augusto para hacer olvidar las crueldades de Octavio.

Bien pronto hizo que el pueblo y el Senado le dieran los títulos de Emperador, Tribuno, Censor, Sumo Pontífice, y finalmente Príncipe o sea el jefe del Senado.

b) **Gobierno de Augusto.** El gobierno de Augusto fue benéfico: hizo reinar el orden y la paz.

En ese tiempo Roma se embelleció maravillosamente con sus numerosos palacios y monumentos.

Augusto procuró con muy poco éxito moralizar la ciudad y devolverle sus antiguas creencias religiosas. Le ayudaron sus amigos Agripa, buen admirador y Mecenas hombre de gusto que protegía las letras y las artes.

Entonces florecieron el historiador Tito Livio, los poetas Virgilio y Horacio y otros muchos que dieron brillo al llamado siglo de Augusto.

c) **Muerte de Augusto.** Augusto murió de 74 años de edad después de 44 años de reinado. El Senado le decretó los honores divinos estableciendo así el culto de los emperadores.

d) **Los primeros sucesores de Augusto:** Son dignos de mencionar: Tiberio (14-37). En un principio administrador honrado y luego cruel y sanguinario.

Bajo su reinado sufrió pasión y muerte Nuestro Señor Jesucristo.

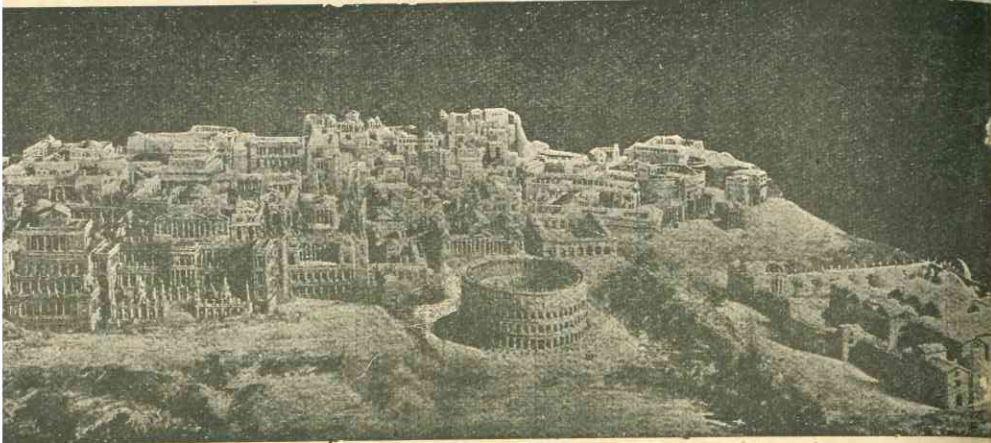
Calígula (37-41) cuyo reinado fue una serie ininterrumpida de extravagancias y de crímenes.

Claudio (41-54) príncipe débil, nombrado emperador por los soldados. Embrutecido por la embriaguez, entregado a estudios arqueológicos, murió envenenado por su esposa Agripina.

Nerón (54-68). Monstruo de crueldad, había comenzado bien; pero bien pronto mostró sus verdaderos instintos.

Un día, Roma fue presa de las llamas y corrió la voz de que el emperador había sido el incendiario. Para disculparse y divertirse ordenó la primera persecución contra los cristianos.

Tanto crimen y tanta baja hicieron que el Senado condenara a su antiguo amo a que muriera a pueros azotes: Nerón prefirió darse la muerte.



Reconstrucción del Palatino
Roma Antigua, según el profesor Marucchi en 1913

Al cabo de trece años de tanto crimen y tanta baja se sublevaron las legiones. El Senado condenó a su antiguo amo a que muriera a pueros azotes. Nerón prefirió darse la muerte, no sin antes exclamar: "¡Qué gran artista pierde el mundo!".

bía sido ajusticiado por orden de Poncio Pilato, procurador de la Judea; y aunque por entonces se reprimió algún tanto aquella perniciosa superstición, tornaba otra vez a reverdecer no solamente en Judea, origen de este mal, sino también en Roma, donde llegan y se celebran todas las cosas atroces y vergonzosas que hay en las demás partes. Fueron pues, castigados al principio los que profesaban públicamente esa religión, y después por indicios de aquellos, una multitud infinita, no tanto por el delito de incendio que se les imputaba, sino por haberlos convencido de general aborrecimiento al género humano.

Añadióse a la justicia que se hizo de éstos la burla y escarnio con que se les daba la muerte. A unos vestían de pellejos de fieras, para que de esta manera los despedazasen los perros; a otros ponían en cruces; a otros echaban sobre grandes rimeros de leña, a quien, en faltando el día, pegaban fuego, para que, ardiendo con ellos sirviesen de alumbrar en las tinieblas de la noche. Había Nerón diputado para este espectáculo sus huertos, y él celebraba las fiestas circenses; y allí, en hábito de cochero se ponía a guiar su coche, como acostumbraba. Y así, aunque culpables éstos y merecedores del último suplicio, movían con todo eso a compasión y lástima grande, como personas a quienes se quitaba tan miserablemente la vida, no por provecho público, sino para satisfacer a la crueldad de uno solo".

Tácito, Los Anales, Libro XV

II. EL CRISTIANISMO

CUADRO SINOPTICO

El conocimiento de los primeros tiempos del Cristianismo abarca

- | | | | | | |
|---|----------------------|---|------------------------------------|---|--|
| 1º El estudio de la vida de Nuestro Señor Jesucristo. | (a) Su vida gloriosa | { | La Galilea donde permanece 2 años. | { | a) Nace en Belén, en el año 29 de Agosto. |
| | (b) Su vida pública | | | | b) Pasa 30 años, oculto en Nazaret. |
| | (c) Su vida oculta | | | | Vive en Cafarnaúm, su ciudad; Escoge y llama a sus Apóstoles; Obra la mayor parte de sus milagros. |
- Los países vecinos, Idumea, Samaria, Fenicia y Perea; Jerusalén, visitada cinco veces. En Jerusalén sufre pasión y muerte de Cruz.
- En Jerusalén, resucita al tercer día y se muestra vivo a la Magdalena, a los discípulos de Emaús, a Pedro, a los Once. De Jerusalén sube al cielo y sus Apóstoles dan comienzo a la fundación de la Iglesia.
- 2º La predicación del Evangelio por los Apóstoles; los principales son: { san Pedro y san Pablo
- 3º Un resumen de la Doctrina Cristiana {
- cuyos dogmas fundamentales son la unidad de Dios y la Redención de todos los hombres por Jesucristo.
 - La igualdad de los hombres delante de Dios; la necesidad de la justicia y de la caridad; la santidad del matrimonio, profana en la antigüedad; los derechos de la sociedad civil, sin admitir su tiranía en las almas.
 - Respaldada por el establecimiento de una Iglesia jerárquica, sociedad perfecta, independiente y superior al Estado, gobernada por un jefe supremo, el Papa.

8. — Jesucristo

La vida de *Jesucristo*, nacido en Belén de Judá comprende tres períodos:

1º La vida *oculta*, que se desarrolla en Nazaret y dura treinta años;

2º La vida *pública*:

a) Permanece en *Galilea* y vive en *Cafarnaúm*, llamada su ciudad; es allá donde escoge sus *Apóstoles* o *enviados*, donde enseña su doctrina y donde hace sus mayores milagros, en prueba de su *divinidad*.

b) No obstante su permanencia en Galilea, visita cinco veces a *Jerusalén*, donde suscita el odio de los jefes del pueblo y príncipes de los sacerdotes, los cuales habían renegado de la *única razón de la existencia de su pequeña nación*, a saber el *conservar en medio de las naciones el conocimiento del verdadero Dios* y de la *futura Redención de la humanidad caída*. Aquella lucha termina por su muerte voluntaria en la cruz.

3º La vida *gloriosa*. Jesucristo sale de la tumba al tercer día de su muerte; se manifiesta repetidas veces a sus discípulos; les da sus instrucciones para el *establecimiento de su Iglesia* y vuelve al cielo, dejando a sus apóstoles el cuidado de predicar su doctrina y fundar la Iglesia.

Esta *misma Iglesia subsiste* incólume y siempre llena de la misma vida, *veinte siglos después*, siendo la *prueba más patente* del maravilloso cambio obrado por Jesucristo en la humanidad.

9. — Los principales Apóstoles

Los principales apóstoles fueron *san Pedro* y *san Pablo*. San Pedro, constituido jefe de los Doce por el propio Jesucristo, desempeñó su oficio desde el principio de la Iglesia; fundó la comunidad de Antioquía de Siria y luego estableció su sede en Roma, donde sufrió el martirio en los tiempos de Nerón. San Pablo, el convertido de Damasco, evangelizó el Asia menor, la Grecia, la misma Roma donde había sido llevado para ser juzgado por el emperador. La primera vez fue puesto en libertad, pero fue también víctima de la persecución de Nerón; murió decapitado después de haber trabajado más que cualquiera de sus compañeros de Apostolado.

10. — Difusión del Cristianismo

El cristianismo no era como las demás religiones de la antigüedad un *mero conjunto de ritos*, ni tampoco el culto de *una familia*, de una *ciudad*, de una *secta*. Se dirigía a todos los hombres, a quienes declaraba a todos *iguales delante de Dios*.

Con sus dogmas fundamentales, la *unidad del Dios verdadero*, la *Redención de todos los hombres por Jesucristo*, la *resurrección del mismo Jesucristo*; con sus preceptos morales de *justicia*, de *caridad*, de *obediencia* a los poderes legítimos; con la *rehabilitación y santificación del matrimo-*

nio; en una palabra con la sencillez, pureza y perfecta unidad de su doctrina traía el solo remedio eficaz a la universal corrupción, a la crueldad e injusticias entonces reinantes.

Por eso, lo rápido de su difusión, a pesar de los obstáculos y persecuciones de todo género que encontró en su camino. Empero no fue sino después de cuatro siglos cuando verdaderamente se transformó la vieja sociedad y el mundo fuera cristiano.

11. — Las Persecuciones

El naciente cristianismo, perseguido por los judíos en Jerusalén, lo fue también por los emperadores romanos. Se imputaba a los cristianos crímenes horrendos y se les odiaba como a enemigos del género humano. Sin embargo, las causas determinantes de las persecuciones fueron más bien de orden jurídico.

1º Los emperadores, en vista de la *universalidad* del cristianismo miraron en la nueva religión una amenaza para el imperio; los mejores de entre ellos fueron perseguidores.

2º Se consideraba a los cristianos como culpables del crimen de *lesa majestad* por rehusar el incienso a los emperadores; por sus asambleas nocturnas y pertenecer a asociaciones ilícitas eran reos de muerte; los acusaban de *hechicería* por los milagros que hacían; miraban sus libros sagrados como *obras de brujería*; y, finalmente desde Nerón, la regla era que *“a los cristianos no les era lícito existir”*.

3º A las leyes anteriores, varios emperadores, Severo, Decio, Valeriano y Diocleciano agregaron formales edictos de persecución.

El número de los *mártires* o *testigos* fue muy grande: a pesar de tanta sangre no pereció la religión cristiana, poseedora como lo era de las divinas promesas.

RESUMEN

a) **El Cristianismo.** “El año 42 del imperio de Octavio Augusto, estando en paz el universo, Jesucristo, Dios eterno e Hijo eterno del Padre, nace en Belén de Judá”.

La vida de Jesucristo comprende tres períodos:

1º La vida oculta de 30 años en Nazaret.

2º La vida pública de dos años y medio en Galilea y Jerusalén, con la Semana de Pasión en la que hace su entrada triunfal en la ciudad, celebra la última Cena; sufre pasión y muerte de Cruz.

3º La vida gloriosa. Al tercer día resucita Jesucristo, aparece vivo en Jerusalén, a la Magdalena, a Pedro y a los discípulos repetidas veces y les manda predicar por todo el mundo.

b) **Primeros días de la Iglesia.** El mismo día de Pentecostés la primera predicación de San Pablo convierte a 3.000 personas; algunos días después se convierten otros 5.000.

Los jefes del Sanedrín aprisionan a Pedro y a Juan, les prohíben predicar en nombre de Jesús y finalmente los condenan a ser azotados.

Las amenazas no arredran a los Apóstoles; bien pronto tienen que hacerse ayudar por siete diáconos. El más célebre de ellos es San Esteban, quien predica la fe de Jesucristo con grande éxito. Apresado por los judíos, murió apedreado: fue el primer mártir.

c) **Los principales Apóstoles fueron:**

San Pedro constituido jefe de los Apóstoles por el mismo Jesucristo, a quien vemos figurar como Cabeza del Colegio Apostólico desde el día de Pentecostés.

San Pablo, convertido milagrosamente camino de Damasco, el evangelizador del Asia Menor, de la Grecia y en general de los gentiles.

LECTURA

Un Mártir delante de un Procónsul

Graves autores piensan que el siguiente documento es el propio proceso verbal oficial del interrogatorio del Mártir, copiado por los cristianos presentes. Se notará la sencillez de las preguntas y respuestas de San Cipriano y la falta de crueldad del procónsul que no hace sino ejecutar la ley.

El 24 de Septiembre de 258 se le presentó a Cipriano la ocasión de confesar su fe delante de los perseguidores, en su misma ciudad de Cartago. La Providencia ha permitido que llegase hasta nosotros sin alteración el proceso verbal auténtico de su interrogatorio y ejecución capital. He aquí el documento de valor inapreciable.

“El procónsul Galerio Máximo dice a Cipriano: “Tú eres Tascio Cipriano? — Lo soy. — ¿Tú te has hecho Papa de estos hombres sacrílegos? — Sí. — Los santísimos emperadores han ordenado que sacrifiques. — No lo haré. — Reflexiona. — Haz lo que se te ha ordenado. En cosa tan justa no hay lugar a reflexión.”

Galerio, habiendo consultado a los de su consejo, dio contra su voluntad la siguiente sentencia: “Mucho tiempo has vivido como sacrílego, has reunido a tu alrededor muchos cómplices de tu culpable conspiración, te has hecho enemigo de los dioses de Roma y de sus santas leyes; los piadosos y sacratísimos emperadores, Valeriano y Galieno, Augustos, y Valeriano, nobilísimo César, no te han podido atraer a la práctica de su culto. Por ello, fautor de grandes crímenes, portaestandarte de tu secta, servirás de ejemplo a los que has asociado a tu maldad. Tu sangre será la sanción de las leyes”.

Al punto leyó en una tablilla el decreto siguiente: “Ordenamos que Fascio Cipriano sea muerto con espada”.

Cipriano dijo: “Gracias sean dadas a Dios”.

Desde que fue pronunciado el decreto, la multitud cristiana se puso a gritar: “Que nos corten la cabeza con él”. Prodújose al ins-

tante un desorden indescriptible. La multitud sin embargo siguió al condenado hasta la llanura de Sexto. Habiendo llegado Cipriano al lugar de la ejecución, se desprendió de su manto, y púsose en oración, el rostro en tierra. Luego se quitó la vestidura, que era una túnica a la usanza dálmata, y se la entregó a los diáconos. Vestido de una camisa de lino, esperó al verdugo. A su llegada, ordenó el Obispo que se le pagasen veinticinco piezas de oro. Durante estos preparativos, los fieles extendían lienzos y toallas alrededor del mártir.

Cipriano se vendió por sí mismo los ojos. Como no pudiese atarse las manos, el presbítero Julián y un subdiácono que también se llamaba Julián le prestaron este oficio.

Cipriano recibió la muerte en esta actitud".

Dom. Leclercq, *Les Martyrs*, T. II. pág. 105-106.

12. — Los Flavios

Muerto Nerón, los soldados siguieron proclamando emperadores como lo habían hecho ya: así llegaron los *Flavios* al poder.

Tres fueron los emperadores de esta familia:

Vespasiano (70-79). Antes de ser aclamado emperador había sostenido la guerra con los Judíos, la que terminó su hijo Tito. Gobernó rectamente; restableció el orden en el ejército; mejoró la hacienda y levantó en Roma magníficos monumentos como el *Coliseo*.

Tito (79-81), hijo de Vespasiano llegó al imperio con una reputación igual a la de Nerón; lo decían cruel y disoluto. Una vez en el trono mudó de conducta y puso su felicidad en derramar en derredor suyo gracias y liberalidades. Fue apellidado "*Delicias del género humano*". Alivió las desgracias causadas por una erupción del Vesu-



Arco de Tito
Estado Actual

bio, la que sepultó bajo su lava las ciudades de *Pompeya*, *Herculano* y otras, desenterradas hace dos siglos.

Domiciano (81-96), acusado de haber envenenado a su hermano Tito; vanidoso, cruel y bufón, hizo revivir los días de Nerón. Con él desapareció la familia de los Flavios.

13. — Los Antoninos

Cinco emperadores constituyen esta dinastía, así llamada de *Antonino Pío*, el mejor de ellos.

Trajano (97-117). Natural de Itálica —Hoy Sevilla— embelleció a Roma con un nuevo Foro, donde levantó la columna de su nombre. Construyó muchos puentes, acueductos y carreteras.

Conquistó la Dacia —Rumania actual— y extendió los límites del imperio hasta más allá del Danubio.



Antonino Pío

Adriano (117-138). Era sobrino de Trajano; visitó a pie las diversas provincias del imperio; construyó muchos monumentos, entre ellos su mausoleo, hoy *Castello di Sant-Angelo*. Reedificó a Jerusalén con monumentos paganos.

Antonino Pío (138-161), el mejor de los emperadores paganos; su reinado fue pacífico y feliz y los bárbaros lo respetaron. Se mostró justo para con los cristianos.



Marco Aurelio

Según una estatua ecuestre del mismo que existe en el Capitolio de Roma

Marco Aurelio (161-180) Emperador filósofo, virtuoso en cuanto podía serlo un pagano. Tuvo que defender el imperio contra los bárbaros y los venció. Su misma rectitud le hizo ver en los cristianos a los enemigos del imperio, y por eso mismo los persiguió. Lo cuentan como el autor de la *cuarta persecución*.

El hijo de Marco Aurelio, deshonoró el trono renovando las locuras de Calígula y los crímenes de Nerón. Con él terminó la dinastía de los Antoninos.

RESUMEN

a) **Los Flavios.** Muerto Nerón los soldados siguieron proclamando emperadores. Así llegaron al poder los Flavios.

Tres fueron los emperadores de esta familia:

Vespasiano (70-79). Gobernó rectamente; mejoró la hacienda y levantó en Roma magníficos monumentos como el Coliseo.

Tito (79-81) apellidado "las delicias del género humano". Alivió las desgracias causadas por la erupción del Vesubio —79— la que sepultó bajo su lava las ciudades de Pompeya y Herculano.

Domiciano (81-96). Vanidoso y cruel.

b) **Los Antoninos.** Cinco emperadores constituyen esta dinastía así llamada de Antonino Pío, el mejor de ellos:

Trajano (97-117) Natural de Itálica (hoy Sevilla); embelleció a Roma con un nuevo Foro donde levantó la columna de su nombre; llevó los límites del imperio hasta el Danubio y el Tigris.

Adriano (117-138) Sobrino de Trajano; visitó a pie las diversas provincias del imperio.

Antonino Pío (138-161) El mejor de los emperadores paganos.

Marco Aurelio (161-180) Emperador filósofo, virtuoso en cuanto podía serlo un pagano. Lo cuentan como autor de la cuarta persecución.

Cómodo (180-192).

14. — La Dictadura Militar

Durante un siglo (192-284) el Imperio estuvo en manos de las legiones quienes hacían y deshacían los emperadores.

Son dignos de recordarse los nombres de *Septimio Severo*, quien hizo codificar el *Derecho romano* por notables juriscultos como *Papiano* y *Ulpiano*.

Alejandro Severo, bondadoso y justo, quien se esforzó por contener la decadencia del imperio.

Por el contrario son dignos de execración los nombres de *Heliogábalo*, prototipo de la glotonería y del afeminamiento; de *Valeriano*, autor de un edicto que pretendía acabar con la Iglesia, condenando



Septimio Severo

a muerte a todos los obispos, sacerdotes y demás ministros sagrados.

15. — El Imperio Absoluto

Comenzó con Diocleciano, proclamado por el ejército en medio del cual se había educado.

Se rodeó de lujo oriental y compartió el poder con *Maximiano*, ambos con el título de *Augustos*. Diocleciano nombró también dos *Césares*, *Constancio Cloro* y *Galerio*. Quedó así establecida la *Tetrarquía imperial*.

Los dos emperadores se establecieron. Diocleciano en Nicomedia, en Oriente y Maximiano en *Milán*, en Occidente: ya importaba defender las fronteras y por tanto estar cerca de ellas.

Constancio Cloro tuvo por capital a *Tréveris* y Galerio residió en *Smirnio*, cerca de la actual Belgrado.

Roma quedó relegada a ser el *centro nominal* del imperio.

El reinado de Diocleciano fue manchado por la *décima persecución* —303 a 313— provocada por Galerio y llamada la *era de los mártires*.

16. — Constantino Emperador

La tetrarquía establecida por Diocleciano funcionó mal y provocó nueva serie de guerras civiles; desde el 305, había abdicado el propio Diocleciano.

En 313, *Constantino*, hijo de Constancio Cloro, proclamado por las legiones en 303, logró vencer a Majencio, cerca de Roma. Agradecido de los cristianos por el apoyo que le habían prestado, se les mostró favorable. Por el edicto de *Milán* —313— dio *toda libertad a sus vasallos para abrazar el cristianismo* y mandó se restituyera a la Iglesia cuanto se le había confiscado en las anteriores persecuciones.

Al entrar triunfante en Roma, Constantino se abstuvo de todo acto idolátrico y luego se dedicó a introducir poco a poco el espíritu cristiano en las leyes; prohibió se usara en adelante el suplicio de la cruz, prohibición que desde entonces han respetado las naciones cristianas y tomó diversas medidas favorables al culto cristiano.

Como la vieja Roma y el Senado en su mayoría permanecían adictos a los dioses, Constantino fundó en Bizancio una nueva capital, enteramente cristiana y que se llamó *Constantinopla*.

Murió en 337, después de haberse hecho bautizar por el obispo de Nicomedia, Eusebio y fue así el primer emperador cristiano.

Entre los sucesores de Constantino, son dignos de recuerdo, bien que por motivos diversos, Juliano el Apóstata y Teodosio el Grande.

17. — Juliano el Apóstata (1).

Educado en Atenas en la religión católica, renegó de ella tan pronto subió al trono imperial. Se propuso resucitar el paganismo, volvió a abrir los templos, organizó un clero que debía imitar al clero cristiano y vivir como él; privó a los católicos de todo empleo y les prohibió tener escuelas, condenándoles a la ignorancia cuando no a la apostasía. Pretendió no perseguir: con todo no faltaron mártires en su tiempo.

No pudo realizar sus intentos, pues murió al cabo de dos años, vencido en una guerra contra los persas. Era el 26 de Junio de 363.

18. — Teodosio el Grande

Entre tanto, los bárbaros invadían el imperio no ya por hordas, sino por naciones. Un hombre iba a detenerlos por unos pocos años, Teodosio, español de origen, varón recto, de costumbres intachables, el último de los emperadores romanos, pues fue el último soberano que pudo ser dueño del mundo.

Asociado al imperio en 379, supo hacerse respetar de los bárbaros y, en el interior penetró de verdadero espíritu cristiano la legislación y el viejo derecho romano. Dio a la religión católica el rango de religión oficial, prescribió el

(1). — Algunos rasgos de Juliano lo darán a conocer mejor que largas descripciones: Quiso dársela y aparentar de filósofo, las manos sin lavar, largas las uñas, descuidada la barba: por haber hecho burla de aquellos modales, los católicos y el clero de Antioquía se vieron llevados a filas y obligados a seguir el ejército. Pretendió, en la infame ceremonia del *Tauróbolo*, en la que se hizo bañar en la sangre de un toro, borrar el carácter bautismal y desde entonces hacía de pontífice máximo a mañana y tarde, ofreciendo víctimas, buscando él mismo los presagios en las entrañas. No viajaba sin un cortejo de arúspices, pontífices, sacerdotisas, etc. Estableció reglas para su nuevo clero, calcadas de las impuestas por la Iglesia a sus ministros; vano intento: "Es vergonzoso, escribe, que los impíos Galileos — así llamaba a los cristianos — alimenten no sólo a sus pobres, sino a los nuestros, a los que dejamos morir de hambre". Para dar un mentís al "Galileo" — como llamaba a Cristo — intentó volver a levantar el templo de Jerusalén: su propio panegirista *Amiano Marciano* confiesa que "globos de fuego que se pegaban de los obreros obligaron a interrumpir la obra".

descanso dominical, mandó derribar los altares de los dioses y prohibió con pena de muerte el ofrecerles sacrificios; hizo apagar el fuego que mantenían las Vestales y no accedió a la petición del Senado que le pidió el levantar de nuevo el altar de la Victoria. En una palabra, dio el golpe de gracia al culto de los dioses.

Antes de morir (395), Teodosio dividió el imperio entre sus dos hijos, *Arcadio* y *Honorio*; a Arcadio le tocó el Oriente y a Honorio el Occidente. Este reparto fue el último y trajo graves consecuencias: ya no fue posible contener a los Bárbaros y el mundo oriental se apartó del occidental con grave daño de la misma Iglesia.

RESUMEN

a) **La Dictadura militar.** Durante un siglo (192-284). El Imperio estuvo en manos de las Legiones quienes hacían o deshacían los emperadores.

b) **El Imperio Absoluto** (284-395). Comenzó con *Diocleciano* proclamado por el ejército. Se rodeó de lujo oriental y compartió el poder con *Maximiano*, ambos con el título de Augustos y con dos Césares, *Constancio Cloro* y *Galerio*.

Los dos emperadores se establecieron, *Diocleciano* en *Nicomedia*, en Oriente y *Maximiano* en *Milán*, en Occidente: ya importaba defender las fronteras y por tanto estar cerca de ellas.

Constancio Cloro tuvo por capital *Tréveris*, y *Galerio* residió en *Smirnio*, cerca de la actual *Belgrado*.

c) **Constantino Emperador** 306-337. En 313, *Constantino*, hijo de *Constancio*, proclamado por las Legiones, logró vencer a *Majencio* cerca de *Roma* y adueñarse del imperio de Occidente.

Siendo ya único emperador en 324, hizo tres cosas que cambiaron la faz del imperio y del mundo:

1º Autorizó la religión Cristiana;

2º Fundó una nueva capital, *Constantinopla*; y

3º Reorganizó el gobierno imperial, haciéndolo más absoluto de lo que era antes.

Murió después de haber recibido el bautismo, siendo así el primer emperador cristiano.

Entre los Sucesores de *Constantino* son dignos de recuerdo, bien que por motivos diversos: *Juliano el Apóstata* y *Teodosio el Grande*.

d) **Juliano el Apóstata** (361-363). Se propuso resucitar el paganismo, volvió a abrir los templos de los ídolos, privó a los católicos de todo destino público y les prohibió tener escuelas.

No pudo realizar sus intentos, pues murió al cabo de dos años en una guerra contra los persas.

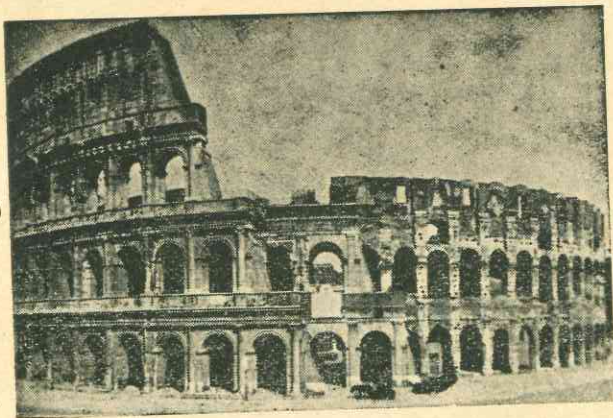
e) **Teodosio** (378-395). Mereció el apellido de Grande por sus victorias sobre los bárbaros, la sabiduría de su legislación y el dominio que consiguió sobre sí propio. Fue el último emperador romano.

V. EL MUNDO ROMANO DURANTE EL IMPERIO

19. — La Sociedad Romana

Con el andar del tiempo habían desaparecido las viejas virtudes romanas, el valor, la abnegación, el amor a la libertad. Con la riqueza, fruto de las conquistas, había entrado un *amor desenfrenado al lucro*; olvidadas las primitivas tradiciones, las habían sustituido un *sensualismo* y un *materialismo* que ningún freno religioso venía a corregir.

Desde los tiempos de Catón, la *ociosidad* y el amor a los *espectáculos del circo* eran el fondo de la vida romana: "*panem et circenses*", pan y juegos, pedía el pueblo rey. El trabajo lo llevaban los esclavos. Y como había desaparecido la pequeña propiedad y desarrollado los *latifundios*, una multitud de hombres libres habían venido a ser los clientes de los ricos. Tenían por oficio acompañar a su señor y aplaudirle cuando salía a la calle. Las conquistas helénicas habían traído a Roma una multitud de obras maestras de la Grecia y los escultores romanos las reproducían para adorno de los palacios.



El Coliseo

Vista del colosal anfiteatro de los Flavios en su estado actual; podía dar cabida a 80.000 espectadores. En él se dieron los combates de gladiadores, en él también muchos mártires de Cristo fueron presa de las fieras.

Un lujo deslumbrador presidía los banquetes que se volvían orgías nocturnas.

De los banquetes pasaban al circo; lo que más era del agrado del corrompido pueblo romano eran los espectáculos

impúdicos y los combates sangrientos del Anfiteatro de Flavio donde miles de gladiadores tenían que luchar y despedazarse; hasta llegaron a arrojar a las fieras sus víctimas atadas y desnudas. (1).

20. — Las Artes en Roma

Los romanos no fueron artistas como los griegos y carecieron de originalidad; se contentaron con imitar, modificando con grandes proporciones y con el empleo de la bóveda, los monumentos griegos.

Lo que les pertenece en propio es cantidad de grandes construcciones, cuyas ruinas son aún objeto de admiración: Entre los soberbios edificios que adornaban la Roma imperial merecen citarse:



Panteón de Agripa

Construido por Agripa, yerno y ministro de Augusto en honor de Júpiter Vengador. Es el único templo pagano conservado intacto y transformado en una iglesia dedicada a Santa María de los Mártires. Es un edificio en forma de rotonda, con parte de su bóveda descubierta, a usanza de las casas romanas; con sus altares corintios huérfanos de las falsas divinidades y su rico pavimento de pórfido.

dad para 300.000 espectadores.

- (1). — De las orgías nocturnas de los romanos dan testimonio entre otros, el poeta satírico *Juvenal* y el sacerdote católico *Salviano* —siglo V quienes las pintan con colores horribles. En cuanto a lo del Circo, *Séneca* escribe: "Por la mañana se echaron hombres a los leones y a los osos; después del medio día se les echan a los espectadores. El fin para todos los luchadores ha de ser la muerte, y se pone mano a la obra con fuego y hierro, hasta quedar vacía la plaza".

1º *El Foro romano*; allí quedaba el templo de *Vesta*, el de *Jano* y la *Rostra* o tribuna de las arengas. Era donde se reunía la *Curia*.

2º *El Capitolio*, o templo de Júpiter en la colina capitolina.

3º *El Coliseo* o Anfiteatro de Flavio, con capacidad para 80.000 espectadores; allí se daban los horrendos combates de gladiadores y de fieras..

4º *El Circo máximo*, para las carreras; ofrecía capaci-

5º Las *termas* de Diocleciano, cuyas ruinas han sido transformadas en iglesia.

6º Al *Arco de Tito* y el de *Constantino*, bastante conservados.

7º La *columna de Trajano* y el *Panteón* de Agripa, el único templo pagano perfectamente conservado, y bien que transformado en iglesia.

En las provincias, habían multiplicado los edificios públicos y grandes construcciones: *circos*, *acueductos*, *templos*, etc., a imitación de los de Roma.

21. — Las Vías Romanas

Una de las obras principales de los romanos fue la construcción de *vías militares*, abiertas para facilitar el movimiento de los ejércitos y que unían los países conquistados a la capital; a estas vías se las llamaban también *consulares* o *pretorianas* por haber sido construídas por cónsules y pretores. Su conservación estaba a cargo del tesoro público. A medida que se extendían las conquistas romanas, se abrían caminos de menor importancia, llamados *vecinales* —*viae vicinales*— destinados a comunicar a las ciudades y a los pueblos, en interés del comercio y de la agricultura.

Las principales vías salían del Foro: eran, al sur, la *vía Apia*, la reina de las vías; al norte, la *vía Flaminia* que ponía a Roma en comunicación con las provincias de las Galias y de España; al oeste la *vía Aureliana*, que iba hasta el puerto de Civita-Vecchia; las *vías Nomentana*, *Colatina* y *Ostiense*.

Establecidas sobre una capa de balasto de más de una vara, cubiertas con grandes losas de piedra, varias de estas vías existen aún y han sido la base de la red incomparable de rutas que atraviesan por doquier la Europa occidental y que han sido factor principal en su desarrollo económico.

22. — Ciencias y Letras

Si los romanos no fueron originales en las artes, tampoco lo fueron en las letras y en las ciencias. Quedaron en

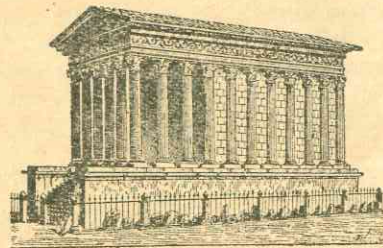
Y *Plinio el joven* en su panegirico de Trajano lo alaba por la magnificencia de los juegos que dio al volver de la Dacia, en los cuales perecieron *once mil fieras y diez mil gladiadores* en los 120 días que duraron las fiestas; y hace resaltar la *magnanimidad* del emperador, *el que no hizo perecer a ninguno de los espectadores*.

matemáticas y en astronomía discípulos de los griegos, así como en filosofía.

La ciencia genuinamente romana fue la *Jurisprudencia* o *ciencia del derecho*; ninguno como un romano sabía distinguir entre lo *justo* y lo *injusto*. Y a los romanos les debemos el fondo del *derecho* que hasta hoy ha regulado las relaciones de las naciones y de los individuos. Con la jurisprudencia, creó Roma la *ciencia administrativa*, pues a pesar de la tiranía de los emperadores, es preciso reconocer que favoreció constantemente las *libertades municipales*.

En cuanto a la *oratoria* y *elocuencia*, bien se ha podido decir que Octavio Augusto le dio el golpe de gracia al cortar la cabeza de Cicerón. En adelante no pasó de ser el panegírico obligado de los Césares.

La *Sátira*, nativa de Roma, según se ha dicho, tuvo su primer representante en *Lucilio*, amigo de Escipión el Africano. En tiempo del imperio floreció *Juvenal*, quien vituperó con indignación y energía no exentas de declamación los vicios de una sociedad decadente.



La "Maison Carrée" en Nîmes

La Historia ofrece los nombres de *Tácito*, cuyos *Anales* e *Historias* gozan de fama por su concisión, energía, gravedad y horror del servilismo, y *Suetonio*, secretario de Adriano, autor de la *Vida de los XII Césares*, escrita en estilo claro, sin adulaciones y que expone al desnudo la depravación de los que ostentaban el título de *Amos del mundo*.

La *Filosofía* nos presenta tan sólo tres nombres: *Séneca*, *Epicteto* y *Marcó Aurelio*, los tres estoicos. Frente a la doctrina cristiana, la que empezaba a conquistar el mundo no quedaban de las antiguas filosofías sino el *epicureísmo* y el *estoicismo* (1) que tanto estrago hicieron en la moralidad romana.

(1). — El *epicureísmo*, doctrina filosófica de *Epicuro*, filósofo griego, enseña que el placer es el fin supremo del hombre y que todos los esfuerzos deben tender a conseguirlo. Si bien Epicuro colocaba el placer en el cultivo del espíritu y la práctica de la virtud, sus discípulos y secuaces lo colocaron en los goces materiales de los sentidos y en la sensualidad. Ya en sus días el poeta Horacio los comparaba a los cerdos.

23. — Lo que el Mundo debe a Roma

Más que monumentos, más que obras literarias, las que han llegado incompletas hasta nosotros, el mundo contemporáneo ha recibido de Roma una lengua y un espíritu que han compenetrado las instituciones y leyes de las modernas naciones, en cuanto a Derecho y que han influido en la formación de las lenguas occidentales.

La lengua latina, adoptada por la Iglesia Católica en su liturgia y en sus documentos oficiales, no sólo ha sido madre y raíz de las lenguas habladas hoy por millones de hombres: con el griego, es el idioma sabio, y forma con éste el fondo de la cultura humanística.

El espíritu romano, grave y ponderado ha compenetrado no solamente la civilización latina, sino que ha alcanzado a dominar toda la civilización occidental, de la que vive hoy la mejor porción de la humanidad. Es el orden, la justicia, el amor a la libertad, no sin mezcla de tradiciones despóticas, que tampoco se han olvidado.

RESUMEN

a) La sociedad romana en los días del imperio tuvo por características:

1º un amor desenfrenado al lujo y un materialismo sin freno;

2º la ociosidad: pan y juegos, pedía la plebe;

3º la crueldad, manifestada por los combates con las fieras en el circo, donde miles de esclavos e inocentes tenían que dejar la vida en las fauces de los leones, leopardos, etc., del desierto.

b) Los romanos no fueron artistas originales, pero sí, grandes constructores: las ruinas del Coliseo, los arcos de Tito y Constantino en Roma; los monumentos más o menos conservados en ciertas ciudades de las Galias, como en Tréveris, Nimes, etc.; los restos de acueductos, etc., nos manifiestan el genio constructor del pueblo romano. Otro tanto se ha de decir de sus vías militares, que han sido la base de la red de rutas que cubre la Europa occidental.

c) La Jurisprudencia o ciencia del derecho fue la ciencia genuinamente romana; y a los romanos les debemos el fondo de derecho que ha regulado hasta hoy las relaciones de las naciones y las de los individuos. Con el derecho, Roma creó la ciencia administrativa y favoreció las libertades municipales.

El estoicismo, enseñado por Zenón, enseña que el hombre ha de mostrarse superior al dolor, a la adversidad, a las contingencias de la vida y que en aquel esfuerzo hallará la felicidad. Los estoicos afectaban una extremada dureza, aún en presencia de la muerte.

La Historia fue otra ciencia cultivada en Roma como en pocas naciones antiguas. Sobresalieron el grave y conciso Tácito y el verídico Suetonio.

d) Más que monumentos y obras literarias, el mundo debe a Roma una lengua, la lengua latina. El latín, no sólo es la lengua de la Iglesia Católica, sino que con el griego, es el idioma sabio, fondo de la cultura humanística.

También le debe el espíritu romano, grave y ponderado; el orden, la justicia, el amor a la libertad, concepto que ha compenetrado toda la civilización occidental, de la que vive la mejor porción de la humanidad.

LECTURA

Influencia del Cristianismo en la sociedad Romana.

Ya en los cinco siglos que precedieron al cristianismo, no era tan íntima la alianza entre la religión de un lado, el derecho y la política del otro... Sólo que esta especie de divorcio procedía de la decadencia de la antigua religión; si el derecho y la política empezaban a ser algo independientes, es porque los hombres cesaban de tener creencias; si la sociedad ya no se gobernaba por la religión, era porque la religión carecía ya de influencia: llegó un día en que el sentimiento religioso recobró vida y vigor, y la creencia bajo la forma cristiana, reconquistó el imperio de las almas. ¿No se iba a ver reaparecer entonces la antigua confusión del gobierno y del sacerdocio, de la fe y de la ley?

No sólo se reavivó con el cristianismo el sentimiento religioso; también adquirió expresión más alta y menos material. Lo divino se colocó decididamente fuera de la naturaleza visible y por encima de ella...

La religión fue un conjunto de dogmas y un gran objeto propuesto a la fe. Ya no fue materia: se transformó en espíritu. El cristianismo cambió la naturaleza y la forma de la adoración; el hombre ya no dio a Dios el alimento y la comida; la oración tampoco fue una fórmula de encantamiento, sino un acto de fe y una humilde súplica...

El cristianismo aportó otras novedades. El no era la religión doméstica de ninguna familia, la religión nacional de ninguna ciudad ni de ninguna raza. No pertenecía a ninguna casta ni corporación. Desde su origen llamó a la humanidad entera: Jesucristo había dicho a sus discípulos: "Id e instruíd a todas las naciones". Este principio era tan extraordinario e inopinado que los primeros discípulos dudaron un momento. Esto tuvo grandes consecuencias: la religión ya no ordenó el odio entre los pueblos, no impuso al ciudadano el deber de detestar al extranjero; al contrario, fue de esencia suya el enseñarle que tenía deberes de justicia y de benevolencia para con el extranjero y para con el enemigo. Las barreras entre los pueblos y las razas cayeron así...

Jesucristo enseña que su reino no es de este mundo. Y añade: "Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". Por primera vez se diferencia claramente a Dios del Estado. Pues el César era aun en esta época el gran pontífice, el jefe y principal

organo de la religión romana, el guardián y el intérprete de las creencias. Hasta su persona era sagrada y divina... Jesucristo rompe la alianza que el paganismo y el imperio querían reanudar...

Pudo gobernarse a los hombres sin tenerse que someter a los usos sagrados; la política fue más libre en sus impulsos; ninguna autoridad, a no ser la ley moral, la entorpeció en adelante. Por otra parte, su acción quedó más limitada, pues el cristianismo enseñaba que, súbdito de un tirano debía someterse, que ciudadano de la república, debía dar su vida por ella; pero que, *por su alma, era libre y sólo estaba obligado para con Dios...*

El derecho también cambió de naturaleza. El cristianismo es la primera religión que no ha pretendido que el derecho dependiese de ella. No se le vio regular el derecho de propiedad, ni el orden de las sucesiones, ni las obligaciones, ni el procedimiento de administrar justicia. Se colocó fuera del derecho, como de todo lo que fuera terreno. El derecho pudo inspirar sus reglas en la naturaleza, en la conciencia humana, en la potente idea de lo *justo* que reside en nosotros...

A medida que el cristianismo se difundía en la sociedad, pudo verse a los códigos romanos admitir reglas nuevas.

Fustel de Coulanges, *La Ciudad antigua* Libro V, Cap. III.

HISTORIA UNIVERSAL

CUARTA PARTE — EDAD MEDIA

CAPITULO I — EL MUNDO BARBARO

II. LAS INVASIONES

CUADRO SINOPTICO

LAS INVASIONES PUEDEN REPARTIRSE EN TRES PERIODOS

Primer período: Bárbaros germanos.
Siglo V

La Gran Invasión
407

Su jefe *Radagaiso* es vencido por *Estilicón*, cerca de Florencia, 406.
Millares de bárbaros destruyen *Maguncia*, *Estrasburgo* y *Reims*, en 407.
Entre los invasores, los *Borgoñones* se establecen en la cuenca del Ródano;
los *Suevos*, en Galicia;
los *Vándalos*, en la Bética y el Africa, en 429.

Segunda Invasión
409

Los *Vándalos* del Africa, con su rey *Genserico*, sitian a Roma en 455. *Belisario*, general de Justiniano, destruye el reino Vándalo en 534.

Su jefe, *Alarico*, rey de los Visigodos, invade la Italia y sitia a Roma, en 410;
Ataúlfo, sucesor de Alarico, se establece en la Narbonesa en 415, y *Walia* funda en España el reino gótico, en 418. Este reino dura hasta 711.

Segundo período: Los Hunos. Su jefe *Atila*, retrocede ante el valeroso *Marciano*, emperador de Oriente, en 450, invade y asola el Occidente. Vencido en los *Campos cataláunicos* en 451, muere en 453.

Tercer período: Bárbaros germanos
Siglos V, VI y VII

Los Francos
Siglo V

Su jefe *Clodoveo* (480-511).
somete la *Galia romana*, en la batalla de Soissons (486);
vence a los Alemanes en *Tolbiac*, 496;
recibe el *bautismo* en Reims, de manos de *S. Remigio* (496);
conquista el sur de las Galias sobre los Visigodos en 507;
unifica las razas *franca* y *galorromanas*, al fundar el primer reino católico.

Los Os-
trogodos

Su jefe *Teodorico* (489-526) establece el primer reino bárbaro en Italia.

Los *Lombardos*, con su jefe *Albuino* fundan un reino que ha de durar. Llevados por sus jefes *Hengat* y *Horsa*, los *sajones* invaden a Bretaña en 455; fundan 4 reinos los que con los 3 de anglos formarán la Heptarquía.

1. — La Decadencia Romana

Al terminarse el IV siglo de J. C. el prestigio del Imperio Romano parecía intacto y todos tenían fe en su vitalidad y en su porvenir. Mera apariencia: *este gran Imperio sólo era Romano en el nombre.*

Olvidadas las antiguas virtudes; entregados los grandes al lujo más desenfrenado y a los vicios más depravados; los ejércitos, compuestos de bárbaros mandados por oficiales también bárbaros; el gobierno, reducido a una administración de hacienda tiránica y opresora; el poder sin límite ejercido a menudo por emperadores déspotas, el imperio era una presa fácil para los que, en su desdén, llamaba los *Bárbaros*, porque no hablaban su lengua. Empero, muchos de estos pueblos *no pedían sino tierras, ofreciendo el concurso de sus brazos.*

2. — El Mundo Bárbaro

En las fronteras del Imperio se apiñaban pueblos inmensos, pertenecientes a tres razas principales:

1º Los *Germanos*, establecidos entre el Rhin y el Oder y en las llanuras del norte del Danubio; eran de raza indoeuropea, arios como se suele decir hoy, y comprendían:

- a) los *Sajones, Lombardos y Anglos*, al norte;
- b) los *Franco, Alemanes, Suevos*, más al sur;
- c) los *Vándalos, Borgoñones* y finalmente

d) los *Visigodos* o Godos del oeste y los *Ostrogodos* o Godos del este, ambos establecidos en lo que hoy es Rumania y en las orillas del Vístula; eran los *Polacos, Servios*,

2º Los *Tártaros*, representados entonces por los *Hunos* y, más tarde, por los *Búlgaros y Húngaros*.

3º Los *Eslavos*, establecidos en lo que es hoy Bohemia y en las orillas del Vístula; eran los *Polacos, Servios, Moravos, Croatas*, etc.

Los Bárbaros traían costumbres de *libertad*, pues sus reyes no tenían autoridad sobre ellos sino en la guerra; sentimientos de *fidelidad* a su jefe; nociones bastante puras de la dignidad de la mujer —valientes como los hombres las mujeres los acompañaban hasta en la guerra y eran respetadas de manera extraordinaria; poseían en fin un gran sentimiento *religioso*— (1)

(1). — Tenían un dios supremo *Wodan* u *Odín* y divinidades diversas; sus templos eran los bosques y las encinas sagradas.

De estatura elevada, de ojos azules y cabellera roja, sin ser nómadas, vivían en chozas dispersas y no tenían ciudades.

Las tierras eran comunes, y todos los años se repartían entre las diferentes familias. El germano no podía poseer en propiedad sino la casa en que vivía y el campo que la rodeaba.

El reparto anual de las tierras hacía imposible el acrecentamiento de capitales y, como la guerra era la única ocupación digna de ellos, los germanos se expatriaban para hacerla. La guerra fue, para ellos, la industria nacional.

3. — La Invasión Pacífica

Con todo, las invasiones no fueron en su mayor parte ni violentas, ni destructoras. Y si es verdad que los romanos combatieron desde los tiempos de Augusto a las tribus germanas, también es cierto que pronto confiaron a los *Franco* la defensa de sus fronteras, dándoles tierras. Los emplearon así como a otros pueblos en calidad de soldados, de colonos, etc.; y como los bárbaros, lejos de odiar a los romanos los admiraban, fueron llenando el imperio desde mucho antes de que ocurriesen las grandes invasiones. Bárbaros había hasta en la corte, entre los más altos personajes; llegaron hasta ocupar a veces el mismo trono con *Maximino* de Tracia; otras veces llegaron, como el vándalo *Estilicón*, a ser el primer ministro de los emperadores Arcadio y Honorio.

Esta penetración del imperio por los bárbaros es lo que se llama la *Invasión pacífica*.

Su religión era guerrera: representaban a *Wodan*, armado de pies a cabeza, seguido de las *Walkyrias*, doncellas hermosísimas del paraíso, a quienes gusta el olor de los muertos y los gritos de los heridos. El *Walhala* o país de los dioses, no se abría sino a los valientes muertos en la pelea. Su felicidad consistía en guerrear continuamente y beber, en banquetes sin fin, el hidromiel y la cerveza que les escanciaban en los cráneos de sus enemigos las *Walkyrias*. Los que no morían en los combates eran considerados como cobardes y dignos del infierno.

Tenían hechiceras o brujas. Los dioses germanos no eran eternos; algún día había de ocurrir un gran cataclismo, el *crepúsculo de los dioses* en que la tierra y el cielo debían renovarse.

4. — La Gran Invasión

En el año de 406 una multitud de bárbaros —los estiman en 400.000—, se precipitó sobre las Galias cubriéndola de ruinas. *Alanos, suevos, vándalos* pasaron el Rhin, derrotaron a los Francos que intentaron atajarles el paso y arruinaron las florecientes ciudades de *Maguncia, Tréveris, Estrasburgo, Metz y Reims*.

Atravesaron luego las Galias y, los principales de ellos, los *Vándalos*, se establecieron en la Bética que tomó de ellos el nombre de *Vandalusia*. Unos 20 años más tarde, atropellados por los Visigodos, pasaron al Africa, llamados por la traición del Conde Bonifacio y allí fundaron un reino que duró un siglo; atravesaron luego el mar y, en 455, su rey *Genserico* entró en Roma y la entregó a un pillaje de catorce días y noches. Perdonó, sí, la vida de los habitantes a ruegos del Papa *san León el Grande*.

El nombre de *vándalo* ha quedado como sinónimo de destructor y se ha llamado vandalismo el afán de destruir los monumentos del pasado.

A esa primera invasión, por su magnitud, su ferocidad y las innumerables ruinas que causó se la llamó la *Gran Invasión*.

5. — Los Borgoñones

En 413, los *Borgoñones*, que habían entrado en las Galias con la Gran Invasión, lograron permiso del emperador Honorio para establecerse en la cuenca del Ródano y del Saona. Ya en este tiempo eran cristianos pero profesaban el arrianismo.

6. — Los Visigodos

De las tribus bárbaras, los Godos fueron los más numerosos; originarios del Asia, se les encuentra establecidos en la Escandinavia dos siglos antes de J. C.; ocuparon luego las riberas del Vístula y en el siglo VI bajaron hasta la actual Ucrania.

Se dividían en *Visigodos* o *Godos del oeste* y *Ostrogodos* o *Godos del este*.

Establecidos al sur del Danubio —actual Bulgaria— en tiempo del emperador *Valente*, los Visigodos recibieron el bautismo arriano y su obispo *Ulfilas* les enseñó a leer y a escribir y les tradujo la Biblia en su lengua

gótica. Al mismo tiempo aprendieron artes pacíficas, entre ellas la agricultura y el comercio.

Llamados por *Rufino*, ministro de Arcadio, los Visigodos devastaron Macedonia, Tesalia y Grecia y pronto pasaron a Italia, capitaneados por su rey *Alarico*, quien tomó a Roma en 410 y la entregó al pillaje. Tan sólo respetó las iglesias, a ruegos del Papa *san Inocencio I* (1). El mismo año fue a morir en Calabria: sepultado en el lecho del Busento; degollaron en seguida a los prisioneros que habían hecho el trabajo para que no se conociese la sepultura del rey bárbaro.

7. — El Reino Visigodo de España

Ataúlfo, sucesor de Alarico trató con el emperador Honorio: con el título de *maestro de la milicia* recibió la *Narbonesa* y la *Aquitania*, con el cargo de combatir a los demás bárbaros ya establecidos en España. Tuvo por capital a Tolosa.

Los suevos quedaron relegados a la Galicia; los Vándalos se vieron obligados a pasar al Africa y el reino visigodo quedó establecido en España, con el beneplácito del Emperador. La capital fue trasladada a Toledo.

Los visigodos se apropiaron la cultura superior de los hispanorromanos sometidos; adoptaron el latín y a fines del siglo VI abjuraron el arrianismo y abrazaron la fe católica, gracias a su rey *Recaredo* y a los grandes obispos *San Leandro* (596) y *San Isidro* (636), ambos de Sevilla.

Los célebres *Concilios Toledanos*, donde se trataba no sólo de las cosas eclesiásticas, sino también de las del gobierno civil, pusieron las bases a la futura grandeza de España, de tal manera que, para aquel país, la conversión de los Godos significó libertad, civilización, fusión de razas y unidad nacional.

El último rey godo fue *Rodrigo*, muerto en la batalla del Guadalete en 711, cuando los árabes invadieron a España.

(1). — Al poner sitio a Roma, algunos intentaron amedrentarlo, poniéndole lo numerosos que eran los romanos: "*Tanto mejor, contestó Alarico, cuanto más apretada la hierba, más fácil segarla*".

8. — Atila y los Hunos

La invasión más terrible fue la de los *Hunos*, tribus nómadas y feroces, originarios del Asia de donde habían venido hacia fines del siglo IV y establecidos desde entonces en las llanuras del Danubio.

En 440 tenían por Jefe a *Atila*, (1) el que fundó un vasto imperio que iba del Báltico al Ural y del Danubio al Rín; pensó luego invadir el imperio de Oriente para atacar después al Occidente.

Había recibido de Teodosio II el título de *Jefe de las milicias* y un tributo disimulado con el nombre de sueldo. En 450 el emperador *Marciano* negó el tributo: "Oro tengo para mis amigos, había dicho, y hierro para mis enemigos".

Atila resolvió arrojarse sobre las Galias. Tal era el terror causado por su ejército que no encontró resistencia ninguna. Asoló a Metz, Reims, Langres y otras ciudades y vino a atacar a *Orleáns*.

Los habitantes de París querían huir: una joven, *santa Genoveva*, los alentó, les disuadió de su proyecto ofreciéndoles que Atila no atacaría su ciudad, lo que, en efecto sucedió.

Ya Orleáns iba a rendirse, cuando las oraciones de su anciano obispo *san Aniano* salvaron la ciudad. De repente se presentó un ejército romano, el que obligó al bárbaro a levantar el sitio y a salir en dirección a los *Campos cataláunicos*. Allí fue vencido Atila, no sin conservar todo su botín y se batió en retirada hacia el Rín (2) (451).

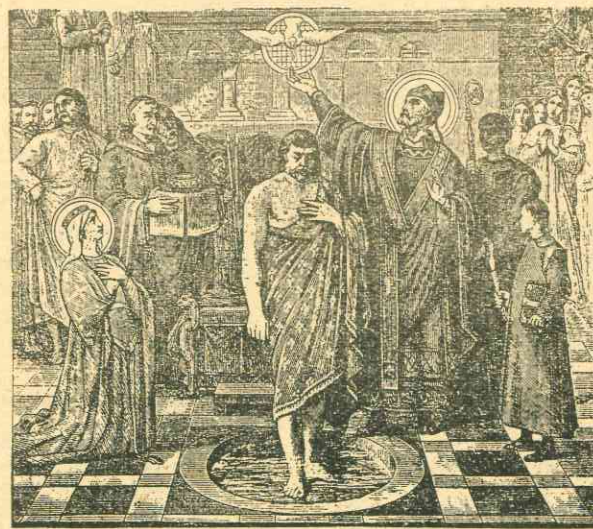
(1). — Atila vivía en un palacio de madera; mientras los nobles —si así puede decirse del pueblo bárbaro por antonomasia— comían en vajillas de oro, él comía en vajilla de madera. Su ancho pecho, cabeza enorme, ojos pequeños y brillantes, color negrusco y aspecto feroz, infundían terror. Era un hombre nacido para el pillaje del mundo y atemorizar la tierra". Los súbditos eran dignos de tal amo: siempre a caballo, los hunos se alimentaban con carne cruda que mantenían en el lomo de la bestia debajo de su silla de montar.

En esta retirada pasó por *Troyes*. Le salió al encuentro el Obispo san Lope: "¿Quién eres tú?" preguntó al bárbaro. —"Soy el azote de Dios", contestó Atila, quien gustaba que así lo llamaran—. "Pues, si eres el azote de Dios, repuso el Obispo, Dios te prohíbe hacer daño a los habitantes de esta ciudad". Atila se retiró, rogando al Obispo lo acompañara hasta el Rín, a manera de rehén y para defenderse del encono de las poblaciones.

Al año siguiente bajó a invadir la Italia: le salió al encuentro el Papa *san León*, quien salvó una vez más a Roma. Vuelto a Hungría, murió Atila, sin haber fundado nada estable. De los Hunos, quedó tan sólo el recuerdo de sus crueldades y de las ruinas que causaron.

9. — Los Francos

Los Francos parecían los más débiles y eran los menos numerosos de las tribus germanas: divididos en *Salios*, establecidos en la región del Ysel, río tributario del Rín y en *Ripuarios*, que se habían quedado por ambos lados



Bautismo de Clodoveo

El Obispo San Remigio recibe del cielo la Santa Ampolla, vasito que contenía el óleo milagroso con el que ungiéron más tarde los Reyes de Francia. Profanada en 1793, personas piadosas lograron salvar algunos fragmentos del bálsamo que se mezclaron luego con el Santo Crisma y que sirvieron a la consagración del último Rey de Francia, Carlos X, en 1825.

del Rín, en la región de Colonia, habían dejado pasar las grandes invasiones. Su primera capital fue *Tournai*, y no fue sino después de 428 cuando empezaron a moverse hacia el sur, al mando de su rey *Meroveo*.

10. — Historia de Clodoveo

Clodoveo, hijo de *Childerico*, tenía 15 años, cuando en 481 fue elevado sobre el *pavés* (1). Ambicioso y dotado de genio político, formó el proyecto de conquistar toda la Galia.

Atacó primero el jefe galorromano *Siagrio*, lo venció y trasladó su capital a *Soissons*. (486).

Aunque pagano, respetaba a los obispos y, en 493 casó con una princesa católica llamada *Clotilde*, sobrina del rey de los borgoñones. En 496, los Alemanes pasaron el Rín en són de nueva invasión; Clodoveo les salió al encuentro e iban cediendo los Francos, cuando acordándose de las exhortaciones de *Clotilde* el jefe franco invocó a Cristo: "*Jesucristo, de quien Clotilde dice ser Dios, te invoco; dame la victoria y creeré en Ti*".

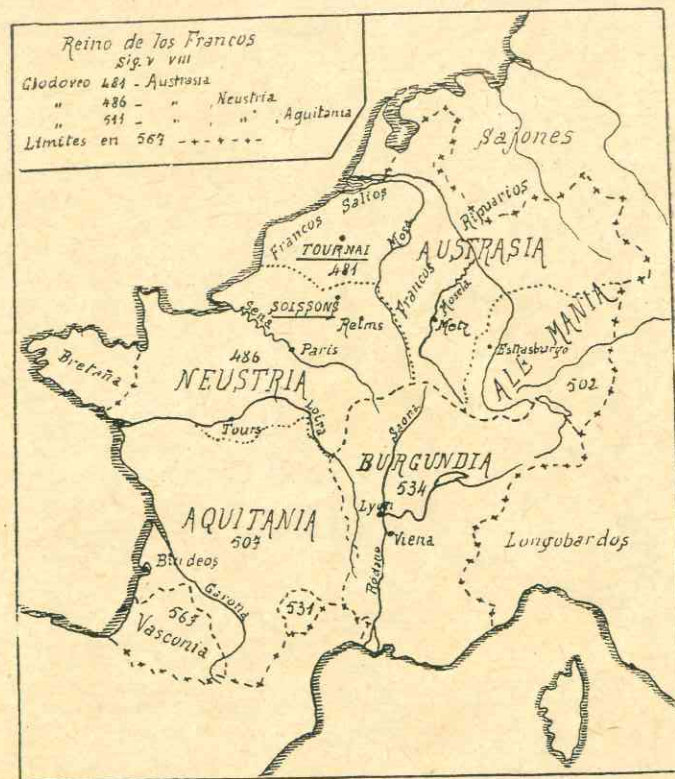
Vencedor, Clodoveo cumplió su palabra: fue bautizado en Reims, por el Obispo *san Remigio* el 25 de Diciembre de 496. Con él, recibieron el bautismo tres mil guerreros suyos. (2).

El bautismo de Clodoveo, único rey católico entre los bárbaros, hizo de él el jefe nato de los católicos de toda la Galia: en su propio reino acabó de verificar la unión entre las dos razas, franca y romana. En el resto del país, los obispos perseguidos por los arrianos volvieron los ojos hacia él. Así venció fácilmente al rey de los borgoñones y al rey godo *Alarico II*. Con el primero hizo un tratado de alianza, a ruegos de los obispos (3); con su propia ma-

- (1). — El *pavés* era un escudo grande sobre el cual subía el nuevo rey y cuatro guerreros le llevaban a hombros al rededor del campamento para que el pueblo lo aclamara.
- (2). — Conocidos son los rasgos más hermosos del bautismo de Clodoveo. Como el Obispo *san Remigio* le narraba la Pasión del Salvador: "*¡Oh, si hubiese estado allá con mis Francos!*", exclamó el rey empuñando su francisca, segur de los Francos. Al penetrar en la iglesia y verla espléndidamente adornada: "*Padre mío, dijo a san Remigio, será este el reino del cielo de que me hablaste?*" — "*No, hijo mío, respondía el obispo, es sólo el camino*". — Y al momento del bautismo: "*Baja la cabeza, dulce Sicambro, le dijo san Remigio, adora lo que has quemado y quema lo que has adorado*". La víspera de aquel gran día el santo Obispo de Reims, iluminado de lo alto, le había anunciado las grandezas futuras del reino franco "*predestinado a ser la defensa de la Iglesia romana, que ha de durar hasta el fin de los tiempos, victorioso mientras fiel a su fe romana, rudamente castigado cuantas veces sea infiel a su vocación*".
- (3). — "*¿Por qué no desarmáis al rey de los francos?* decía *Gondebaldo* a los obispos a quienes había perseguido; *la fe verdadera no conviene con el deseo del bien ajeno*.

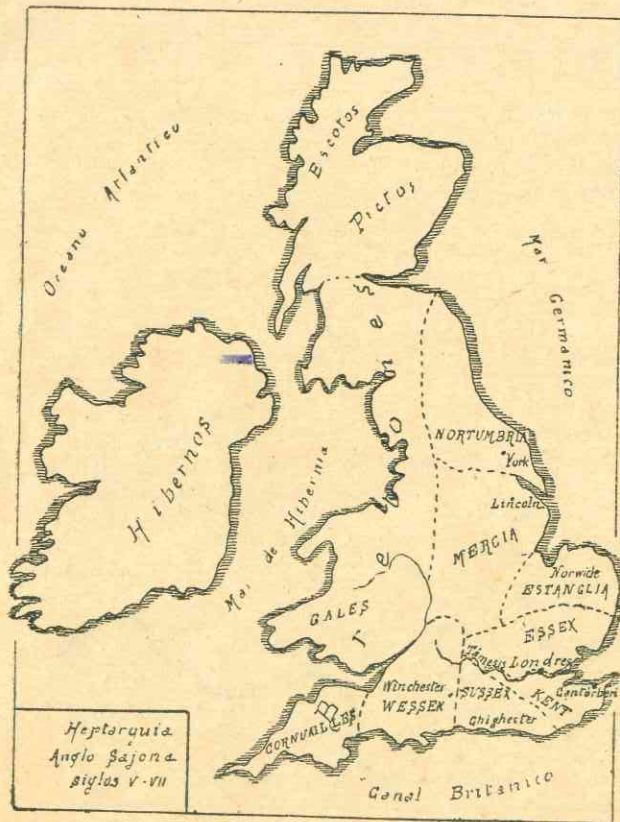
no había muerto al rey de los Godos y desde aquel día los Godos de España no conservaron en las Galias sino la antigua *Narbonesa*.

De vuelta de su expedición contra *Alarico II*, recibió Clodoveo del emperador de Oriente los títulos de *Patricio* y de *Cónsul*, lo que era como la consagración legal de sus conquistas.



Clodoveo murió en 511. Fue el verdadero fundador del reino de los Francos, origen de la Francia actual: logró reunir en cuerpo de nación las tribus francas dispersas y los antiguos galorromanos; procuró enmendar la legislación franca y penetrarla del Evangelio; y si bien el bárbaro no desapareció del todo en él, no por eso dejó de merecer la gratitud de la Iglesia y de sus pueblos, el jefe que hizo escribir, como preámbulo de la *Ley sálica* c

Código de los Francos, esta sublime invocación a Cristo: "¡Viva Cristo amigo de los Francos! Guarde El sus reinos y llene sus jefes de la luz de la gracia. Proteja sus ejércitos y déles signos que atestigüen su fe. Dirija el Señor Jesucristo en los caminos de la piedad los reinados de quienes gobiernan".



11. — Los Bárbaros en Italia

En 493, con autorización del emperador de Oriente, el rey de los Ostrogodos —Godos del este— Teodorico conquistó a Italia, y le dio treinta y tres años de tranquilidad. Fue Teodorico uno de los reyes bárbaros más poderosos y más ricos; quiso remedar a los emperadores roma-

nos, pero no fundó nada: a su muerte se precipitó la decadencia de Italia.

A fines del siglo VI aparecieron otros bárbaros, los Longobardos, que se apoderaron de casi toda Italia. Los Lombardos, como también los llaman, se convirtieron al cristianismo y su reino brilló algún tiempo hasta cuando sus reyes quisieron hostigar a los Romanos Pontífices, quienes habían procurado hasta entonces la independencia de Roma. Los Papas llamaron en su auxilio a los reyes francos y Carlomagno puso fin al reino lombardo, en 774.

12. — Gran Bretaña — Los Anglosajones

Aunque protegida por el mar, la Bretaña —hoy Inglaterra— se vio invadida por dos pueblos germanos, los Anglos y los Sajones. Sus jefes Hengist y Horsa los llevaron allá hacia el año de 455 y establecieron siete reinos pequeños que formaron lo que se llama la Heptarquía. Los Anglos, originarios de Jutlandia fundaron tres de esos reinos hacia el norte, mientras los Sajones se establecían en el sur.

La población primitiva, los Bretones, se refugiaron al Oeste, en el país de Gales, mientras Irlanda y Escocia, país de montañeses temibles, quedaban independientes.

Pronto la parte invadida tomó el nombre "tierra de los Anglos" o Inglaterra. A fines del siglo VI, los anglosajones abrazaron la fe católica y desde entonces la Iglesia trabajó en la fusión de las razas y en la unidad de la nación, como ya lo había hecho con éxito en Francia y en España.

RESUMEN

a) Los Bárbaros poblaron el norte de Europa y el Asia, más allá de las fronteras del imperio. Perteneían a tres razas principales.

1º Los Germanos, de raza indoeuropea, los arios como dicen hoy. Entre ellos se distinguían los Sajones, los Francos, los Vándalos y los Visigodos.

2º Los Tártaros, asiáticos de raza amarilla, representados por los Hunos y más tarde por los Húngaros.

3º Los Eslavos, también blancos y entre ellos los Polacos, Servios y más tarde Rusos.

b) Los Germanos vivían en pequeñas aldeas; traían costumbres de libertad, de fidelidad a sus jefes y un gran sentimiento religioso: su religión era esencialmente guerrera. La guerra y la caza eran la única ocupación de los hombres útiles.

c) *Una Invasión pacífica precedió las invasiones propiamente dichas: los bárbaros no pedían sino tierras al imperio, ofreciéndole el concurso de sus brazos. Desde el segundo siglo los romanos habían confiado a los Francos la guarda de sus fronteras.*

d) *La Gran invasión tuvo lugar en 406. Los Vándalos, Suevos y Alanos asolaron la Galia y se fijaron en España. Los Vándalos pasaron al Africa perseguidos por los visigodos. Dueños del norte del Africa, se dirigieron a Roma y la saquearon.*

e) *Los Visigodos, al mando de su rey Alarico, tomaron y saquearon a Roma en 410; pasaron luego a establecerse en el Sur de las Galias y Norte de España, fundando el reino visigodo, cuyo primer rey fue Ataúlfo. Sus sucesores arrojaron a los demás pueblos bárbaros establecidos en España. Recaredo, uno de sus reyes abjuró el arrianismo en 589 y fue uno de los reyes más importantes de la España visigoda, que duró hasta la invasión árabe en 711.*

f) *Los Hunos, al mando de Atila, el "Azote de Dios", como se llamaba, invadieron y asolaron parte de las Galias en 450. Fueron vencidos en los Campos cataláunicos en 451; al siguiente año, el Papa san León salvó a Italia. A la muerte de Atila, su imperio que ocupaba toda la actual Rusia y el valle del Danubio, desapareció.*

g) *Los Francos, ya establecidos en las fronteras del norte del imperio en calidad de auxiliares del imperio, empezaron a moverse desde 428 con su rey Meroveo. Se establecieron en la cuenca del Sena respetando a los antiguos habitantes. Su rey más importante fue Clodoveo, quien recibió el bautismo en Reims, en 496 de manos de san Remigio. Su reino fue el primero entre los reinos bárbaros en convertirse a la fe católica. Clodoveo fue el verdadero fundador del reino de los Francos y reunió bajo su cetro casi toda la antigua Galia y parte de Germania.*

LECTURA

La Ley Sálica

Cada uno de los pueblos bárbaros que se establecieron en las Galias tenía sus costumbres cuyo conjunto formaba su ley nacional, la que se transmitía de memoria. Aquellas leyes no fueron escritas sino después del establecimiento en sus nuevas tierras. La más famosa fue la *Ley Sálica* o ley de los Salios.

"La nación de los Francos, leemos en su preámbulo redactado en tiempo de Clodoveo, corregido por Dagoberto I y Carlomagno, *ilustre, teniendo a Dios por Fundador, fuerte en las armas, firme en la paz, profunda en el consejo, noble y sana de cuerpo, de belleza singular, atrevida, ágil y ruda en el combate, poco ha convertida a la fe católica, libre de herejía, cuando estaba aún con una creencia bárbara, buscando la justicia, con la inspiración de Dios se dictó la ley sálica por los jefes, que entonces mandaban...*

Y luego de decirnos cómo fue redactada la ley, sigue: *Cuando, Dios mediante, Clodoveo el Cabelludo, el hermoso e ilustre rey de los Francos hubo recibido el bautismo católico, el primero de todos, todo cuanto en este pacto fue juzgado poco conveniente fue enmendado por los ilustres reyes Clotario, Childeberto y Clotario, y así se decretó lo que sigue: ¡Viva Cristo, amigo de los Francos! Guarde sus reinos y llene sus jefes de la luz de la gracia!... Dirige el Señor Jesucristo en los caminos de la piedad los reinados de quienes gobiernan.*

Lo que sigue es a la vez un código civil y un código penal. Allí aparecen las diversas clases de tierras; 1º las *tierras romanas*, de los antiguos habitantes, sujetas al tributo; 2º los *alodios* o tierras exentas de impuestos, cuyos dueños debían el servicio militar y 3º los *beneficios*, tierras adjudicadas a los *leudes*, según voluntad del rey.

Los alodios, por lo mismo que exigían el servicio personal, no podían ser heredados por mujeres: "La tierra sálica no puede transmitirse a mujer y la heredad debe pasar a las manos de los hombres". No deja de llamar la atención el hecho de que en los momentos más solemnes de su historia, Francia ha consultado siempre la vieja ley bárbara y por una anomalía que no tiene explicación aparente, ninguna mujer ha podido sentarse en el trono. Anomalía tanto más curiosa cuanto que la misma ley sálica reconoce a la mujer pleno dominio de sus propios bienes y de su persona.

El viejo código bárbaro demuestra en más de un lugar la delicadeza de los Francos: reprime duramente la calumnia; castiga la muerte de un niño tres veces más que la de un hombre.

Rara vez los crímenes se castigan con la muerte. El culpable se rescataba pagando una multa al rey y el *werhged* —dinero de la guerra— a los deudos del muerto. Así el matador de un Franco debía pagar 200 *sueldos de oro* —\$ 400 oro—; el de un Obispo 600 *sueldos*; la misma en cuadrilla 1800 *sueldos*, etc. . .

El ladrón de un arma a quien no tenía más, debía restituir siete veces lo robado.

Marigny, *La vraie Histoire de France*.

CAPITULO II — EL IMPERIO DE ORIENTE

CUADRO SINOPTICO

La HISTORIA DEL IMPERIO DE ORIENTE, puede comprenderse en las tres fases siguientes.

En la primera fase los emperadores se distinguen por su molice y crueldad y por su culpable protección de las herejías. Sólo entre ellos sobresale *Marciano* (450-457), quien se niega a pagar tributo a Atila y devuelve la paz a la Iglesia en el Concilio de Calcedonia (451).

En la Segunda fase, el Imperio tiene un siglo de gloria y sobresalen:

- a **Justiniano I 518-527** { antiguo pastor, originario de Tracia, compra la púrpura a sus compañeros de la guardia imperial; fue buen gobernante y enérgico.
- b **Justiniano, 527-565, notable por sus guerras, sus construcciones y su obra legislativa** { emprende verdaderas cruzadas contra los bárbaros arrianos; su general *Belisario* vence a los Vándalos y pone fin a su reino en 534; el sucesor de Belisario, *Narses*, reconquista la Italia, en 552; edifica grandes monumentos, entre ellos la Catedral de Constantinopla, *Santa Sofía*, hoy convertida en mezquita. compendia el derecho romano; hace publicar el *Digesto*, llamado también *Pandectas* y un como manual de derecho, llamado *Institutas*.
- c **Heraclio 610-640** { vence a *Cosroes II*, rey de Persia, en 627. procura al imperio sus últimos días de gloria, pero vuelve a entrometerse en querellas teológicas.

En la tercera fase, el trono se ve inundado de sangre, rodeado de infamias y de traiciones; la mayor parte de los emperadores se entretienen en disputas teológicas.

- a) la dinastía *Isauriana* baña el imperio en sangre con motivo de la herejía iconoclasta durante 70 años (717-787).
 - b) el *cisma de Oriente*, causado por el desprecio con que los Griegos miraban a Roma vencida por los bárbaros, por su espíritu de disputa y la intrusión de los emperadores, hizo que el Occidente se desinteresase del Imperio Griego, rudamente atacado por los Turcos.
- Los Bizantinos { conservaron el *derecho romano*, base de los códigos modernos; fueron los bibliotecarios del *género humano*; crearon una de las formas arquitectónicas: el *estilo bizantino*; dieron a los pueblos eslavos su *religión*, su *escritura* y su *arte*. Desgraciadamente esa civilización fue mezclada con todas las herejías que tenían su asiento en Bizancio.

El Imperio griego fue destruido por *Mohamed II*, en 1453.

1. — Reseña General

Destruído el *Imperio de Occidente* en 476, por los *Héruulos* los más débiles de los invasores, quedaba en pie el de *Oriente*, cuyo exterior cubría no poca debilidad y no menos lunares y vicios.

Subsistía la fuerte organización que Diocleciano había dado al imperio en 288; los recuerdos de la grandeza y poderío de Roma eran aún muy recientes: ahí estaba su fuerza. Pero tenía dos vicios, de los que jamás se había de curar, a saber, las intrigas palaciegas y las querellas religiosas: ahí estaba su debilidad.

A la verdad tuvo unos pocos emperadores notables, entre ellos *Justiniano* y *Heraclio*, pero la gran mayoría fueron insignificantes, cuando no causantes de las revueltas. Prestó el Imperio de Oriente señalados servicios a la civilización europea pero, a pesar de sus servicios su larga existencia de nueve siglos fue una larguísima agonía y a la postre, una franca decadencia.

Se le llamó también *Imperio Bizantino* porque Constantinopla se llamaba *Bizancio*, de donde ha venido la palabra *bizantinismo* para designar discusiones fútiles e intempestivas; se le denominó *Bajo Imperio* para significar la decadencia a la que había llegado con su vida de bajas intrigas.

En 1453, el sultán de los Turcos Otomanos, *Mohamed II*, tomó a Constantinopla y puso fin al Imperio de Oriente.

2. — Justiniano 527-565

Fue el más grande de los emperadores de Oriente y levantó por un momento el Imperio. Sobrino de *Justiniano I*, ignorante pastor de la Tracia, quien había comprado la púrpura imperial, recibió esmerada educación y, una vez emperador, desplegó una actividad infatigable. Vanidoso, desconfiado hasta sospechar de sus más fieles servidores, poco escrupuloso en los medios para hacerse a dinero, vacilante en las horas críticas (1), fue admirablemente se-

(1). — En los primeros años de su reinado, estalló en el Circo de Constantinopla una formidable rebelión, motivada por una supuesta parcialidad del emperador a favor del partido de los *azules*: se disputaban el triunfo en las carreras del circo dos bandos, los *verdes* y los *azules*, así llamados por el color de su vestido. Quería huir Justiniano: "*Huye, César*, le dijo Teodora, *tiénese dinero*."

cundado por su mujer, *Teodora* y por sus generales *Belisario* y *Narses*.



El Emperador Justiniano
Mosaico de la iglesia de
San Vital de Ravena. El
emperador ofrece presen-
tes a la iglesia.

ta aún, que “*en vez de descansar en la mampostería, dice un contemporáneo, parece suspendida del cielo con una cadena de oro*”; una decoración de una magnificencia insólita; inmensos mosaicos con fondo de oro; columnas de pórfido y de mármol verde; todo eso y mucho más fue Santa Sofía. Al inaugurar el templo, Justiniano, deslumbrado, exclamó: “*Gloria a Dios, que me ha hecho digno de cumplir tal obra! Salomón, te he vencido!*”

Otra obra que hizo inmortal el nombre de Justiniano, fue su obra legislativa. Para facilitar el estudio del derecho y permitir a los jueces impartir justicia según “*leyes*

están listos los barcos, libre está el mar; me quedo yo, pues la púrpura es la mejor mortaja”. Reconfortado Justiniano por esta respuesta, llamó a su general *Belisario*, quien sacó una atroz venganza de la revuelta: 30.000 cadáveres quedaron en el Circo. *Teodora* había sido actriz e hija de un guardián de osos en el Anfiteatro y su coronación tuvo sabor a escándalo. Era una mujer de alma templada.

ciertas e indiscutibles”, el emperador hizo compilar los textos, clasificarlos y hacerlos concordar, esto es, eliminar las contradicciones. En cuatro meses el jurisperito *Triboniano* redactó el *Código Justiniano*, en 528 y, ayudado por comisiones de juriconsultos publicó el *Digesto* o *pan-dectas* (1), recopilación bastante confusa de innumerables citas, a manera de glosa del *Código*. A esto se le agregaron las *Novelas*, colección de las leyes del propio Justiniano. Finalmente las *Instituta* —Instituciones— vinieron a ser un como manual para los estudiantes deseosos de estudiar el derecho.

Entre otros méritos, las obras de Justiniano tienen el de dar carácter cristiano a la vieja legislación romana.

Desgraciadamente el esplendor del reinado de Justiniano disimulaba muchas miserias: la corte era un foco de intrigas y de corrupción. Tantos gastos arruinaron a un pueblo oprimido hasta el último límite, y Justiniano murió en 565, odiado, dejando engrandecido el imperio, pero empobrecido en hombres y en dinero.

3. — Heraclio 610-641

El más glorioso de los emperadores bizantinos después de Justiniano, fue *Heraclio*, quien dio al imperio sus últimos días de gloria. Vencedor repetidas veces de los Persas, recobró de *Cósroes II*, el madero de la Cruz que, 14 años antes, los soldados de este príncipe habían llevado a Persia. Pero ya, en los días de Heraclio, se levantaba un pueblo, los *Arabes* que, bien pronto, debía conquistar las más valiosas provincias del Imperio bizantino.

4. — Algunos hechos

Ya desde los tiempos de Justiniano y aun antes, los emperadores de *Bizancio* pretendían a la hegemonía religiosa. *Heraclio*, en medio de sus hechos gloriosos, había turbado la Iglesia con vanas discusiones teológicas. Después de él, los emperadores de la dinastía isauriana, influidos por el Islam, movieron guerra a las imágenes de los

(1). — *Digesto*, del verbo latino *digerere*, ordenar, clasificar. Se llaman *Digesto* los libros de derecho por estar ordenados en *libros, títulos, párrafos*. *Pandectas*, de dos palabras griegas que significan *colección universal*.

santos; con motivo de esa herejía llamada de los *Iconoclastas* —los que rompen imágenes— bañaron el imperio en sangre durante unos 70 años. Por eso mismo perdieron sus posesiones en Italia en tiempo de *Constantino IV*.

Bajo la dinastía *macedonia* (867-1057), el Imperio Bizantino recobró nuevo vigor. Los emperadores lucharon con ventaja contra el Islam y libertaron el Asia Menor del yu-



Santa Sofía de Constantinopla

Vista exterior actual; la antigua iglesia aparece rodeada de edificios parásitos que la rodean y con los cuatro minaretes construidos por los turcos cuando Santa Sofía fue transformada en mezquita.

go musulmán. Fue cuando la civilización y la fe griega penetraron en Bulgaria, Servia y lo que más tarde sería Rusia. También fue la época de la rebelión de los patriarcas de Constantinopla contra Roma y, en sus últimos años —1054— se consumó el cisma que aún perdura.

Los *Comnenos* presenciaron y, a veces, estorbaron las Cruzadas; vieron el establecimiento del efímero *Imperio Latino* de Constantinopla (1204-1261).

Bizancio estaba herida de muerte; vivió todavía unos dos siglos, entregada a miserables querellas, hasta cuando los Turcos tomaron por asalto la ciudad, en 1453.

5. — Lo que debe la Civilización a los Bizantinos

El *Bajo Imperio* no fue únicamente una serie de sangrientas intrigas, de traiciones e infamias; no toda su vida fueron necias disputas teológicas. En medio de sus horrores y de su lenta agonía, no dejó de prestar notorios servicios a la civilización. Ya vimos la espléndida obra legislativa de Justiniano; resguardados de las invasiones de los bárbaros, los bizantinos conservaron el tesoro intelectual de Grecia y de Roma y merecieron el título de *Bibliotecarios del Género humano*. Sus arquitectos idearon el orden llamado de ellos *bizantino*, cuyos ejemplares se conservan en diversas ciudades italianas. Bastaría *Santa Sofía*, aún mutilada por el fanatismo turco para darles una gloria inmortal.

Finalmente, el imperio griego educó a los pueblos europeos de raza eslava, si bien, con la civilización y la religión, los inficionó con el virus del Cisma de Focio y los ha dejado en un estado de inferioridad moral, producido por este mismo cisma.

RESUMEN

a) *El imperio de Oriente por estar fuera del camino de las invasiones pudo subsistir largos siglos, después de la destrucción del imperio de Occidente en 476.*

b) *Justiniano (527-565) fue el más grande de los emperadores de Oriente. Secundado por su general, el célebre Belisario, reconquistó el norte de Africa sobre los Vándalos y arrebató Italia a los Ostrogodos. Hasta pudo reconquistar algunas plazas del sur de España.*

Los códigos que encargó recopilar a hábiles jurisperitos, han quedado como su mayor timbre de gloria.

Después de su muerte, comienza la decadencia del imperio bizantino.

c) *Los emperadores, sin prestigio, abandonan el poder a sus favoritos. Se mezclan en guerrillas teológicas; así en 718, León III, el Isaurio, desencadena una persecución sangrienta y una guerra civil de más de un siglo, prohibiendo el culto de las imágenes. Más tarde, en el siglo XI la Iglesia griega se separa de la Iglesia latina y comienza lo que se ha llamado el Cisma de Oriente, que perdura aún.*

d) *Bibliotecarios del género humano fueron los bizantinos, por haber conservado las numerosísimas obras literarias y artísticas de la antigüedad. Conservaron el derecho romano, base de los códigos modernos y crearon una de las formas arquitectónicas, el estilo bizantino.*

CAPITULO III — EL ISLAMISMO

CUADRO SINOPTICO

EL ISLAMISMO, que dio origen a la INVASION ARABE, nos presenta la Historia particular:

1º de Mahoma 570-632	ofrecen a los pueblos vecinos	{	El Corán: si lo admiten serán iguales a los creyentes;
			el tributo: si consienten, serán súbditos;
			la espada: para destruir a quienes resistieran.
2º de las Conquistas Arabes:	por el fanatismo conquistan	{	La Siria, la Persia, el Egipto, en Alejandria (640).
3º de los dos Califatos de	Córdoba con los restos de los Omniadas 754-1492	{	cuyo único vástago era Abderramán.
			los sucesores de Abderramán
La Civilización Árabe	Los Arabes tomaron	{	fue tomada de los Griegos, Indos y Chinos;
			de los Griegos: las matemáticas, la física, la filosofía y la medicina; de los Indos, la aritmética y el álgebra; de los Chinos: el papel, la pólvora y la brújula.

1. — Los Arabes

En la península arábica vivían tribus que decían ser descendientes de Abraham por Agar e Ismael, tribus de raza semítica, en parte sedentarias, en parte nómadas: eran los *Arabes*.

Agricultores y pastores, comerciaban por caravanas con sus camellos a los que llamaban *naves del desierto*.

Creían en un Dios supremo, *Allah*, pero juntamente con él adoraban los ídolos —360— colocados en su templo nacional de la *Kaaba*, alrededor de la *pedra negra* (1).

Las costumbres de los árabes eran a la vez groseras y delicadas: enterraban vivas las niñas recién nacidas y perdonaban al enemigo sin armas; eran borrachos y disolutos, pero muy hospitalarios y de gran lealtad en guardar su palabra.

2. — Mahoma

571-632. Nació *Mahoma* o mejor *Mohamed*, en la Meca, de la tribu de los *coreixistas* (2). Huérfano desde temprana edad, tuvo que dedicarse al oficio de pastor para vivir. Luego condujo las caravanas de una rica viuda, llamada *Jádicha*.

A los cuarenta años se dio a la tarea de predicar una *nueva religión* después de una pretendida visión que hubiera tenido. Empezó por atacar la idolatría, lo que le valió el odio de los de La Meca: fue injuriado y amenazado con la muerte y tuvo que huir el 15 de julio del año 622. A este día corresponde la *hégira* o día de la huida, que comienza la era de los musulmanes y el punto de partida que ellos tienen para computar los años.

Mahoma se refugió en *Yatreb*, llamada después *Medina*, o lo que es lo mismo *la ciudad del profeta*. Allí predicó su nueva doctrina, llamada *Islam* o sea *abandono y sumisión a la voluntad de Dios*; sin mucho trabajo se logró la voluntad de algunas tribus, a las que pronto predicó la

- (1). — La *Kaaba* es un pequeño templo de unos 10 metros de lado, en medio de una plaza espaciosa circuida de pórticos. Encierra un pozo que dicen ser el que un ángel indicó a Agar y a Ismael cuando, muertos de sed, iban por el desierto. Guarda también una piedra negra, traída del cielo, dizque por el ángel Gabriel: era blanca la piedra, pero cuentan que los besos de los hombres pecadores la volvieron negra.
- (2). — Los *coreixistas* eran los descendientes de Coreish, el hijo más ilustre de Ismael, el mismo hijo de Abraham.

guerra santa contra los infieles de La Meca y, al cabo de ocho años, en 530, entró victorioso en la Kaaba, donde, con su propio bastón, derribó los ídolos. Dos años después murió en Medina.

3. — La Doctrina de Mahoma

La doctrina de Mahoma está contenida en el *Al-Corán* o simplemente *Corán* (1). Es una mezcla de cristianismo y de judaísmo.

Los artículos de fe se reducen a la creencia en un solo Dios omnipotente, *Allah*, cuyo profeta es Mahoma; en la inmortalidad del alma y resurrección de los muertos; en un infierno eterno para los *infieles* (2) y en un paraíso donde los placeres sensuales se juntan con la visión de Dios.

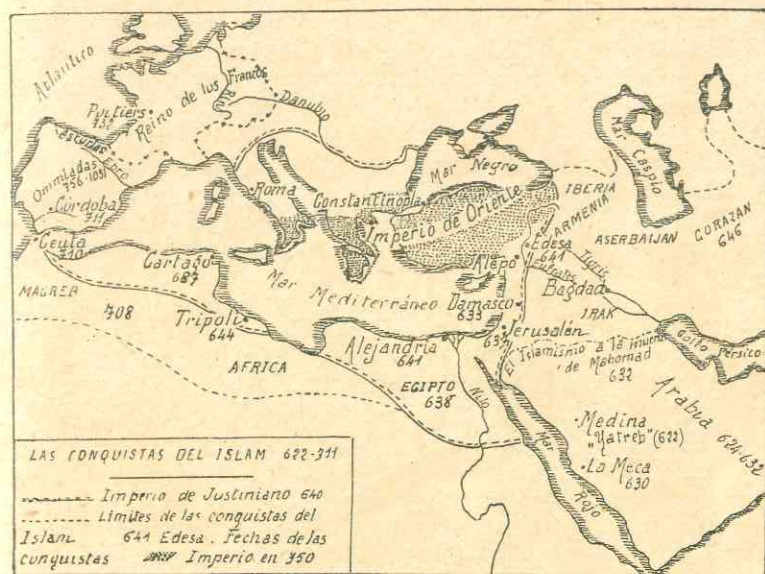
Cinco veces al día, la oración; *abluciones* antes de cada oración; el *ayuno del Ramadán* (3); una peregrinación en la vida a la Kaaba, tales son las prácticas del culto musulmán.

Los musulmanes deben ser humanos y justos entre ellos, deben dar limosnas abundantes a los pobres. Mezclados con estos preceptos van excitaciones a la venganza, a las pasiones más bajas, a la poligamia. Más que todo, el Corán infunde en los musulmanes un proselitismo fanático, haciéndoles un precepto el propagar sus doctrinas con las armas y el *exterminar a los infieles*. A éstos se les debía ofrecer el Corán, si querían abrazar la nueva religión; si no, se les debía humillar e imponer el *tributo* y en caso de no sujetarse, el exterminio.

4. — Las Primeras Conquistas Arabes

Muerto Mahoma y proclamado *Califa* o *vicario del profeta Abri-Becher* su cuñado, se dio principio a la guerra santa. Comenzaron los árabes por la conquista de la Siria.

- (1). — Sujeto a crisis nerviosas, Mahoma iba dictando sin orden lo que creía ser sus revelaciones; sus servidores recogían las frases del profeta en papeletas, pedazos de pergamino, hojas de palmera y hasta en huesos de camellos. Muerto Mahoma, recogieron esos fragmentos sin orden y con ellos formaron el Corán.
- (2). — Infieles son para Mahoma todos aquellos que rehusaron creer en su predicación.
- (3). — En los 30 días del Ramadán, los musulmanes guardan la más absoluta abstinencia desde la salida hasta la puesta del sol; pero en compensación las noches se vuelven verdaderas orgías



Omar, sucesor de Abri-Becher terminó la conquista de la *Palestina* y del *Egipto*. Se le vio entrar en *Jerusalén*, montado en su camello rubio, llevando trigo, dátiles y una odra de agua. La ciudad de *Aleandría* le opuso resistencia: la tomó por la fuerza y mandó que quemaran la *Biblioteca* (1).

Y mientras unos se regaban por el Oeste, otros conquistaban la *Persia* y el *Turkestán* en el Este.

5. — Los Ommiadas

No tardaron en nacer rivalidades entre los diversos jefes. *Alí*, el último califa de la familia de Mahoma fue asesinado y *Moawiah*, su rival y de una familia enemiga del profeta, fundó la dinastía de los *Ommiadas* y llevó su capital a *Damasco*. Desde esta ciudad continuaron las conquistas y las llevaron hasta el *Indo* y, si bien nada lograron contra *Constantinopla*, se hicieron dueños del

- (1). — "Si contienen libros parecidos al Corán, hublera dicho Omar, son útiles; si le son opuestos, son perversos: en ambos casos merecen el fuego".

Africa del Norte, a pesar de la enérgica resistencia de los *Berberiscos* (1). Y, en 708, no le quedaba al imperio bizantino sino *Ceuta*, defendida por el Conde Julián. La conversión de los Berberiscos al Islamismo afianzó la conquista y permitió a los Arabes mirar hacia España.

El Conde Julián, enemigo de *Rodrigo*, rey de los Godos, facilitó a Tarik, jefe árabe, el paso del estrecho que tomó desde entonces el nombre de *Gibal-al-Tarik*, montaña de Tarik o *Gibraltar*, y en 711, la batalla del *Guadalete* donde vencieron los árabes les abrió las puertas de la península. Ocho días duró la batalla, nada se supo del rey D. Rodrigo, cuyo cadáver no apareció por ninguna parte y el resto de las huestes cristianas pudieron refugiarse en las Asturias, bajo la conducta de D. Pelayo.

No contentos con esto, los Arabes pasaron los Pirineos, invadieron el sur de las Galias y se adelantaron hasta el corazón de Aquitania. El Duque de Austrasia *Carlos* llamado después *Martel*, salvó la cristiandad en la jornada de *Poitiers*. Con su propia mano Carlos Martel mató al emir *Ab-del-Ramán* y las huestes musulmanas retrocedieron hasta los Pirineos, no conservando sino la Norbonesa que les fue arrebatada en 759.

Los Omníadas desaparecieron en 750, cuando *Abdul Abbas*, de la familia de Mahoma, sacó venganza de la muerte de Alí e hizo matar a 80 príncipes de aquella familia. Sólo escapó *Abderramán*, que vino a reinar en Córdoba.

6. — Los dos Califatos — Bagdad

Con el advenimiento de los *Abassidas*, comienza la división del imperio Árabe. En *Bagdad* reinan los descendientes de Mahoma: el más glorioso de ellos fue *Arún-al-Raschid*, llamado el Justo, quien hizo temblar al imperio bizantino y mantuvo relaciones con Carlomagno. Hacia el siglo X, ejercían ya el poder en Bagdad los *Turcos Seldjúcidas*.

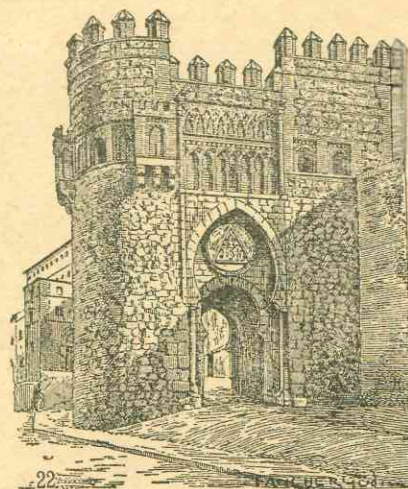
Córdoba

El verdadero imperio Árabe fue el de *Córdoba*. En tres años los Arabes habían conquistado toda España,

(1). — Los *Berberiscos* eran los antiguos habitantes del Africa, antes de la conquista romana: *Númidas*, *Moriscos*, *Púnicos* o *Cartagineses*.

menos las Asturias. Dejaron a los habitantes su religión exigiéndoles el pago de tributos; llegaron a compenetrarse las religiones y razas y de ahí aparecieron los *mozárabes* o cristianos residentes en la morería y los *mudéjares*, árabes residentes entre los cristianos.

Entre los califas más notables figura *Abderramán III*, que reinó cincuenta años, de 912 a 962, cuya amistad buscaban los reyes de Europa y que hizo de Córdoba una verdadera maravilla con sus mezquitas (1), palacios y jardines.



La Puerta del Sol, en Toledo
Construcción árabe.

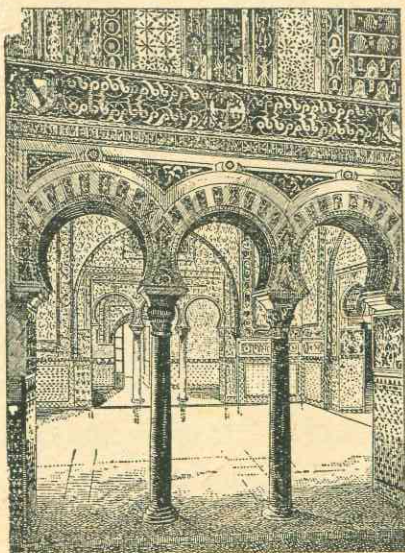
No le fue inferior en gloria *Hixem*, uno de sus sucesores —796 a 1013—, más por su favorito *Almanzor* que por sus propios hechos. *Almanzor* fue el tipo del jefe militar y político lleno de dignidad caballeresca, gentil con

(1). — Las *mezquitas* son los edificios religiosos de los musulmanes. Generalmente constan de una sala muy vasta, con columnatas. Allá se ve tan sólo un *púlpito* para el predicador. Dependencias obligadas, un patio con pórticos y una gran pila, donde los creyentes hacen sus abluciones antes de la plegaria. Tienen las mezquitas *alminares*, o torres en forma de aguja, desde cuyo balcón, el voceador o *almuédano*, convoca en voz alta al pueblo para que acuda a la oración.

el vencido, sin crueldades inútiles; hasta en su tienda de campaña cultivaba las letras.

Grandes constructores, los califas de Córdoba han dejado muchos monumentos; entre ellos, existen la *gran mezquita* de Córdoba, hoy iglesia catedral; el *Alhambra* de Granada; el *Alcázar* de Sevilla.

Tres siglos duró el califato de Córdoba, suprimido en 1027 y dividido en varios reinos, que cayeron sucesivamente bajo el poder de los cristianos. El último fue el reino de *Granada*, el que duró hasta el año de 1492, en que fue conquistado por los *Reyes Católicos*.



La entrada a la sala de los Embajadores en Sevilla. — Arquitectura árabe.

7. — La Civilización Árabe

Los Arabes no fueron originales y plagieron la civilización de los pueblos vencidos. Así, de bárbaros que eran en Arabia, se transformaron al contacto de los persas y de los griegos. De los persas, desarrollaron la porcelana; llevaron a la más alta perfección la industria de los tapices y alfombras; terciopelos y bordados de Damasco; sus aceros,

hojas de espada y piezas de armaduras de Damasco y de Toledo no tuvieron rivales; en Córdoba y en Marruecos, labraban los cueros estampados y dorados.

Con sus caravanas, penetraron hasta el centro de Africa y hasta la China. De este último país llevaron a Europa tres inventos capitales: la *brújula*, el *papel* y la *pólvora*.

En las ciencias fueron herederos de los griegos: en medicina sobresalió *Avicena* —980 a 1036— cuyas obras se estudiaban aún en la Escuela de Medicina de *Montpellier*, en el siglo XVII; sus *alquimistas* fueron los precursores de la química moderna; buscando el *elixir* que había de dar larga vida y eterna juventud, encontraron el *alcohol*, varios ácidos y sales.

Se cree que de la India recibieron la *aritmética* y el *álgebra*; de ellos nos vienen los números *arábigos*.

Con su filósofo *Averroes*, los pueblos cristianos conocieron buena parte de los libros de Aristóteles, si bien un tanto adulterados.

En España se dedicaron los árabes a la *agricultura*, que habían aprendido de los egipcios; expertos en el *regadío*, hicieron de la región de Valencia, un verdadero jardín. Trajeron el cultivo del arroz, de la granada, del albaricoque y de la caña de azúcar.

Sirvieron pues los Arabes de *intermediarios entre los pueblos orientales y los occidentales*, para traer a éstos algo de la civilización de los primeros. No se ha de olvidar que por brillante que fuese la civilización árabe, era tan sólo el privilegio de pocos, y que la Europa medioeval no se alimentó con esta civilización sino de la romano-francesa, la que descansaba en la vieja civilización greco-romana ennoblecida por el ideal cristiano.

RESUMEN

a) Arabia estaba habitada por descendientes de Abraham, por Ismael y que pertenecían a la raza semítica. Agricultores y pastores, comerciaban por caravanas.

b) Mahoma, o mejor Mohamed, titulándose profeta de Allah, atacó los ídolos, adorados por los árabes, y a la cabeza de numerosos fanáticos convirtió a los mismos árabes al monoteísmo. Había vuelto a La Meca, de la cual había tenido que huir, 10 años antes. De esta huida comienza la Era musulmana, llamada la Hégira.

c) El Islamismo o doctrina de Mahoma está tomada en parte del cristianismo y en parte del judaísmo.

Reconoce un solo Dios todopoderoso, Allah, de quien Mahoma es profeta; la inmortalidad del alma y la resurrección de los muertos; un infierno y un paraíso eternos. La moral del Corán, muy elevada en algunos puntos, favorece en otros las inclinaciones más bajas del hombre; entre otras flaquezas, autoriza la poligamia. Enseña además que el destino del hombre está prefijado, lo que anula la libertad del hombre.

d) Los Califas, sucesores de Mahoma, fieles a su precepto de pagar sus doctrinas por las armas, conquistaron casi toda el Asia occidental, el Norte de Africa y España. Intentaron apoderarse de Francia, pero Carlos Martel los detuvo en Poitiers en 732 y logró rechazarlos allende los Pirineos.

e) El imperio árabe unido hasta la desaparición de los Ommiadas, que los habían llevado a la conquista del mundo se dividió en dos Califatos, el de Bagdad, bajo el gobierno de un descendiente de Mahoma y cabeza de los Abasidas y el de Córdoba, bajo el mando de Abderramán, único vástago de los Ommiadas, escapado de la matanza de los suyos.

Los árabes de España dejaron hermosos monumentos; entre ellos la gran mezquita de Córdoba, el Alhambra de Granada, el Alcázar de Sevilla. Al morir Almanzor, el gran ministro de Hixem, el Califato de Córdoba se dividió en varios reinos, que cayeron poco a poco en poder de los cristianos de la Reconquista.

f) La Civilización árabe fue más brillante que original. Trajeron a la Europa occidental artes e industrias recibidas de los persas y de los griegos v. gr. la fabricación de la porcelana y de los tapices. Llevaron de la China, la brújula, el papel y la pólvora. En las ciencias fueron herederos de los griegos y por medio de su filósofo Averroes los pueblos cristianos conocieron en parte las obras de Aristóteles.

Sea lo que fuere, la civilización árabe no fue la nodriza de la Europa occidental, la que educó en la disciplina greco-romana, ennoblecida por el ideal cristiano.

LECTURA

El Islam y sus dogmas

Allah es Allah y Mohamed su Profeta: tal es el resumen y la fórmula de la fe musulmana. El musulmán —resignado— debe creer en Dios, en los Angeles, en el Corán, en los Profetas, en la resurrección que se sigue al Juicio y en la Predestinación.

Dios, esto es Allah, es único. En cuanto a los Angeles, salidos del fuego, alados y mortales, son los intermediarios entre Allah y los humanos. Iblis, el demonio, arrojado del paraíso, emplea el tiempo en engañar a los hombres.

El Corán reconoce algunos profetas del Antiguo Testamento. El mayor es Sidi Jesús, el hijo de la purísima Myriam. Pero no es más que Profeta e inferior a Mahoma y, en lugar de morir por los hombres, Dios le sustituye un hombre cualquiera, a quien crucifican en su lugar. En cuanto al Profeta, el mismo Mohamed, trae la revelación perfecta para explicar y corroborar las anteriores revelaciones, las que, dice él, en muchos pasajes anunciaban su venida. Pero, donde Mohamed da rienda suelta a su imaginación es en lo que dice del Juicio, del infierno y del Cielo.

EL ISLAMISMO

Muerto el cuerpo vuelve a la tierra y el alma permanece adormecida hasta el Juicio General, cuya descripción saca del Evangelio. La ejecución de la sentencia es inmediata.

Los condenados se consumirán en agua hirviendo, puestos en un fuego ardiente, en medio de un viento abrasador y rodeados de humo como de pez; vestirán hábitos de fuego y les regarán agua hirviendo en la cabeza, agua que disolverá sus entrañas y su piel; quemada ésta, se les dará otra y recomenzará el mismo suplicio eternamente. Agua hirviendo será su bebida y zarzas y abrojos su comida.

El cielo estará en un maravilloso jardín, adornado con surtidores, ríos de leche, de miel y de vino. Vestidos con raso y brocado, reclinados en lechos de oro, los elegidos —esto es los musulmanes, pues todos los que no lo son están destinados al fuego eterno— no padecerán ni calor ni frío. Árboles frondosos los cubrirán con su sombra e inclinarán sus ramas para que puedan coger sus frutas. Coperos siempre jóvenes les escanciarán deliciosos vinos, sin que lleguen a embriagarse jamás. Vírgenes de rostro encantador, las *Uries*, les serán dadas por esposas. Ni una palabra de la posesión o privación de Dios.

Y como remate de doctrinas tan absurdas un fatalismo cerrado, que corta todo progreso, anula todo esfuerzo para mejorar el individuo o la sociedad, pero que también da razón del fanatismo musulmán, del desprecio de la muerte, del que hicieron gala durante tantos siglos. "Escrito estaba", dicen, seguros de ir a disfrutar delicias sensuales.

F. S. C. *Histoire de l'Eglise I*, 517.

CAPITULO IV — CARLOMAGNO Y EL
IMPERIO FRANCO

CUADRO SINOPTICO

obra de Carlomagno abarca la Europa occidental (714-887); sus monarcas principales son

	<p>Carlos el Calvo 840-877</p>	<p>vencedor de su hermano, el <i>Emperador Lotario</i>, en Fontanes; por el <i>tratado de Verdún</i> (843) divide el imperio franco en tres reinos, los de <i>Francia, Germania e Italia</i>; da forma al feudalismo por la famosa capitular de <i>Kiersy</i>, en 877.</p>
	<p>Carlomagno 768-814</p>	<p><i>Ludorico Pio</i>, príncipe débil, incapaz de mantener el orden en su vasto imperio (814-840).</p>
		<p>Príncipe Cristiano</p>
		<p>respeto sobremanera la <i>libertad de la Iglesia</i> se presenta como el ejemplar del <i>príncipe cristiano</i>, que ejerce su poder como una <i>delegación del poder de Jesucristo sobre las naciones</i>; da principio a la <i>cristiandad</i> o sea al <i>conjunto de pueblos cristianos</i> que tiene al <i>Papa</i> por cabeza y al propio <i>reino de los Francos</i> para <i>defensa del Pontífice</i>.</p>
		<p>Educador</p>
		<p>ayudado por <i>Alcuino</i> establece la <i>Academia palatina</i>; ordena <i>abrir escuelas</i> para los pobres y el pueblo en los monasterios y las parroquias; en aquel tiempo el obispo <i>Teodulfo</i> establece la <i>enseñanza gratuita</i> (787).</p>
		<p>Legislador</p>
		<p>hace reinar el orden en sus extensos dominios; conserva la obligación del servicio militar para sólo los hombres libres; publica sus célebres <i>Capitulares</i>; por medio de los <i>Missi dominici</i> vigila a los encargados de las provincias.</p>
		<p>Guerrero</p>
		<p>subyuga a los <i>longobardos</i> en 774; conquista la España hasta el Ebro sobre los árabes; vence a los <i>sajones</i>, después de una lucha de 30 años y los convierte al cristianismo (772-804); es coronado <i>Emperador de Occidente</i>, en Roma (800).</p>
		<p>Pipino el Breve 741-768</p>
		<p>Primer rey carolingio en 752. Fundador del <i>poder temporal de la Santa Sede</i>.</p>
		<p>Carlos Martel (714-741). Duque de los Francos, vencedor de los árabes en Poitiers - 732.</p>

El imperio Franco se divide por última vez en 887 y forma los reinos de *Francia, Navarra, Alemania, Lorena, Italia* y las *dos Borgoñas*.

1. — La Casa de Heristal

Cerca de tres siglos los *Merovingios* (1) gobernaron el reino de los Francos, a veces unido bajo el mando de un solo rey, las más de las veces dividido en tantos reinos cuantos hijos dejaba el rey difunto, según antigua costumbre germana.

El antagonismo entre *Neustria*, o Francia del oeste, más amoldada al modo de ser y civilización de los galorromanos y *Austrasia*, o Francia del este, más apegada a las tradiciones ancestrales, había debilitado la autoridad real (2).

Entre los sucesores de Clodoveo sólo *Dagoberto* (628-638) dio esplendor a su reino; rey justiciero, hizo revisar las antiguas leyes de los Francos, en especial la *Ley sálica* y, para expiar sus desórdenes, fundó numerosos monasterios, entre ellos el famoso de *San Dionisio*, cerca de París, donde fueron sepultados casi todos los reyes de Francia.

A los pocos años de la muerte de Dagoberto, los *Mayordomos de Palacio*, en un principio simples encargados de las granjas reales, se apoderaron del gobierno, aprovechando la menor edad o la debilidad de los últimos reyes merovingios. Entre estos mayordomos los hubo crueles, como *Ebroín*; pero los más, particularmente los de la *Casa de Heristal* (3), Mayordomos de Austrasia, fueron excelentes gobernantes.

- (1). — Llamaron *Merovingios* a los descendientes de Clodoveo por ser *Meroveo* uno de los más notables de los antiguos reyes Francos.
- (2). — Personificaron aquella lucha entre la *Neustria* y la *Austrasia*, dos mujeres: la una visigoda, *Brunequilla*, esposa de Sigeberto I, rey de Austria y, la otra *Fredegunda*, hija de un soldado franco. Ambas, mujeres ambiciosas, crueles, particularmente la segunda que murió cargada de innumerables crímenes. La primera, *Brunequilla*, gobernó gloriosamente a Austrasia, dejó obras útiles, hizo construir rutas y reparar las romanas existentes y protegió los misioneros que iban a predicar el Evangelio en Germania. Cansados con su enérgico gobierno, los *leudes* austrasianos se rebelaron, la vencieron y la entregaron a Clotario II, hijo de Fredegunda. Este la hizo atar de la cabellera y de un brazo a la cola de un caballo bravío, que la destrozó bárbaramente. *Brunequilla* había merecido, por su buen gobierno y la educación dada a sus hijos, los elogios del papa san *Gregorio Magno*.
- (3). — La casa de *Heristal*, originaria del lugar de este nombre, cerca de Lieja, era una de las más ilustres entre los *leudes* de Austrasia. Su tronco había sido *san Arnulfo*, ministro de Clotario II y más tarde *Obispo de Metz*.

Notables fueron entre ellos *Pipino de Landen*, quien logró hacer vitalicio su cargo; *Pipino de Heristal*, el vencedor de los neustrios en 687, que reunió bajo su gobierno la Austrasia y la Neustria; *Carlos Martel* el que hizo imperecedero su nombre con el triunfo sobre los Arabes, en Poitiers (732).

2. — Pipino el Breve

Pipino, apellidado el Breve por su exigua figura, gobernó en calidad de Mayordomo de Palacio durante once años; luego hizo encerrar, con el consentimiento de los señores, al último merovingio en un monasterio y, con la aprobación del Papa *Zacarias*, se hizo ungir rey por san *Bonifacio*, arzobispo de Maguncia; finalmente los Francos lo alzaron sobre el pavés en Soissons, en 752.

Fue el primero de los reyes de la casa de *Heristal*, los que en adelante se llamaron *carolingios*.

3. — El Poder Temporal de la Santa Sede

En los siglos que habían pasado desde la destrucción de Roma por los bárbaros, la ciudad sujeta de nombre a los emperadores bizantinos, no halló protección sino en sus Pontífices. San León I la libró varias veces; San Gregorio I la defendió contra los Lombardos. La recompensa de su fidelidad a los emperadores bizantinos, los Pontífices la encontraron en las persecuciones que los emperadores iconoclastas (1) les hicieron sufrir repetidas veces.

Otros enemigos más temibles, tenían los Pontífices en los reyes bárbaros de Lombardía. Varias veces intentaron éstos apoderarse de toda Italia. El Papa *san Gregorio III* se vio perseguido a la vez por el *Isaurio*, quien mandó una flota para asolar a Italia, fiel a la fe católica y por *Luitprando*, rey de los Lombardos. Una embajada del Pontífice a Carlos Martel para llevarle las llaves del sepulcro de S. Pedro y parte de las cadenas del mismo Apóstol (1) tuvo por resultado el aquietar el lombardo.

(1). — *Iconoclastas*, los que rompen las imágenes; secta del siglo VIII, patrocinada por los emperadores bizantinos; los que cubrieron de sangre su imperio con los suplicios y muertes infligidos a los defensores de las imágenes de los santos. El más feroz perseguidor entre ellos fue *León el Isaurio*, pastor ignorante, hecho emperador de Constantinopla.

Astolfo, sucesor de Luitprando amenazó de nuevo al Pontífice. El Papa *Esteban II* escribió en vano a Coprónimo, sucesor del Isaurio (2). Resolvió entonces acudir en persona a *Pipino el Breve*, quien mandó a varios señores en busca del Pontífice, el que fue recibido con toda clase de honores y atenciones (753).

Pipino tuvo que pasar los Alpes dos veces en 754 y 756; venció a los Lombardos, les obligó a restituir las ciudades y territorios de que se habían apoderado, e hizo *solemne donación por carta pública, al apóstol san Pedro, al Papa y a sus sucesores, del Exarcado y de la Pentápolis, en eterna posesión* (3).

Esta donación ha sido considerada siempre como el título fundamental de *soberanía temporal del papado* y es el acto más memorable del reinado de Pipino. De allí datan las relaciones íntimas que siempre existieron entre los Pontífices de Roma y los Reyes de Francia.

4. — Carlomagno

Carlos, hijo de Pipino, tenía 26 años a la muerte de su padre. Largo y glorioso fue su reinado de 46 años, durante el cual llevó a su apogeo el reino de los Francos y realizó el ideal del gobierno cristiano.

Cuatro títulos compendian su vida y su obra. *Guerrero*, llevó a cabo 53 campañas, entre las cuales merece especial mención la guerra contra los *Sajones*, emprendida para proteger a los misioneros de Germania y procurar la conversión de aquellos pueblos. *Legislador*, su obra ha merecido las alabanzas hasta de autores nada creyentes. *Educador*, aparece aureolado por lo que han venido llamando el *primer Renacimiento*. *Príncipe cristiano*, realiza en su persona el tipo del monarca que gobierna en nombre del Señor Jesucristo, siempre listo para ser el *defensor de la Iglesia*. De él se puede decir que ha sido el *fundador de la Europa cristiana*.

- (1). — El mandar las llaves era *pedir protección* al rey franco, y mandarle las cadenas del Apóstol era *pedir libertad*.
- (2). — La contestación del emperador Constantino Coprónimo fue que "estaba más interesado en la guerra contra las imágenes que en atacar a los Longobardos".
- (3). — El mismo Coprónimo, habiendo osado reclamar a Pipino las ciudades del Exarcado y de la Pentápolis, Pipino le contestó: "Los Francos no derramaron su sangre por los griegos, sino por san Pedro y en remisión de sus pecados."

5. — Carlomagno Guerrero

Carlomagno no fue tan sólo un ilustre conquistador que llevó las fronteras del Imperio Franco más allá de la Germania: fue en sus guerras el defensor de los pueblos cristianos oprimidos, el devoto coadjutor de la Santa Sede y el propagador, bien que a su modo, del Evangelio. Entre otras, tuvieron estos caracteres la guerra contra los Lombardos en 774, para asegurar la independencia de la Santa Sede; la guerra contra los Arabes de España (778) y sobre todo la guerra contra los *Sajones*, la que duró de 772 a 805.

6. — Carlomagno Legislador

La gloria de Carlomagno consistió principalmente en haber sido un ilustre capitán: el empeño que puso en gobernar ordenadamente sus vastos dominios y la legislación que les dio han hecho imperecedera su memoria.

No que haya cambiado la antigua constitución de los Francos: la *perfeccionó*, la llenó de *espíritu cristiano*, pues para él, el supremo deber del gobernante era de llevar sus súbditos a Cristo.

Conservó la costumbre de las *Asambleas*, (1) donde asistían los leudes y los obispos. En ellas promulgó sus célebres *Capitulares*, (2) en número de 65; que constan

(1). — "Era costumbre en aquel tiempo, el tener cada año dos *asambleas*: en ambas se proponía al examen y deliberación de los grandes, obispos y nobles, los artículos llamados *capitula*, que el mismo rey, inspirado de Dios o movido por la necesidad, había redactado. Deliberaban uno, dos, tres o más días, según la importancia de los negocios. Mensajeros de palacio iban y venían con sus preguntas y respuestas; ningún extraño se acercaba al lugar de las deliberaciones, hasta cuando el resultado había sido entregado al gran príncipe, el que, ayudado con la sabiduría que había recibido de Dios, dictaba una resolución que todos habían de obedecer". — *De ordine palatii*.

Según *Hincmaro*, arzobispo de Reims, siglo XI.

(2). — *Capitulares*, de capitula, capítulos. Es el nombre dado a la legislación de Carlomagno, mezcla de legislación *canónica y religiosa*; legislación *moral*; legislación *civil*: estado de las familias, etc. legislación *política*: funcionarios, servicio militar debido por los hombres libres, industrias, comercio; legislación *penal*, resumen de las leyes *sálicas, ripuaria y lombarda*.

Un escritor descreído del siglo XVIII escribió, hablando de los *Capitulares*: "Puede decirse que, como Solón a los atenienses.

de más de 1000 artículos, sin orden, publicados según las circunstancias y las necesidades.

No conforme con legislar, quiso Carlomagno que enviados suyos visitaran las diversas provincias y se cercioraran de la buena administración de ellas. Fueron los *missi dominice* o enviados del Señor.

Multiplicó las provincias y a su cabeza puso *duques* y *condes*, y para gobernar las comarcas fronterizas estableció *margraves* (1) o gobernadores de las *marcas*.

7. — Carlomagno Educador

El gran monarca conoció la importancia del saber y dedicó lo mejor de sus afanes en establecer *escuelas*. En su propio palacio, estableció la *Escuela Palatina*. Cada monasterio, y eran muchos, tuvo que tener dos escuelas; una, mayor, para los monjes, donde un *scholasticus* —maestro— bien instruido en las sagradas Letras, en gramática, retórica, geometría y dialéctica, les enseñase las ciencias de aquel entonces. Otra, menor, para los hijos del pueblo, donde enseñaban la religión, el canto, el cálculo y la gramática.

Una capitular de 788 hace la misma obligación a las iglesias catedrales, y en 797, comienza un movimiento que pronto multiplicará las escuelas en los campos: *Teodulfo*, obispo de Orleáns, obligó a sus sacerdotes a abrir *escuelas gratuitas* (2) en las *aldeas* y en los *campos*.

Carlomagno dio a los francos las mejores leyes. Es preciso alabarlos por los esfuerzos que hizo para bajarse hasta ellos y conformar su sabiduría con serles útiles".

Otro del mismo siglo y espíritu, *Montesquieu*, escribió en el "Esprit des Loix": "Se hallan en las leyes de este príncipe la clarividencia que lo prevé todo y la fuerza que lo arrastra todo".

(1). — *Margrave* del alemán Mar-graff, vale lo mismo que *marqués* en español.

(2). — "Que los sacerdotes, dice el Obispo, tengan escuelas en las *aldeas* y en los *campos*, y si alguno de los fieles quiere confiarles sus hijos para que estudien las letras, no rehusen recibirlos y enseñarles; por el contrario, acuérdesese de lo escrito: "Aquellos sabios brillarán como fuegos en el firmamento y quienes hayan enseñado a muchos serán como estrellas en las perpetuas eternidades". Al instruir a los niños, no exijan nada por este servicio y nada reciban, excepto lo que los padres de aquéllos les ofrezcan voluntariamente y por afecto".

Esta disposición del insigne Obispo viene a ser como la carta o constitución de las *Escuelas cristianas* y fue incorporada en las *Capitulares*.

perdido el tiempo empleado en visitar una escuela que había abierto para los hijos de sus oficiales.

8. — Carlomagno Príncipe Cristiano

Grande en sus guerras, en su legislación, en su obra educativa, Carlomagno lo es más aún en cuanto *príncipe cristiano*. Otros monarcas lo igualarán y sobrepasarán en santidad; ninguno tendrá como él el concepto del *gobernante que rige sus pueblos en nombre del Señor Jesucristo* (1).

Profundamente respetuoso de la libertad de la Iglesia restablece en todo su vigor la libertad de las *elecciones episcopales*; si en sus *Capitulares* abundan los cánones —unos 477 de un total de 1.151 artículos— lo hace de acuerdo y, a menudo a ruego de los Obispos; si emplea medios fuertes para combatir a los Sajones —Alcuino se lo tacha en sus cartas— no hay que olvidar que el mismo *San Bonifacio*, mártir en 752, se había visto precisado a pedir auxilio de los príncipes francos contra bárbaros que, repetidas veces incendiaban y asolaban sus misiones, y las intenciones de Carlomagno resisten a toda acusación (2). Toda la obra de Carlomagno culmina en la fundación de la *Cristiandad*, o sea el conjunto de na-

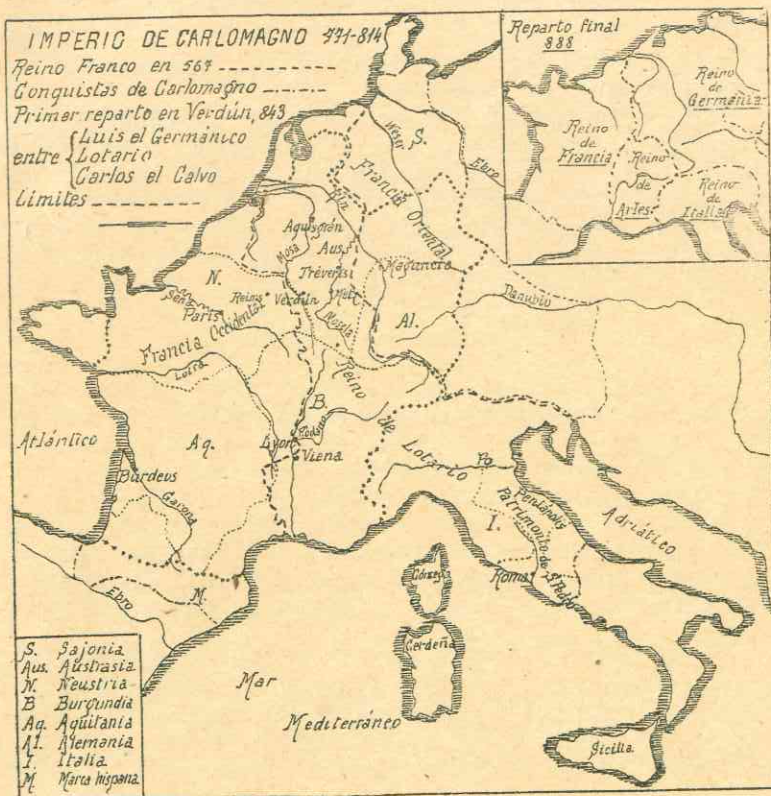


Carlomagno

Según un fragmento de un mosaico de San Juan de Letrán, donde el emperador aparece arrodillado a los pies de Cristo Rey. Este retrato pasa por ser el auténtico del emperador.

las sagradas Letras. Es menester escoger, de entre los monjes, algunos capaces de estudiar y luego enseñar a los otros, pues deseamos que seáis como deben serlo soldados de la Iglesia, hombres piadosos y sabios; que vuestra habla sea buena como vuestra vida". Al Abad Bongulfo.

- (1). — Léase el frontispicio de la legislación de Carlomagno: "*Reinando Jesucristo Nuestro Señor, yo, Carlos, por la gracia de Dios, Rey y jefe del reino de los Francos, devoto defensor de la santa Iglesia y humilde coadjutor de la Sede Apostólica*".



Una pléyade de hombres ilustres acompañaron a Carlomagno en su obra educativa: el insigne monje inglés *Alcuino* (726-804), discípulo del padre de la Historia de Inglaterra, *san Beda el Venerable*; el italiano *Teodulfo* (750-821), obispo de Orleáns; el gramático italiano *Pedro de Pisa* y *Eginhardo*, el mejor poeta de su tiempo, secretario e historiador de Carlomagno (770-840). En cuanto al mismo Carlos no era despreciable su saber: conocía la teología, el derecho, el latín que hablaba como su lengua, el griego que entendía; ya de edad proveya, aprendió a escribir; no desdeñaba en señalar, hasta a los monjes, las faltas de sus copistas (1); como tampoco daba por

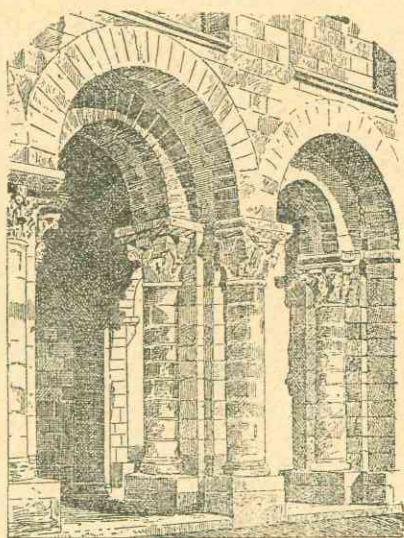
- (1). — "He recibido cartas de diversos monasterios, dice, de sentido y pensamientos racionales, pero de estilo pésimo y bárbaras expresiones, lo que nos hace pensar que tampoco entenderán bien

ciones cristianas —que él mismo preparó al partir su propio imperio entre sus hijos— unidas alrededor del Papa su cabeza; de la Cristiandad, la que en la mente de su autor, debía hacer reinar a Cristo en toda la Europa. Y por sostén y defensor del Pontífice, puso su propio reino, el de los Francos.

Semejante obra basta para la gloria de un hombre.

9. — Carlomagno, Emperador de Occidente

En el año de 800, Carlomagno estaba en Roma, donde había ido en defensa del papa *san León III*. En la fiesta de Navidad de aquel año, estando el rey arrodillado sobre la tumba de S. Pedro, el Papa le colocó en la cabeza la diadema imperial a las aclamaciones del pueblo que gritaba: "*Vida y victoria para Carlos, grande y pacífico emperador romano, coronado por voluntad de Dios*". Así fue restablecido el *Imperio de Occidente* que fue el origen del *Sacro Imperio*. Aplaudieron las diversas naciones, salvo el emperador de Bizancio que protestó contra el menosprecio que pretendía se hacía a sus derechos.



Arte romano del Siglo IX. Arcos y pilastras de la iglesia de S. Benoit del Loira, una de las más antiguas abadías benedictinas de Francia.

(2). — Ha sido de moda atacar a Carlomagno por sus "*crueldades para con los sajones*". Crueldades las hubo; pero quienes se las reprochan no han tenido nunca palabra de vituperio para los múltiples perseguidores de la Iglesia en Europa, desde la Reforma protestante hasta nuestros días.

10. — Muerte de Carlomagno — Sus Sucesores

Carlomagno murió en *Aquisgrán*, en Enero de 814, dejando sus vastos estados en manos de su hijo *Luis el Benigno*, príncipe débil, cuyo reinado fue una sucesión ininterrumpida de luchas contra hijos rebeldes, de derrotas, de humillaciones sin fin.

Muerto Luis el Benigno, sus hijos, no sin tremendas luchas, se repartieron el imperio franco en Verdún (843).

11. — El Tratado de Verdún

Deplorable fue este tratado, cuyas consecuencias se hacen sentir hasta el día de hoy: el Imperio Franco que durante tres siglos, desde Clodoveo hasta 843, abarcaba la mayor parte de la Europa Cristiana, fue arbitrariamente dividido en tres partes:

A *Luis el Germánico*, le correspondió el país *allende el Rin*, lo que vino a ser Alemania.

A *Carlos el Calvo*, le quedaron las dos terceras partes de la antigua Galia, limitada por el Mosa y el Ródano.

En cuanto a la larga faja intermedia que comprendía lo que es hoy Bélgica, Renania, Francia del Este, Norte de Italia fue adjudicada a *Lotario*, el mayor, que llevaba el título de *Emperador*.



Cáliz del siglo X. Perteneció a San Gauzelino, Obispo de Toul, y se conserva en la Catedral de Nancy, en Lorena.

La antigua *Austrasia*, de cultura romana, ya cristiana antes de las invasiones, que había sido el centro del poderío de los Francos, quedó completamente partida. Del Saona al Rin, tomó de Lotario el nombre de *Lorena* y es aquel territorio, galo y franco, que ha sido la causa de la lucha constante de Francia con Alemania para que aquella volviese a sus fronteras naturales.

RESUMEN

a) *Los Carolingios*, o monarcas de la familia de Carlomagno, tuvieron su origen en una casa llamada de Heristal, cuyos miembros habían sido mayordomos de palacio de los reyes de Austria. El más notable de ellos, después de Carlos Martel, vencedor de los Arabes en *Poitiers*, fue Pipino el Breve, quien con la aprobación del Papa se hizo proclamar rey de los Francos, en 752.

Pipino el Breve fue el Fundador del poder temporal de la Santa Sede.

b) *Carlomagno fue el monarca más grande de la Edad Media. Cuatro títulos compendian su obra y bastan para su gloria:*

1º *Guerrero; llevó a cabo 53 campañas, entre las cuales merecen especial mención la guerra contra los Sajones, emprendida para proteger a los misioneros de la Germania y procurar la conversión de aquellos pueblos; y las guerras contra los Lombardos, en defensa de la Santa Sede.*

2º *Legislador; se hizo famoso por sus célebres Capitulares, publicadas con el fin, no de cambiar la antigua Constitución de los Francos, sino de perfeccionarla y llenarla de espíritu cristiano. La legislación de Carlomagno ha sido alabada y reverenciada hasta por filósofos muy alejados de la fe.*

3º *Educador; acompañado de una pléyade de hombres ilustres como el insigne monje inglés Alcuino; el italiano Teodulfo, obispo de Orleáns; Eginhardo, su secretario e historiador; instruido como pocos en sus tiempos, Carlomagno se dedicó a fomentar la instrucción en su vasto imperio; estableció en su palacio la Escuela Palatina; obligó a los capítulos catedrales y a las abadías a que abrieran escuelas. Del tiempo de Carlomagno, data una capitular, obra de Teodulfo de Orleáns, que obligaba a los sacerdotes a abrir escuelas gratuitas en las aldeas y en los campos.*

4º *Príncipe cristiano; realizó en su persona el tipo del gobernante que manda en nombre del Señor Jesucristo, siempre listo para ser el defensor de la Iglesia. De él se puede decir que ha sido el Fundador de la Europa cristiana.*

En 800, el Papa san León III restableció el Imperio de Occidente y coronó emperador a Carlomagno, quien murió en 814.

c) *La Obra de Carlomagno no subsistió en cuanto unida bajo un solo príncipe. Pronto, por causa de las luchas entre sus nietos, el imperio fue dividido en varios reinos. No por eso dejó de subsistir su obra principal, la Cristiandad o sea el conjunto de naciones cristianas unidas al rededor del Papa, su cabeza.*

d) *El Tratado de Verdún —843— cuyas consecuencias se hacen sentir hasta el día de hoy, dividió arbitrariamente el imperio de Carlomagno en tres partes:*

1º *la parte allende el Rin, que vino a ser más tarde Alemania;*

2º *la parte de la antigua Galia situada al Oeste del Mosa y del Ródano, que vino a ser el origen de la Francia actual.*

3º *una larga faja situada entre el Rhin al E. y el Mosa, el Saona y el Ródano al O. que vino a ser la Lorena medioeval.*

La antigua Austrasia, de cultura romano-cristiana desde antes de las invasiones, centro del poderío de los Francos, fue completamente partida entre la Germania y la Lorena y separada de Francia.

Aquel territorio, galo y franco, ha sido la causa de las incesantes luchas de Francia con Alemania, para que aquélla volviese a sus fronteras naturales.

LECTURA

Retrato de Carlomagno

Carlomagno era alto, fornido y robusto, de fisonomía abierta y alegre. Flotaba sobre sus hombros su hermosa cabellera, encanecida

con la edad. Su voz, aguda, parecía débil. Vestía túnica apretada, cubierta con un largo manto abrochado con gancho de oro. Calzaba sandalias y cubrían sus piernas fajas de diversos colores.

Era de mucho comer, pero no hacía servir en su mesa sino manjares comunes. Bebía poco y sólo al fin de la comida. Para no perder tiempo, le leían en la mesa, sean historias de los tiempos pasados, sean las obras de san Agustín, particularmente la Ciudad de Dios.

Bajo sus vestidos escondía un cilicio. Sencillo en su fe como en todo lo demás, no desdenaba cantar en el coro. Amaba a los pobres, les daba largas limosnas, quería se les hiciese pronta justicia y, con este fin, había hecho colocar al pie de su puerta una campana; bastaba tocarla y salía él a oír las quejas.

Eginhardo
Secretario de Carlomagno.

CAPITULO V — EL FEUDALISMO

CUADRO SINOPTICO

DEL FEUDALISMO ESTUDIAREMOS

El Pueblo comprendía Su Jerarquía Su definición

El *Feudalismo* fue una organización social en la que los *derechos soberanos* iban unidos a la *propiedad territorial*. Así los *Señores* acuñaban moneda; levantaban *impuestos*; tenían derecho de alta justicia, esto es, derecho de decretar *pena de muerte*; podían hacerse la guerra, concertar alianzas, etc. El *Feudalismo* descansaba en la *fe jurada*.

En primer lugar, el *Rey* o el *Emperador*, *Señor de todos*;

luego a) los grandes *Vasallos*: duques, condes, marqueses;

b) los *Barones y Caballeros*

Son a la vez *Señores y Vasallos*.

Finalmente el *Pueblo*.

a) los *Burgueses* agrupados en *Comunas*. Habían comprado el derecho de gobernarse a si mismos y consentido, de acuerdo con el Señor, un impuesto anual fijo.

b) los *Villanos*, labradores libres, que pagaban una renta fija por cabeza, llamada *talla* y el *impuesto territorial*.

c) los *Paisanos siervos*, que no podían salir de las tierras de su Señor. En compensación no podían quitarles su campo; tenían nombre, familia y no eran esclavos a manera de los esclavos romanos.

Los *Señores* ejercían en sus dominios los derechos soberanos, acuñaban moneda, levantaban impuestos. Los grandes *Señores* gozaban del derecho de vida y muerte.

Los deberes recíprocos de los Señores

El Vasallo tenía que cumplir para con su Señor

Obligaciones morales

que le prohibían

agraviarlo o dejarlo agraviar; retener lo que le pertenecía; dañarle en su honor.

que le mandaban

aconsejarlo lealmente; cederle su caballo en el campo de batalla; tomar su lugar en las prisiones;

Servicios materiales

El servicio militar, de corte o acompañamiento y de justicia.

le ayudaban en dinero

para su rescate; para el casamiento de su hija mayor; para la promoción de su hijo a caballero.

El Señor debía a su Vasallo

Justicia en presencia de sus pares y con un término de 40 días de presentar la queja; *Protección* contra cualquier ataque.

Sus consecuencias

En Francia, acabó con la unidad nacional, cuya restauración pidió siglos a los reyes;

En *Alemania* debilitó el poder de la realeza;

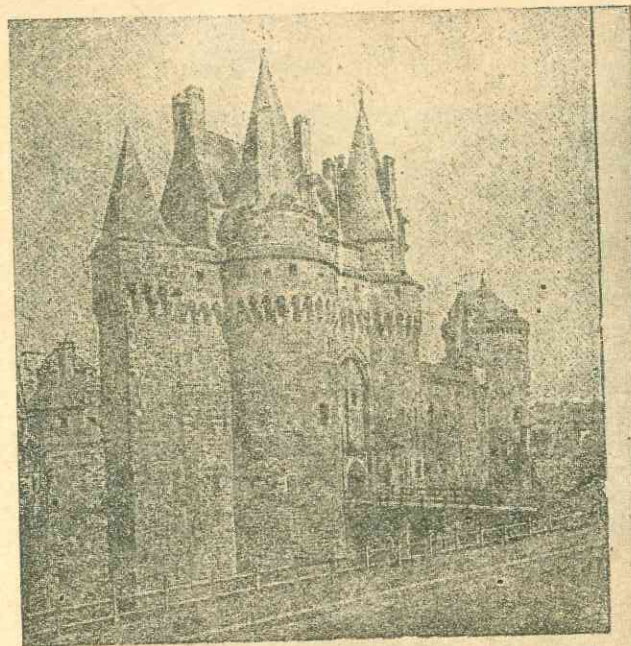
En *Italia*, al romper la unidad, fomentó las revoluciones que, durante siglos, desgarraron aquel país.

Con la mezcla del doble poder *temporal y espiritual*, que tenían los obispos y abades, fomentó la relajación en la Iglesia.

EL FEUDALISMO

1. — Origen del Feudalismo

El origen del feudalismo (1), *organización social en la que los derechos soberanos iban unidos a la propiedad territorial*, ha de buscarse en la costumbre de los reyes francos de recompensar con tierras a sus oficiales y jefes de armas. Estas tierras se dieron, en su origen, por algún



Puerta fortificada de los siglos XIV y XV
Castillo de Vitré, en Normandía; se ve el foso lleno de agua y con su puente levadizo.

tiempo, a voluntad del rey y por eso se llamaron *beneficios* (2), en oposición a los *alodios* (3) que eran tierras libres adquiridas por herencia.

Con la menor edad o la debilidad de muchos reyes merovingios y carolingios, los poseedores de *beneficios* trataron de hacerlos *vitalicios* y luego de transmitirlos en he-

(1). — Feudalismo, de feudo.

(2). — Beneficio, de bene y facere, hacer el bien; dón o regalo.

(3). — Alodio, del alemán Alod, de all, todo y od, propiedad.

rencia a sus hijos. En 877, el rey de Francia, Carlos el Calvo, dio la célebre capitular de *Kiersy-del-Oise* que garantizaba los beneficios a sus poseedores y a sus hijos: y los hacía hereditarios: este día nació el *régimen feudal*.

La necesidad de defender el país contra las invasiones de los Normandos (1) y otros invasores del siglo IX, había obligado al rey a dar este paso porque la fuerza estaba en manos de los poseedores de beneficios.

2. — Jerarquía Feudal

El régimen feudal descansaba esencialmente en la estrecha unión que la *fe jurada* (2) establecía entre vasallos y señores. Ligados por el juramento unos con otros, cada uno tenía deberes que cumplir con sus superiores —*Señores*— y para con sus inferiores —*Vasallos*.

Sólo el *rey* o el *emperador* no tenía señor. Luego ocupaban el puesto inmediatamente inferior los *grandes vasallos*, v. gr. los *duques de Normandía* de Aquitania, en Francia; de *Franconia*, de *Baviera*, etc. en Alemania; los *condes* y los *marqueses*; todos ellos a la vez *señores* de otros de menos categoría, como eran los *barones*, los *caballeros*, etc. . .

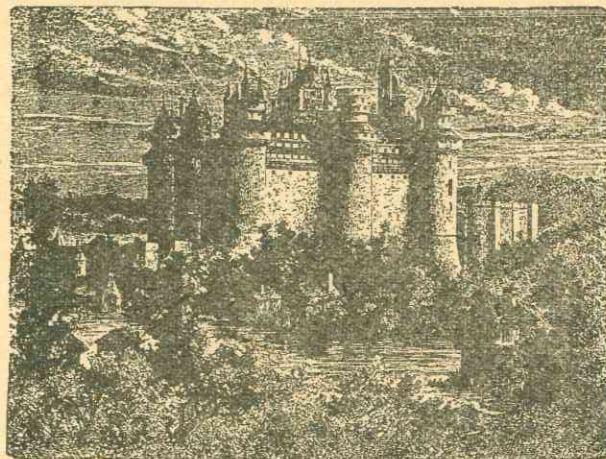
En un grado ínfimo venía el *pueblo*, compuesto de los *burgueses* o habitantes de las ciudades, los que con el tiempo formaron las *Comunas*; de los *villanos*, hombres libres, labradores que pagaban la *talla* o impuesto

(1). — Los Normandos u hombres del Norte procedían de Dinamarca y Escandinavia. Llevados por la pobreza de su tierra y la afición a las aventuras, se dieron a la tarea de asolar las costas del norte y oeste de Francia. Apellidaban sus jefes *reyes de la mar*; penetraron hasta París que sitiaron en 885, sin entrar en la ciudad. No fue sino en 912, cuando uno de sus famosos jefes, *Rolón*, recibió del rey *Carlos el Simple* la parte marítima de Neustria con la condición de hacerse bautizar. El jefe normando cumplió fielmente lo pactado, dio buenas leyes a sus súbditos y estableció en todas partes el orden e hizo reinar la justicia. Aquella provincia se llamó Normandía. Al mismo tiempo que los Normandos invadían a Francia, los *Húngaros*, aun paganos, asolaban a Alemania y penetraban hasta Lorena, Champaña y Provenza.

(2). — El que iba a ser *vasallo*, se arrodillaba, la mano en la mano de su señor y se declaraba su hombre, después de lo cual prestaba *juramento de fidelidad*. Esta ceremonia se llamaba, el *homenaje*. Después, el señor le *investía*, esto es le entregaba, la tierra o el feudo, presentándole un terrón con hierba a una rama de árbol; cuando se trataba de grandes feudos, se le entregaba al vasallo un estandarte. Eso se llamaba la *investidura*.

personal y un impuesto territorial, llamado la *gabela*; de los *siervos* en fin que pertenecían a la tierra de la cual no podían salir. No eran esclavos sin embargo: tenían nombre, familia y no se les podía desposeer de su campo.

Las obligaciones eran recíprocas entre señores y vasallos. Estos tenían para con aquéllos deberes morales que cumplir, v. gr. aconsejarlos lealmente, cederles su caballo en el campo de batalla; tomar su lugar en las prisiones, frecuentes por la multiplicidad de las guerras privadas.



Un castillo feudal
El castillo de Pierrefonds, restaurado en 1862.

Les debían el servicio militar —deber de hueste— (1) y el deber de auxilio, ayudándoles con dinero cuando casaban a su hija mayor o armaban caballero a su hijo, etc.

A su vez, los Señores debían a sus vasallos protección contra cualquier ataque y sobre todo *justicia*, en presencia de sus pares, esto es de sus iguales.

3. — La Iglesia y el Feudalismo

La Iglesia, propietaria de numerosas tierras, fruto de la liberalidad de los fieles, se vio precisada a acomodarse al régimen feudal. Con sus obispos y abades, que

(1). — Del latín *hostis*, enemigo.

eran a la vez señores y vasallos, tuvo que defender sus posesiones de la ambición de los señores laicos. Estos, muchas veces lograron hacerse a las dignidades eclesiásticas para usurpar los bienes anexos a ellas. Eso fue causa del relajamiento y decadencia para la Iglesia medioeval y la causa de luchas frecuentes.

Con todo y pésele a peligro tan grande, la Iglesia supo encarrilar el régimen feudal por los caminos del progreso cristiano. Con su paternal gobierno en sus propios dominios, los obispos enseñaron a los señores, sus vecinos, a gobernar con mayor justicia y mayor interés por el bien de los súbditos. Había épocas del año, v. gr. la semana santa, en las que los señores y súbditos recibían, fraternalmente unidos, las lecciones y los ejemplos del Evangelio; la caridad y las abundantes obras de beneficencia hacían más soportable la situación de los siervos y villanos. Dos instituciones sobre todo contribuyeron a suavizar las rudas costumbres de aquellos tiempos la *Tregua de Dios* y la *Caballería*. La *Tregua de Dios*, establecida en 1027, prohibía las guerras privadas del *miércoles por la tarde al lunes por la mañana, durante el advenimiento, la Cuaresma y las fiestas principales*. Prohibía igualmente *atacar las iglesias y monasterios; maltratar a los sacerdotes, monjes, peregrinos, mujeres, mercaderes y labradores*, so pena de *excomunión* (1).

La *Caballería* era una como asociación militar y religiosa que reunía la flor de los jóvenes de la nobleza para encaminarlos a la defensa de los oprimidos y procurar desarrollar en ellos sentimientos de honor y delicadeza muy propios de su condición.

4. — Consecuencias del Feudalismo

El régimen feudal no mereció ni los elogios exagerados de algunos, ni los muchos vituperios de otros.

Sin duda *aniquiló la autoridad real y fraccionó el imperio franco en una multitud de señoríos*, muchos de ellos insignificantes; *fomentó las guerras privadas* que empobrecieron muchas veces los campos; finalmente *introdujo la relajación en la Iglesia* por la mezcla de los intereses terrenales con los espirituales en una misma persona.

(1). — *Excomunión*, pena eclesiástica por la cual el excomulgado queda separado de la Iglesia y privado de sus bienes espirituales.

Pero tampoco se puede desconocer las ventajas de un sistema que *impidió el desarrollo de las ambiciones de ciertos monarcas*, v. gr. los Otones en Alemania. Las ideas de *honor, fidelidad a la fe jurada y deber*, tomaron gran incremento. El siervo y el colono *no perdieron su condición y dignidad de hombres*, lo que era un progreso manifiesto de la civilización cristiana. Empezaron a *popularse los campos* en lugar de afluir la gente a las ciudades, lo que fue la base de la futura riqueza agrícola de muchas naciones europeas.

RESUMEN

a) *El Feudalismo fue una organización social en la que los derechos soberanos iban unidos con la propiedad territorial.*

b) *En tiempo de los Merovingios y de los Carolingios, los leudes y grandes señores habían recibido Beneficios esto es tierras a voluntad del rey; pronto trataron de asegurarse la posesión personal y el derecho de transmitir sus tierras a sus hijos. El rey Carlos el Calvo se lo otorgó por la Capitular de Kiersy del Oise, en 877, y así los Beneficios se mudaron en Feudos, y sus poseedores fueron llamados Señores.*

c) *La Jerarquía feudal la componían:*

1º *el rey o emperador, quienes no tenían señores;*

2º *los grandes vasallos, a su vez señores de otros de menor categoría, como eran los barones, caballeros, etc.*

3º *el pueblo compuesto de los burgueses o habitantes de las ciudades; de los villanos, hombres libres, labradores en general; y de los siervos, que no podían salir de la tierra que ocupaban, sin ser por otra parte esclavos en la antigüedad.*

d) *El Homenaje era la ceremonia en la que el vasallo recibía el feudo y juraba fidelidad a su señor. El rey recibía el homenaje de los grandes vasallos y éstos a su vez de sus propios vasallos.*

El vasallo debía a su señor el servicio militar, llamado por el señor derecho de hueste; el de corte y el de justicia; debía fidelidad y ayuda a su señor.

El Señor debía protección a sus vasallos y sobre todo justicia, en presencia de sus pares.

e) *El Feudalismo fue campo propicio para hermosas acciones, pero no fue exento de abusos. Tampoco fue la época bárbara que autores ignorantes nos representan. Si bien los obispos y abades, hechos señores y vasallos, perdieron en independencia espiritual lo que ganaban en poderío temporal, la Iglesia supo cortar los abusos, impedir que los reyes y emperadores se apoderasen de los beneficios eclesiásticos y, más que todo, supo suavizar las costumbres de los Señores por el establecimiento de la Tregua de Dios y el de la Caballería.*

f) *La Caballería era una asociación militar y religiosa que reunía la flor de los jóvenes nobles para encaminarlos a la consecución de los sentimientos de honor y delicadeza propios de su condición. Desarrolló uno de los caracteres más hermosos de la época, la hombría de bien, la "prud-homie" como decían en su lenguaje.*

g) *El Feudalismo produjo, como toda institución humana, felices resultados y tuvo sus desventajas. Desarrolló el sentimiento del honor, de la fidelidad a la fe jurada, de lealtad hasta un punto des-*

conocido del mundo antiguo; protegió a ciertos países, como Francia, contra las invasiones normandas. Tuvo el grave inconveniente de destruir la unidad nacional, para sustituírle gran número de principados, muchos de ellos diminutos.

LECTURA

La Caballería

La Iglesia, luego de contener y civilizar a los bárbaros, y presidir a la formación de la sociedad nueva, desempeñó papel principal en el mismo fragor de las luchas feudales, que llenaban de males al pueblo de las campiñas. Y para evitar el uso demasiado frecuente del arma terrible de la excomunión, la Iglesia, al bendecir las armas de la sociedad feudal tomó posesión de ella.

Estableció o cuando menos alentó la institución de la Caballería, la que tomaba de su cuenta al niño, hijo de gentilhomme, lo educaba hasta en su juventud y, hombre ya, le exigía lealtad y hombría de bien. Paje a los siete años, el niño aprendía de la castellana, la decencia, las buenas maneras, la fidelidad, la cortesía y el amor de Dios.

A los catorce, el paje se mudaba en escudero: sus padres le llevaban al altar y el sacerdote le ceñía la espada.

Después de siete años de escudero, el joven podía ser armado caballero. Se confesaba y pasaba la noche en oración —era la vela de armas—; comulgaba y en la misa se arrodillaba ante el altar. El sacerdote le exhortaba a no usar de la lanza sino para defender a la viuda y al huérfano, para hacer guerra leal y servir a su Señor. Caballeros y damas presentes le vestían las espuelas, la cota de malla y la coraza. Luego el señor le daba tres golpes con el plano de la espada, diciéndole al tiempo: “*En nombre de Dios, de Monseñor san Miguel y de Monseñor san Jorge te armo caballero*”.

El nuevo caballero, montado en su corcel salía de la iglesia para mostrarse al pueblo, llevando la lanza, señal de su dignidad.

Así, la Iglesia bendice las armas, que no ha podido arrancar de las manos feudales; los juramentos que exige del nuevo caballero abarcan toda la moral cristiana y ponen bajo la guardia del honor, los sentimientos que poco a poco iban penetrando en una sociedad de costumbres rudas aún.

A tan noble institución correspondía su sanción: el *renombre* —la *prud'homie*— era la recompensa del caballero sin tacha. Pero ¡ay del caballero desleal! El envilecimiento era su castigo...

Lo subían en un tablado; ante sus ojos destrozaban su armadura; su escudo, borrado, era colgado de la cola de una yegua, montura despreciable, y el heraldo de armas llenaba de injurias al caballero desleal. El clero pronunciaba luego las maldiciones del salmista:

“*Amó la maldición y le caerá encima; y pues no quiso la bendición, se retirará lejos de él. Vistióse de la maldición como de un vestido, y penetró ella como agua en sus entrañas y como aceite hasta sus huesos. Sírvale de túnica con que se cubra, y como de cingulo con que siempre se ceña*”.

Tres veces preguntaban por el nombre del desgraciado y tres veces contestaba el heraldo que ignoraba ese nombre y que sólo tenía delante de sí a una *fe mentida*. Luego tiraba el desleal abajo del tablado y puesto en angarillas lo llevaban a la iglesia, cubierto con un paño negro y los sacerdotes salmodiaban sobre él las preces de los difuntos.

Gustavo Hubault, *Leçons d'Histoire*.



Un torneo
Reproducción de una miniatura del siglo XV. Los torneos eran simulacros de combates singulares, finetes y cabalgaduras aparecían con trajes magníficos y raros; una máscara les cubría el rostro. Aquí aparecen la Flor de Lis de Francia y el Leopardo inglés.

CAPITULO VI — EL SACRO IMPERIO

LUCHA DEL SACERDOCIO Y DEL IMPERIO

CUADRO SINOPTICO

Llámanse *luchas del Sacerdocio y del Imperio*, y más particularmente *Guerra de las Investiduras* en su primer período, las luchas emprendidas por los Emperadores germánicos contra la Santa Sede, con el fin de hacerse aquéllos dueños de las dignidades eclesiásticas y luégo Señores de Italia.

Las luchas del Sacerdocio y del Imperio presentan las tres fases siguientes:	1º Lucha de las investiduras en que figuran:	San Gregorio VII 1073-1085	quien reforma la Iglesia	prohíbe la <i>Simonía</i> ; renueva las antiguas leyes eclesiásticas relativas al <i>celibato de los clérigos</i> ; reserva a los solos Cardenales la elección de los Pontífices.
			y lucha contra Enrique IV	le prohíbe dar la investidura a los obispos y abades con <i>el báculo y el anillo</i> ; lo excomulga y le impone la humillación de <i>Canosa</i> .
2º Los esfuerzos de Federico Barbarroja por dominar a Italia	1º Lucha de las investiduras en que figuran:	Enrique IV 1056-1105 Enrique V 1105-1125	Muere desterrado, pero inflexible en Salerno, en 1085.	En un tiempo todopoderoso en Alemania; Vencedor en apariencia de san Gregorio VII; muere miserablemente, abandonado de todos y excomulgado en Lieja, en 1105.
				Firma el <i>Concordato de Worms</i> , en 1122.
			En una primera expedición (1155) somete la Lombardía, liberta a Roma de Arnolfo de Brescia y recibe la corona imperial.	En la segunda expedición destruye a Milán y lucha con el papa Alejandro III; al fin tiene que volver a Alemania.
			En la tercera (1167) pone sitio a Roma; la peste destruye su ejército y él tiene que huír disfrazado a Alemania.	En la cuarta (1170), sitia a Alejandría; es vencido en Legnano y se ve obligado a firmar la paz de Constanza (1183) por la cual reconoce la libertad de las ciudades lombardas y los derechos de la Santa Sede.
			Enrique, hijo de Barbarroja, somete a la fuerza el reino de Nápoles.	

Continuación	La lucha de los Gueifos y Gibelinos, en la que figura	Federico II	falta a sus compromisos con el Papa y es excomulgado;
			sale excomulgado para la sexta cruzada; vence a los gueifos y somete a las ciudades lombardas; molesta a los obispos y sitia a Roma; al fin sale vencido, se ve privado del trono por el papa Inocencio IV en 1245; entregado a sangrientas venganzas, desconocido por sus vasallos, muere repentinamente.
			Italia quedaba libre de la tiranía alemana, y el Imperio dejaba de ser romano para volverse tan sólo Germánico.

1. — El Sacro Imperio Romano-Germánico

Muerto Carlomagno, sus sucesores fueron incapaces de sostener su obra. Mientras se organizaba el feudalismo en Germania y en Francia, los señores del *Dominio de San Pedro* se dedicaron a oprimir el papado y si en el siglo IX les hicieron frente Pontífices notables, en el siglo siguiente —X— lograron hacerse ellos dueños de las elecciones pontificias. Fue verdaderamente este siglo X, lo que varios autores llamaron la *decadencia del papado*.

A la muerte del último carolingio, *Luis IV, el Niño*, en 911, los señores de Germania eligieron rey a *Conrado I*, duque de Franconia y después de él a *Enrique el Pajarero*, de la Casa de Sajonia.

Bien que *electiva* la corona de Alemania iba a quedar durante más de tres siglos en manos de las tres familias de *Sajonia* (919-1024), de *Franconia* (1025-1125) y de *Suabia* (1125-1254).

Desde el año de 962, en que el rey *Otón I* recibió la corona imperial en Roma, fue restablecido el *Imperio de Carlomagno*, con sede no ya en Francia, sino en Germania y tomó el nombre de *Sacro Imperio Romano Germánico*.

Permaneció en esta condición hasta el año de 1356, cuando el Emperador *Carlos IV*, de la Casa de Luxemburgo, publicó la *Bula de Oro*, que hacía entrega de la elección imperial a 7 *Príncipes electores* en lugar del Papa. Desde aquel año, el Imperio dejó de ser *Romano* para ser sencillamente el *Sacro Imperio Germánico*.

2. — Algunos Emperadores Notables

Entre los emperadores de Alemania, unos pocos merecen citarse por su obra benéfica y los más han dejado nombre por haber tomado parte en las *luchas del Sacerdocio y del Imperio*.

Entre los primeros, son dignos de mencionarse: *Otón I, el Grande*, quien puso fin a las invasiones húngaras; hizo respetar su autoridad en todos los ducados, estableciendo en ellos un representante suyo, el *palatino*; dos veces pasó los Alpes para restablecer el orden en Italia y asegurar a la Iglesia sus posesiones. En recompensa de sus servicios fue coronado emperador por el papa *Juan XII* y fue el fundador del *Sacro Imperio* (1).

Enrique III (1039-1056) fue un protector eficaz del papado: gracias a su intervención, cesaron los escándalos y su primo, san *León IX*, pudo comenzar la obra de la reforma de la Iglesia, que debían perfeccionar sus sucesores.

Otros emperadores de la Casa de Franconia entraron en lucha con la Santa Sede. *Enrique IV* (1056-1106) fue el protagonista de la *Guerra de las Investiduras*. Su hijo no hizo sino continuar la lucha hasta, cuando vencido, tuvo que firmar un concordato con la Santa Sede.

Dos emperadores de la Casa de Suabia lucharon por hacerse a la posesión de Italia y, ambos hallaron al Papa actuando como defensor de la libertad de Italia.

Federico I, Barbarroja, quien tuvo un gobierno benéfico para Alemania, pretendió fundar un imperio *universal* y después de muchas peripecias se fue a morir en el río *Cidno*, durante la tercera cruzada (1152-1190) (2).

Federico II (1211-1250), uno de los príncipes más

- (1). — Desde entonces los reyes de Germania llevaron tres coronas: la de *plata*, como reyes de Germania en Aquilgrán; la de *hierro*, en Monza, por Italia; y la de *oro*, por el Imperio; la recibían en Roma. Desgraciadamente, al ser coronado emperador, *Otón* exigió de los romanos que no eligieran ningún papa sin el consentimiento imperial, lo que dio pie a sus sucesores para intervenir en las elecciones papales.
- (2). — Por haber dado a Alemania una era de paz a que no estaba acostumbrada, el nombre de *Barbarroja* ha quedado muy popular en aquel país. Los alemanes no creyeron en su muerte. Decían sus leyendas que estaba dormido, en una caverna lejana, sobre una mesa de piedra. Su barba, que seguía creciendo, había dado ya varias vueltas a la mesa en que estaba apoyado. Un águila lo despertaba un día para libertar a Alemania del desorden.

notables de la edad media por su saber, no hizo sino pretender ser el dueño absoluto del mundo y de la Iglesia y anuló sus grandes cualidades por su desmesurada y cruel ambición.

3. — La Lucha de las Investiduras

Los Pontífices que se habían sucedido en el trono de san Pedro desde 1047 se habían preocupado por la reforma de la Iglesia; principalmente en lo tocante a la *somonía* (1) y a las *costumbres desarregladas* del clero. Mucho se había conseguido; quedaba por cortar el mal de raíz y quitar a los señores —emperadores, reyes, duques, etc.— el pretendido derecho de investir a los obispos y abades mediante el báculo y el anillo, (2) símbolos del poder espiritual. Larga fue la lucha, pero al fin venció el derecho, y la Iglesia salió triunfante.

En 1073, el monje *Hildebrando* (3) fue elegido papa y tomó el nombre de *Gregorio VII*. Desde el año siguiente, 1074, renovó los decretos de sus antecesores: se prohibía a los fieles recibir los sacramentos de los clérigos que no respetaban el celibato eclesiástico.

En 1075, el pontífice dio el paso decisivo: *Quedaba prohibido, so pena de excomunión, recibir de manos de un lego, fuese emperador o rey, cualquier obispado, abadía o dignidad eclesiástica. Si un emperador o rey o cualquier otra persona revestida de poder temporal osara conceder la investidura, incurriría en la misma pena.*

El emperador *Enrique IV*, en vez de obedecer como lo hicieron los demás príncipes cristianos, montó en cólera, trató de apoderarse de la persona del papa; reunió un

- (1). — El comercio de las dignidades eclesiásticas y de las cosas sagradas se ha llamado *Simonía*, porque *Simón el Mago* quiso comprar a los Apóstoles el poder de hacer milagros.
- (2). — Por ser a la vez *Dignidades eclesiásticas* y *Vasallos* del rey, había dos clases de investiduras para los obispos y abades: la una *espiritual*, por el báculo y el anillo; y la otra, *temporal*, por la espada y el cetro. La primera, la daba el metropolitano, según la costumbre de entonces. La segunda la daba el señor temporal: rey, duque, etc.
- (3). — *Hildebrando*, de humilde familia de Toscana, monje de Cluny, había acompañado a Roma a S. León IX en 1048. Desde entonces había sido el alma de los pontificados, todos notables, que se habían sucedido en un cuarto de siglo.

conciliábulo de prelados simoníacos en Worms, los que pronunciaron la deposición del pontífice. Añadiendo la burla al sacrilegio, Enrique puso en venta la dignidad de Abad de Fulda y escribió una carta insolente al Papa (1).



San Gregorio VII

Antes Hildebrando, el más acérrimo defensor de la libertad de la Iglesia en lo de las elecciones episcopales; celosísimo guardián del cetro en la defensa del celibato eclesiástico.

Este contestó con la *excomunión* y la *absolución del juramento de fidelidad* (2) que le prestaran sus súbditos. Obligado por los señores de Alemania, Enrique se vio en el trance de presentarse ante el Papa, refugiado en el castillo de *Canosa*, perteneciente a la Gran Condesa *Matilde de Toscana*, animosa defensora del Pontífice. Después de una penitencia, que pronto se vio que era fingida, fue absuelto el rey de Germania.

Ocho años más tarde, después de tremenda lucha contra los Señores, excomulgado de nuevo, venció al competidor *Rodolfo de Suabia* que le habían opuesto los príncipes alemanes y vino a poner sitio a Roma. San Gregorio VII tuvo que llamar a los Normandos de Sicilia y buscar refugio entre ellos. A los pocos meses, en 1085, el intrépido defensor de la libertad de la Iglesia moría lejos de su sede, vencido en apariencia. "Amé la jus-

- (1). — "Enrique, rey no por usurpación, sino por la voluntad de Dios —decía el atrevido monarca— a Hildebrando, en adelante falso monje y no papa. Condenado por sentencia de nuestros obispos y la nuestra, desciende del puesto que has usurpado. Desciende de tu trono! Desciende!".
- (2). — Toda la sociedad feudal descansaba en la *santidad del juramento*, puesto bajo la custodia de Dios y de su Iglesia. Así es como los Pontífices quedaban en la condición de *supremos guardianes* de la moral y de *supremos árbitros del derecho*, lo que los autorizaba plenamente a intervenir en los asuntos, aun temporales, de los príncipes. Repetidas declaraciones de Pontífices como el propio *san Gregorio VII*, *Inocencio III* y *Bonifacio VIII*, insisten en que sus intervenciones en los negocios seculares tenían por fundamento la *moral* y el *pecado*. En aquel entonces, el Papado era un tribunal internacional, respetado de todos. No se ve lo que nuestras sociedades laicas han ganado en apartarse del *guardián supremo de la moral pública, pero sí, se palpa lo que han perdido*.

ticia y odié la iniquidad; por ello muero en el destierro"; tales fueron sus últimas palabras.

La rebeldía de los hijos vino a castigar el orgullo del padre y Enrique murió miserablemente en Lieja, en 1105.



La lucha continuó con *Enrique V* (1106-1125) hasta el año de 1122 en que se firmó el concordato (1) de *Worms*, entre el papa *Calixto II* y Enrique. Se reconocía la libertad de las elecciones episcopales y el rey o emperador no podía dar sino la investidura temporal por el cetro.

- (1). — Concordato del bajo latino *concordatum*, de común acuerdo: tratado entre el papa y algún gobierno sobre negocios eclesiásticos. El más antiguo es el de Worms.

4. — Federico Barbarroja (1152-1190) y Alejandro III (1159-1180)

Con el emperador Barbarroja las luchas contra el Pontificado tomaron un carácter distinto del anterior. Sin duda Federico Barbarroja pretende ser dueño absoluto de la Iglesia y del Estado; en Roma no tolera otra soberanía que la suya (1). Pero más que todo quiere ser el *soberano efectivo de Italia*, de Norte a Sur.

En su persona reunía las pretensiones de las dos familias germanas de los *Welfs* y de los *Weiblingen* u *Hohensaufen* (2); tipo de caballero y héroe feudal, engreído como ninguno de su título de emperador, quiso serlo verdaderamente.

Esta pretensión lo llevó a entablar terribles luchas contra los italianos.

Cuatro fueron sus expediciones: al principio venció y sometió la *Lombardía*, libertó a Roma de *Arnoldo de Brescia*, quien la tenía erigida en república hacía quince años y recibió la corona imperial del papa *Adriano IV*. En la segunda y tercera expediciones se encontró con el sucesor de *Adriano IV*, *Alejandro II*, pontífice de suprema energía. Si bien Barbarroja hizo arrasar a Milán en 1162 y sembrar de sal el lugar de sus murallas, bien pronto cambió la fortuna: tuvo que huir disfrazado del sitio de Roma; la peste destruyó su ejército y en una última expedición, fue vencido en Legnano (1176) por una liga de las ciudades de la Alta Italia. Antes había sufrido otra derrota

(1). — "No llevaría más que un vano título si me dejara arrebatarse la ciudad de Roma, a mí que Dios ha hecho emperador de los romanos". Y a los mismos romanos que le pedían confirmación de sus privilegios, les contestó: "Carlomagno os conquistó con sus armas: no es a los vencidos a quien corresponde dictar leyes a sus vencedores". Con todo, los romanos le cerraron las puertas de la ciudad y Barbarroja tuvo que volver a Alemania sin haber podido entrar.

(2). — De estos dos apellidos *Welfs* y *Weiblingen* vienen los términos *Güelfos* y *Gibelinos*, tan trajinados en la Historia italiana del siglo XII. Como la casa de Baviera, los *Welfs*, hicieron alianza con la Santa Sede, se aplicó el término de *Güelfos* a los defensores del papado y campeones de la democracia italiana y el de *Gibelinos* a los adversarios del Pontificado y partidarios de la aristocracia.

delante de *Alejadria*, ciudad nueva erigida en honor del Pontífice defensor de la libertad de Italia.

El emperador no se obstinó más; ajustó las paces con *Alejandro II* en Venecia y con las ciudades lombardas en el mismo Legnano: los privilegios de las Comunas de Lombardía, los de las Marcas y de la Romaña eran solemnemente reconocidos (1183).

Más afortunado en Alemania, quebrantó el poder de su temible vasallo *Enrique Welf*, titulado *el León* y el de los bandidos feudales; bien que el resultado fue de dividir más y más a Alemania y hacer de ella una *confederación de pequeños principados*, cuyo jefe era el emperador.

5. — Güelfos y Gibelinos — Federico II y el Papado.

Muerto Federico Barbarroja en las aguas del Cidno (1193), cuando iba de jefe de la tercera Cruzada con los reyes de Francia y de Inglaterra, su hijo *Enrique VI*, príncipe déspota y cruel, logró adueñarse del reino de Nápoles. A su muerte, en 1197, dejaba un heredero de dos años, que había de ser *Federico II*, protegido en su infancia por el Papa *Inocencio III*.

En los tiempos de Federico II, Italia se vio presa de la lucha entre los *Güelfos* —liga lombarda y defensores de la libertad de la Santa Sede y de las mismas ciudades italianas— y los *Gibelinos* partidarios del emperador. Incontables fueron las crueldades de Federico ayudado de 20.000 sarracenos que había llevado a la península; de *Ezzelino el Feroz*, dueño de Verona y de otros señores. Excomulgado varias veces por faltar a sus compromisos, Federico llevó su venganza contra el anciano *Gregorio IX*, hombre más enérgico aún que su tío *Inocencio III* (1) y, con sus Sarrecenos puso sitio a Roma. *Inocencio IV*, anti-

(1). — *Inocencio III*, de 37 años cuando subió al trono de san Pedro, fue uno de los más grandes pontífices de la Edad Media. Durante su reinado de 18 años, el papado llegó a la cumbre de su poderío en su doble aspecto *religioso* y *político*. No sólo *Inocencio* rechazó la intromisión de los reyes sino que fue efectivamente el jefe de la cristiandad. Intervino con éxito en los negocios públicos de Italia, Alemania, Francia e Inglaterra; castigó la felonía de *Otón* de Brunswick con la excomunión; obligó al rey de Francia, *Felipe Augusto* a volver a tomar su legítima esposa y más que todo, formuló la doctrina del *poder indirecto*.

guo amigo suyo se vio obligado a absolver a los súbditos del emperador de su juramento de fidelidad en el concilio de Lyon. La lucha entre los dos partidos continuaba con más ferocidad que nunca, cuando el emperador murió casi repentinamente en Calabria, manifestando deseos en su testamento de hacer justicia a la Iglesia.

Una vez más la lucha del sacerdocio y del imperio se terminaba en provecho del papado, quien había salvado la libertad de la Iglesia y la de Italia (1).



Inocencio III
Antes Lotario Conti. Pontífice enérgico quien llevó a su apogeo el poder de los Papas en la Edad Media.

RESUMEN

a) *El Sacro Imperio romano-germánico, que substituyó al imperio franco de Carlomagno tuvo su origen en la coronación de Otón el Grande, rey de Germania por el papa Juan XII, quien le ciñó la diadema imperial. Entre los príncipes de la casa de Franconia que sucedió a los Otones, el mejor fue Enrique III, protector de la Iglesia.*

b) *La lucha de las Investiduras se desarrolló principalmente entre el papa san Gregorio VII, quien quiso sustraer el clero a la influencia corruptora de los príncipes temporales y el emperador Enrique IV, aferrado en vender las dignidades eclesiásticas: Dignos de mención son:*

tan reprochado a los Pontífices de la Edad Media por historiadores imbuidos del laicismo moderno: "No queremos juzgar del feudo, sino del pecado y, esto sin duda nos pertenece; debemos y podemos hacerlo". Doctrina nada exagerada, cuyas consecuencias debían hacerse sentir con efectos más notorios en una sociedad basada en la santidad del juramento y en la fidelidad a la palabra empeñada, esto es en una sociedad impregnada de espíritu cristiano.

(1). — Gregorio XI, sobrino del anterior, tenía más de 85 años cuando fue elegido: los 14 años de su pontificado los empleó en luchar valerosamente contra un emperador felón y excomulgado. Inocencio IV, había sido muy amigo de Federico II, siendo cardenal. Al saber su elección, el emperador exclamó: "En vez de un amigo cardenal, me temo tengamos un papa enemigo; ningún papa puede ser Gibelino". Y en efecto, así fue. A Inocencio IV le tocó excomulgar a Federico y deponerlo del trono: que me traigan mis coronas; y colocándose una: no me la quitarán sin hallarse con un río de sangre".

1º Los decretos de S. Gregorio VII que prohibían:

a) a los clérigos simoníacos, el ejercicio de las funciones sagradas;

b) a los príncipes, el conceder la investidura por el báculo y el anillo;

c) a los clérigos, el recibirla.

2º La excomunión de Enrique IV y su fingida penitencia en Canosa;

3º La aparente derrota del Pontificado, al morir en el destierro san Gregorio VII; y

4º El Concordato de Worms que restablece la paz y saca triunfante la doctrina del Pontificado.

c) Federico I Barbarroja reanuda la lucha, pretendiendo ser dueño de Italia como de Germania y exigiendo ser dueño de la Iglesia como del Estado. Se le enfrentó el Papa Alejandro III, quien ayudado por las ciudades italianas, amenazadas en su independencia, vence al emperador, tras numerosas peripecias.

d) Federico II, uno de los príncipes más notables de su tiempo quiso ser también dueño del universo. Cruel y sin fe, se valió de los Sarracenos para asolar la Italia. En su tiempo tuvieron su apogeo las luchas entre güelfos, defensores de la Italia y del Papado y Gibelinos, defensores del emperador.

Enfrentado a papas enérgicos como Gregorio IX e Inocencio IV, excomulgado varias veces y depuesto, fue a morir descorazonado en 1250.

El triunfo del papa, en bien de la Iglesia y de la civilización, había sido definitivo y el Sacro Imperio dejó de ser romano para volverse sólo germánico.

CAPITULO VII — LAS CRUZADAS

CUADRO SINOPTICO

Las Cruzadas fueron expediciones religiosas y guerreras a la vez, emprendidas por los cristianos occidentales para rescatar el Santo Sepulcro caído en manos de los Turcos Seldyúcidas.

LAS CRUZADAS FUERON OCHO	tuvieron por causas	{ La amenaza turca a la Cristiandad; El deseo de recuperar el Santo Sepulcro; El espíritu aventurero de la época.
	En la Primera 1095-1099	{ Emprendida al llamamiento del Papa Urbano II; capitaneada por Godofredo de Bouillón y otros señores feudales; logró la conquista de Jerusalén — 15 de julio de 1099, y la fundación del Reino de Jerusalén.
	Varias no tuvieron resultado	{ Entre ellas la Segunda (1147-1149) predicada por San Bernardo; la Tercera (1190-1192) fracasada por la discordia de sus jefes; la Sexta (1228-1229) llevada a cabo por el emperador excomulgado Federico II, que remata en convenios vergonzosos con el Turco;
	Una, la Cuarta fue contraproducente	{ La Cuarta (1200-1204) dirigida por Balduino de Flandes y Dándolo, dux de Venecia; Llevada por los venecianos a Constantinopla, rematada por la fundación de un imperio latino de Constantinopla, que no tiene más resultado sino empeorar las relaciones de las dos Iglesias, latina y griega.
	Las Cruzadas de S. Luis 1248-1270	{ Emprendidas con verdadero espíritu cristiano; Aparentemente fracasan; Pero le conquistan al santo Rey la admiración de los Musulmanes y a su país, Francia, una influencia, que ha perdurado hasta los primeros años del presente siglo.
	Entre sus resultados fueron los principales	{ El detener por varios siglos el empuje musulmán. El favorecer la decadencia del feudalismo y el establecimiento de las Comunas. El suspender las guerras privadas entre los Señores. El desarrollar el comercio europeo y la navegación, así como la agricultura. En suma fueron favorables a la civilización occidental.

1. — Origen de las Cruzadas

Los Arabes, al apoderarse de Palestina y de Jerusalén en 638, permitieron a los cristianos practicar su reli-

gión y visitar los Santos Lugares, mediante el pago de un tributo. El califa Arún-al-Raschid envió a Carlomagno las llaves del santo Sepulcro en prenda de amistad.

Mas cuando los Turcos Seldyúcidas, procedentes del Turkestán hubieron conquistado a Jerusalén, la situación se agravó súbitamente: a fuertes tributos siguieron los malos tratos, los vejámenes y la vida se hizo invivible para los cristianos de Palestina.

Fue entonces cuando los Papas llevaron a cabo el proyecto ya antiguo, de levantar expediciones a la vez *religiosas y guerreras* para rescatar el Santo Sepulcro, caído en manos de los Turcos. *Estas expediciones se llamaron Cruzadas.*

A este primer motivo hay que añadir el de la *amenaza turca a toda la cristiandad*; a pesar de sus repetidos fracasos frente a Constantinopla, los Turcos eran una verdadera amenaza para la Europa Cristiana, por su espíritu guerrero y su fanatismo en propagar su religión por la espada. Si a esto añadimos el espíritu aventurero de la época, el deseo de expiar grandes crímenes con grandes acciones, nos daremos cuenta cabal del entusiasmo con que fue acogida la idea de los pontífices, y porque, a pesar de tantos fracasos perduró la idea de la Cruzada por varios siglos.

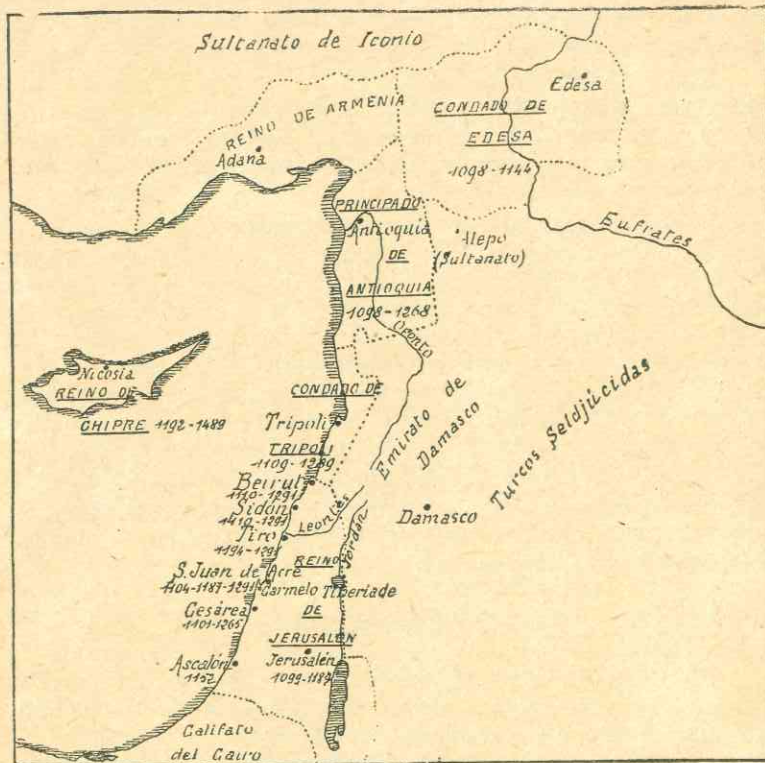
Estas expediciones se llamaron *Cruzadas*, porque los que se alistaban en ellas recibían una cruz roja que colocaban en el hombro derecho.

2. — La Primera Cruzada

El Papa Urbano II, movido por los relatos de Pedro el Ermitaño y una carta del patriarca de Jerusalén, citó una numerosa asamblea en *Clermont de Francia*. El papa animó a la multitud a que dejaran las luchas fraticidas y tomaran las armas para libertar a sus hermanos y al *Santo Sepulcro* del poder de los musulmanes. Puso las familias y los bienes de los futuros soldados bajo el amparo de la Iglesia. "*Dios lo quiere*" concluyó exclamando el Pontífice y millares de voces repitieron: "*Dios lo quiere! Dios lo quiere!*"

Hubo dos expediciones: la del pueblo, llevada por *Pedro el Ermitaño* y un caballero pobre, *Gualterio sin Haber*; muchedumbre desordenada, destruída por los búlgaros y húngaros y luego por los musulmanes, en Asia me-

nor; y la de los nobles, ejército regular que obedecía a *Godofredo de Bullón*, duque de Baja Lorena y a sus hermanos; a Hugo de Vermandois, hermano del rey de Francia; Roberto de Normandía, hermano del rey de Inglaterra y otros. Ningún rey, pero todos señores poderosos.



El reino de Jerusalén
y demás estados cristianos, después de la primera Cruzada.

Después de indecibles esfuerzos y privaciones sin cuento; después de perder mucha gente por el clima, se apoderaron sucesivamente de *Nicea*, *Dorilea*, *Edesa*, *Antioquia* y finalmente de *Jerusalén* —15 de Julio de 1099— después de cinco semanas de sitio. Venerado por ellos el Santo Sepulcro, se reunieron para elegir rey y, unánimemente, fue elegido *Godofredo*. Este piadoso y valiente gue-

rrero, ornamento de la caballería, aceptó el encargo de defender la Tierra Santa, mas rehusó el título de rey y no aceptó sino el de *Barón del Santo Sepulcro*. Organizó su reino y lo gobernó según el código feudal conocido con el nombre de *Assises de Jerusalén* (1). Desgraciadamente murió envenenado, a los dos años de reinar y el *Reino de Jerusalén* duró apenas 88 años.

3. — Las Cruzadas siguientes

Varias veces las malas noticias de Tierra Santa conmovieron hondamente a los países cristianos de Occidente; el desastre de *Edesa*, en donde el sultán *Noradino* sorprendió y aniquiló a más de 50.000 cristianos el día de Navidad del año 1144, provocó la *Segunda Cruzada*, predicada por san *Bernardo*, abad de *Claraval*. La *Tercera*, emprendida después de la derrota de *Tiberiades* y de la pérdida de *Jerusalén*, tomada por *Saladino* (2), sultán de Egipto, contó hasta medio millón de soldados. Iban a su cabeza el emperador *Barbarroja* y los reyes de Francia y de Inglaterra. Disensiones intestinas, traiciones de los griegos, produjeron el mismo fruto que habían tenido *Luis VII*, de Francia y *Conrado II*, de Alemania, en la *segunda cruzada*: actos de valor individuales, escaramuzas afortunadas y en concreto ningún fruto positivo.

En cuanto a la *Cuarta Cruzada* (1202) fue un verdadero desastre. La ambición de la orgullosa república de *Venecia*, entonces reina del Mediterráneo con sus buques, obligó a los cruzados a desviarse del Egipto donde iban a atacar el sultán, dueño de *Jerusalén* para encaminarse a *Constantinopla* donde, después de muchas peripecias, fundaron un imperio latino, motivo de nuevos rencores y mayores desavenencias entre las dos Iglesias, latina y griega.

- (1). — *Assises*, del latín *assidere*, estar sentado. En Francia se llamaban *Assises* a las asambleas judiciales: se dio el mismo nombre a los decretos y reglamentos hechos en esas asambleas. Por eso mismo los reglamentos hechos por *Godofredo* y sus compañeros se llamaron también *Assises*. Son el primer código escrito del feudalismo.
- (2). — *Saladino* (1137-1193), sultán de Egipto, presentaba en su persona una singular mezcla del discípulo más fiel del Corán, del príncipe generoso y caballero y del bárbaro más cruel. Sencillo, lleno de celo por su Profeta, se atrajo el cariño de su pueblo. Vencedor de *Guy de Lusignan*, rey de *Jerusalén*, lo trató noblemente y devolvió la libertad a los señores; ofrecía una bebida fresca al rey pri-

En la *quinta*, los cruzados, dueños de Damietta en 1219, sembraron el espanto entre los infieles: el legado pontificio no quiso que aceptaran la propuesta del sultán, quien ofrecía el reino de Jerusalén en cambio de Damietta, e hizo seguir la expedición hacia El Cairo. Vino una crecida del Nilo y los cruzados tuvieron que entregarse a los Sarracenos para evitar la muerte.

En la *Sexta*, 1228, capitaneada por el emperador excomulgado *Federico II*, ambos bandos, el cristiano y el musulmán, vieron con horror los testimonios de recíproca amistad que se daban sus jefes. Obtuvo le entregaran a Jerusalén, bajo la humillante condición de respetar la mezquita de Omar y de no volver a levantar las murallas de la ciudad. Entrado en Jerusalén, el 17 de marzo de 1229, no halló a ningún obispo que coronara a un príncipe excomulgado.

4. — Las Cruzadas de San Luis

Con el *rey santo*, Luis IX de Francia, volvió a renacer el verdadero espíritu de las cruzadas, pues, al mismo tiempo que buscaba la reconquista de Jerusalén, san Luis pretendía la conversión de los infieles. En 1248, salió para Egipto, asiento del poder musulmán en Oriente; el rey tomó la ciudad de *Damietta*, pero fue vencido en *Mansurah* y hecho prisionero. Tan patente era su virtud que, merced a ella, fue respetado de los mismos jefes musulmanes. Libertado a trueque de Damietta, estuvo cinco años en Palestina, alentando a los cristianos, haciendo reparar sus plazas fuertes y conquistando para su país, aquella influencia de que disfrutó Francia hasta los primeros años de este siglo —XX— en todo el Oriente musulmán. Las cruzadas de san Luis con su aparente fracaso acabaron de

sionero y como éste ofrecía la copa a Reinaldo de Chatillón, gran maestre de los Templarios, Saladino ofendido cortó la cabeza de Reinaldo con su cimitarra. Obligó a los cristianos de Jerusalén a lavar con agua de rosa la mezquita de Jerusalén, transformada en iglesia por ellos y, en la puerta hizo grabar la siguiente inscripción: "El rey Saladino, servidor de Allah, ha grabado estas palabras después de que tomó a Jerusalén por sus manos". Ya cercano a la muerte, hizo llevar delante de su litera, la sábana en la que debían envolver su cadáver, y un heraldo decía: "Veá, lo que Saladino, vencedor del Oriente, lleva de sus conquistadas".

desanimar al Occidente cristiano y los señores establecidos en Tierra Santa, entregados a sus propias fuerzas, perdieron una tras otra todas sus posesiones, a pesar de los heroicos esfuerzos de las *Ordenes militares* (1).

5. — Resultado de las Cruzadas

El resultado de las Cruzadas no correspondió a los deseos del Occidente cristiano, pues el efímero reino de Jerusalén duró tan sólo 88 años. Sin embargo, otros muchos resultados no previstos vinieron a recompensar el esfuerzo de la Cristiandad.

Las cruzadas *debilitaron el poder de los musulmanes*, detuvieron sus conquistas y, por varios siglos, su empuje en el Sur Este de Europa. Muchas veces, se vieron obligados los más fanáticos musulmanes a respetar y admirar el nombre del cristiano en presencia de las virtudes de un san Luis o de los Caballeros de Rodas.

Los *nobles y plebeyos aprendieron a conocerse, estimarse y amarse mutuamente*, lo que hizo decaer poco a poco el feudalismo en su forma ruda y semibárbara. Estos cambios favorecieron el establecimiento de las *Comunas* (2) y con la suspensión de las *guerras privadas*, se favoreció no menos la agricultura que el comercio de las ciudades. Del Oriente trajeron la cría del gusano de seda, el cultivo de la morera, del azafrán, de la caña de azúcar, etc.

La *navegación* y el *comercio* tuvieron notables incrementos y, particularmente las *ciudades hanséaticas* de Alemania y las ciudades de Italia se enriquecieron grandemente.

(1). — *Ordenes militares* fueron las órdenes religiosas y militares a la vez, establecidas para defensa del reino de Jerusalén. Las principales fueron 1º la de los *Hospitalarios de San Juan*, llamados más tarde *Caballeros de Rodas*, verdadero baluarte de la cristiandad contra las invasiones de los musulmanes, hasta el siglo XVI; 2º la de los *Templarios*, quienes por su heroico valor fueron en Palestina el terror de los musulmanes y el objeto de la veneración de muchos;

3º la de los *Caballeros Teutónicos*, de fin idéntico a los anteriores; perdida la Palestina, fueron llamados a Alemania para defenderla de los idólatras de Prusia, a los cuales evangelizaron y civilizaron.

(2). — Como los Señores necesitaban sumas ingentes para ir a la Cruzada, vendieron a los burgueses o habitantes de las ciudades, varios de sus derechos soberanos y les permitieron organizar un gobierno propio. Tal fue el origen de las primeras *Comunas*. Más

Las cruzadas, en fin, aprovecharon a la vida cristiana de los pueblos y les enseñaron prácticamente que el verdadero centro de la Europa cristiana era Roma y el Papado.

RESUMEN

a) Las Cruzadas fueron expediciones a la vez religiosas y militares emprendidas por la Cristiandad con el fin de libertar los Santos Lugares y particularmente el Santo Sepulcro. Hubo ocho cruzadas.

b) La Primera Cruzada fue predicada por el Papa Urbano II y el ermitaño Pedro de Amiens. Mandados por Godofredo de Bouillón, los Cruzados conquistaron parte de Siria y Palestina; tomaron a varias ciudades importantes, entre otras Jerusalén y fundaron el reino cristiano de Jerusalén, que duró 88 años. Godofredo elegido rey no aceptó sino el título de Barón del Santo Sepulcro.

c) Otras siete cruzadas salieron de Occidente, pero no lograron el fin propuesto, el cual era libertar los Santos Lugares y acabar con el poder musulmán. Las discordias entre los jefes, las perfidias de los griegos, la peste y el hambre hicieron fracasar aquellas grandiosas empresas.

La Cuarta cruzada tuvo resultados particularmente desastrosos: remató en la fundación de un efímero imperio latino en Constantinopla, lo que afianzó para siglos el funesto cisma de Oriente.

d) San Luis emprendió las últimas cruzadas. En la 1ª fue vencido y hecho prisionero en Egipto. A pesar de su derrota, su santidad ejemplar infundió respeto y veneración en los mismos Sarracenos y, con ella, el santo rey conquistó para Francia una influencia tan grande en Oriente que duró hasta principios de este siglo. En la 2ª, murió de peste en Túnez.

e) Grandes ventajas reportaron las Cruzadas, si bien no lograron su objetivo principal. Debilitaron el poder musulmán; facilitaron la fusión de las clases sociales; fomentaron el establecimiento de las Comunas; la navegación y el comercio tuvieron notables incrementos y por fin, la sociedad cristiana adquirió pleno conocimiento del poder del Papado y de que su centro era Roma.

LECTURA

Dos Caballeros del siglo XIII

En 1248, dos caballeros salen para la Cruzada: uno es el Rey y el jefe de la expedición; el otro será su historiador. La guerra santa los acercará y los unirá en la más estrecha amistad. Es la historia de esta amistad, sonriente y severa, mezcla de gravedad y de indulgencia en el rey —respetuosa y libre sin embarazo, en el simple barón, la que pretendemos bosquejar.

o menos amplias eran las libertades, pero semejantes eran los privilegios esenciales: el derecho de juzgar a sus miembros, de no pagar sino tasas consentidas y fijadas anticipadamente, tener su milicia, su pendón, su casa común con una torre alta y fortificada, etc. Llegaron las Comunas hasta tener vasallos y constituirse en verdadero señor feudal.

Llamáronse comunas en Francia, municipalidades en el Sur, universidades en Aragón, ciudades libres en Alemania, repúblicas en Italia.

Ambos, verdaderos Caballeros, llenos de aquella hombría de bien que resumía todas las virtudes, sabiduría, prudencia y valor. Por el mismo entusiasmo y por el bien, por el mismo culto del honor, el rey y el barón, el héroe y su historiador se amistarón tiernamente desde su primera entrevista.

En 1248, San Luis tiene treinta y cuatro años, diez más que Joinville. Es el noveno rey de la dinastía de los Capetos, la familia más francesa de todas durante siglos. Ha crecido bajo la enérgica educación de la reina Blanca, aquella madre cristiana que le ha enseñado a preferir la muerte al pecado y que, regente ha defendido con energía los fueros reales.

Ha luchado en Taillebourg con todo valor, pidiendo a Dios no volviese a usar su espada sino contra los infieles.

En 1248, tomó la Cruz; tiene el ardor de un Godofredo de Bouillón, pero él solo da el grito: "Dios lo quiere". Empero, lo siguen sus barones que no han podido resistir a su llamamiento. El rey, el santo, tendrá que sostenerlos con su ardor y su caridad.

Tiene tanta santidad como sano juicio: "Era la mejor cabeza de su consejo" dirá de él su amigo; y su bondad no le quita autoridad.

Joinville tiene veinticuatro años. Es Senescal, esto es gran maestro de la casa del Conde de Champaña. Para salir a la cruzada, tuvo que empeñar sus tierras; llevó consigo nueve caballeros y quinientos soldados. Antes de salir visitó, descalzo y con el bordón del peregrino los santos lugares de la vecindad. "Mientras caminaba hacia Blecón y San Urbano, no quise volverme hacia Joinville, para que no se enterneciera demasiado mi corazón, al pensar en mi hermoso castillo y en mis dos pequeñines".

Se embarca en Marsella con esa mezcla de temor y de confianza que no vacila en contarnos. "Bien loco y atrevido el que se mete en tanto peligro con el bien ajeno en la conciencia o en pecado mortal, pues uno se duerme por la noche sin saber si ha de despertar en el fondo del mar".

En Nicosia de Chipre, tiene lugar el primer contacto entre san Luis y Joinville, y su amistad comienza con un beneficio del rey.

Se le han agotado los recursos a Joinville y algunos caballeros suyos amenazan con abandonarlo. El rey, sabedor del trance, lo llama, le da de su propio dinero y le ofrece una renta a título de feudo.

En Egipto, Joinville concibe para san Luis una admiración tan grande como afectuosa y nace en el rey un paternal afecto para con el joven caballero; afecto que irá creciendo al conocer cada vez mejor aquel valiente y sencillo coraje, que no calcula jamás con el deber por peligroso que sea; aquel espíritu pronto y franco, firme y reposado; aquel corazón verdaderamente generoso.

Y aquella amistad irá creciendo, sin sombra alguna. A la noticia de la muerte de su madre, el rey se encierra dos días. Y al salir, el primero a quien busca es a Joinville: "Oh! Senescal, he perdido a mi madre!"

Vueltos de la Cruzada juntos, el senescal va para arreglar sus cosas y cuando vuelve al rey, en Soissons, éste le hace tan grandes fiestas que "cuantos estaban allí se maravillaron".

Muerto el rey, Joinville le sobrevivió cuarenta y siete años y fue el testigo de la santidad de su Señor. Dio su testimonio en el proceso de canonización, le levantó un altar en su capilla de Joinville "donde cantarán a honra suya, para siempre" y no vaciló en "mostrar con el dedo al rey", —nieta de san Luis, que ultrajó a Bonifacio VIII y quemó a los Templarios—, "cometiendo feas acciones que el santo rey no hubiera hecho".

Gustave Hubault, *Leçons d'Histoire de France*.

CAPITULO VIII — FRANCIA E INGLATERRA

EN LA EDAD MEDIA

CUADRO SINOPTICO

DEL SIGLO XI AL SIGLO XIII SE DESARROLLAN DOS GRANDES MONARQUIAS 1º Francia Muerto el último descendiente de Carlomagno ocupan el trono los reyes Capetos (987-1848) cuyos reyes más notables en su rama directa fueron:	quienes iban a gobernar a Francia por más de ocho siglos 987-1848; cuyo esfuerzo principal iba a ser la restauración de la unidad nacional quebrantada por el feudalismo.	Luis VI, 1108-1137	quien hace respetar su título de rey por los grandes feudatarios; quien favorece el establecimiento de las Comunas.
	Felipe II, Augusto 1180-1223	quien reconquista las provincias inglesas de Francia sobre Juan sin Tierra; quien vence a los alemanes, en Bouvines. (1214)	
	San Luis IX, 1228-1270	El más grande de los reyes de la edad media; Rey pacificador, árbitro de pueblos y reyes; Rey justiciero, hasta en aparente perjuicio suyo; Rey cruzado, que promueve las últimas cruzadas; Rey santo, por su amor a la libertad de la Iglesia y al bien público.	
	Felipe IV el Hermoso 1285-1314	quien hace reinar el concepto de la monarquía absoluta y vuelve a dar fuerza de ley al viejo derecho pagano de Roma; quien atropella la justicia en su propio reino, y no respeta los derechos ajenos; el primer rey francés adverso al Papa y a la libertad de la Iglesia.	

La dinastía Sajona que gobernaba el país desde 827 fue sustituida por la dinastía Normanda (1066-1154) y luego por la Anjevina.

2º Inglaterra Sus reyes más notables fueron	Guillermo el Conquistador 1066-1087	quien se hace dueño de Inglaterra en Hastings (1066); quien gobierna despóticamente; quien introduce la lengua, la civilización y costumbres francesas.
	Enrique II, Plantagenet 1154-1189	quien reina sobre Inglaterra y buena parte de Francia; quien entabla luchas con la Iglesia, por no respetar la libertad de la misma.
	Juan Sin Tierra 1199-1215	pierde sus feudos de Francia en su lucha contra Felipe II; se ve obligado a firmar la <i>carta magna</i> (1215).
	Eduardo I 1272-1307	el verdadero fundador de las instituciones parlamentarias en Inglaterra.

1. — Los Reyes Capetos

Muerto Luis V, el último descendiente de Carlomagno en Francia, la Iglesia hizo que fuera reconocido rey *Hugo Capeto*, a la sazón duque de Francia. Fundador de la dinastía de los *Capetos*, que debía gobernar a Francia en sus diversas ramas hasta mediados del siglo XIX, procuró poco a poco, ayudado por la misma Iglesia, hacer respetar la dignidad real por los grandes feudatarios, independientes y a veces hasta más poderosos que el mismo monarca. Esa misma política fue la de sus sucesores, los que procuraron la *restauración de la unidad nacional*, quebrantada por el feudalismo. Conscientes de su deber primordial, el "*de proteger el derecho de cada uno*", según palabra de uno de ellos, asumieron la función de justicieros, lo que les dio grande influencia, hasta tanto que ya a principios del siglo XIII, ningún pleito importante se ventilaba fuera de la *corte del rey*.

2. — Algunos Reyes Notables

Entre los reyes más notables de los primeros Capetos merecen citarse *Luis VI* (1108-1137), quien empleó su rei-

nado en hacer respetar su título de Rey; restableció el orden y la paz en sus dominios; fue el protector de la Iglesia y del pueblo y para que sus súbditos vivieran tranquilos "él no reposaba jamás" y su ministro Suger (1) pudo escribir de él: "Se sabe que el rey tiene las manos largas".

Felipe II (1180-1223) llamado *Augusto*, príncipe valeroso y activo, aprovechó y hasta fomentó las luchas intestinas entre los miembros de la familia anjevina de los *Plantagenets*, para reconquistar sobre ellos la mayor parte de los dominios que poseían en Francia; vencedor de los alemanes en *Bouvines* (1214), alentó, aunque sin éxito, a los barones ingleses a que dieran la corona inglesa a un hijo suyo. En su propio reino, disminuyó las guerras privadas mediante la *Cuarentena del Rey* (2); el poder de justicia de los grandes señores con la creación de la Corte de los *Doce pares* y, finalmente legisló para todo el Estado, lo que hacía más de siglo y medio había caído en desuso.

3. — San Luis IX 1226-1270

El más grande de los reyes de la Edad Media, san Luis hizo progresar el *poder real* más que cualquier otro de sus antecesores. Para ello, sólo se valió de su amor a la justicia que corría parejo con su prudencia y su valor personal.

Vencedor de vasallos rebeldes, devolvió parte de las conquistas de su padre al rey de Inglaterra, con la condición de renunciar a todo reclamo sobre lo demás. Obligó a sus oficiales a administrar justicia a todos, pobres y ricos; su propio tribunal, compuesto de hombres sabios, vino a ser el *Parlamento de París*, ante cuyas sentencias tuvieron que inclinarse los más poderosos señores.

Por su buena ley aseguró a la moneda real la ventaja de que fuera aceptada en todo el país, mientras la de los señores lo era únicamente en sus respectivos dominios.

Su amor a la justicia le hacía administrarla en persona; arreglaba las diferencias no sólo de sus súbditos sino también de los pueblos y señores vecinos y así, dice su bió-

- (1). — *Suger* (1081-1151) apellidado el *Padre de la Patria*, abad de San Dionisio y uno de los grandes ministros que haya tenido Francia.
- (2). — La *Cuarentena del Rey* era una tregua de 40 días, impuesta por el rey al Señor ofendido, antes de que pudiese tomar venganza de la ofensa a él hecha por otro Señor igual o vasallo.

grafo *Joinville* "los Borgoñones y los Loreneses que había apaciguado lo amaban y le obedecían tanto que, cuando tenían algunas diferencias se las llevaban para arreglarlas en sus cortes de Reims, París y Orleans".



San Luis, Rey de Francia

Obra de talla que manifiesta al Rey administrando justicia por sí mismo, en Vincennes. "Muchas veces, en verano, después de Misa iba al bosque de Vincennes, al pie de una encina y nosotros sentados alrededor suyo. Todos aquellos que tenían pleitos se le acercaban y él componía sus diferencias".

Joinville. De cómo San Luis hacía justicia.

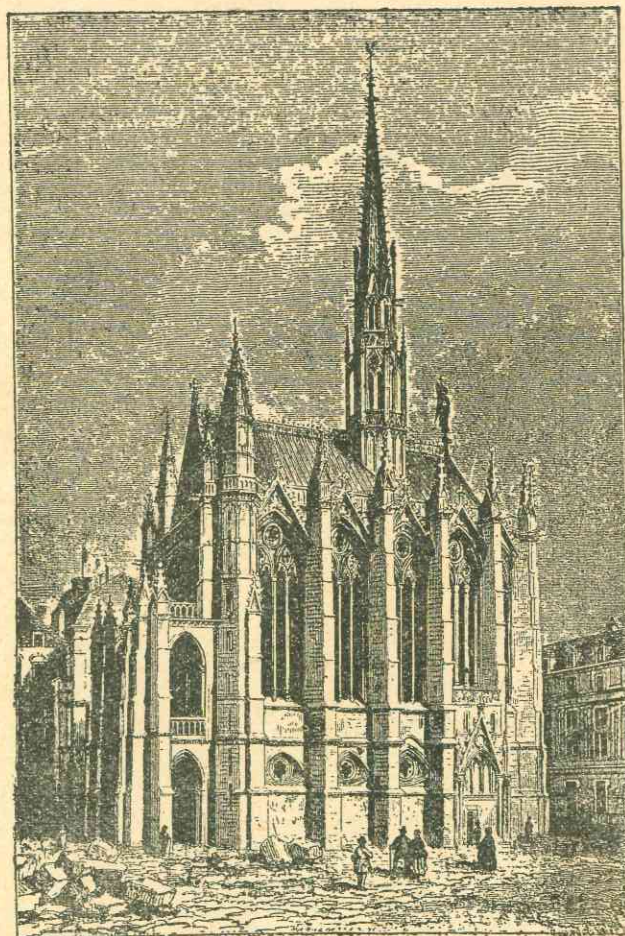
Rey pacificador y justiciero, Luis IX era ante todo *Rey Santo* (1). Piadoso como ninguno, observador de la ley de Dios como nadie, respetuoso de la libertad de la Iglesia como su ilustre antecesor Carlomagno, mortificado como un monje, humilde hasta lavar los pies a los pobres (2), no por practicar virtudes tan raras entre los reyes, dejaba de tener un alto concepto de su dignidad real: "*No hay más que un rey en Francia*", dijo alguna vez, anulando una sentencia de su hermano, Carlos de Anjou. Y al emperador Federico II, quien había apresado a los obispos franceses que iban a un concilio: "*El reino de Francia no está tan débil que os sea dado tratarlo con espuelas*".

Así, con su renombre de justiciero, la seducción de su persona (3) y su fama de santidad, llevó el poderío de Francia y de su rey más lejos que ninguno de sus antecesores desde Carlomagno (4).

- (1). — Con su acendrado amor a la justicia, el horror al pecado, tan raro en personas de esa condición, parece ser el distintivo del santo rey: "*Trabaja para impedir feos pecados y blasfemias, amonestó a su hijo al morir, y pón cuidado en destruir y arruinar la herejía*". Eco admirable de las enseñanzas que en sus primeros años Luis había recibido de su madre, Blanca de Castilla: "*Hijo mío, mucho te amo, pero más bien quisiera verte muerto a mis pies y no culpable con pecado mortal*". Y a su íntimo amigo, Joinville, senescal de Champaña: "*Os pregunto ¿que os parece mejor, ser leproso o haber cometido un pecado mortal?*". "Y yo, escribe ingenuamente el senescal, que jamás le mentí, le contesté que preferiría haber cometido treinta y no ser leproso. Cuando se hubieron alejado los dos frailes que estaban presentes, me llamó, me hizo sentar a sus pies y me dijo: "*Habéis como un descabezado, pues debéis saber que no hay lepra tan terrible como estar en pecado mortal*".
- (2). — "*Me preguntó, cuenta Joinville, si lavaba yo los pies a los pobres el Jueves Santo*". — "*Mil gracias, le dije; yo lavar los pies a aquellos villanos!*" — "*Habéis hablado mal, replicó el rey, pues no está bien desdeñar lo que Dios hizo para enseñanza nuestra. Por amor a Dios primero y por amor a mí, os ruego acostumbraros a tan piadosa costumbre*".
- (3). — Era, nos dice Joinville, alto y agraciado, tenía cara de ángel, fisonomía franca y un carácter a la vez afable y serio. En armas, era un soberbio soldado, cuya bravura tranquila provocaba la admiración de cuantos combatían a su lado.
- (4). — Como hombre inspiraba respeto universal. Enrique III de Inglaterra estaba orgulloso con ser su vasallo "*a causa de su preeminencia en caballería*". El Inglés Mathieu París le llamaba "*el rey de los reyes de la Tierra*". Seis siglos después, el impío Voltatre confesaba: "*No es posible que algún hombre haya llevado más lejos la virtud*".

4. — Felipe el Hermoso 1285-1314

Con Felipe IV, el Hermoso, sube al trono el primer rey de Francia adverso al Papa y a la libertad de la Iglesia. Ambicioso, egoísta y astuto, se propuso aumentar aún más que sus antecesores el poder real, hasta hacerlo *absoluto*.



La Santa Capilla

Edificada por San Luis en su propio palacio para recibir insignes reliquias de la Pasión, es un hermoso modelo de arquitectura ojival del siglo XIII

Ayudado por los legistas, pretendió hacer revivir el *viejo derecho pagano de Roma*. Así la monarquía feudal, respetuosa del derecho ajeno, o mejor, la monarquía cristiana de Carlomagno y de san Luis, torció su camino y empezó a volverse *monarquía absoluta*, al estilo romano. Sin duda, reuniéronse por vez primera los *Estados Generales*, compuestos de las tres órdenes de la nación: *nobleza, clero, estado llano*, pero se les reunía por orden y "para oír las órdenes del señor Rey y después de oírlas comunicar sus voluntades".

Dos acontecimientos principales llenaron el reinado de Felipe IV:

a) Su *lucha contra Bonifacio VIII*, causada por las usurpaciones del rey en los bienes eclesiásticos; los legistas llegaron a fabricar una bula falsa en la que hacían que el Papa se atribuía pretensiones ridículas; donde no faltaron las violencias a la persona del Papa, en el indigno atentado de Anagni (1). Aparentemente venció el rey de Francia, pero quedó destrozada la vieja constitución del reino franco, educado y ensalzado por la Iglesia.

b) La *abolición de los Templarios*. La gran riqueza de la Orden había despertado la codicia de Felipe el Hermoso y éste, sin derecho, hizo apresar los caballeros del reino. Se les acusó de crímenes enormes; se les impidió la defensa, se les obligó a confesarse culpables por medio de tormentos espantosos. Finalmente el rey logró del Papa Clemente V la disolución de la Orden y, *contra la voluntad*

(1). — En los *Estados Generales* de 1302, el rey, amenazado de excomunión por sus atropellos contra los bienes de la Iglesia y por falsificar las monedas, hizo leer por el canciller *Pierre Flotte* una bula falsificada de Bonifacio VIII. Engañados los miembros de la asamblea ofrecieron su apoyo a Felipe y rompieron la pretendida bula.

Uno de los legistas, *Guillermo de Nogaret* partió para Italia, donde se juntó con un *Colonna*, enemigo mortal del Pontífice. Juntos en Anagni, donde se hallaba Bonifacio, invadieron el palacio con una turba de forajidos. El Papa, a la sazón de 86 años los esperaba en su trono, vestido con sus ornamentos y las llaves de San Pedro en la mano. A *Colonna* que lo quería matar: "He aquí mi cuello y mi cabeza", le dijo. A *Nogaret*, que lo maltrató hasta abofetearlo, el Pontífice contestó: "Si he de morir, moriré Papa". Dos días tuvieron preso a Bonifacio VIII, hasta que el pueblo lo libertó y pudo volver a Roma, donde murió de pesar a los dos meses.

Pretendían quebrantar las ambiciones del Papado y lo que quebrantaron fue aquel poder moral y la única fuerza capaz de refrenar las ambiciones y las violencias.

expresa del Pontífice, hizo quemar a 56 de los principales y se apoderó de los bienes que poseían en Francia (11 de mayo de 1314). Ese mismo año, Felipe IV murió, odiado del pueblo; y sus tres hijos que le sucedieron sucesivamente no dejaron descendencia (1).

RESUMEN

a) En 987, la casa de Francia o Capetos ascendió al trono. Los primeros reyes de esta familia tuvieron que luchar para afianzar el poder real, pues los grandes vasallos eran tan poderosos como el mismo rey.

b) Luis VI, el quinto rey de la familia se hizo respetar de los grandes feudatarios. Siempre se mostró el protector de la Iglesia y del pueblo y favoreció el establecimiento de las primeras Comunas. Tuvo por ministro a Suger, abad de San D'ónisio, quien mereció el título de Padre de la Patria. Suger fue también ministro de Luis VII; éste repudió a su esposa Leonor de Aquitania, la que se casó con Enrique Plantagenet y le llevó su rica dote: las provincias francesas al sur del Loira.

c) Felipe II, llamado Augusto tomó parte en la tercera cruzada y supo aprovechar las dispensaciones en la familia de los Plantagenets y un crimen de Juan sin Tierra para condenarle a perder las mejores de sus provincias francesas. Venció a una coalición encabezada por el emperador Otón, en Bouvines.

Se le deben obras de progreso en su capital, la creación de la Universidad y el establecimiento de la Cuarentena del Rey para moderar las guerrillas privadas.

d) San Luis IX hizo adelantar el poder real por su amor de la paz; por su esmero en administrar justicia, lo que le valió ser el árbitro entre los príncipes europeos y por su santidad. Dictó sabios reglamentos para la industria y el comercio y aseguró la tranquilidad de los campos. Se le debe la creación del Parlamento o Corte de Justicia, cuyas sentencias habían de ser obedecidas en todo el reino.

Emprendió dos cruzadas, las últimas, que si no tuvieron feliz éxito, le granjearon al santo rey y a su país una influencia excepcional en todo el Oriente musulmán.

e) El reinado de Felipe IV, el Hermoso, príncipe hábil pero sin escrúpulos está señalando por dos acontecimientos poco gloriosos para

(1). — He aquí cómo Joinville, en su ancianidad, juzgaba al nieto del santo rey: recordando una conversación que tuvo con san Luis escribe: "El rey que hoy reina no olvide tales palabras... arrepéntase de sus maldades para que Dios no lo castigue cruelmente, así como a sus hijos".

Y refiriendo la canonización de su santo amigo, escribe el viejo senescal: "Fue grande gozo en todo el reino, y honor muy grande para quienes de su linaje quieren asemejarse con sus buenas acciones, como deshonra muy grande para quienes no lo quisieran imitar, deshonra grande, digo, para sus descendientes que obrasen mal, pues les han de mostrar con el dedo, diciendo que el santo rey no hubiera cometido esas maldades".

su memoria: su lucha contra el papa Bonifacio VIII, acompañada de indignas violencias, y la supresión de los Templarios. Con él volvió a vivir la monarquía absoluta, según el concepto romano. Para buscar ayuda contra el papa, reunió por vez primera los Estados generales, en 1302.

LECTURA

Santas palabras y buenos hechos de nuestro santo rey Luis

En nombre de Dios todopoderoso, yo Juan, Señor de Joinville, senescal de Champaña, dicto la vida de nuestro santo rey Luis, lo que vi y oí en los seis años que estuve de compañero suyo en su peregrinación de ultramar y luego que volvimos. Y antes de contaros sus proezas de caballero, os contaré sus santas palabras y buenas enseñanzas.

Este santo varón amó a Dios con todo su corazón y siguió su ejemplo, pues así como murió Dios por amar a su pueblo, el buen rey Luis se puso en peligro en varias ocasiones.

El amor grande que tenía para su pueblo lo manifestó en una grave enfermedad que tuvo en Fontainebleau; dijo a Monseñor Luis—su hijo mayor—: “Buen hijo, hazte amar del pueblo de tu reino; pues, verdaderamente más me gustaría ver a un escocés gobernar bien y lealmente en tu lugar y no gobernarlo tú como un incapaz”. El santo rey amaba tanto la verdad que ni con los Sarracenos quiso faltar a su palabra.

Tan sobrio era que jamás le oí dar órdenes para sus comidas, como lo hacen muchos gentilhombres. Se conformaba con lo que le traía su cocinero y comía sin hacer observaciones ningunas. Mezclaba su vino con agua según la fuerza que tenía. Todos los días tenía pobres en su mesa y después de comer les regalaba dinero. Y si, terminada la comida, algún fraile Predicador quería darle lectura de algún libro que le gustaba: “No, le decía, no hay tan buen libro después de comer, como buena conversación”. Algunos criticaban tan largas limosnas como las daba: “Mejor que mis gastos sean limosnas por amor a Dios y no lujo y vana gloria del mundo”. No por eso, dejaba de gastar mucho en su mesa, pues era largo y generoso en las asambleas de barones y caballeros, trataba su corte con mayor cortesía y magnificencia que ninguno de sus antecesores.

Alguna vez, en Chipre, me preguntó por qué no aguaba yo mi vino. Le contesté que era por orden de los médicos, los que decían que tenía yo gruesa cabeza y estómago frío y que no llegaba a embriagarme. El rey me dijo que me engañaban y que ya no era de viejo cuando había de aguar mi vino, porque entonces me atormentaran el mal de gota y otras enfermedades; que de lo contrario, me embriagara cada noche y que era cosa muy fea: la embriaguez en un anciano.

Jamás le oí murmurar de nadie ni menos jurar por el diablo, uso muy común en el reino y desagradable a Dios. “Quisiera ser marcado con hierro candente, decía, con tal de que desapareciesen feos juramentos de mi reino”. Y verdad que es muy feo en este reino el no poder abrir la boca sin decir: “Que el diablo tenga parte en esto”. Decía que se debía uno vestir y armarse de tal manera que no fuera acusado ni de avaricia ni de prodigalidad: “Habéis de vestir bien y decentes, porque así vuestras mujeres os amarán más y vuestras gentes os respetarán más.”

Preguntándome un día si quería ser yo honrado en este mundo y ganar el paraíso al fin de mis días; le dije que sí: “Guardaos pues,

me dijo, de no hacer ni decir nada que no lo podáis confesar delante de todos”. Y el día que le contesté que no me parecía bien el lavar los pies a los pobres el jueves santo: “Lo hizo Dios, me dijo, y también el rey de Inglaterra que lava los pies a los leprosos y se los besa”.

Joinville “El libro de las santas palabras y buenos hechos de nuestro santo rey Luis”.

5.— Los Reyes Sajones

No duró mucho la Heptarquía fundada por Sajones y Anglos en el siglo quinto y bien pronto dominaron los reyes sajones. Entre ellos descuella *Alfredo el Grande* (871-901), príncipe valiente, quien consiguió alejar de Inglaterra a los daneses que no quisieron convertirse al cristianismo. Cor leyes sabias, logró poner los cimientos de la futura grandeza de Inglaterra; levantó fortaleza a la desembocadura de los ríos y creó una poderosa marina. A él debe la *Universidad de Oxford* sus principios.

En el siglo XI, gobernaba Inglaterra el rey *Eduardo III, el Confesor*, príncipe bueno pero que se enajenó el querer de sus súbditos, manifestándose muy amigo de los Normandos. Designó a Guillermo, duque de Normandía, por sucesor suyo a la corona, faltándole hijos para sucederle.

6.— Guillermo el Conquistador

Muerto Eduardo, se presentaron dos competidores al trono: *Guillermo*, elegido por el difunto rey y bendecido por el Papa y *Haroldo*, príncipe sajón. La suerte de Inglaterra se decidió en *Hastings*, con la muerte de Haroldo y la victoria de Guillermo, quien había pasado el mar con un respetable ejército.

Guillermo trató duramente a los vencidos; se apoderó de la mayor parte de las tierras de los Anglo-sajones; se atribuyó a sí mismo la propiedad de las ciudades, de la mayor parte de los bosques y de mil quinientas heredades: ningún rey era tan rico como él.

Repartió lo demás en sesenta mil feudos para sus soldados. Sólo que los dueños de feudos no tenían derecho de guerra, ni de justicia, ni de acuñar moneda.

Hizo registrar en un libro llamado por los vencidos el *Libro del juicio final*—*Domesday-book*— las propiedades auténticas de unos y otros.

Se apoyó en la Iglesia y dio los beneficios a los Normandos. Finalmente introdujo la *lengua francesa* como lengua oficial y la *civilización y costumbres francesas*.

El primer efecto de la conquista de Inglaterra por los Normandos fue de prender la chispa que debía estallar más tarde en la *Guerra de los Cien Años*, entre Francia e Inglaterra. Por de pronto fueron rivalidades entre los dos monarcas: el de Inglaterra, demasiado poderoso para ser el vasallo del rey de Francia y éste deseoso de debilitar a tan poderoso vasallo.

7.— Enrique II Plantagenet

A la dinastía normanda que se extinguió en 1154 sucedió la de los Anjevinos o Plantagenets (1). Enrique II, por su casamiento con *Leonor de Aquitania*, mujer repudiada de Luis VII de Francia, se hizo dueño de la Francia occidental. lo que vino a ser un gran peligro para los reyes Capetos. Pero toda la actividad de Enrique se desplegó en vanas luchas, ya contra el *Primado de Inglaterra*, santo *Tomás Becket*, luego contra sus hijos rebeldes.

Pretendió el rey inmiscuirse en los negocios de la Iglesia y restringir sus libertades, contando con la complicidad de su antiguo canciller Tomás Becket, a quien había hecho elegir arzobispo de Cantérbury. Equivocado estuvo, pues el antiguo cortesano se había trocado en un prelado enérgico y santo cuya resistencia desató las iras del rey. Se terminó la lucha con la muerte del arzobispo, (2) asesinado al pie del altar de su catedral; pero la indignación causada por este crimen obligó a Enrique a dar pública satisfacción delante del sepulcro de su víctima.

Los últimos años de Enrique II se pasaron en luchas con sus hijos rebeldes; murió en 1189 exclamando: "*Maldito el día en que nací; malditos mis hijos*".

(1). — Cuéntase que *Godofredo de Anjou*, padre de Enrique II, llevaba del sombrero un gajo de retama —*genet*, en francés. De ahí el apodo de Plantagenet —planta de retama— con que se conoce esa familia en la Historia.

(2). — *Tomás Becket* había encontrado refugio en Francia. Al rey Enrique II, quejándose de la acogida ofrecida al prelado perseguido, Luis VII había contestado: "*Es uno de los más bellos florones de la corona de Francia, ese de brindar refugio a los desterrados*". Había mediado luego una aparente reconciliación, bien pronto seguida de un rapto de cólera, que fue la causa de la muerte del santo.

8.— Juan sin Tierra

Uno de esos hijos malditos fue *Juan sin Tierra*, quien se proclamó rey, con detrimento de su sobrino *Arturo de Bretaña*, a quien asesinó. Citado por este crimen ante los *Pares* del reino de Francia, en calidad de vasallo, como no compareciese, los Pares decretaron la confiscación de lo que tenía en Francia (1204) y Felipe Augusto se encargó de la ejecución: *Normandía, Anjou, Turena, El Maine* y el *Poitou* volvieron a formar parte del dominio real.

Como persiguiese a los eclesiásticos, Juan fue excomulgado por Inocencio III y declarado incapaz de reinar sobre un pueblo cristiano. Exasperados los nobles ingleses por las crueldades de Juan, se reunieron y le obligaron a firmar un estatuto, la *Carta Magna*, en la que se limitaba el poder real y se especificaban los derechos de la nobleza, del clero y de las ciudades. Así, se disponía que *el rey no debía influir en la elección de los obispos y abades; que no podía imponer contribución ninguna sin el consentimiento del parlamento; que ningún libre o noble podría ser arrestado o desterrado sin consentimiento y sentencia de sus pares, etc. . . .*

Un consejo de 24 barones y el *Lord Mayor* de Londres debían vigilar la conducta del rey, aplicarle duras sanciones, hasta declararle la guerra y ocupar sus posesiones.

Juan sin Tierra, viéndose así humillado, no pensó sino en rasgar el documento que acababa de firmar (1). Entonces unos nobles ingleses pensaron en llamar a Luis, hijo del rey de Francia, para posesionarse de una corona que el príncipe felón no podía llevar más. Desembarcó el francés, pero la pronta muerte de Juan sin Tierra cambió las disposiciones de los barones y Luis tuvo que volver a Francia, heredando la corona inglesa el hijo del difunto rey Juan.

9.— Eduardo I

El nieto de Juan sin Tierra, Eduardo I, no sólo aceptó de buen grado la convocación del Parlamento, sino que lo completó incorporándole representantes de las ciudades y aldeas, circunstancia que originó la formación de las dos cámaras del parlamento inglés: la de los *Lores* y la de los *Comunes*.

(1). — Tan violenta fue su rabia que se echó al suelo, dice un historiador de Inglaterra, y mordió trocitos de madera. "*Me han dado veinticinco super-reyes*", gritaba, aludiendo a quienes debían vigilarlo.

Quiso, después de haber sujetado al país de Gales (1284) procurar la reconciliación con el reino francés y concertó el enlace de su hijo Eduardo con Isabel, hija de Felipe el Hermoso. Matrimonio desgraciado, que acabó con el asesinato del entonces Eduardo II, por orden de su esposa y que, más tarde fue la causa o mejor dicho el pretexto de la Guerra de los Cien Años.

RESUMEN

a) Entre los reyes sajones, merece citarse Alfredo el Grande (871-901) quien, con leyes sabias logró poner los cimientos de la grandeza inglesa. A él, la Universidad de Oxford debe sus principios.

b) Guillermo el Conquistador, haciendo valer derechos en Hastings (1066) se hizo dueño del reino. Trató duramente a los vencidos, repartiendo las tierras entre sí y los 60.000 compañeros suyos. Los sajones llamaron Libro del Juicio final el registro de las propiedades de los vencedores y las pocas que les quedaban. Guillermo se apoyó en la Iglesia e introdujo en Inglaterra la lengua y la civilización francesas.

c) Enrique II (1154) por su casamiento con Leonor de Aquitania, dueña de las provincias sureñas de Francia fue más poderoso que su señor el rey Luis VII. Su lucha estéril contra la Iglesia de Inglaterra que culminó con el asesinato del Primado de Canterbury, santo Tomás Becket y la rebelión de sus cuatro hijos anulaban por completo su poder y entristecieron sus últimos días sin beneficio para nadie.

d) Juan Sin Tierra, hijo del anterior vio sus posesiones francesas confiscadas por Felipe II Augusto, en castigo del asesinato de Arturo de Bretaña. Fue excomulgado y declarado indigno de reinar por el papa Inocencio III, y sus barones, rebeldes contra su tiranía, le obligaron a firmar la Carta Magna, base de las libertades inglesas.

e) En tiempo de Eduardo I, nieto de Juan Sin Tierra, el Parlamento inglés quedó constituido con sus dos cámaras, la de los Lores y la de los Comunes. El mismo rey concertó el matrimonio de su hijo con Isabel de Francia, hija de Felipe el Hermoso, matrimonio que fue el pretexto de la Guerra de los Cien Años.

LECTURA

Rasgos de Tomás Becket

Desde la llegada al trono del joven rey extranjero, el arzobispo de Cantébury, Teobaldo, deseoso de tener junto a su soberano a un hombre seguro, le recomendó a uno de sus oficiales, Tomás Becket, que agradó a Enrique II, quien hizo de él su Canciller. Becket era hombre de 38 años, de pura sangre normanda, hijo de un rico mercader; sus cualidades eran las de un administrador más que las de un eclesiástico. El rey apreció a este joven ministro, buen jinete, buen cazador, capaz de medirse con él en sabias diversiones y maravillosamente eficaz en su trabajo. Alguna vez, aunque sacerdote, se trabó en singular combate con un caballero francés y lo desmontó.

Cuando murió el arzobispo Teobaldo, Enrique II decidió darle la sede de Cantébury a Becket. Los monjes y los obispos, a quienes pertenecían la elección, no dejaron de protestar: Becket no era mon-

je y parecía más soldado que sacerdote. El mismo Canciller, mostrándole al rey sus vestidos de laico, le dijo riendo: "Escogéis un lindo traje para ponerlo a la cabeza de vuestros monjes de Cantébury". Y al aceptar: "Pronto me odiaréis tanto como hoy me amáis, pues os arrogáis en los asuntos de la Iglesia una autoridad que no acepto. El arzobispo de Cantébury tiene que ofender a Dios o al rey".

Caso notable de este gran señor temporal que, apenas arzobispo, se tornó en asceta. Desde entonces consagró su tiempo, íntegramente a las obras de caridad y a la oración. A su muerte se encontró en su cuerpo un cilicio y las cicatrices de la disciplina. La sede de Cantébury, que ya había hecho del dulce Anselmo un arzobispo militante, hizo del Canciller Becket, de servidor del rey, un rebelde al usurpador y un santo...

El rey exigía que los clérigos reconocidos culpables por una corte eclesiástica fuesen degradados y entregados luego a la justicia secular. Tomás se negó, diciendo que un acusado no puede ser castigado dos veces por el mismo crimen. Furioso el rey, convocó un concilio en Clarendon y allí, bajo amenaza de muerte hizo firmar a Tomás las Constituciones de Clarendon, que otorgaban al rey lo que quería y privaban a la Iglesia de Inglaterra de su libertad. Bien pronto el arzobispo, luego de castigarse el mismo, retractó un juramento que le arrancaran por violencia. El Papa Alejandro II lo absolvió de él. Condenado por una corte de barones, el arzobispo, con la cruz entre las manos, vencido pero no domado, abandono a Inglaterra y desde Vezelay, donde se refugio, comenzó a lanzar excomuniones.

Por poderoso que fuera Enrique II, no lo era tanto como para exponerse impunemente a una excomunión ni para arriesgarse a ver su reino en entredicho con el Papa. En una época de fe universal, la reacción popular hubiera podido barrer la dinastía. Pero un acuerdo era difícil. El rey no podía, sin humillarse, renunciar a los acuerdos de Clarendon; el arzobispo se negaba a reconocerlos. Por fin, Enrique se reconcilió aparentemente con él y le pidió que únicamente jurara respetar desde entonces las costumbres del reino...

Vuelto el arzobispo, pronto recomenzó la lucha; lo acusaron ante el rey de corresponder con el Papa. Enrique montó en cólera: "Mis súbditos, dijo, son viles y sin corazón. No observan las leyes que deben a su señor, y permiten que me convierta en el hazmerreir de un clérigo de humilde nacimiento". Cuatro caballeros que escucharon estas palabras salieron en silencio, cruzaron la Mancha y al llegar a Cantébury, amenazaron al arzobispo. Becket, sacerdote y soldado, les respondió con firmeza; poco después su cerebro, esparcido por las espaldas, ensangrentaba los peldaños del altar.

Cuando el rey supo este crimen, se desesperó tanto, que se encerró cinco semanas. El pueblo que hubiera vacilado entre el rey y el arzobispo, tomó sin reservas el partido del mártir; durante tres siglos la peregrinación a Cantébury fue uno de los permanentes rasgos de la vida inglesa.

André Maurois, *Historia de Inglaterra, Libro II, V.*

CAPITULO IX LA GUERRA DE LOS CIENTO AÑOS

CUADRO SINOPTICO

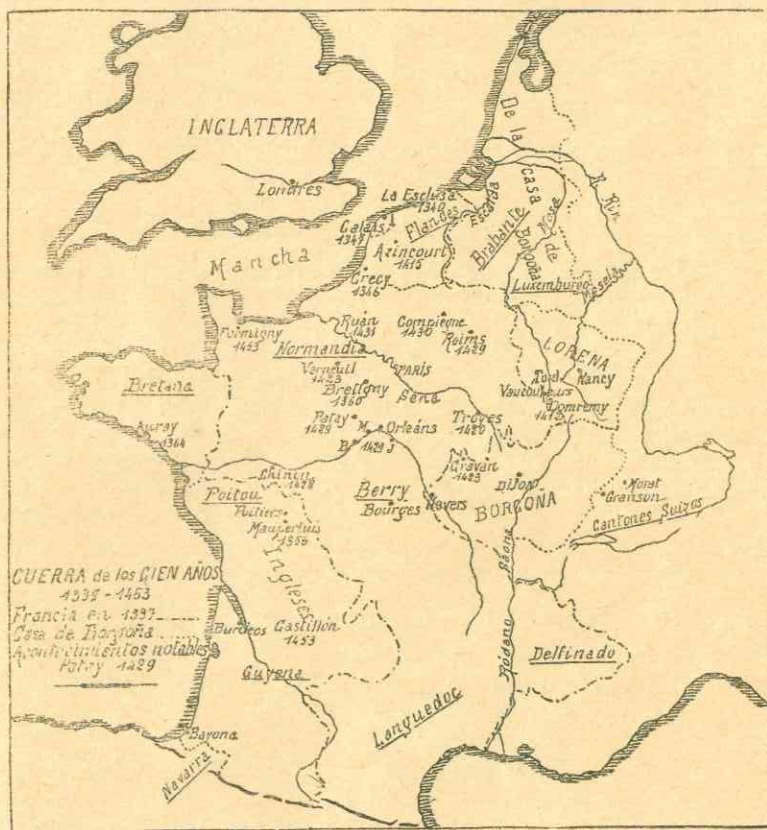
LA GUERRA DE LOS CIENTO AÑOS	se divide en 2 períodos, marcados por las mismas alternativas	Primer período: Vencen los ingleses y luego los franceses	Reveses franceses 1345-1364	Felipe VI, vencido en Crecy (1346), pierde la ciudad de Calais (1347). Juan II, vencido en Poitiers (1356) firma el tratado de Bretigny (1360) y pierde cuanto hay al sur del Loira. Una revolución social estalla en París, por obra de <i>Esteban Marcel</i> .
			Reveses ingleses 1364-1380	Carlos V ayudado por <i>Du Guesclin</i> vence a los aliados de los ingleses, en Bretaña, Navarra y Castilla; <i>Du Guesclin</i> , sin librar campaña campal, expulsa poco a poco a los ingleses del territorio. En 1380, ya no poseen sino 5 ciudades en Francia.
En el 2º período los ingleses conquistan a Francia, la que se salva por Sta. Juana de Arco	Grandes calamidades en ambos reinos	Reveses franceses 1415-1429	En Francia, la guerra civil entre los príncipes y sus partidarios — <i>Armañacs</i> y <i>Borgoñones</i> , acompañan la locura del rey Carlos VI. En Inglaterra, la usurpación de Enrique IV, de Lancaster en perjuicio de los Plantagenet prepara la Guerra de las Dos Rosas.	
			Reveses ingleses 1429-1453	Los franceses vencidos en Azincourt (1415). El tratado de Troyes (1420) entrega a toda Francia y el título de <i>Rey de Francia</i> al inglés Enrique VI. Mientras tanto el rey legítimo Carlos VII pierde alegremente su reino y Orleans, el último baluarte francés va a sucumbir (1429). Presentase <i>santa Juana de Arco</i> , en nombre de Dios para liberrar a Orleans (1429) y llevar al rey a Reims, para que sea consagrado, lo que se lleva a cabo. Abandonada del rey, la "doncella de Orleans" es entregada a los ingleses, quienes la queman viva en Roán (1431). A pesar de ello Carlos VII y sus capitanes prosiguen la liberación de Francia. Las victorias de <i>Formigny</i> (1450) y <i>Castillon</i> (1453) acaban con la dominación inglesa.

Entre los resultados de la guerra de los Cien Años han de anotarse:

- 1º La formación de dos poderosas nacionalidades, Francia e Inglaterra.
- 2º El anquilamiento de los ejércitos feudales y su reemplazo por el ejército a sueldo, a órdenes del rey.
- 3º La unidad moral se hizo en Francia.
- 4º En ambos países se volvió más absoluta la monarquía.

I. — La Guerra de los Cien Años

Muerto en 1328 el último hijo de Felipe el Hermoso, Carlos IV, sin dejar descendencia, se aplicó por tercera vez la *Ley Sálica*. Ninguna mujer, y menos sus descendientes, podía ocupar el trono de Francia. Así fue escogido Felipe



de Valois, sobrino por padre de Felipe el Hermoso y no Eduardo III, de Inglaterra, nieto por madre del mismo rey. Vaciló el inglés durante cuatro años, hasta cuando llegó a negarle a Felipe VI el homenaje por su feudo de Guyena.

A esta causa inmediata de la guerra más larga que mencione la historia se añadía otra: la rivalidad tradicional entre las dos casas de los Capetos y de los Plantagenet, vasallos éstos de los primeros aunque más poderosos en la misma Francia.

La Guerra de los Cien Años comenzó en 1337 para terminar en 1453 y se dividió en dos períodos largos separados por una tregua de 35 años. No fueron sin embargo ochenta años de permanente lucha, pero sí, durante tan largo tiempo Francia se vio asolada y arruinada varias veces por las bandas indisciplinadas, "Compañías blancas" y otras, que ambos contendores mantenían sin sueldo. Fueron ochenta años de grandes calamidades y grandes miserias.

Cada uno de aquellos períodos comenzó con brillantes victorias inglesas y terminó por una "reconquista" francesa, hasta que en el último, los ingleses fueron definitivamente expulsados del Reino de Francia.

2. — Primer Período 1346-1364

Este primer período comienza con la victoria inglesa de Crecy (1346) y la toma de Calais (1347), que será para los ingleses la llave de Francia por más de dos siglos (1347-1558). Dos reyes franceses, valientes caballeros pero políticos cortos, intervienen en la lucha personalmente: Felipe IV, el vencido de Crecy y Juan el Bueno, vencido y hecho prisionero en Poitiers (1356).

Para colmo de males, la gente del campo se sublevó, exasperada que fue por los estragos que hacían gavillas de bandoleros; los mercaderes de París, con su preboste (1) Esteban Marcel, a su cabeza, quisieron hacerse dueños del gobierno. El Delfín Carlos concluyó por hacer frente a la situación, firmó la paz de Bretigny que entregaba al inglés toda la Aquitania y, muerto su padre, empezó a librar su reino de tantos males. Príncipe prudente, hábil y sabio, fue ayudado por Du Guesclin, (2) el que, sin ofrecer nunca ba-

(1). — Preboste, del latín *praepositus*, encargado; título que se daba al jefe de los mercaderes y luego de los magistrados en París.

(2). — Beltrán Duguesclin "chato, moreno, desagradable, el más feo que hubo desde Rennes hasta Dinán" nació en Bretaña. Por lo feo y brutal, era antipático a todos, hasta a sus mismos padres. A

talla campal a los ingleses, de nuevo en guerra desde 1369, acabó con rendirlos y expulsarlos a fuerza de escaramuzas, quitándole los víveres en un país repetidamente esquilado. En 1380, a la muerte de Carlos V y de Du Guesclin, los ingleses no poseían más que cinco ciudades de Francia.

3. — Grandes Calamidades en ambos Reinos

Sin firmar tratado ninguno, pasaron treinta y cinco años sin otras luchas. Empero no fueron años de paz: en Inglaterra, revolución causada por la ambición de los nobles, en particular del tío del último Plantagenet, el duque de Lancaster; predicaciones de un heresiarca, Wicleff, que causaron muchos estragos. En Francia, la locura del rey y la tremenda guerra civil causada por las ambiciones de los tíos del rey demente; la lucha de los Armañacs y Borgoñones, consecuencia de la anterior disputa, lucha sin cuartel, semejante a una orgía de sangre y de ruinas.

4. — Segundo Período 1415-1453

No había terminado la guerra civil en Francia cuando Enrique V reanudó la lucha. Vencedor en Azincourt (1415), supo aprovechar los nuevos crímenes cometidos por los Armañacs, para aliarse con los Borgoñones; la misma reina, Isabel de Baviera, traicionando a la vez a su reino y a su hijo, firmó el Tratado de París (1420) que hacía del inglés el presunto heredero del demente rey Carlos VI, desheredaba al Delfín y entregaba de una vez toda la Francia septentrional a los ingleses ya dueños de la Guyena.

A los dos años (1422) murieron Carlos VI y Enrique V, y un niño de un año, fue proclamado rey de Francia y de Inglaterra.

los dieciséis años se presentó a escondidas en un torneo y derribó sucesivamente a quince adversarios. Como se le presentaba su padre para luchar, sin conocerlo, levantó su visera y se dio a conocer.

Muy joven entró al servicio del rey de Francia; fiel y leal como ninguno, limpió a Francia de las "compañías blancas" llevándolas donde había batallas: a Navarra y España, donde peleaban dos pretendientes; a Bretaña, donde pasaba otro tanto. Luego se dedicó a limpiar a Francia de Ingleses los que, a su muerte, no conservaban más que Burdeos, Calais y otras tres plazas de menor importancia.

Entretanto, Carlos VII, el legítimo heredero, rodeado de favoritos "*perdía alegremente su reino*". En 1428 fueron los ingleses a sitiar su último baluarte, Orleáns; la ciudad iba a rendirse, cuando se presentó Santa Juana de Arco.



El Rey Carlos VII

Nació en Donremy, en 1412, de una familia de labradores, y fue suscitada por Dios para salvar a Francia (1). Educada durante cinco años por celestiales visiones, en el tiempo del sitio de Orleáns recibió del arcángel san Miguel y de las santas Margarita y Catalina la orden de ir a libertar a aquella ciudad y "*arrojar de Francia a los ingleses*".

Vencidos numerosos obstáculos, de los cuales el menor no era atravesar ciento cincuenta leguas de un país recorrido por bandas enemigas, se presentó el Delfín Carlos, en Chinón. Varios signos dio la joven de la verdad de su misión y logró, no sin trabajo, que le diesen un ejército con

(1). — La misión de santa Juana de Arco ha sido el escollo en el que encallaron los historiadores que no admiten lo sobrenatural: intentan explicar el hecho con el argumento del "*despertar del patriotismo simbolizado en la Doncella*"; otros callan o prefieren torcer los hechos.

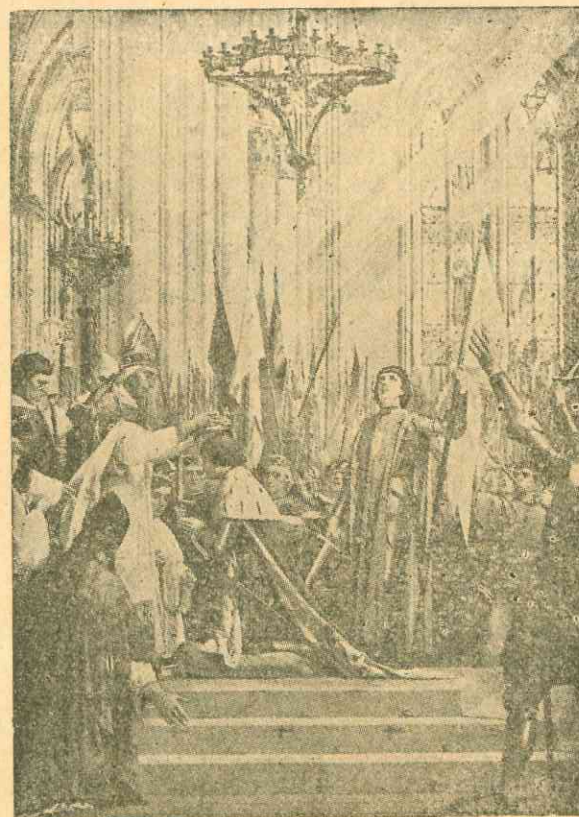
Pocos hechos históricos han sido estudiados tan cuidadosamente: el proceso de rehabilitación de Juana de Arco, de orden del papa Calixto III en 1456; los numerosos estudios críticos y, últimamente, las Actas de su canonización, comprueban hasta la saciedad que *sí tenía una misión sobrenatural que cumplir*. A nadie se le hará extraño que Cristo N. S. con quien los antiguos monarcas, Clodoveo y Carlomagno, habían, por decirlo así, firmado un tratado de alianza, se haya acordado de "*su reino*" agonizante. "*He sido enviada por mi Señor Jesucristo, para que el Delfín tenga el retiro en encomienda, en nombre del verdadero rey de Francia, que es Cristo*" dijo Juana de Arco a sus examinadores en Poitiers y en Chinón. El mismo lenguaje usó con el rey.

Veinte años después de la muerte de Juana, el proceso de Ruán fue revisado de orden del Papa y a petición del rey Carlos VII. Tan injusto y monstruoso era aquel proceso, que nadie se presentó para defender la memoria de los primeros jueces. Anulada la condenación, la memoria de Juana de Arco fue rehabilitada por sentencia de Juan Juvenal des Ursins, arzobispo de Reims, en nombre del Papa Calixto; la sentencia de rehabilitación fue fulminada en Nuestra Señora de París, estando presentes la madre y los hermanos de la santa.

A fines del siglo pasado —hacia 1875— se inició en Roma el procedimiento para llegar a la canonización de Juana de Arco. El nuevo proceso duró casi medio siglo. Beatificada por Pío X, en 1900, Santa Juana de Arco fue puesta por Benedicto XV en el catálogo de los Santos, en 1920.

el cual libertó a Orleáns, el 8 de mayo de 1429. Después de una serie de victorias, Juana llevó el Delfín a Reims, donde recibió su consagración real.

Víctima de las envidias de los cortesanos, Juana intentó apoderarse de París; en Compiègne fue tomada presa



Regia consagración de Carlos VII

En Reims, a 17 de julio de 1429, el delfín fue ungido Rey de Francia por el Arzobispo Regnault de Chartres. A la derecha del altar Santa Juana de Arco con su estandarte: "*Había estado en pelea, contestó la santa a sus hipócritas jueces de Roán, justo era que estuviese en honor*".

por los borgoñones, los que al cabo de algunos meses la vendieron a los ingleses. Estos, tanto para deshonorar a Carlos VII como a Juana, la hicieron juzgar por un tribunal com-

puesto de eclesiásticos, presididos por un indigno prelado que se les había vendido. Pierre Cauchon, obispo de Beauvais, en rebelión contra Roma. "El rey de Inglaterra, —dijo el obispo a la acusada—, me ha mandado procesaros y lo haré".

El proceso, que duró cuatro meses, fue una larga pasión para la santa joven. Sin lograr vencerla en él, los jueces inicuos la condenaron a ser quemada viva, lo que se hizo el 30 de mayo de 1431.

El crimen de los ingleses no les aprovechó: las hazañas y la cruel muerte de Juana habían despertado el sentimiento nacional. El mismo Carlos VII, dejando su natural indolencia, entró en París en 1436; su condestable, Richemont, prosiguió la guerra; la victoria de Formigny (1450), lograda por el condestable y la de Castillón, en Guyena (1453) ganada por el mismo rey, les quitaron a los ingleses cuanto poseían en Francia, menos Calais, que detuvieron hasta 1558.

Ningún tratado vino a terminar aquel prolongado duelo. Ya Inglaterra se veía envuelta en la *Guerra de las Dos Rosas*. (1).

RESUMEN

a) *La Guerra de los Cien Años fue el resultado de la rivalidad entre la casa de Francia o Capetos y los Plantagenet de Inglaterra. El pretexto fue la aplicación de la Ley Sállica, la que dio el trono de Francia a Felipe VI, sobrino por padre de Felipe el Hermoso, descartando a Eduardo III, nieto del mismo rey por madre.*

b) *Dos grandes períodos la dividen: el 1º dura de 1346 a 1380 y ofrece una alternativa de reveses franceses: Crecy (1346), Poitiers (1356) Tratado de Brétigny (1360) y de pérdidas inglesas que les inflige Du Guesclin, de 1364 a 1380.*

Grandes calamidades en los dos reinos interrumpen la guerra que comienza en 1415, año en que sufre una irreparable derrota el último ejército feudal, en Azincourt. Los ingleses se adueñan de las tres cuartas partes de Francia y en 1420, por el vergonzoso Tratado de Troyes, la reina Isabel de Baviera deshereda a su hijo, el delfín

(1). — El pretexto de la *Guerra de las Dos Rosas* fue la pérdida de los ricos mercados de Guyena y de Flandes, pérdida que achacaron a Enrique VI, de Lancaster. Ricardo de York, primo del rey, que pretendía la corona dio principio a la guerra civil. Se conoce esa guerra con el nombre de *Guerra de las Dos Rosas*, porque cada uno de los adversarios tenía una rosa en su escudo: blanca los de York, roja, los de Lancaster. "Pocos períodos de la historia de Inglaterra son tan repugnantes, dice un historiador inglés, pues sólo hubo contiendas porfiadas, ejecuciones atroces y vergonzosas traiciones". Aquella lucha fratricida duró treinta años costó la vida a ochenta príncipes y arruinó la aristocracia inglesa

Carlos en provecho del rey inglés Enrique V. Entonces aparece Juana de Arco.

c) *Santa Juana de Arco, la Doncella de Orleáns, enviada de Dios para "arrojar al inglés" hizo levantar el sitio de la ciudad de Orleáns, como signo de su misión y llevó luego el delfín Carlos a Reims, ciudad de las regias consagraciones, para que allá fuera ungido.*

Abandonada por un rey ingrato, fue entregada a los ingleses quienes la hicieron quemar como hechicera y herética, en Roán (mayo de 1431).

El sacrificio de Juana de Arco no fue inútil: sus hazañas y su cruel muerte despertaron el sentimiento nacional; el rey Carlos VII, saliendo de su indolencia prosiguió la lucha, entró en París (1436) y las victorias de Formigny (1450) y de Castillón (1453) acabaron la obra de la liberación, sin que tratado ninguno pusiera fin a tan gigantesco duelo.

La memoria de Juana de Arco fue rehabilitada por la Iglesia romana, en 1456 y, en los primeros años del siglo XX, la heroína de Domremy ha sido juzgada digna del honor de los altares. Fue inscrita en el catálogo de los santos por Benedicto XV, en 1920.

LECTURA

Educación sobrenatural de Juana de Arco

"Mirad, en las marcas de Lorena, en un repliegue del Vosgo, cerca de una iglesita de aldea; mirad aquella casa de techo aplastado". Allí es.

Mirad aquella jovencita de trece años. Modesta, piadosa, nada sabe. Frecuenta los sacramentos; le encantan los juegos de la aldea. Nació una noche de Epifanía, en la fiesta de la Estrella. Ella es.

Los suyos la llaman Juanita; el rey le dirá Juana; la historia la llamará la Doncella de Orleáns.

Un domingo, a medio día, a pleno sol, como si el cielo hubiese querido apartar cualquier error, vio una luz resplandeciente y de ella salían voces que no eran de hombre: Miguel, el ángel guerrero, las santas Catalina y Margarita se le aparecían. Ese fue el comienzo de un vida sobrenatural extraña en la Iglesia. Otros han tenido visiones: cuatro años largos Juana vivió en compañía de sus voces. Toda su vida la acompañará el hecho sobrenatural: en la soledad de Donremy, en el ruido de las batallas, en la corte, en las cárceles, en la hoguera.

Las voces le hablaron de ella misma para ganar su voluntad. Era menester cuidarse del pecado mortal; iría a menudo a la iglesia; se conservaría "buena hija", y Dios se serviría de ella.

Y las lecciones se hicieron más altas: le dijeron la miseria grande en la que yacía Francia: robos, latrocinios, asesinatos hasta saliendo de la Santa Mesa; pillajes, villanías. Y aquel infortunado país no era ni de los ingleses, ni de los borgoñones, ni siquiera de Carlos VII: era de Dios, sí, de Dios.

Le fue dicho, en fin, que ella sería la salvación en medio de tantos males; ella, ella sola.

Cardenal Touchet, *Panegíricos*.

CAPITULO X ITALIA EN LA EDAD MEDIA

CUADRO SINOPTICO

ITALIA EN LA EDAD MEDIA	Se divide	}	No pasa de ser una <i>expresión geográfica</i> y, pasada la invasión de los Bárbaros y la destrucción de los Lombardos conoce sólo: 1º un período de <i>anarquía feudal</i> (814-962); 2º otro de lucha contra los <i>Césares alemanes</i> , <i>Otones</i> en primer lugar, y <i>Hohenstaufen</i> en último término.
			3 Estados
			1º El <i>Ducado de Saboya</i> , al Norte; 2º El <i>Estado eclesiástico</i> , al Centro; y 3º El <i>Reino de las Dos Sicilias</i> al Sur.
Ejerce supremacía intelectual	}	4 Repúblicas	
		1º <i>Venecia</i> , la ciudad mercante y aristocrática, de gobierno receloso y tiránico; 2º <i>Milán</i> , la ciudad imperial que pronto se mudará en <i>Ducado</i> con los <i>Visconti</i> y luego los <i>Sforza</i> ; 3º <i>Génova</i> , la rival de Venecia en un tiempo; presa de las facciones; pronta a darse al amo que la quiera recibir; 4º <i>Florenecia</i> , la ciudad de las artes, la del comercio de los paños; la ciudad opulenta y la de los horrendos crímenes.	
		Por su <i>lengua</i> , primera formada de los idiomas romances; Por su <i>literatura</i> , representada por <i>Dante</i> , <i>Petrarca</i> y <i>Bocaccio</i> . Por sus <i>artistas</i> ; pintores, como <i>Giotto</i> y <i>Fra Angélico</i> ; arquitectos, como <i>Brunellesco</i> escultores, como <i>Ghiberti</i> , <i>Donatello</i> y otros. Desgraciadamente tanta riqueza y tanto brillo cubren mucha inmortalidad y disimula muchos crímenes.	

1. — Italia, mera expresión geográfica

Al desmembrarse el imperio franco de Carlomagno se formaron los dos reinos de Francia y de Germania. En cuanto al reino de Lotario, llamado de Italia algún tiempo, se dividió en numerosos estados, entre ellos la *Lorena* —Baja o Renania y Alta—, que vino a ser el ducado independiente de Lorena que duró siete siglos; la *Borgoña*, que desempeñó gran papel en los siglos XIV y XV; el *reino de Arles* y más al Sur, la *Italia*, que pronto pasó bajo la influencia de los *Emperadores romanos* desde los *Otones* (998).

Pero, Italia no llegó nunca a formar una nación, políticamente hablando y, por eso, se ha dicho que en la Edad Media y hasta mediados del siglo XIX, no pasó de ser una *mera expresión geográfica*.

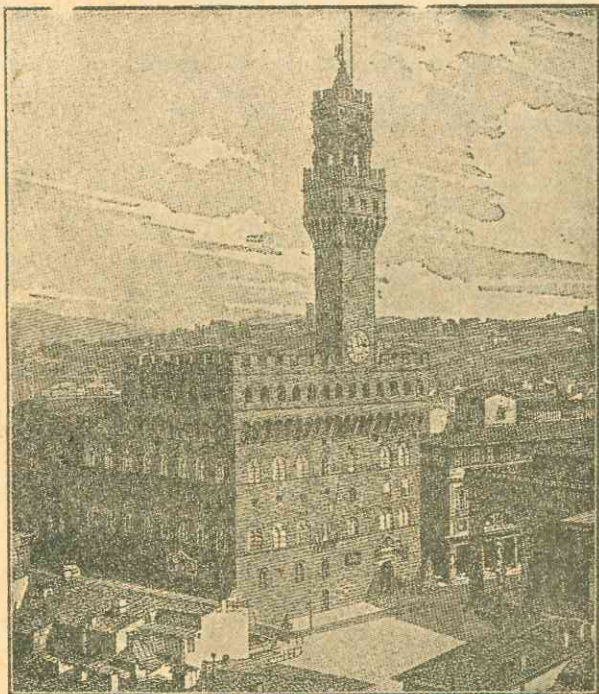
2. — Italia en la alta Edad Media

Del siglo X al siglo XIII la historia de Italia se resume en la *lucha victoriosa* de las ciudades italianas, alentadas muchas veces por el *Pontificado* contra los *Césares alemanes*, quienes pretenden ser los soberanos efectivos de



la península. Al principio los *Otones* se hacen dueños de Italia a fines del siglo X; en el siguiente siglo, los emperadores de la casa de *Franconia* luchan contra la *Santa Sede* —Guerra de las Investiduras— y aliados con los Pontífices

les salen al encuentro los *Normandos* al sur y la *Gran Condesa Matilde* (1). Finalmente los *Hohenstaufen* se estrellan contra el Papado y las *Ciudades lombardas*, y con las derro-



Florescia

El Palacio viejo o Palacio de la Señoría.

Florescia fue una de las repúblicas más poderosas de Italia antes de ser la capital de Toscana en el siglo XV. Con sus barbaccanas, almenas y torre de 94 ms. parece más bien un castillo, el palacio viejo edificado en 1293.

tas de Federico II, los reyes alemanes pierden toda influencia en Italia.

- (1). — Matilde, hija de Bonifacio de Toscana y de Beatriz de Lorena nació en 1046. Sostuvo con ejemplar fidelidad los derechos de los Pontífices, y en especial los de *S. Gregorio VII*. Fue en el castillo de *Canosa*, cerca de Módena, que le pertenecía, donde el emperador Enrique IV fue a pedir la absolución del Papa. A su muerte, en 1115, la Gran Condesa dejó parte de sus estados, en particular la *Umbria* y el ducado de *Espolento* a la Santa Sede.

3. — Estados y Ciudades

Pasadas las luchas con los Césares alemanes hallamos a Italia dividida en tres estados y en *cuatro repúblicas*; en verdad estas llamadas *repúblicas* son *aristocráticas* y sus instituciones se acercan más y más a las instituciones *monárquicas*, que las regirán del siglo XV en adelante. Una de ellas, durará hasta fines del siglo XVIII, y será regida por el gobierno más tiránico que jamás se haya visto, el *Consejo de los Diez*, en Venecia.

Los tres estados eran:

1º El *Ducado de Saboya* fundado en 1027 por *Humberto I*, quien logró del rey de Borgoña el *Condado de Saboya*. A poco tiempo, en 1060, *Amadeo I* heredó del *Piamonte* y finalmente el Condado se mudó en *Ducado* por concesión del emperador Segismundo en 1416. Estado pequeño, pero con dinastía nacional, ejército propio y unión constante del pueblo con sus soberanos.



Loredano, Dux de Venecia

De una familia patricia que dio varios dux a Venecia. Gobernó de 1501 a 1521, vencido por las tropas de Luis XII de Francia, hizo alianza con el Papa Julio II, contra los que llamaban los Bárbaros.

2º El *Estado Eclesiástico*, presa fácil para los turbulentos señores de la comarca; ya se habían visto los abusos de los condes de Túsculo en el siglo XI; más tarde se vieron revolucionarios de la talla de un *Arnoldo de Brescia*, el que tuvo a Roma erigida en república durante quince años (1155) y de un *Nicolás Rienzi*, tribuno del pueblo, quien de 1347 a 1354 tuvo la ciudad en su poder y pretendió volverla a lo que era en la antigüedad. Los Estados romanos no recobraron la paz sino en el período siguiente con la energía de pontífices como *Julio II*.

3º El *Reino de las dos Sicilias*, al sur, la antigua *Grecia Magna*, fue de los *Normandos*, luego de los *Hohenstaufen* desde el año de 1194 y de la casa de Anjou, de 1264 a 1285, cuando se dividió en dos a consecuencia de las *Vísperas sicilianas*. (1) La casa de Aragón se quedó con Sicilia hasta 1435

- (1). — Llamáronse *Vísperas sicilianas* una matanza general de franceses en Palermo y demás ciudades de Sicilia en 1282, bajo el reinado de Carlos de Anjou. El lunes de Pascua, en el momento en que las campanas tocaban a *Vísperas*, los conjurados, a órdenes de Juan de Prócida, partidario de los *Hohenstaufen*, se rebelaron y

cuando reunió los dos estados bajo su gobierno. El reino de las Dos Sicilias no tuvo nunca soberanos nacionales.

Las cuatro repúblicas eran:

1º *Venecia*, fundada en islotes, al norte del Adriático. Llegó a ser la primera potencia naval y mercante de Europa: allá llegaban las sederías de la China; los tapices de Persia; las piedras preciosas y las perlas de Ceilán; los perfumes de Arabia y las especias —pimienta, canela, nuez moscada y clavos de las islas de la Sonda.

Esta ciudad de negociantes tenía un gobierno muy aristocrático, en manos de las familias más antiguas escritas en el *libro de oro*. A su cabeza, el *dux* o jefe, vitalicio, de más aparato que realidad. El verdadero gobierno lo ejercía el temible *Consejo de los Diez* (1).

Se decía que los venecianos poseían el oro de toda la cristiandad.

2º *Milán*, ciudad imperial, había intentado en vano conquistar su independencia. En 1395, el emperador Wenceslao vendió el título de *Duque de Milán* a *Juan Galeas Visconti*, jefe de una familia rica, pero bien pronto la ciudad cayó bajo la dominación del *condottiere* —jefe de soldados mercenarios— *Francisco Sforza*.



Luis XI, rey de Francia

3º *Génova*, rival de Venecia en cuanto a comercio, era una república democrática. Presa de las facciones, vencida en el comercio por su potente contraria, más de una vez se entregó a los extranjeros. En 1353 la gobernaba un arzobispo de Milán; más tarde era su jefe un obispo de Meaux en nombre del rey de Francia Carlos VI; en 1401, el mariscal de Francia Boucicaut, fue su dueño durante ocho años. A la postre, no encontró ni aliados, ni dueños. "*Génova se me da a mí, dijo el rey de Francia Luis XI, yo la doy al diablo*". Y la entregó a Francisco Sforza (1458).

mataron a cuantos franceses pudieron encontrar en la isla. Sólo dos, dicen, escaparon de la matanza. La tiranía del rey Carlos había provocado la rebelión.

(1). — El Consejo de los Diez era un consejo secreto compuesto de diez miembros, de los cuales tres, los tres inquisidores, gozaban de

Esto fue el fin de Génova, posesión desde entonces del Milanésado.

4º *Florenzia*, desgarrada por las luchas de los *guelfos* y *gibelinos* había visto al pueblo organizarse en gremios. *Grandes fabricantes de paños finos* y muy ricos, los artesanos que pertenecían a las *artes mayores* fueron también *banqueros* y aventajados competidores de los judíos lombardos en la Edad Media. Su gobierno, compuesto de jefes de los diversos oficios, se llamaba *Señoría*. Florenzia extendió su dominio poco a poco en la antigua Etruria y uno de sus más ricos banqueros, al que se había entregado la *Señoría*, *Cosme de Médicis*, fundó una verdadera dinastía, la de los duques de Toscana que reinaron hasta el año de 1737.

Florenzia, ciudad riquísima, fue también la maestra de las artes en Italia y no fue exagerada la fama suya de "*Atenas de Italia*" y de "*Madre de las Artes*".

4. — La supremacía intelectual de Italia

Dividida como estaba Italia no podía pretender desempeñar un papel político en el mundo; se contentó con enriquecerse y fomentar las artes.

Desde el siglo XIII, cuando los demás idiomas latinos estaban apenas en formación, el *italiano*, ya en toda su madurez producía obras inmortales. *Florenzia* es la ciudad que debe colocarse en primera línea al tratarse de cultura artística: fue la patria de los grandes escritores y de los primeros grandes artistas italianos.

De ella salió *Dante* (1265-1321) (1) el cantor de las



Dante Alighieri
Poeta y político florentino,
autor de la Divina Comedia,
padre de la poesía italiana.
(1265-1321).

un poder absoluto y misterioso. El Consejo de los Diez tenía autoridad hasta sobre el mismo Dux y fue el principal instrumento del receloso despotismo de la Serenísima república. En 1355, el dux *Mario Faliero* fue decapitado por su orden, en la escalinata del palacio ducal, por haber intentado devolver el poder al pueblo.

(1). — *Dante Alighieri*, el más grande de los poetas italianos, desempeñó un papel político bastante considerable en Florenzia, su ciudad natal. Fue de los 6 priores que formaban la Señoría; desterrado por los guelfos, vivió en París y murió en Ravena. En su *Divina Comedia*, epopeya cristiana dividida en tres partes: el *Infierno*, el *Purgatorio* y el *Paraiso*, sembrada de episodios terribles, de pinturas conmovedoras y escrita en un estilo admirable, deja ver todos los odios de su alma florentina.

delicias patrias, que en su *Divina Comedia* ha marcado con el hierro a cuantos odiaba como patriota y como cristiano, de ella, el pintor *Cimmabué* quien con *Giotto*, de Pisa, encabeza la escuela de pintores llamados *Primitivos*, cuya figura principal fue *Fra Angélico*, de Fiésole, apellidado el *Pintor de los Angeles* (1387-1455). *Petrarca*, de Arezzo (1304-1374), el primer humanista del Renacimiento y *Boccaccio*, el primer prosista italiano, pero de dudosa moralidad, son otras glorias de la Toscana. En el siglo XV fue maravilloso su florecimiento artístico: descollaron arquitectos y escultores como *Brunellesco*,

el constructor de la cúpula de Santa María de las Flores, catedral de Florencia; *Ghiberti*, autor de los bajosrelieves de las puertas de bronce del bautisterio de su misma ciudad; *Donatello*, los *della Robia* y otros que adornaron con estatuas su ciudad natal.

La superioridad moral, desgraciadamente, no andaba pareja con la intelectualidad. Tanta riqueza, tanto lujo cubrían costumbres muy relajadas y Dante exclamaba: "*Italia, esclava, casa de dolor, nave sin timonero en espantosa tempestad, ya no eres la dueña de las naciones*".

RESUMEN

a) *Mera expresión geográfica ha sido Italia en los siglos de la Edad Media y nunca alcanzó a formar una nación, políticamente hablando. En la Alta Edad Media —siglos X y XI— su destino ha sido de luchar contra los Césares alemanes que pretendían ser sus dueños. Figuran en esta lucha, pontífices de la talla de un san Gregorio VII, un Alejandro III; una defensora de la Santa Sede como la Gran Condesa Matilde de Toscana y finalmente las ciudades lombardas.*

b) *Tres Estados y Cuatro Repúblicas se dividen a Italia, pasadas las grandes luchas con los Otones y los Hohenstaufen:*

Los tres Estados son: 1º El Ducado de Saboya, fundado por Humberto I en 1027, pronto acrecentado por Amadeo I, quien heredó del Piamonte.

2º El Estado eclesiástico, turbado con frecuencia por revolucionarios exaltados.

3º El reino de las Dos Sicilias, al sur, gobernado por príncipes extranjeros, franceses o aragoneses.



Fra Angélico

Llamado el pintor de los Angeles, pintor toscano de Fiésole, cuyas obras brillan por la suavidad de colorido. (1387-1495)

Las cuatro Repúblicas, cuyo gobierno era aristocrático:

1º *Venecia, república mercante, de quien se decía que poseía todo el oro de la cristiandad, sujeta al gobierno, quizás el más tiránico que haya conocido el mundo, el temible Consejo de los Diez.*

2º *Milán, ciudad imperial, que agrupó bajo su dominio a toda la Lombardía. La gobernaron los Visconti y luego los Sforza.*

3º *Génova, rival desafortunada de Venecia, presa de las facciones, entregada a quien la quería recibir.*

4º *Florencia, la Señoría, ciudad a la vez mercante y artística, Madre de las Artes, teatro de horriblos crímenes. Uno de sus más ricos banqueros, Cosme de Médicis, hizo de ella la capital del gran ducado de Toscana, y fue tronco de una dinastía que reinó hasta el año de 1737.*

c) *Italia dividida políticamente ejerció gran influencia sobre las demás naciones por la civilización artística de que hacían gala. De Florencia salieron Dante Alighieri, el autor de la Divina Comedia; Giotto y Cimabue, los más grandes de los Primitivos en pintura; Brunellesco, el constructor de la Cúpula de la Catedral de la misma Florencia. La civilización de Italia de los siglos XIV y XV cubría mucha relajación de costumbres y mucho crimen.*



Giotto

Pintor florentino, amigo de Dante, uno de los primitivos italianos, introdujo en la pintura la expresión, la poesía, el movimiento, en una palabra, la naturalidad. (1266-1336).

LECTURA

Los traidores a su patria:

La muerte del Conde Ugolino

"Ugolino della Gherardesca, tirano de Pisa, encerrado en una torre con sus hijos, murió de hambre; los había mandado encerrar el arzobispo gibelino Rogerio Ubaldini, de Pisa".

"Aquel pescador apartó su boca de tan horrible alimento, limpiándosela en los pelos de la cabeza cuya parte posterior acababa de roer; y luego empezó a hablar de esta manera:

—Tú quieres que renueve el desesperado dolor que oprime mi corazón, sólo al pensar en él, y aun antes de hablar. Pero si mis palabras deben ser un germen de infamia para el traidor a quien devoro, me verás llorar y hablar a un mismo tiempo. No sé quien eres, ni de que medios te has valido para llegar hasta aquí; pero al oírte, me pareces efectivamente florentino. Has de saber que fui el conde Ugolino y éste el arzobispo Ruggieri: ahora te diré por qué le traté así.

No es necesario manifestarte que por efecto de sus malos pensamientos, y fiándome de él, fui preso y muerto después. Pero te contaré lo que no has podido saber; esto es, lo cruel que fue mi muerte, y comprenderás cuánto me ha ofendido. Un pequeño agujero abierto en la torre, que por mi mal se llama hoy del Hambre, y en la que todavía serán encerrados otros, me había permitido ver por su hen-

dedura muchas lunas, cuando tuve el mal sueño que descorrió para mí, el velo del porvenir. Ruggieri se me aparecía como señor y caudillo cazando el lobo y los lobeznos en el monte que impide a los pisanos ver la ciudad de Luca. Se había hecho preceder de los Gualandi, de los Sismondi, de los Lanfranchi, que iban a la cabeza con perros hambrientos, diligentes y amaestrados. El padre y sus hijuelos me parecieron rendidos después de una corta carrera y creí ver que aquellos le desgarraban los costados con sus agudas presas. Cuando desperté antes de la aurora, oí llorar entre sueños a mis hijos, que estaban conmigo, y pedían pan...

Estábamos ya despiertos, y se acercaba ya la hora en que solían traernos nuestro alimento: pero todos dudábamos porque cada cual había tenido un sueño semejante. Oí que clavaban la puerta de la horrible torre, por lo cual miré el rostro de mis hijos sin decir palabra: yo no podía llorar, porque el dolor me tenía como petrificado: lloraban ellos, y mi Anselmito dijo: ¿"Qué tienes, padre, que así nos miras"? Sin embargo, no lloré ni respondí una palabra en todo aquel día, ni en la noche siguiente, hasta que otro sol alumbró el mundo... Empecé a morderme las manos, desesperado: y ellos, creyendo que lo hacía obligado por el hambre, se levantaron con protesta y dijeron: "Padre, nuestro dolor será mucho menor, si nos comes a nosotros: tú nos diste estas miserables carnes: despójanos, pues, de ellas". Entonces me calmé para no entristecerlos más: y aquel día y el siguiente permanecimos mudos. ¡Ay, dura tierra! ¿Por qué no te abriste? Cuando llegamos al cuarto día, Gaddo se tendió a mis pies, diciendo: "Padre mío ¿por qué no me auxilias"? Allí murió; y lo mismo que me estás viendo, vi yo caer los tres, uno a uno, entre el quinto y sexto día. Ciego ya, fui a tientas buscando a cada cual, llamándolos durante tres días después de estar muertos; hasta que, al fin, pudo en mí más la inedia que el dolor—.

Cuando hubo pronunciado estas palabras, torciendo los ojos, volvió a coger el miserable cráneo con los dientes, que royeron el hueso, como los de un perro.

¡Ah, Pisa, vituperio de las gentes del hermoso país donde el "sí" suena! Ya que tus vecinos son tan morosos en castigarte, muévase la Capraja y la Gorgona, y formen un dique a la embocadura del Arno, para que sepulte en sus aguas a todos sus habitantes; pues si el conde Ugolino fue acusado de haber vendido tus castillos, no debiste someter a sus hijos a tal suplicio. Su tierna edad patentizaba; ¡oh nueva Tebas! la inocencia de Ugucción y del Brigata, y la de los otros dos que ya he nombrado".

Dante Alighieri "La Divina Comedia"
El Infierno — Canto trigésimo tercero.

CAPITULO XI — ESPAÑA — LA RECONQUISTA (718-1492)

CUADRO SINOPTICO

Invasida España por *Tarik*, merced a la traición del conde *Julián*, el reino visigodo deja de existir en 711. Numerosos magnates y miembros del alto clero se refugian en las *Asturias*; otros entre los Vascones donde escogen por jefe a *García Jiménez*.

LA OBRA DE LA RECONQUISTA COMPRENDE TRES PERIODOS	En el primer periodo	Se forman los reinos	de <i>Asturias</i> y León (718); de <i>Navarra</i> , con Sancho el Mayor (970); de <i>Castilla</i> , con Fernando el Grande hijo del anterior (1035); de <i>Aragón</i> , con Ramiro II, otro hijo de Sancho.
	En el 2º periodo	Descuellan los nombres de:	<i>Pelayo</i> , vencedor de Emir El Horr, en <i>Covadonga</i> ; <i>Alfonso II</i> , quien lleva los límites del reino de <i>Asturias</i> , hasta el Duero; <i>Ramiro I</i> , vencedor en <i>Clavijo</i> ; <i>Alfonso VIII</i> , vencido en Alarcos (1195) por Yacub sultán de Marruecos y 400.000 musulmanes, pero vencedor en las <i>Novas de Tolosa</i> (1212). <i>Fernando III, el Santo</i> , conquistador de los reinos de <i>Jaen</i> , <i>Córdoba</i> (1235), y <i>Sevilla</i> (1248).
	En el 3er. periodo		Los estados cristianos se ven desgarrados por discordias intestinas; se desarrollan los <i>Fueros</i> ; se establecen las <i>Cortes</i> ; se forma el idioma nacional que tendrá su siglo de oro apenas termine la guerra con los moros. Los <i>Reyes Católicos</i> , Fernando e Isabel, terminan la obra de la reconquista con la <i>Guerra de Granada</i> (1482-1492) y la toma de la misma <i>Ciudad</i> en 1492.

1. — Primitivos Reinos Cristianos

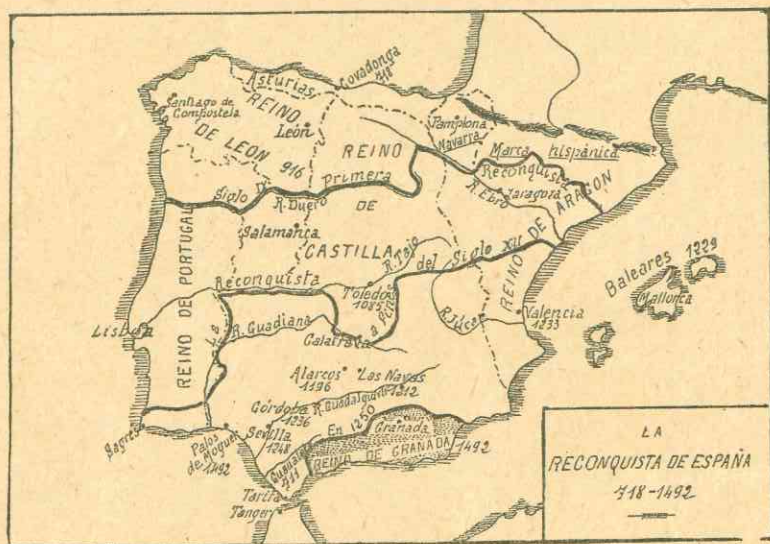
Cuando en 711, los árabes destruyeron el reino visigodo, toda España quedó bajo su dominación salvo las montañas de *Asturias*, al norte, donde se refugiaron los cristianos que no quisieron sujetarse a los invasores. *Pelayo*, uno de los supervivientes del desastre de Guadalete y primer rey de *Asturias*, alcanzó la victoria de *Covadonga* (718), con la cual se inicia la *Reconquista*, lucha por la independencia y por la fe que iba a durar ocho siglos.

Poco a poco se fueron levantando pequeños reinos cristianos: el de *León*, ensanche del de *Asturias*, en el siglo X; el de *Castilla* en la región de Burgos; el de *Navarra* y el Condado de *Cataluña*, que se formaron con la parte de España conquistada por Carlomagno. Un poco más tarde, también en el norte se formó el reino de Aragón a expensas del

emiro de Zaragoza y, al oeste, un príncipe francés de la casa de Borgoña, dio principio al reino de *Portugal*.

Entre estos reinos, dos llegaron a ser muy importantes, el de *Castilla* que absorbió el de León y el de *Aragón*, que se acrecentó con el condado de Barcelona.

Con todo, hasta el siglo XI, los reinos cristianos, pobres y desunidos no pudieron adelantar mucho la reconquista y no pudieron avanzar más allá del Duero.



2. — La Reconquista

La supresión del Califato de Córdoba en 1027 y la formación de los reinos de Taifas (1) debilitaron el poderío musulmán y desde este momento, agrupados alrededor de Castilla y Aragón, los cristianos prosiguieron con vigor la reconquista.

Alfonso VI, de Castilla se apodera de Toledo en 1085; Alfonso VIII, en unión con los demás reyes cristianos, derrotó a los Almohades en la batalla de las Navas de Tolosa, la que hizo añicos al imperio de los almohades, sucesores de los almorávides.

(1). — Taifa o parcialidad. Los reinos de Taifas fueron los estados pequeños en que se dividieron las posesiones de los moros en España, en el siglo XI.

Jaime I, de Aragón, llamado el Conquistador, se apoderó de las Baleares, nido de piratas musulmanes y del reino de *Valencia*.

Fernando III, de Castilla, el Santo, asestó al Islam golpes no menos rudos: en 1236, *Córdoba*, la gran capital de los califas fue tomada por sorpresa; en 1246, capituló *Jaén*; por fin cayó, después de un sitio de un año, *Sevilla*, la ciudad mayor de Andalucía, en 1248 y *Cádiz* vino a ser un puerto castellano.

De todas sus posesiones en España no les quedaban a los moros sino el reducido reino de Granada, que había de perdurar hasta el año de 1492.

3. — Las Cortes — Los Fueros

Durante más de doscientos años quedó paralizada la obra de la Reconquista por las asonadas, sediciones, guerras civiles y contiendas feroces entre pretendientes al trono, que resumen la historia de España desde fines del siglo XIII hasta mediados del XV.

La causa principal de esa anarquía era la debilidad del poder real; la nobleza, el clero, las ciudades fueron arrancando a los reyes concesiones tras concesiones y tomaron hábitos de independencia.

De ahí nacieron las *Cortes* o asambleas de nobles, representantes del clero y del brazo popular. Eran un cuerpo consultivo y no podían hacer sino peticiones y votar o rehusar los impuestos que el rey solicitaba (1). En Aragón, fueron más lejos: arrancaron al rey el llamado *Privilegio general* (1238) comparable a la *Carta Magna* inglesa y que le quitaba al soberano el derecho de establecer ninguna ley sin el consentimiento de las Cortes.

Los *Fueros*, documentos o *cartas de población*, eran cartas en que los reyes fijaban las libertades que concedían a las villas. Los Fueros, de locales se hicieron generales y así se tuvo el *Fuero General de Navarra*, el *Fuero de Huesca*, aragonés, redactado por un obispo de aquella ciudad, etc.

En Aragón existía además una magistratura especial, el *Justicia mayor* cuyo oficio era de examinar si las sentencias dictadas, de quien quiera fuesen, se acomodaban a las

(1). — Las Cortes de 1258 piden que los gastos diarios del rey y de la reina no pasasen de 150 maravedises o sea algo más de una peseta — \$ 0.20 — al día y recomiendan a los convidados reales que comiesen con más moderación.

leyes o fueros. Así quedaban protegidos los súbditos contra la tiranía de los grandes, pues el Justicia Mayor podía revocar, enmendar o anular las sentencias (1).



Fernando el Católico (1452-1516)

Estatua en madera policromada, en la Catedral de Granada, donde quisieron descansar los Reyes Católicos. En una capilla de aquella iglesia, llamada la "Capilla real" fueron sepultados ambos monarcas. Sus estatuas están colocadas de cada lado del altar.

- (2). — Conocido es el juramento de fidelidad de los aragoneses a sus reyes: "Nosotros, que, cada uno aparte, somos igual a Vos, y reunidos, somos más que Vos, os juramos obedeceros, si observaseis nuestras leyes y costumbres: si no, no".

4. — Reconquista de Granada 1492

Quedarán unidas las dos coronas de Castilla y Aragón por el casamiento de ambos herederos *Isabel de Castilla* con *Fernando de Aragón*, los *Reyes Católicos*. La energía varonil



Isabel la Católica (1451-1504)

Estatua en madera policromada. Ambas estatuas, emplazadas en 1526, fueron juzgadas de un gran parecido por los contemporáneos. El autor, Felipe de Borgoña, conocido en España con el nombre de Vigarini es uno de los escultores notables del siglo XVI. — Ambas estatuas son de madera pintada, según la tradición de la Edad Media, lo que les da una vida extraordinaria.

de Isabel le mereció le dijeran *Rey* y no *reina*—emprendieron la conquista del último baluarte musulmán en España. Ruda y larga fue la última lucha, pues los moros habían

reconstituído un reino poderoso y próspero. Largo fue el sitio y como un incendio destruyera el campamento cristiano, los Reyes edificaron una ciudad amurallada a la que llamaron Santa Fe, como para manifestar su firme voluntad de no retirarse sin haber tomado a Granada. Finalmente Boabdil tuvo que entregar la ciudad (1492) (1). *La Reconquista estaba terminada.*

RESUMEN

a) D. Pelayo y los cristianos que no quisieron someterse a los árabes se refugiaron en las Asturias. Poco a poco nacieron los reinos cristianos de León, Navarra, Castilla, Aragón y Portugal; se fueron extendiendo hacia el sur, a expensas de los musulmanes. Esta lucha de ocho siglos se llama la Reconquista.

b) Hasta el siglo XI, los reinos cristianos desunidos progresan poco y el poderoso califato de Córdoba les cierra el paso.

Ya dividido el califato, la Reconquista adelanta hasta Sevilla y Cádiz, conquistadas por san Fernando. Dos siglos antes Alfonso VI había conquistado a Toledo (1085) y los árabes habían sufrido la derrota de las Navas de Tolosa.

c) La debilidad del poder real impide terminar la obra de la Reconquista; las revueltas de los grandes dan nacimiento a las Cortes, asambleas de nobles, de eclesiásticos y de representantes del Brazo popular. Aparecen los Fueros o Cartas de población, Privilegios, etc.; todos limitan el poder de los reyes.

d) El matrimonio de Fernando V de Aragón con Isabel I de Castilla, unió las fuerzas de los dos Reinos y permitió acabar con el reino de Granada en 1492, quedando la península libre de toda dominación árabe.

LECTURA

El Cid campeador

Así llamaron a Rodrigo Ruy Díaz de Bivar; era un barón castellano de muy noble familia; había nacido cerca de Burgos, hacia los años de 1030. A poco le hizo célebre su brazo vigoroso, su audacia sin escrúpulos y su arrogancia. En una guerra entre castellanos y navarros, retó una vez al más bravo de los enemigos; lo retó, lo venció y fue llamado *Campeador*, esto es, campeón.

Impetuosamente apasionado, no muy riguroso en cuanto a moralidad, como vasallo se hizo tan sospechoso al rey Alfonso VI, que tuvo que salir de Castilla y poner su espada al servicio del emir de Zaragoza. Sidi, esto es, Señor, lo llamaron los árabes y de allá le vino el nombre de *Cid*.

(1). — Largo tiempo se dolieron los moros de haber tenido que abandonar tan opulenta ciudad. Una leyenda discutida cuenta que desde el punto llamado el *Suspro del Moro*, Boabdil, mirando a Granada con lágrimas en los ojos, hubiera recibido de su madre esta respuesta: "Haces bien en llorar como mujer lo que no supiste defender como hombre".

De muy grandes ambiciones resolvió abrirse paso y alcanzar un principado a fuerza de mandobles. Atacó a Valencia; poco inclinado a la conmiseración, al fuego o a dogos furiosos fueron a dar cuantos trataron de escapar de aquella ciudad hambrienta; los de más suerte fueron vendidos como esclavos.

Señor de Valencia, llevó adelante sus conquistas; varios reyes moros y hasta un señor cristiano, el conde de Barcelona, fueron intimados a pagarle tributo. Vencedor de los almoravides, su único intento fue desde entonces echar a los musulmanes fuera de España. "Un Rodrigo perdió a España, se le oyó decir a un árabe, otro Rodrigo la recobrará". Pero murió en 1099. Su viuda Jimena, vieja y fea aunque muy rica, tuvo que incendiar a Valencia antes de abandonarla a los infieles, y volvió a Castilla con el cuerpo del héroe, que fue enterrado en el monasterio de San Pedro de Cardeña, cerca de Burgos (1102).

La leyenda, enriqueciendo una historia, ya de suyo maravillosa, ha transformado El Cid en el tipo del caballero cristiano, en el campeón nunca vencido de la independencia, el que castiga a los traidores y felones, pero también en el más altanero de los barones, ante quien tiemblan los reyes.

En la *Crónica rimada*, fragmento épico del siglo XII, Rodrigo, aún joven, enviado a la corte, no consiente en besar la mano del rey sino obligado por don Diego, su padre; y lo hace de tal modo que, asustado el rey de tal homenaje: "Retírate, Rodrigo, le dice; vete, demonio, que con tus gestos de hombre te pareces a un león furioso".

CAPITULO XII LA CULTURA MEDIOEVAL

CUADRO SINOPTICO

LA CIVILIZACION DE LA EDAD MEDIA SE MANIFIESTA PRINCIPALMENTE

Se caracteriza por el *espíritu cristiano* que penetra y vivifica todo; la sociedad reconoce por primera autoridad al Papa. Nos presentan los siglos XII, XIII y XIV un *Renacimiento artístico y literario* quizá superior al Renacimiento pagano del siglo XV.

- 1º en la vida intelectual
- a) por la fundación de *Universidades* v. gr. *París, Boloña, Salamanca, etc.*
 - b) por la enseñanza de genios como *Sto. Tomás de Aquino, Duns Escoto, Alberto Magno* y muchos más.
 - c) por la formación de los idiomas romances: *italiano, castellano, francés;*
 - d) por la producción de numerosas obras literarias, *canciones de gesta* — la de *Rolando* y la del *Cid*; *crónicas* y más que todo la *Divina Comedia*, de Dante.
 - e) por el nacimiento de la arquitectura *románica*, sustituida luego por la arquitectura *ogival*, creadora de la mayor parte de las *maravillosas catedrales de la Edad Media.*

- 2º en la vida económica
- a) por la institución de los *gremios* para defensa de las profesiones y perfección de las obras del oficio.
 - b) por la creación de las *Hansas* o ligas de ciudades comerciales;
 - c) por la institución de las *ferias;*
 - d) por el gran desarrollo del *comercio*, resultado de todo lo anterior y estimulado por los viajes que eran un aliciente para lograr nuevos productos y nuevas plazas.

- 3º en la vida política
- a) por la formación de la *clase media*, con su riqueza, fruto del comercio, de sus *privilegios de Fuero; Comunas, etc.*
 - b) por la constitución de cuerpos representativos de la nación: *Parlamento* en Inglaterra, *Cortes* en España, *Estados Generales* en Francia.

Sólo el pueblo *campesino* permanecía fuera de este movimiento, si bien iba mejorándose algo su situación material.

1. — Carácter General de la Cultura Medioeval

Por mucho tiempo era de moda hablar de la Edad Media como de una época bárbara, súbitamente iluminada por los resplandores? del Renacimiento pagano: juicio de épocas ignorantes, en las que se enseñaba la Historia Griega en los Colegios y se despreciaba la Historia de la propia patria.

Sin ser la edad de oro soñada por los poetas, la Edad Media gozó de una cultura propia y elevada; notable fue su cultura literaria y artística, la que produjo obras admiradas hasta el día de hoy, como sus *catedrales*, no superadas. Co-

noció la libertad como no se la habían imaginado las sociedades antiguas: en la Edad Media nacieron los *Fueros españoles*, se desarrollaron las *Comunas* en Francia, se redactó la *Carta Magna* de Inglaterra; las *Ciudades Repúblicas italianas* eran las dueñas del oro europeo.

2. — Las Universidades

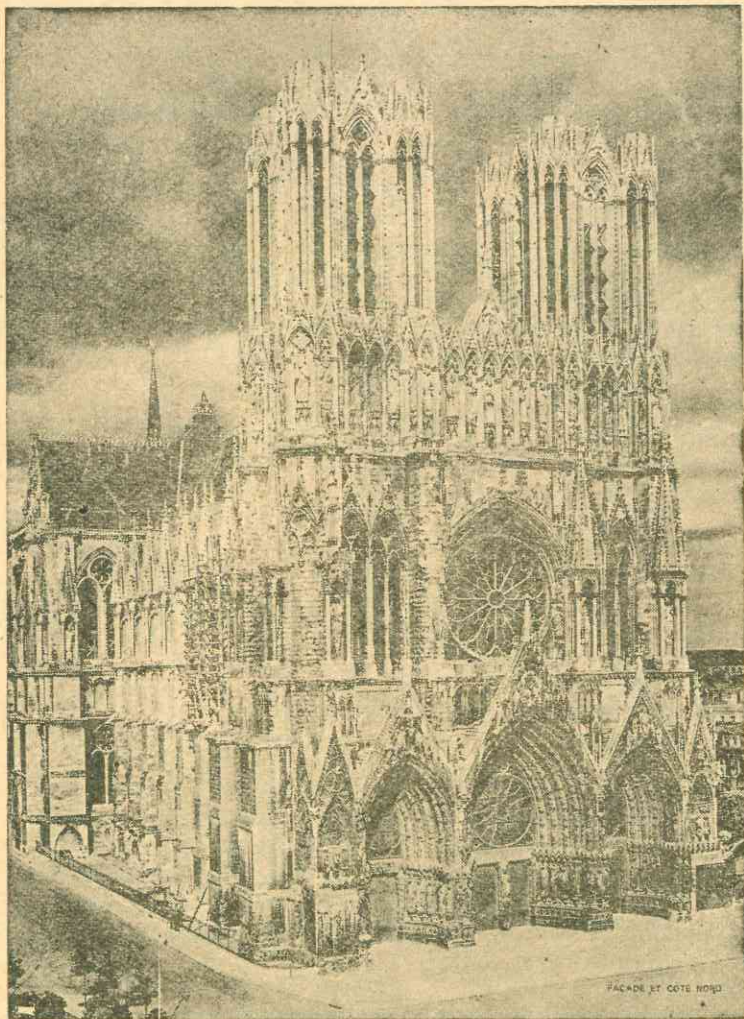
Un carácter que, no para su bien, han perdido las sociedades modernas, distingue la Edad Media de las demás: *era una sociedad cristiana* la que entonces actuaba y, en este sentido, la *cristiandad fundada por Carlomagno permanecía entera*. En aquel tiempo, la Iglesia presidía a la organización de los gremios; favorecía las franquicias comunales; moderaba las pasiones de los grandes y fomentaba las Escuelas gratuitas y las Universidades. La sociedad bautizada no había imaginado el fatal divorcio del alma y del cuerpo, recluyendo la fe en el interior del hombre, dejando el exterior del mismo y su vida pública entregados al dominio de un vil materialismo que ni conocieron las sociedades paganas.



Miniatura de un manuscrito del siglo XIII.

Aunque en la época llamada por unos "la edad de hierro" en los siglos IX y X, los de las últimas invasiones, no faltaron las escuelas; pero desde el siglo XI se multiplicaron y pronto dieron nacimiento a las famosas *Universidades* de la Edad Media. La más ilustre de todas era la de *París* cuyo Rector era el igual de los príncipes de sangre real y de quien dijo el Papa Honorio III, que era "*un río de ciencia que regaba y fecundizaba la tierra de la Iglesia Universal*". En el siglo XIII se fundaron 17 Universidades, entre las cuales se hicieron célebres las de *Tolosa y Montpellier*, en Francia; de *Oxford y Cambridge*, en Inglaterra; de *Bolonia*, en Italia; de *Salamanca*, en España (1).

(1). — En las Universidades medioevales existían las facultades de *Teología, Derecho canónico, Medicina y Artes Liberales*. Esta última era muy importante porque daba entrada a las demás. En ella se



La Catedral de Reims en 1938

La iglesia ojival de mayor perfección en sus proporciones y de mayor riqueza en su ornamentación exterior. Casi destruida por los alemanes que se encarnizaron en ella durante 4 años (1914-1918), ha sido maravillosamente restaurada

La vida universitaria de entonces tenía un carácter internacional de que hoy carece: a la Universidad de París acudían millares de estudiantes de toda Europa y enseñaban genios como el italiano *Pedro Lombardo*, obispo de París; el alemán *san Alberto Magno*, (1) uno de los más grandes sabios del tiempo; el napolitano *santo Tomás de Aquino*, el Ángel de la Escuela, el mayor teólogo de la Iglesia Católica y el más grande filósofo de la Edad Media, autor de la *Suma Teológica*; el inglés *Duns Escoto*, filósofo, crítico y matemático. Hablan de 14.000 estudiantes en Salamanca, cuya universidad fue calificada de "maestra de las ciencias" por el Papa Alejandro III.

3. — Las Lenguas Romances

El latín no era sino la lengua de los estudiosos y de los clérigos; ya el *bajo latín*, hablado por el pueblo, no era latín y dio origen a las lenguas romances; el italiano, el castellano y el francés. Ya en el siglo XIII, el italiano estaba fijo y producía su inmortal epopeya, *La Divina Comedia*; más tarde, en el siglo XVI el castellano, en un principio rudo pero cándido y sencillo, tuvo su siglo de oro; en cuanto al francés, no fue sino al principio del siglo XVII, cuando presentó obras de acabada perfección.

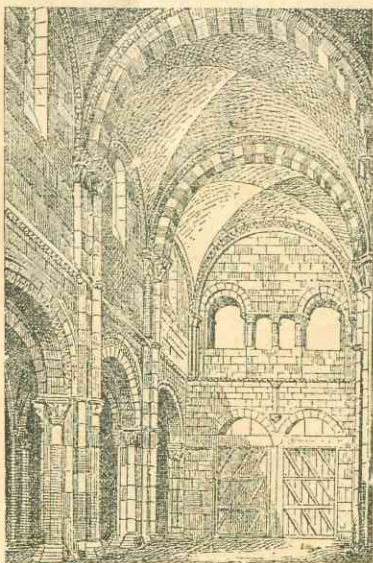
No por eso ambos idiomas, el francés y el castellano, dejan de ofrecer obras de mérito, en los tiempos de la Edad Media. El castellano tiene la ventaja de haber sido declarado lengua oficial por el rey *san Fernando*. El hijo de S. Fernando, *Alfonso X, el Sabio*, uno de los príncipes más ilustrados de su tiempo, mereció ser llamado el *padre de la prosa castellana*. A él se le debe las *Siete Partidas*, colección de leyes y costumbres de gran mérito histórico (2).

enseñaba el *Trivium* —gramática, dialéctica o arte de razonar y retórica, o arte de hablar; y el *Cuádrivium*: música, aritmética, geometría, astronomía.

La enseñanza se daba en latín y los grandes maestros ya nombrados escribían un latín no sólo correcto, sino elegante.

- (1). — Tanta fama tenía san Alberto Magno y tantos eran sus alumnos que tenía que enseñar en una plaza pública que hasta hoy, ha conservado su nombre en París, —*Place Maubert, Magnus Albertus*. A manera de documento, reproducimos un fragmento de las *Siete Partidas*:
- (2). — Ley IX: Cuál debe ser el facedor de las leyes. El facedor de las leyes debe amar a Dios e tenerle ante sus ojos, cuando las fiere, porque sean derechas y cumplidas. E otrosí debe amar

4. — Algunas Obras Literarias



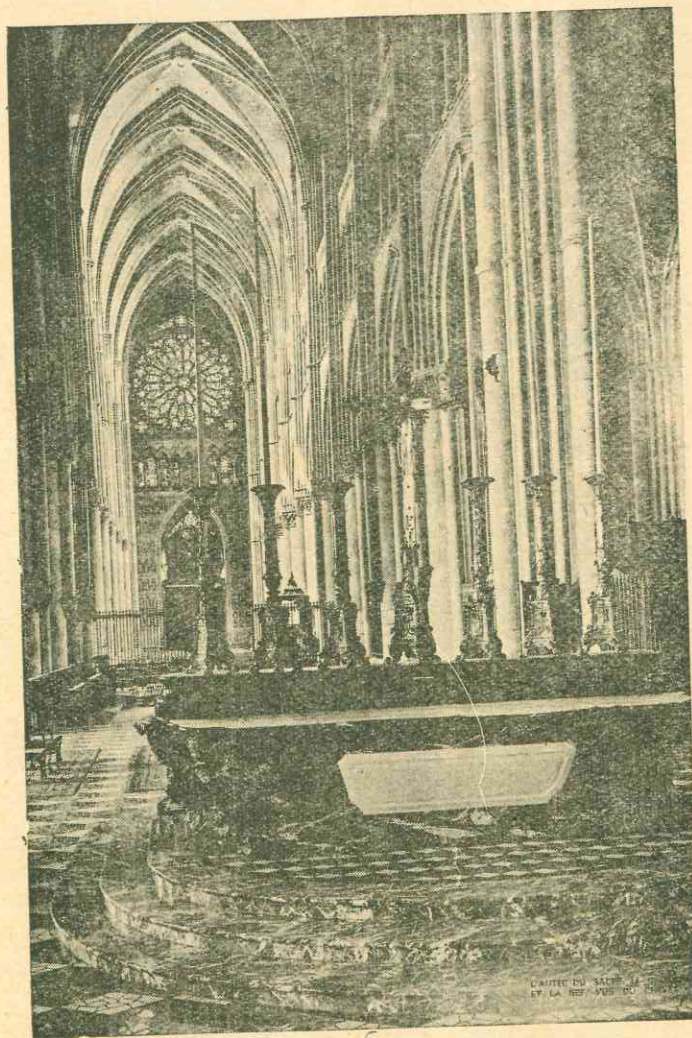
Interior de una iglesia románica, la de Vezelay (Francia).

quista de Constantinopla, sencilla sin dejar de ser la apología de una cruzada desvirtuada de su fin, y *Joinville* con su "*Livre des Bonnes Paroles et bons faits de notre saint roi Louis*". Testigo sincero y leal, no es un autor, sino un hombre distinguido por el espíritu y el corazón; nos introduce en la manera de pensar, de sentir y de ver de un caballero del siglo XIII.

En España sobresale el *Cantar del Mío Cid*, de autor desconocido.

Justicia e precomunal de todos. E debe ser entendido para saber departir el derecho del tuerto, e no debe haber vergüenza en mudar e enmendar sus leyes, quando entendiere o le mostraren razón porque lo deba facer: que gran derecho es, que el que a los otros ha de enderezar, e enmendar, que lo sepa hacer a sí mismo quando eviare. (I. I).

- (1). — Basta leer las tremendas pinturas de los suplicios que supone sufren en el infierno los Papas enemigos de Florencia y cuantos han cometido lo que el poeta estima crímenes.



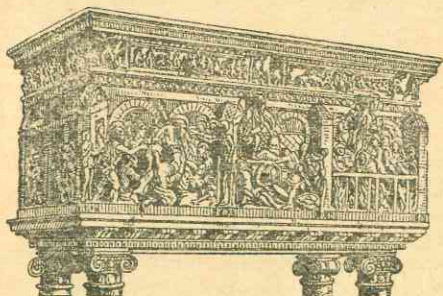
Interior de la Catedral de Reims

Vista desde el altar mayor, después de su restauración. Esta vista permite apreciar la esbeltez del estilo ojival: la nave central tiene 38 metros de altura.

5. — Las Bellas Artes

En la Edad Media, el arte rey fue la *arquitectura* en sus dos formas, el estilo *románico* y el *ojival* o *francés* (1). Sus obras maestras fueron las catedrales de aquel tiempo, en que verdaderamente los artistas labraban la *casa de Dios*; de ellas un impío del siglo XX dijo que eran *espléndidos actos de fe*.

Caracterizan el estilo románico, a la par que la robustez de las columnas, la bóveda en *media naranja* y el *arco de medio punto*. En el estilo ojival se aligeran y alargan los pilares, semejando delgados y esbeltos troncos de árboles al tiempo que las nervaduras que se extienden por la bóveda se parecen a las ramas de esos árboles gigantes. Los muros ostentan vidrieras de ricos colores y la estatuaría es, en este estilo, de una extraordinaria riqueza (2).



Púlpito Italiano del siglo XIV

Las catedrales de *Angulema* (Francia) y *Compostela* (España) son modelos de estilo románico. Entre las obras maestras del arte ojival citaremos las de *Reims* —la más perfecta en sus proporciones—, *Amiens* y *París* en Francia; de *Colonia* en la Renania y, en España, las de *Toledo* y de *León*. Las casas de ayuntamiento de muchas ciudades del norte de Francia y de Bélgica son también, con sus altas torres, modelos acabados del arte ojival empleado en las construcciones civiles.

La *pintura* de vitrales alcanzó su perfección en el siglo XIII, mientras los miniaturistas se dedicaban a iluminar los manuscritos de la época.

- (1). — Estilo *ojival* por el empleo de bóvedas y arcos apuntalados; Estilo *francés* por haber nacido en la Isla de Francia, provincia que tiene a París por capital. La ignorancia elegante del siglo XVIII lo apodó gótico, cuando nada tiene de gótico ni en su origen, ni en su forma.
- (2). — En la Catedral de Reims se encuentran más de 2.000 estatuas y su fachada era, antes de las destrucciones de la guerra de 1914, un encaje de piedra.

En Italia, *Giotto*, pintor florentino, amigo de Dante y uno de los genios del arte pictórico, introdujo en la pintura la expresión, la vida, la pasión, en una palabra la naturalidad.

6. — Las Ciencias

Si las ciencias, en la Edad Media, no hicieron tantos progresos como la cultura intelectual y artística, no por eso quedaron pospuestas como se ha pretendido. El abovedado de las catedrales ojivales, v. gr., supone un conocimiento de la geometría tan perfecto como hoy. Las ciencias eran cultivadas por espíritus como el monje *Gerberto* (1); el franciscano Rogerio Bacón, el más notable representante de la ciencia experimental en la Edad Media; *Raimundo Lulio*, también franciscano, alquimista español. Y si la generalidad miraba entonces con recelo los experimentos de los llamados alquimistas, no por eso dejaron de contribuir aquellos experimentos al nacimiento de las ciencias naturales.

7. — Los Gremios

Uno de los rasgos de la civilización medioeval fue el establecimiento de los *gremios* o *corporaciones* que juntaban la gente de un mismo oficio. Eran a la vez sociedades para defenderse de la competencia desleal como para favorecer sus miembros, cuando su edad proveya les impedía trabajar. Se colocaban bajo el patrocinio de algún santo del mismo oficio, v. gr., de san José, para los carpinteros.

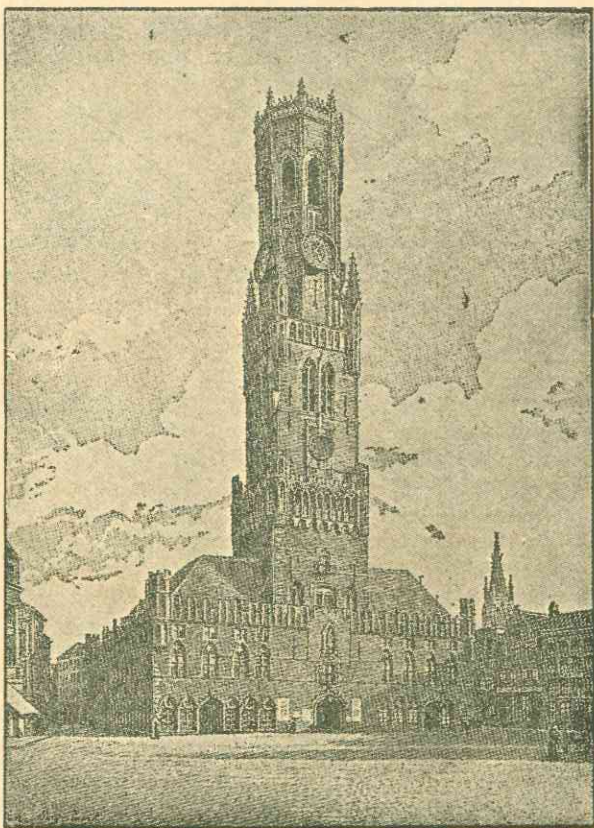
Sin duda, el monopolio así entendido dificultaba el progreso; pero, en compensación, el fraude era imposible, las relaciones entre patronos y obreros eran más favorables y fraternales que hoy (2), y la desocupación menor también. Las obras que ostentan hoy los museos, productos de los artesanos de la Edad Media ponen bien en claro cuál era la inteligencia y la conciencia de los trabajadores manuales.

- (1). — *Gerberto*, el hombre más sabio de su tiempo; monje benedictino, fue a perfeccionar sus estudios con maestros árabes en España; de ellos aprendió la cosmografía y las matemáticas; dirigió luego la entonces célebre escuela de Reims y, a la postre, fue elegido papa, con el nombre de Silvestre II.
- (2). — Para entrar en el oficio, era menester ser, en primer lugar *aprendiz*. La duración del aprendizaje la fijaban los reglamentos. El aprendiz vivía y comía en casa del *patrón* o *maestro*. De aprendiz se llegaba a *compañero*, es decir obrero. El compañero comía a la mesa del patrón. Podía a su vez, llegar a ser *maestro* y tener obreros y taller propios cuando hubiera aprobado un examen y fabricado una *obra maestra*, esto es, alguna pieza del oficio.

8. — Industria y Comercio

En general, en las ciudades, las industrias prosperaban, como ya se ha visto hablando de Italia.

La *Liga Hanseática*, que llegó a su apogeo a fines del siglo XIV, comprendía más de ochenta ciudades libres;



Casa Consistorial y torre de Brujas
Arquitectura ojival aplicada a las construcciones civiles

Basta la vista de tan grandioso monumento para conocer la riqueza de las ciudades comerciales de la Edad Media. La torre tiene 107 ms. de alto, tiene sus almenas y barbacanas como una ciudadela. En esta torre estaba la campana que llamaba a las asambleas y las armas.

las principales eran *Lubeck*, *Hamburgo*, *Bremen*, *Danzig* y *Colonia*. La Liga había creado cuatro mercados en el ex-

tranjero: *Novgorod*, en Rusia; *Bergen*, en Suecia; *Brujas*, en Bélgica y *Londres*. Allí tenían lugar las *Ferías*, grandes reuniones que duraban varias semanas, donde los comerciantes llevaban grandes cantidades de mercancías y donde acudían miles y miles de compradores.

El principal centro para los cambios era *Brujas*, en Flandes. Allí, llevaba la Hansa, el cáñamo, la brea y las pieles de Rusia; las maderas y los pescados secos de Noruega; los trigos de Polonia. Allí sus barcos encontraban los paños, telas y tapicerías de Flandes; los vinos de Francia; las sederías, perfumes, especias que habían traído de Asia los buques venecianos.

Así, mientras se desarrollaban las tremendas luchas políticas, Alemania se iba enriqueciendo, así como Italia a pesar de sus crímenes.

9. — Los Campesinos

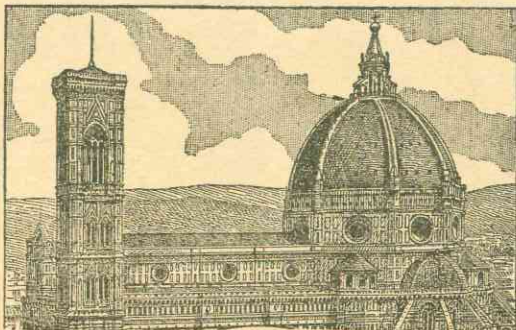
Bien distinta era la suerte de los campesinos. Vivían en la vecindad de los castillos; los más de ellos se llamaban *siervos* y no podían salir de la tierra, de la *gleba*, como se decía entonces; a su vez los señores les debían protección y no podían arrancarlos de la hacienda, a la que estaban unidos a manera de *arrendatarios perpetuos*. Los *campesinos libres* podían mudarse de lugar, casarse y transmitir sus bienes a sus hijos como les pareciese conveniente. Debían ciertos servicios al Señor v. gr., segar sus predios, acarrearle el vino y limpiar los fosos del castillo.

Unos y otros desconocían el lujo de los habitantes de las ciudades; con todo, la Iglesia los defendió e hizo que mejorara su suerte. Ya en el siglo XII la condición del campesino era mejor que en los siglos precedentes. Los reyes se preocuparon igualmente de los siervos y en el siglo XIII había desaparecido este lejano recuerdo de la antigua esclavitud.

10. — Los Viajes

La Edad Media, como las épocas anteriores, tuvo espíritus emprendedores y aventureros, precursores de los grandes navegantes de fines del siglo XV. *Marco Polo* (1254-1323), noble veneciano atravesó toda el Asia pasando por la Mongolia, donde vivió diez y siete años, regresando por Sumatra. El *Libro de Marco Polo*, relación de sus viajes es un precioso documento histórico. En él pintaba a Asia co-

mo un país fantásticamente rico y maravilloso. Estas descripciones y los productos y riquezas por él traídos, despertaron vivo interés y estimularon las ansias del comercio. Favoreció también el comienzo de la evangelización de la China y el franciscano *Juan de Monte Corvino* fue consagrado arzobispo de Peking; revoluciones internas destruyeron la obra.



Santa Maria de las Flores
(Catedral de Florencia)

Por su parte D. Enrique II de Portugal consagró todos sus esfuerzos a la gloria marítima de su país. Fundó en Sagres una escuela destinada a la formación de marineros avezados, y recabó del Papa Martín V el privilegio de conquista en las regiones meridionales del Africa. Varias expediciones llegaron hasta el Cabo Blanco y el río Senegal. Otras fondearon en las islas Azores y del Cabo Verde.

RESUMEN

a) El carácter general de la cultura medioeval, y lo que distingue aquellos tiempos de todos los demás, es que la sociedad era entonces una sociedad cristiana. Sociedad cristiana que conoció la libertad: nacieron en aquel tiempo los Fueros españoles, se desarrollaron las Comunas, se redactó la Carta Magna de Inglaterra y las Ciudades hanseáticas como las mercantes Repúblicas italianas conocieron una prosperidad sin igual.

Tampoco le faltó el brillo de una cultura intelectual incomparable: innumerables son las obras artísticas que nos ha dejado: basta con nombrar los "actos de fe" que son las soberbias catedrales de la Edad Media.

b) Las Universidades, que suponen una primera cultura bastante extendida datan de los siglos medioevales; las más famosas fueron las de París, Oxford, Salamanca y Bolonia.

A ellos acudían millares de alumnos de toda Europa y enseñaban genios de la talla de un Santo Tomás de Aquino, san Alberto Magno, Pedro Lombardo, Duns Escoto para no citar sino las cumbres.

c) Las **Lenguas Romanas**, italiano, francés y castellano se formaron desde los siglos IX y X; ya en el siguiente habían producido obras literarias graciosas por su forma y que eran las delicias de los amantes del "gai savo.r"; son romances, canciones de gesta, etc. Los trovadores y los troveros andaban de castillo en castillo, cantando sus versos.

d) Los dos estilos **Románico y Ojival** son la expresión del arte medioeval iluminado por la fe. Al concepto del templo pagano, de elegantes proporciones, pero humano, ha sustituido el arte verdaderamente cristiano cuya expresión son las Catedrales.

En los siglos XI y XII domina el arte románico, sobrio, sólido, caracterizado por el arco de medio punto; lo sustituye en el siglo XIII el arte ojival, bien mal llamado gótico; las columnas parecen querer alcanzar hasta el cielo, un pueblo de estatuas adornan los pórticos, grandes ventanales historiados son la Biblia del pueblo y el arte de la pintura de vitrales logra una perfección de colores cuyo secreto parece perdido. De aquel tiempo datan las más hermosas catedrales del mundo, las de París, de Reims, de Leon, de Cantébury, etc.

e) Las **Ciencias**, sin gozar de tanta estimación tienen sus cultivadores: bastará citar al monje Gerberto, a san Alberto Magno, a Rogerio Bacón y a Raimundo Lulio.

f) Los **Gremios** fueron una creación de la Edad Media; patrocinados por la Iglesia, tenían por fin principal la defensa de la profesión. Los reglamentos rígidos que los regían podían, quizás, entorpecer el progreso, pero garantizaban la ejecución concienzuda de las obras e impedían la mala fe y los fraudes.

g) La **Industria y el Comercio** alcanzaron gran desarrollo desde los siglos XIII y XIV, particularmente en Alemania, en Flandes y en Italia. En las ciudades, los artesanos lograron su parte en el gobierno local. El bienestar se hace más general, pero el lujo se extiende desmesuradamente en las clases ricas: a esto han contribuido las famosas Ferias de la época.

h) Son los **Campeños** los que menos han aprovechado el progreso general. Dedicados a sus humildes tareas, siempre son dependientes de los Señores a quienes deben múltiples servicios. Empero la Iglesia ha procurado mejorar su estado y, a fines de la Edad Media, muy contados son ya los antiguos siervos.

i) No han faltado los **viajes** en la Edad Media. Al comenzar la Edad Moderna serán ya grandes descubrimientos. A ellos se prepara el Portugal con la Escuela de Navegación, creación de D. Enrique II; en el siglo XIII, el Veneciano Marco Polo ha atravesado el Asia por la Mongolia y regresado por Sumatra.

DESMEMBRADO EL IMPERIO DE CARLOMAGNO
SE REANUDAN LAS INVASIONES:

Siglos XI - XV	Los turcos divididos en	Los esclavos en cuatro grupos	Los <i>normandos</i> que, después de asolar las costas de Francia e Inglaterra, se establecen en la antigua Neutria y conquistan a Inglaterra — <i>Siglo XI</i> (Véase Cap. VIII, N ^o II).
			Los <i>Checos</i> , que se establecen en la Bohemia y forman parte del Sacro Imperio; Los <i>Polacos</i> , que desde el siglo XI son el baluarte de la Cristiandad; Los <i>Croatas y Dálmatas</i> al Sur; Los <i>Servios</i> en los Balcanes, de civilización griega, mientras los tres primeros grupos son de civilización latina;
			Los <i>Turcos Seldjúcidas</i> conquistadores de <i>Bagdad</i> (1038) de <i>Damascos</i> y del <i>Egipto</i> ;
			Los <i>Turcos</i> conquistadores de <i>Asia menor</i> conquistadores de los <i>Balcanes</i> 1339-1444. Los <i>Otomanos</i> Conquistadores de <i>Constantinopla</i> 1453.
Siglos X y XI	Siglo IX	La invasión de los turcos recuerda los nombres de	<i>Osmán</i> , el fundador del imperio Turco en 1296.
			<i>Amurates</i> , el conquistador de <i>Andrinópolis</i> , vencedor de los <i>Búlgaros</i> (1382) y de los <i>Servios</i> (1389)
			<i>Bayaceto</i> , vencedor de <i>Juan sin Miedo</i> en <i>Nicópolis</i> (1396);
			<i>Amurates II</i> , vencedor de <i>Juan Huniades</i> en <i>Varna</i> , después de haber sido derrotado varias veces por el héroe cristiano.
			<i>Mohamed II</i> toma a <i>Constantinopla</i> (1453) pero luego se estrella delante de <i>Belgrado</i> , defendida por <i>Huniades</i> .

1. — Los Eslavos

Mientras se formaban, bajo la égida cristiana, los pueblos occidentales, otras razas llamaban a las puertas de Europa. Los primeros fueron los *Eslavos*, ya conocidos de los romanos bajo el nombre de *Sármatas*. De piel blanca, de ojos claros y cabellos castaños, formaron varios pueblos; los eslavos del norte, *polacos y checos*, convertidos por misioneros católicos, adoptaron la fe y la civilización occidentales. El reino *checo* de *Bohemia* formaba parte del Sacro Imperio desde el siglo X y *Polonia* era ya, desde el siglo XI, el baluarte de la Europa católica contra los tártaros y mongoles.

Los eslavos del sur, que remontaron el Save en dirección al Adriático, convertidos, como los primeros, por mi-

sioneros occidentales acogieron la *religión católica*, el *alfabeto latino* y la *civilización latina*: son los *croatas y dálmatas* de hoy.

Otros pasaron el Danubio y se internaron en los Balcanes: los convirtieron en el siglo IX monjes procedentes de Constantinopla; adoptaron la *religión*, el *alfabeto* y la *civilización griega*: son los actuales *servios* o *yugoeslavos*.

2. — Búlgaros y Magiars

Eran pueblos amarillos. Jinetes intrépidos, los *búlgaros* llegaron más de una vez a las puertas de Constantinopla. Convertidos por monjes eslavos, la religión de sus misioneros hizo de ellos un pueblo eslavo.

Más de una vez los *húngaros*, descendientes de los Hunos, asolaron el imperio franco en los tiempos de su desmembración. Alrededor del año 1000, su rey se convirtió al catolicismo y tomó el nombre de *Esteban*. Más tarde Hungría recibió la civilización occidental y, como Polonia, fue otro baluarte de la Cristiandad contra los Turcos.

3. — Los Turcos

El tercer pueblo de raza amarilla, los *Turcos*, logró establecerse en Europa en el siglo XVI. Ya los *seldjúcidas*, venidos de Persia habían invadido la Sicilia y el Egipto desde el siglo XI. Los *otomanos* u osmanlíes, súbditos de Omán —el quebrantador de piernas— y fundadores del verdadero imperio turco, en 1296, merced a la desmembración del sultanato de Iconio, vinieron a conquistar el Asia menor y organizar milicias temibles. (1) Pusieron el pie en Europa en 1356 con la toma de *Galipoli*. Las victorias de *Nicópolis* (1396) sobre *Juan sin Miedo*, y de *Varona* (1444) sobre *Juan Huniades* les abrieron las puertas de los Balcanes y Constantinopla quedó aislada.



Mohamed II
Sultán otomano de 1451, a 1481, se apoderó de Constantinopla en 1453, pero fue vencido en el sitio de Rodas en 1480 por los caballeros de San Juan. Al morir, mandó que grabaran en su tumba "Conquisté dos imperios, doce reinos y quise conquistar a Rodas"

(1). — La más temible de aquellas milicias era la de los *genizaros*, formada de jóvenes cristianos educados en el fanatismo musulmán.

4.—Toma de Constantinopla 1453

El 6 de Abril de 1453, *Mohamed II*, dueño de la península puso sitio a Constantinopla y lanzó a sus genizaros al asalto. Mal secundado por los griegos, el heroico *Constantino XII Dragascés*, que disponía apenas de diez mil soldados, se defendió durante un mes contra trescientos mil turcos. Al fin, el sultán llevó sus bajeles hasta el puerto, haciéndolos rodar sobre vigas untadas de sebo, a través de la colina de Pera. Así, pudieron los turcos sorprender una puerta y entrar en la ciudad.

El emperador Constantino murió como un héroe (1). Los turcos hicieron una espantosa carnicería en la multitud que, en vez de batirse, permanecía en la plaza principal aguardando que un ángel viniera a poner en fuga el enemigo. A medio día del 28 de mayo, Mohamed hacía su entrada en la catedral de Santa Sofía, convertida en mezquita. *El Turco antes que el Papa!* habían dicho los jefes de la Iglesia Griega.

RESUMEN

a) *Mientras se educaba la Europa cristiana, otros pueblos venían a ocupar el centro y sus fronteras orientales. Entre los Eslavos descuellan los Checos que formaron parte del imperio y los polacos, que seran el baluarte de la cristiandad contra los Tártaros, desde el siglo XII. Los Húngaros, de raza amarilla, convertidos en el siglo XI, serán otro baluarte contra los turcos.*

b) *Los Turcos divididos en Seldjúcidas, vencidos de Persia y en Otomanos, súbditos de Omán, fueron los enemigos de la cristiandad desde su salida de Asia Central. Al fin de la Edad Media tomaron pie en Europa y, después de las derrotas de Nicópolis y de Varna, que sufrieron los cristianos, se posesionaron de la península de los Balcanes. En 1453, el sultán Mohamed II tomó a Constantinopla y destruyó el imperio griego de Oriente. Con esta fecha se cierra la historia de la Edad Media.*

LECTURA

Elegía a la toma de Istambul

"De un poema armenio del siglo XV, publicado en 1835, en el *Journal Asiatique* de París.

- (1). — "Constantino, el emperador de Constantinopla cogió su lanza, cñó su espada, montó su corcel de blancos pies y peleó con los Turcos, perros ímpios. Mató a diez bajás y a sesenta genizaros; Ay! se rompió su lanza, se quebró su espada! Y permaneció solo, solo sin auxilio. Levantó los ojos al cielo y dijo: "Señor omnipotente, creador del mundo, ten piedad de tu pueblo, ten piedad de Constantinopla!". Dijo, y un Turco lo hirió en la cabeza y Constantinopla cayó de su corcel. Extendido en el polvo y la sangre, le cortaron la cabeza y la plantaron en una pica, y sepultaron su cuerpo bajo el laurel". *Canciones populares griegas.*

En el año 902 (1) —1453— época triste y fatal, el terrible enojo del cielo suscitó contra Roma y los Griegos un sultán formidable, nieto de Omán, hijo de Murah Khontkar; Mohamed era su nombre. Concibió el proyecto y lo llevó a cabo en tres meses de levantar un fortín a cinco millas de los Francos de *Gálata*. (2).

Vuelto a su palacio de Adrinópolis, empleó el invierno en preparativos de guerra e invitó a sus pueblos a la guerra santa.

Setecientos mil soldados acudieron al pie de los muros de la ciudad, en la segunda semana de Cuaresma: estrechos eran para aquellas tropas la tierra y los mares.

Empero, permanecía desarmado el príncipe de *Istambul* (3), hijos los ojos hacia las naciones Francas, esperando su auxilio. Y los despiadados Latinos le daban esta insolente respuesta: "Abraza nuestra creencia y entrégnanos tu ciudad". Cediendo a sus exigencias, el rev Constantino dividió su ciudad en dos partes: la una griega; la otra, latina. Sólo que para desgracia de ambas, mientras soplabla el viento del Aquilón, estaba encadenado el del Mediodía...

Un heraldo recorre el campo, alentando los ánimos y dice: "Ove raza del Islam: grandes cosas se te ofrecen: *Istambul*, la gran ciudad será sede de tu imperio; hombres, animales, el botín todo, serán para quien sea su dueño.

Fue, pues, el lunes, 28 del mes de mayo, día tercero del mes armenio *Meheg*: el cielo, despertando cólerico contra la ciudad de Constantino, la entregó en manos de sus enemigos y en poder de sus odiados perseguidores. En vano, el rey y sus tropas intentaron resistir: Dios les negó su socorro.

Tan pronto como los hijos de Islam hubieron entrado en la ciudad, invadieron los palacios de los reyes y después la soberbia iglesia de Santa Sofía... Profanan los huesos de los mártires y los pisan con sus pies impuros; rompen el mármol de las regias sepulturas y ultrajan sus tesoros. El gran jefe de la nación griega, *Kyrluca*. (4) fue hallado, aprehendido y llevado al feroz sultán. Grandes honores le hizo éste y luego, descubriendo sus mensamientos, mandó que les cortaran la cabeza a él y a sus dos hijos...

Ciudad de Constantino, hermosa ciudad de reyes, cuán arruinada y pisoteada te ves...! Sojuzgada Roma, el rey Constantino abrazó la fe de Cristo bajo el Pontífice Silvestre. Te vio en sus viajes y en ti puso la sede de su imperio. Viste nacer en tus muros los dos hijos del gran Teodosio... Justiniano, tu amo, príncipe ilustre ensanchó tus muros y los de Sofía (5). Delante de las puertas del templo levantó muy en alto una columna de bronce para pedestal de su estatua; y he aquí los paganos en tus muros! Acabáronse los cantos religiosos; cesó el santo sacrificio; ya no se ofrece el cuerpo y la sangre de un Dios; ya no se oye el aléluya...

Yo, Abrahán, cargado de iniquidades, con vivo dolor he escrito esta elegía, pues he conocido a Constantinopla en los días de su gloria.

- (1). — El año 902, de la era de los Armenios.
 (2). — *Gálata*, barrio de Constantinopla antes habitado por Franceses o Galos.
 (3). — *Istambul* o *Estambul*, en turco, la ciudad. Nombre que los Turcos dieron a Constantinopla.
 (4). — *Kyrluca*, el gran duque Lucas Notaras, primer ministro de Constantino Dragosces.
 (5). — *Sofía*, la catedral Santa Sofía de Constantinopla, profanada y transformada en mezquita. Hoy Santa Sofía es un museo.

FIN DEL TOMO PRIMERO

Indice

TOMO I

EL ORIENTE, GRECIA Y ROMA, EDAD MEDIA

A los profesores	5
Nociones preliminares	7
Edad primitiva	10

PRIMERA PARTE. — EL ORIENTE

Capítulo I El Egipto	
I El medio geográfico	18
II El medio social	19
III El medio religioso y cultural	21
IV Reseña histórica del Egipto	26
Capítulo II La Mesopotamia	
I El medio geográfico	35
II El medio social	35
III El medio económico	43
IV Personajes principales	44
Capítulo III Fenicia	
I El país de los Fenicios	48
II El medio social	49
III Religión y cultura	50
IV Hechos notables	51
Capítulo IV Los Hebreos	
I La Palestina	55
II Los cuatro períodos de la historia de Israel	55
III La civilización Hebrea	60
Religión	61
Organización social y cultural	62

**CENTRO DE DOCUMENTACION
MANUALES ESCOLARES
UNIATLANTICO**

Capítulo	V	Los Persas	
	I	El Irán	67
	II	Medio social	67
	III	Reyes más notables	71

SEGUNDA PARTE. — GRECIA

Capítulo	I	El país y sus habitantes	77
Capítulo	II	El medio religioso	86
Capítulo	III	Las dos ciudades	97
	I	Esparta	97
	II	Atenas	102
Capítulo	IV	La lucha con Asia	112
Capítulo	V	Pericles	
	I	La obra de Pericles	122
	II	El siglo de Pericles	124
Capítulo	VI	Decadencia de Grecia	
	I	Guerra del Peloponeso	129
	II	Ultimos acontecimientos	132

Capítulo VII Alejandro Magno

TERCERA PARTE. — ROMA

Capítulo	I	Primeros tiempos de Italia	144
Capítulo	II	Roma y sus primitivas instituciones	147
Capítulo	III	La República	
	I	Nuevas Instituciones y lucha de clases	156
	II	Conquista de Italia	160
	III	Las guerras púnicas	164
Capítulo	IV	La decadencia de la República	
	I	La vida en Roma en el siglo III a. J. C.	173
	II	Consecuencias de las conquistas de Roma	178
	III	Las guerras civiles: Mario y Silva	182
	IV	Los Triunviratos: Pompeyo y el 1er. Triunvirato ..	186
	V	Octavio y el segundo Triunvirato	191

INDICE

Capítulo	V	El Imperio	
	I	Los primeros emperadores	196
	II	El Cristianismo	204
	III	La edad de oro del Imperio	208
	IV	Los últimos siglos del Imperio	210
	V	El mundo romano durante el Imperio	214

CUARTA PARTE. — EDAD MEDIA

Capítulo	I	El Mundo Bárbaro	
	I	La invasión pacífica	223
	II	Las grandes invasiones	224
Capítulo	II	El Imperio de Oriente	234
Capítulo	III	El Islamismo	240
Capítulo	IV	Carlomagno y el Imperio Franco	250
Capítulo	V	El Feudalismo	262
Capítulo	VI	El Sacro Imperio — Lucha del Sacerdocio y del Imperio	270
Capítulo	VII	Las Cruzadas	280
Capítulo	VIII	Francia e Inglaterra en la Edad Media	
	I	Francia: Los Reyes Capetos	289
	II	Inglaterra: Los Plantagenet	298
Capítulo	IX	La Guerra de los Cien Años	302
Capítulo	X	Italia en la Edad Media	310
Capítulo	XI	España: La Reconquista	319
Capítulo	XII	La Cultura Medioeval	326
Capítulo	XIII	Las últimas invasiones: Los Turcos en Cons- tantinopla	338

